

Queda, pues, demostrado, que hecho caso omiso de las monumentales columnas y de los arcos atrevidos, y de la grandiosidad que representaban, nuestras plazas de toros no son, como se ha dicho, nada más que circos romanos más ó menos grandes, y contruidos con más ó menos gusto, según la localidad en que se edifican.

El género de combate es lo único que ha variado.

Como un detalle innecesario, pero para que el lector pueda sacar las consecuencias ó comparaciones que juzgue oportunas, diremos de qué manera se combatía en aquella época, en que la depravación de las costumbres, y la hartura de deleites, hacían al espíritu sumergirse en la adivinación de lo que serían otros goces, aunque éstos debieran estar constituídos únicamente por el derramamiento de sangre.

Los llamados gladiadores provenían de las clases ínfimas de la sociedad en un principio, y eran esclavos, á quienes sus señores elegían y hacían luchar, ni más ni menos que hoy se hace con los gallos de muestra. Marco y Decio Bruto los hicieron combatir, para demostrar al pueblo su dolor por la muerte de su padre; los hijos de Lépidó hicieron luchar en el Foro 132 durante tres días, y, por último, Nerón, bien por refinada crueldad ó por un espíritu de justicia muy atinado, hizo pelear un día en el Coliseo á 400 senadores y 500 patricios, según se asegura.

Quando la costumbre se convirtió en espectáculo, los gladiadores tenían empresas con las que se ajustaban, hasta que se presentaba un postor con que negociar su fuerza y su vida, habiendo entre las referidas empresas una puja fácil de comprender, y que hacía más sangrientos estos ejercicios, toda vez que de la ferocidad, fuerza y resistencia de los gladiadores, dependía el crédito de los que ejercitaban tan repugnante tráfico.

Y estas fiestas eran la única ilusión de los hombres de Roma. Todo se abandonaba por verlas.

Cuando se daba la señal, salían al circuito un número determinado de combatientes de dos ó más bandos, excitando la admiración del pueblo por su exuberancia de vida y robustez; vida y robustez que llevaban allí á perder inútilmente.

Al principio, y como una especie de pantomima, y quizá con el móvil oculto de fomentar el odio recíprocamente para hacer más razonada la ferocidad de la lucha, combatían con espadas de palo, luciendo cada cual sus habilidades para asestar ó parar los golpes de su contrario; el sol en tanto centellea, hierve la sangre de los espectadores, atruenan el circo espantosos ahullidos que sacuden como descargas eléctricas el organismo de los contendientes á quienes también va entusiasmando la idea de la sangre y la de la muerte; sus musculosos brazos se tienden pidiendo la cortante espada; su boca se contrae, sus ojos flamean y la muchedumbre los anima.

Sepáranse al fin los distintos bandos, y replegándose ocupan sus puestos.

Entonces dejan las armas inofensivas y toman los gladios y los broqueles.

La trompeta da la señal, nubes de polvo suben al cielo, y los primeros hilos de sangre corren sobre la piel, óyense gemidos, gritos de furor, golpes secos del acero que parte la carne.

Cuando un gladiador, cubierto de heridas, siente decaer sus fuerzas, levanta la mano en señal de pedir gracia.

El pueblo se la concede si está satisfecho de su ardor en la pelea, pero á condición de verle luchar de nuevo si se restablece y quedar mejor ó morir.

Si el pueblo no quiere conceder la gracia al caído, grita expresando su deseo, y el vencedor entonces lo degüella.

Entre el descomunal estruendo de esta función bárbara, sonaba sin cesar la trompeta; á través de todos los horrores que llevaba aparejados tan espantosa carnicería, los ojos de los vigilantes contaban los cadáveres que caían, y hacían la señal para que los transportaran al *spoliarium*, lugar en que el vencedor recogía, como una prueba de su triunfo, las armas del que acababa de morir.

Perdonen nuestros lectores que nos hayamos extendido en este relato; pero ya que consideramos, y son efectivamente, el origen de nuestras plazas los antiguos circos, bueno es hablar someramente de lo que en ellos se hacía.

Pero ya lo hemos manifestado también.

Los resultados son muy distintos.

Las plazas de toros, consideradas prácticamente, representan un beneficio muy grande para la localidad en que radican, y la prueba está en que cada día, hasta en los pueblos en que por su situación menos se debiera esperar, élévase plazas y se procura dar buenas corridas, pues todo el mundo sabe que alrededor de una buena plaza, vive una buena feria, y los toros son lo mejor de ella.

Teniendo en cuenta el gran desarrollo de la afición, ó mejor dicho, la afición tradicional á nuestra fiesta clásica, ningún aliciente mejor que la celebración de una corrida para aumentar el contingente de forasteros en una población determinada.

Si el comercio de esa población estuvo paralizado el año entero, al menos sabe que hay un día en que se resarce en parte de sus pérdidas, ó por lo menos, las aminora.

No existe provincia alguna en España que no tenga su correspondiente plaza de toros.

Hasta las cuatro provincias gallegas, que parece que por la índole de su vida especial y el carácter de sus habitantes, debían ser las más refractarias, tienen sus cosas correspondientes.

Los pueblos que tienen construídas sus casas con muros de tierra, talan los árboles del cercano soto y construyen tendidos é improvisan una plaza, en que la solidez sustituye á la comodidad y á la estética.

A todas partes llega la afición por nuestra fiesta favorita, que tantas alegrías lleva consigo; no es una idea innovadora, pero es una costumbre invasora que vienè y va por España continuamente, que se precipita por los Algarbes en Portugal y hace prosélitos y que se vierte en el Oceano, llega á las costas americanas y produce idólatras.

Si no por ideas de afición, á lo menos por cálculo, reúnen-se los comerciantes y forman asociaciones para erigir plazas. Aquí se hace una cuestación, allí un sacrificio; en esta parte se emplea en la edificación, mortero y ladrillo y piedra; en aquélla, madera tan solo; lo importante es que cada población tenga su plaza, de la misma manera que cada uno de nuestros pueblos vascos tiene su frontón.

Como en un libro de la magnitud de éste no nos creeríamos dispensados de pasar en silencio punto tan importante y de tanta utilidad para el que quiera invertir su dinero en contratar determinadas plazas, el que quiera saber sus condiciones antes de torear en ellas, ó el que quiera informarse solamente á título de curiosidad, á continuación vamos á dar una lista completa de cuantas fijas hay en España, y la mayor parte de las que se levantan en Francia, Portugal y América, año en que se construyeron, materiales que se emplearon en su fabricación, diestros que las inauguraron, número de espectadores que caben en cada

una de ellas, y cuantos detalles de alguna importancia conocemos respecto á las mismas.

Quiera el cielo que esto que parece cosa facilísima, y cuya información representa un esfuerzo por nuestra parte, sea del agrado de nuestros lectores.

Nosotros lo esperamos así.

Empezaremos, pues, por la plaza de

ABARAN (provincia de Murcia).—De escasa importancia, capaz para 3.500 personas, en un solo piso. Las dependencias de la plaza se reducen á un corral para tener el ganado bravo y otro pequeño que sirve de caballeriza. En esta plaza se dan una ó dos corridas anualmente, en las que algunos años han actuado matadores de cartel ó novilleros de los más renombrados.

\*  
\* \*

ADRA.—Villa de 11.500 vecinos, en la provincia de Almería.—Tiene una Plaza de madera en bastante mal estado, de un solo piso (tendido y gradas). Su cabida es de 4.000 espectadores. Es de propiedad particular y se estrenó el día 7 de Septiembre de 1880.

\*  
\* \*

AGUILAR DE LA FRONTERA.—Con más de 12.000 habitantes.—Tiene una Plaza capaz para 4.000 personas, situada en las inmediaciones de la población. Consta de un solo piso y tiene cuatro puertas para el público. Es de propiedad particular.

\*  
\* \*

AGUILAS.—Puerto de mar en el Mediterráneo y cabeza de partido judicial en la provincia de Murcia.—Tiene una Plaza de madera de un solo piso, de forma circular,

sin más dependencias que una corraleta para el ganado que ha de lidiarse, y otra que utilizan para cuadra de caballos. Carece de enfermería. Su cabida es 3.000 personas. Tiene dos puertas para el servicio público. Es de propiedad particular.

\*  
\* \*

ALBACETE. —La Plaza de Toros de esta ciudad comenzó á edificarse á fines de 1828 y se terminó al año siguiente, estrenándose el día 8 de Septiembre del mismo año.

Está situada en el paseo llamado de la Feria.

La forma de su construcción es redonda; mide el redondel 34 metros de diámetro.

Tiene dos pisos: el primero destinado á tendido, que tiene bastantes filas de asientos, y el segundo á gradas y palcos.

Su especial construcción ha permitido que tenga habitaciones á la parte exterior, bastante capaces, que se alquilan y casi siempre tienen inquilinos que las soliciten.

En su construcción entraron piedra, tierra y ladrillo.

Tiene cuatro puertas para el servicio público.

Dan acceso á las localidades diez escaleras.

Entre las dependencias que para el servicio de las corridas tiene la plaza, figuran:

Tres cuadras de caballos.

Dos corrales para poder tener con separación igual número de corridas.

Una enfermería con tres camas.

Tres habitaciones destinadas á conserjería y administración. Una de ellas se habilita en días de corrida para capilla.

Desde su estreno hasta la fecha sólo ha sufrido algunas reparaciones para la mejor conservación de ella.

Son dueños de la plaza en la actualidad los Sres. D. Manuel y D.<sup>a</sup> Trinidad Serna, D. Ricardo Gómez, D.<sup>a</sup> Maria Rosa Tébar y D. Andrés Piñar.

En esta plaza se celebran anualmente dos ó tres corridas de toros en los últimos días de la primera decena del mes de Septiembre, con motivo de las ferias, á la que asiste numerosa concurrencia, no sólo de los pueblos de la provincia, sino de algunas poblaciones distantes.

También durante el año se celebran algunas corridas de novillos.

En esta plaza sufrió su bautismo de sangre, siendo novillero, el espada Luis Mazzantini.

Entre los diestros que recientemente han sufrido lesiones de más ó menos importancia en esta plaza, figuran *Reverte* y *Pulguita*.

En Albacete le fué dada la alternativa al diestro, hijo de la ciudad, Cándido Martínez (el *Mancheguito*), de la que prescindió al poco tiempo para seguir actuando de novillero.

Por el redondel de la plaza de Albacete, desde que se estrenó hasta la fecha, han desfilado las más celebradas figuras de la tauromaquia.

Albacete es estación de ferrocarril en la línea de Madrid á Alicante y á Murcia y Cartagena.

\*  
\* \*

ALBA DE TORMES.—Cabeza de partido judicial, en la provincia de Salamanca, con 3.000 habitantes.

La Plaza de Toros, que está situada al Sur de la población, es propiedad de la Junta de Hospitales de Santiago y San Marcos.

Es de forma circular, y en su construcción entraron piedra, pizarra, cal y madera.

En 1882, y por cuenta del Sr. Vizconde de Garci-Grande, sufrió tales reformas, que bien puede decirse que su transformación fué completa.

Entonces se construyeron dos buenos corrales para tener el ganado bravo, de que carecía, seis chiqueros, una meseta capaz para 100 personas, y un corral para el apartado.

Se habilitaron 18 palcos, dos espaciosas gradas y se reformó el tendido, dándole mayor capacidad de la que tenía en un principio.

Su cabida, en conjunto, es de unas 1.700 personas.

Tiene tres puertas para el servicio público y tres escaleras para dar acceso á las localidades.

Carece de enfermería y capilla.

Suelen darse al año una ó dos novilladas de escasa importancia durante las ferias, una el 15 de Junio y otra el 15 de Noviembre.

\*  
\* \*

ALBURQUERQUE.—La Plaza de esta población, de la provincia de Badajoz, es de obra y construcción reciente.

Tiene las dependencias indispensables y consta de dos pisos con 4.500 localidades. Se celebran al año en esta plaza dos ó tres corridas, alguna de ellas con matadores de cartel.

\*  
\* \*

ALCALÁ DE HENARES.—La Plaza de Toros de esta importante ciudad, de la provincia de Madrid, es de la propiedad de D. Alejo del Campo.

Comenzó su construcción á fines de 1878, y en la primavera del siguiente año, se dió tal impulso á las obras, que quedaron terminadas en el mes de Junio.



Está situada en un extremo de la población, cerca del sitio destinado á ferial de caballerías.

Su forma es redonda, con un saliente rectangular, que corresponde á los corrales y caballerizas.

Es de piedra, ladrillo, madera y hierro.

Consta de dos pisos: el primero, dedicado á tendido, que es bastante espacioso, y el segundo, á gradas y palcos, aquéllas bastante incómodas.

El número de localidades en ambos pisos, es de 5.500; correspondiendo cerca de 3.500 al tendido.

La subdivisión de localidades es la que sigue:

Palcos (de sombra únicamente), meseta de toril á la sombra con tres filas de asientos, sobrepuestas, delanteras, centros y tabloncillos de grada, y en el tendido, barreras y asiento general.

Para el servicio del público hay seis puertas de entrada á la plaza, y para dar acceso á las diferentes localidades, siete escaleras estrechas.

Entre las dependencias de la plaza figuran corrales para tener un corrida de toros, caballeriza, seis chiqueros y enfermería con una cama.

Se estrenó el día 3 de Julio de 1879, con una corrida de toros de las ganaderías de Laffitte y Bertolez, que lidiaron las cuadrillas de Salvador Sánchez (*Frascuelo*) y su hermano Francisco.

Entre otros espadas de cartel que han toreado en esta plaza, figuran Valdemoro, *Caraancha*, *Lagartija*, *Gallo*, *Valentín Martín*, *Guerrita*, *Torerito* y la mayor parte de los novilleros que están en ejercicio.

Por regla general, se celebran dos corridas de alguna importancia en esta plaza, una el día 25 de Julio y otra en la segunda quincena de Agosto, durante las ferias. Hay

años en que se celebran algunas novilladas en Pascua de Resurrección y otras festividades.

Alcalá es estación de bastante importancia en la línea férrea de Madrid á Zaragoza.

\* \* \*

ALCALÁ DE GUADAIRA.—La Plaza de esta importante villa, propiedad de los Sres. D. Manuel Lacambra y D. Juan Sorrentini, se levanta en las afueras de la población.

Su forma es redonda y consta de un solo piso, en el que pueden presenciar las fiestas que en él se celebran 4.500 espectadores.

Es de mampostería, ladrillo y madera.

Dan acceso al interior del edificio cuatro puertas, y tiene para el servicio interior igual número de escaleras.

Tiene un corral para el ganado bravo y tres chiqueros.

Para cuadra de caballos se utiliza un trozo de corredor.

Carece esta plaza de enfermería y capilla; para la primera se habilita en días de corrida un trozo de corredor, en el que se instala un camastro.

En esta villa, estación en el ferrocarril de Sevilla á Carmona, se celebran ferias en la última decena de Agosto, durante la que suelen celebrarse una ó dos corridas.

\* \* \*

ALCAÑIZ (provincia de Teruel).—La Plaza de Toros de esta ciudad, que está situada al Norte de la población, tiene la forma de un óvalo irregular, y consta de dos pisos: tendido, grada y algunos palcos, en los que pueden acomodarse unos 2.800 espectadores.

Esta plaza, que está en bastante mal estado de conserva-

ción, tiene una sola puerta de entrada, y una escalera en el interior para el segundo piso, incómoda en demasía.

La caballeriza es bastante mala y carecen de la seguridad necesaria las paredes del corral para los toros, como asimismo los cinco chiqueros que tiene.

A pesar de estos inconvenientes, se celebran en ella fiestas taurinas, sin que las autoridades dicten medida alguna como está prevenido, para la seguridad de los espectadores.

Hace algunos años eran dueños de la finca los señores don Simón Castañar, D. Manuel Navarro, D. Antonio Roca, D. Vicente Guerrero, D. Pascual Ardín, D. Dionisio Mir y las Sras. Viudas de D. Pascual y D. Francisco Rodrigo, y de D. Ciriaco Romero, según consta en documentos oficiales que obran en el archivo del Ministerio de la Gobernación.

\* \* \*

ALCIRA.—Esta importante ciudad de la provincia de Valencia, que cuenta con una población de cerca de 20.000 almas, tiene una Plaza de Toros de madera, construida en las afueras de la población, cuya forma es redonda y consta de un solo piso, en el que pueden acomodarse unos 4.100 espectadores.

La plaza es propiedad de D. Bernardo Pellicer.

Para el servicio del público tiene dos puertas.

Entre sus dependencias figuran una caballeriza de poca cabida, una corraleta también pequeña para el ganado bravo dispuesto para la lidia y cuatro chiqueros.

Carece de capilla, y se habilita un trozo de pasillo sin condiciones para enfermería.

Interiormente, para dar acceso á las localidades, tiene doce escaleras.

En las últimas decenas de los meses de Julio y Septiem-

bre, en que se celebran concurridas ferias en Alcira, suelen celebrarse en su circo taurino algunas corridas de más ó menos importancia.

\*  
\* \*

ALCOY (provincia de Alicante).—Esta importante y manufacturera ciudad, con 33.000 habitantes, cuenta con una Plaza de Toros, propiedad de D. Luis Payá y Calvo, construída con tapiales de mampostería y sillería negra y blanca.

Está situada en la segunda zona del ensanche, en la calle de Trafalgar.

Consta de tres pisos, denominados grada, rellano y palcos, en los que pueden acomodarse unos 5.500 espectadores.

Su forma es poligonal, con un rectángulo saliente, que es el que da á la mencionada calle.

Se construyó en los años de 1884 y 85.

Tiene tres puertas que corresponden á las localidades de sol y dos á las de sombra.

Las dos caballerizas que hay en la plaza son capaces para 30 á 40 caballos,

Hay en ella un corral en que puede estar con comodidad una corrida de toros, y una corraleta que desde el indicado, conduce á los ocho chiqueros del edificio.

En la enfermería se colocan dos camas, y en un lugar inmediato, se habilita la capilla.

Se estrenó la plaza el 7 de Octubre de 1885, por los diestros Joaquín Sanz (*Punteret*) y Raimundo Rodríguez (*Valladolid*).

\*  
\* \*

ALCUDIA (Palma de Mallorca).—Tiene esta población una placita de escasa importancia, de un solo piso, en el que caben unas 1.000 personas.

Se pasan muchas temporadas sin que en ella se celebre espectáculo taurino, y cuando tienen lugar, son con un par de toretes ó novillos de muerte.

\*  
\* \*

ALGABA.—Esta población, próxima á Sevilla, tiene una pequeña Plaza de Toros, de la que quedan los muros y una parte del tendido.

Su capacidad era para unas 2.000 personas.

Su propietario, D. Jerónimo Clavijo, en vista de los pocos resultados que le producía, no se ha ocupado en arreglar los desperfectos que el tiempo y el poco cuidado han ido haciendo en ella hasta dejarla en el estado en que hoy se encuentra.

La plaza se levanta al Norte de la población, y su forma es cuadrada.

\*  
\* \*

ALGARROBO.—Esta población, de la provincia de Málaga, tiene una Plaza de construcción reciente, con capacidad para 3.000 espectadores en un solo piso, en el que hay tendido, grada y algunos palcos.

Tiene dos puertas para el servicio público, una caballeriza, un corral pequeño para los toros, cuatro chiqueros y carece de enfermería y capilla.

La plaza, que es redonda, es de propiedad particular.

Todos los años se celebran en ella una ó dos corridas de novillos.

\*  
\* \*

ALGECIRAS.—Esta importante población de la provincia de Cádiz, patria de algunos diestros que han alcanzado un buen nombre en el ejercicio de su profesión, no había de estar sin su correspondiente Plaza, en la que anualmen-

te, en los primeros días del mes de Junio, por regla general, dan tres corridas de toros de gran nombradía, con diestros de los más afamados y ganaderías de las de más cartel, y algunas otras fiestas en el resto del año.

La referida Plaza es propiedad de una sociedad anónima titulada *La Perseverancia*, y está situada en las afueras de la población, al Norte de la misma y en sitio completamente aislado, para poder efectuar los encierros sin temor alguno para los vecinos de la población.

Su forma es poligonal con 16 ochavas.

Para su construcción se emplearon piedra, ladrillo y cal.

Tiene el graderío del tendido de cantería, y el de la grada del piso alto, de madera.

Consta de dos pisos, el primero con cabida de 4.000 personas, y el segundo de 1.500, que dan un total de 5.500 localidades.

Tiene diez puertas para el público, nueve escaleras de cantería, dos caballerizas bastantes á contener de 40 á 50 caballos, diez chiqueros, dos corraletas para los arrastres, otras dos cubiertas destinadas á carnicerías, un guadarnés, cinco habitaciones para diferentes dependencias, un corral para la permanencia de los toros y otro para apartadero, una conserjería, un despacho para administración, dos despachos de billetes, dos salas de toreros, dos enfermerías y una capilla.

El redondel es bastante grande, y el piso del mismo está bien acondicionado.

La plaza, que comenzó á construirse en 1863, está aún sin terminar, en la parte correspondiente al piso alto, cuyo graderío, según los proyectos, debiera ser de piedra como el resto de el edificio.

Tiene dos grandes pozos muy abundantes y bomba para el riego del redondel.

En esta plaza han actuado Domínguez, *Cúchares*, el *Tato*, *Lagartijo*, *Frascuelo*, *Caraancho*, *Chicorro*, *Mazzantini*, *Gallo*, *Gordito*, *Espartero*, *Guerrita*, *Reverte*, *Bombita*, *Minuto*, *Faico*, el *Marinero* y la mayoría de cuantos diestros de alternativa han desfilado desde el año que se construyó hasta la fecha, en las corridas de toros propiamente dichas.

Igual ha acontecido con los matadores de novillos, puesto que han toreado en la Plaza de Algeciras los más aventajados de la clase.

A las corridas que se celebran en esta ciudad acude gran número de aficionados de Sevilla, Cádiz, Jerez, Puerto de Santa María, Gibraltar y otras poblaciones de importancia.

Algeciras es estación de término en la línea de Bobadilla á Ronda y Algeciras, y tiene una población de unas 20.000 almas.

\*  
\* \*

ALICANTE.—Ciudad capital de la provincia de su nombre y puerto de mar en el Mediterráneo, con 36.000 habitantes.

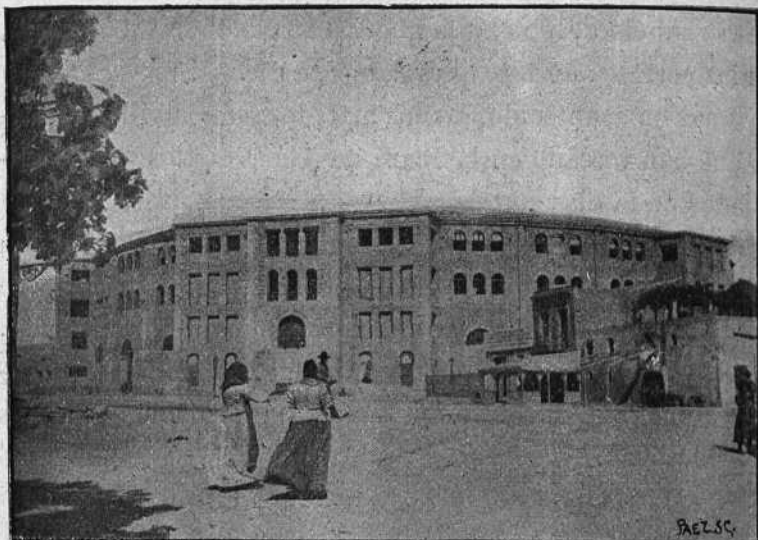
Tiene una buena Plaza de Toros situada al extremo Norte de la calle de Vich, del barrio de San Antón, enfrente del paseo de Campoamor, y junto á la carretera de Villafranqueza, emplazada en el mismo sitio que estuvo la vieja.

No pocas dificultades tuvieron que vencer los señores don Antonio Espuch, D. José Selfa y D. José Vich en 1847, para conseguir el dotar á Alicante de una Plaza de Toros, digna de aquella capital, y que respondiera á las necesidades de la época en que se construyó.

Nada les arredró en su empresa, á la que dieron cima con

felicidad y gran contentamiento de los muchos y buenos aficionados de Alicante.

El edificio no pertenece á género alguno determinado de arquitectura.



Plaza de toros de Alicante.

(De una fotografía del Sr. Ortega, de Valencia.)

La fachada principal está formada de tres cuerpos salientes en orden vertical, y de mayor á menor.

En el central, que es el de menor longitud, está la puerta principal del edificio. En los salientes laterales están las que corresponden á las escaleras que conducen á los patios, gradas y andanadas.

A más de las mencionadas, y para el servicio del público, hay otras puertas, que en total dan el número de siete.

Tiene un extenso y amplio corral, donde se efectúa la prueba de caballos. Una de las partes laterales de este co-



rral está cubierta y se destina á cuadra de caballos, donde puede haber hasta 40 con la separación necesaria.

Tiene dos corrales para el ganado bravo, y una corralleta pequeña para el apartado de los toros.

El número de chiqueros es el de 8.

Tiene enfermería bastante bien dispuesta, y contigua á ella la correspondiente capilla.

Los pasillos que corresponden á los tres pisos, tienen mucha amplitud y altura proporcionada.

En el que corresponde á los tendidos, hay diferentes departamentos para los servicios de plaza, y una buena habitación que sirve de Administración, y en la que durante el tiempo que explotó la Plaza la célebre sociedad titulada *Especta-Club*, había una especie de museo taurino.

Consta la plaza de tres pisos.

El primero, lo forma el tendido; la nomenclatura de sus localidades es la que sigue: barrera; primera y segunda contrabarrera; filas 1.<sup>a</sup>, de preferencia, 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> á 10.<sup>a</sup>; balconillos de sobrepuerta y sobreescalera, y asientos de rellano. La meseta es bastante cómoda, y hay en ella sus correspondientes filas de asientos.

El segundo está destinado á gradas, en las que hay delantera, centros, 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> fila, y tabloncillos.

Y el tercero tiene palcos y andanadas.

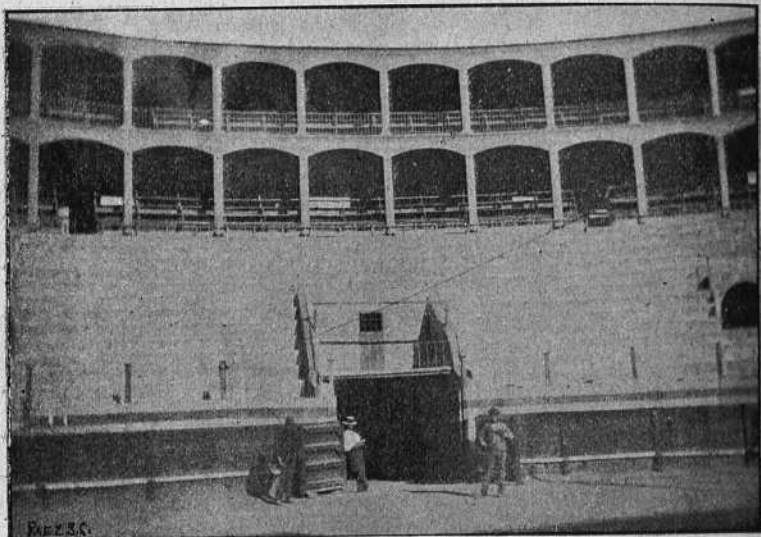
La cabida en el primer piso es de 10.695 personas; en el segundo de 3.256, y en el tercero de 1.284, que dan un total de 15.235.

En 1888 se hicieron en la plaza importantísimas mejoras, reformando asientos, poniendo cielos rasos, y pintándola interior y exteriormente.

El interior de la Plaza de Alicante es muy agradable.

La barrera es de reciente construcción, y en el calle-

jón hay los suficientes burladeros para el personal del servicio. Uno de ellos, construido en tiempo del *Especta-Club*, está cubierto y es de propiedad particular, que utilizan dos ó tres de los antiguos individuos de la Junta directiva de la sociedad antes indicada.



Vista interior de la Plaza de Alicante.

(De una fotografía del Sr. Ortega, de Valencia.)

Las columnas de palcos y gradas son de hierro, como también la barandilla ó verja de los mismos.

El coste de la plaza, incluyendo el de las reformas llevadas á efecto en 1888, asciende próximamente á unas 500.000 pesetas.

Por la importancia de las corridas que se verifican en ella, es la Plaza de Alicante de las que figuran en primera línea.

Si antes de las importantes reformas que sufrió esta Pla-

za, las corridas fueron, como indicamos, de primer cartel, de primer cartel lo han sido las que se han celebrado desde 1888, y de gran resonancia, muy especialmente las organizadas por el *Especta-Club* en los años de 1890, 1891, 1892 y 1894, que recordarán con fruición los buenos aficionados alicantinos.

Terminadas las obras se reestrenó la Plaza con tres corridas celebradas los días 15, 16 y 17 de Junio, en las que se lidiaron reses de Veragua, Hernández (D. Antonio) y Miura, que estoquearon *Lagartijo*, *Lagartija* y *Guerrita*.

El importe de los gastos de estas tres corridas ascendió á 110.000 pesetas, cuya cantidad entró en taquilla el primer día, entre el importe de las entradas de aquella tarde y el de las localidades vendidas para las otras dos.

En el mismo año se celebraron otras dos corridas con toros de Solís y Patilla en los días 2 y 3 de Agosto, actuando de matadores Mazzantini y *Guerrita*.

Desde el año de 1889 al de 1896, ambos inclusives, se han lidiado en las corridas de toros propiamente dichas, reses de las ganaderías de los Sres. Duque de Veragua, Martínez (D. Vicente), Gómez (D. Félix), Hernández (D. Estéban) antes conde de Patilla, Miura, Saltillo, Ibarra, Cámara (D. J. M. de la), Solís y Heredia, que recordemos, y han desfilado los matadores de cartel *Frascuero*, *Caraancho*, *Angel Pastor*, *Gallo*, *Mazzantini*, *Espartero*, *Guerrita*, *Ecijano*, *Minuto*, *Bonarillo*, *Pepete*, *Reverte*, *Fuentes*, *Bombita* y *Algabeño*.

En esta Plaza han ocurrido pocos percances desagradables á los diestros que en ella han actuado, y por fortuna fueron de poca importancia.

ALMAGRO.—La Plaza de Toros de esta ciudad de la provincia de Ciudad-Real, es una de las que tienen mayor importancia de la Mancha, por las corridas que en ella se celebran anualmente durante las ferias de Agosto, para las que se cuenta siempre con toros de afamadas ganaderías y diestros de los que gozan de más justa reputación.

Se levanta al Noroeste de la población, y fué construída en 1845, corriendo los gastos de cuenta de una sociedad compuesta de vecinos pudientes de la localidad, interesados en que sus ferias compitieran con las de cuantas poblaciones de importancia tiene la Mancha.

Su forma es poligonal, y entraron en su construcción piedra y ladrillo.

Consta de dos pisos, con cabida, según datos oficiales que obran en el archivo del Ministerio de la Gobernación, el primero para 3.612 espectadores, y el segundo para 888, que dan un total de 4.500. Esta cifra la creemos inferior á la que tiene en realidad, que, según nos aseguran, se aproxima á 6.000.

Entre las dependencias que tiene la Plaza destinadas á los servicios propios de la misma, figuran: dos caballerizas bastante capaces, corrales para tener con comodidad las reses destinadas á la lidia, ocho chiqueros, enfermería, en la que se habilita una capillita los días de corrida; despacho de billetes, y alguna de menor importancia para los mozos de servicio, areneros, etc.

El redondel tiene bastante amplitud, y el piso del mismo está en regulares condiciones, así como la barrera y contrabarrera.

Es una de las Plazas en que han ocurrido más percances á los lidiadores. Entre otros, recordamos los siguientes:

La muerte del antiguo banderillero Rafael Bejarano,

ocurrida el año de 1849, á consecuencia de una cornada que le infirió un toro de la ganadería de Barbero.

Y una cogida grave que sufrió el *Espartero* el 25 de Agosto de 1893.

En Almagro y en la Plaza titulada de las Nieves, que existía antes de levantarse la actual, un utrero de la ganadería de Bringas, de mal trapío y cobarde, lidiado el 27 de Agosto de 1832, dió una terrible caída al famoso picador de toros Cristóbal Ortiz, á consecuencia de la que falleció al día siguiente.

\* \* \*

ALMENDRALEJO.—La Plaza de Toros de Almendralejo, ciudad de la provincia de Badajoz, y estación de ferrocarril en la línea de Mérida á Sevilla, es una de las que tienen mayor importancia en la región extremeña.

Presupuestadas las obras de la Plaza se constituyó para llevar á cabo el proyecto, una sociedad que acordó desde luego la emisión de 170 acciones de 287,50 pesetas cada una.

Reunida la cantidad necesaria, se dió principio á las obras de edificación, en la que entraron mampostería y ladrillo.

En vista del creciente desarrollo de la afición y de la mayor importancia que adquiriera la feria, y, por tanto, de las corridas que en la Plaza se celebraban, la sociedad creyó del caso hacer grandes reformas en el edificio, las que se llevaron á cabo en 1881, aumentando considerablemente el número de localidades.

La Plaza, que está situada al Mediodía de la población, es redonda y consta de dos pisos: el primero, destinado á tendido, y el segundo á gradas, de las que tiene 5, y á pal-

cos, de los que hay 85. En dichas localidades pueden acomodarse próximamente 6 000 espectadores.

El redondel mide 44 metros de diámetro, y se encuentra en bastante buen estado la barrera que le circuye.

Para dar acceso á las localidades mencionadas anteriormente, hay dos escaleras, y tiene el edificio para el servicio del público dos puertas.

Tiene una caballeriza bastante capaz, dos corrales para el ganado bravo, otro mucho más pequeño para hacer el apartado de los toros; seis chiqueros, eufemería, despacho de billetes y dos cuartos para diferentes servicios. Carece de capilla, pero se habilita al efecto un cuarto inmediato á la enfermería, los días en que se dan corridas.

Se inauguró la Plaza el día 29 de Septiembre de 1843, por el espada Juan León.

Al año siguiente sufrió en esta plaza, ó sea en 1844, una grave herida el espada Juan León al saltar al trascuerno un toro de la ganadería de Andrade.

Han toreado en esta Plaza, desde su inauguración á la fecha, Montes, *La Santera*, *Cúchares*, Manuel Arjona, el *Tato*, el *Gordito*, *Nili*, *Lagartijo*, *Chicorro*, *Currito*, *Caraancha* y cuantos diestros más notables figuran en estos tiempos.

Los toros que se lidian en las corridas que se celebran en esta Plaza, pertenecen siempre á las más afamadas ganaderías tanto de Andalucía como de Colmenar Viejo y portuguesas.

Administra la Plaza una Junta directiva que se elige cada dos años.

\* \* \*

ALMERIA.—En 1 de Octubre de 1882 dieron principio las obras de edificación de la Plaza de Toros de esta capital, propiedad de D. Emilio Pérez y D. José González Ca-

net, y enclavada en la Avenida de Vilches, y terminaron en 1888. Piedra, ladrillo y hierro, tanto fundido como forjado, fueron los materiales que entraron en su construcción.

Su forma es poligonal.

Consta de dos pisos, con capacidad para 9.800 espectadores, repartidos en esta forma: primer piso, tendidos y gradas con 7.800 localidades; segundo, palcos y andanadas, con 2.000.

Los tendidos son ocho, y las localidades diferentes que tienen son barreras, 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> fila; delantera, 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> fila; grada de piedra, 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> fila; sobrepuestas, balconillos y varias hiladas de asientos sin numerar.

En la meseta, que está á la sombra, hay 1.<sup>a</sup> fila y varias hiladas sin numerar.

En las gradas, ocho también como los tendidos, hay delanteras, tabloncillos y 4 filas de centros, que en la parte de sol se vende sin distinción de filas y sin numeración.

En el segundo piso hay 60 palcos, de ellos 50 de sombra, y las andanadas todas de sol.

A las enumeradas localidades se da acceso por 18 escaleras.

Para los servicios que son anejos á los espectáculos taurinos tiene una espaciosa caballeriza bien acondicionada, corrales para dos corridas de toros con la independencia necesaria, corraleta para hacer el apartado, ocho chiqueos y algunas habitaciones reducidas, dos de las cuales se habilitan para enfermería y capilla, una para administración, y las restantes para otros servicios.

Las puertas de entrada á la Plaza y á las dependencias, son 15.

Se estrenó con dos buenas corridas, que se celebraron en

los días 26 y 27 de Agosto de 1888, tomando parte en ellas las cuadrillas de *Lagartijo* y *Mazzantini*, que se las hubieron con toros de las ganaderías de los Sres. Duque de Veraguá y Conde de Patilla, que estuvieron muy concurridas, como vienen estándolo todas las verificadas en años posteriores.

Los arquitectos que levantaron los planos de esta Plaza y dirigieron las obras, fueron los Sres. López Rull y Cuartana.

\* \* \*

ALMONASTER.—Tiene una Plaza bastante bien acondicionada de dos pisos con 5.000 localidades próximamente, y las dependencias indispensables.

\* \* \*

ANDUJAR. — Importante ciudad de la provincia de Jaén, con 20.000 habitantes y estación en la línea férrea de Madrid á Córdoba y Sevilla; tiene una Plaza de propiedad particular, que se levanta dentro de la población.

Es de forma circular, y consta de dos pisos con 3.600 localidades, á las que dan acceso tres escaleras con poca amplitud.

Tiene una caballeriza, dos corrales para el ganado bravo, seis chiqueros y enfermería, habilitándose un sitio próximo á ésta para capilla en días de corridas.

Para el servicio del público tiene tres puertas.

Los materiales de construcción fueron mampostería, hierro y madera.

Se estrenó el 9 de Septiembre de 1881, con una corrida en que actuaron de matadores *Currito-Avilés* y *Tenreiro*.

\* \* \*



ANTEQUERA.—Por cuenta de varios vecinos de esta importante ciudad de la provincia de Málaga se construyó en 1848 la Plaza de Toros, que se levanta al Norte de la población.

Es de piedra, mampostería, ladrillo y madera, y su forma es circular.

Consta de dos pisos con 8.268 asientos, á los que dan acceso 11 escaleras, y tiene ocho puertas de ingreso, de las que cuatro están destinadas para las localidades de sombra, y las otras cuatro para las de sol.

Entre los diferentes locales adscritos al edificio para el mejor servicio de los espectáculos, figuran dos caballerizas, dos corrales para el ganado bravo, y habitaciones no muy capaces destinadas á administración, despacho de billetes y enfermería. Carece de capilla, que se habilita en días de corrida.

El número de chiqueros, es el de siete.

\* \* \*

ARACENA.—Al Noroeste de la población, y en el sitio denominado Santa Lucía, se levanta la Plaza de Toros de esta villa, en cuya edificación entraron cal y canto, y ladrillo.

Es de forma circular, y consta de dos pisos, en los que pueden acomodarse poco más de 2.000 espectadores.

Para el servicio del público hay en el edificio cuatro puertas, y dan acceso á las localidades igual número de escaleras, bastante mal acondicionadas.

Tiene una corraleta para tener los toros de lidia, cinco chiqueros, muy medianos, y una sala sin condiciones para enfermería.

Hay además dos ó tres zaquizamis para despacho de billetes y algún otro objeto.

Es de propiedad particular.

\*  
\* \*

ARANDA DE DUERO.—Tiene esta población una Plaza de madera portátil, que se arma y desarma todos los años para las corridas que se celebran en la primera quincena del mes de Septiembre, y en las que toman parte generalmente diestros de alternativa, entendiéndoselas con reses de acreditadas ganaderías.

Tiene esta placita localidades para unos 5.000 espectadores.

\*  
\* \*

ARANJUEZ.—La Plaza de Toros de esta ciudad, muy semejante en un todo á la vieja de Madrid, derribada en el verano de 1874, y que tuvo gran resonancia en pasados tiempos por las muchas y excelentes corridas que en ella se celebraban, se edificó á fines del pasado siglo, en 1796, por cuenta del Real Patrimonio, estrenándose el día 14 de Mayo de 1797.

Reedificada en 1829, se cedió por el Patrimonio al Ayuntamiento de la ciudad.

En 1851 se ejecutaron en la plaza grandes obras de restauración.

Posteriormente, en 1881, se realizaron en la plaza importantes reformas por cuenta de los entonces empresarios señores Besteiro y Vázquez (D. Enrique), y se pintó interiormente, aunque muy á la ligera.

Está situada en la prolongación de las calles del Almíbar y Gran Capitán, al pie de un montecillo, y en una esplanada que á veces se utiliza para trilla de trigo.

Su forma es redonda, y tiene un saliente rectangular, correspondiente á los corrales cubiertos, y dos corrales para el ganado, en los que puede permanecer una corrida de toros, aunque no con mucho desahogo.

Consta de dos pisos y el tendido.

En éste, cuyos asientos son de madera, incómodos en demasía, y en muy mal estado, pueden colocarse con dificultad 6.596 personas.

En el primer piso están las gradas, en las que hay 2.406 localidades.

En el segundo hay palcos y andanadas. Entre los palcos está uno destinado á la familia Real, y otro para la autoridad local, encargada de presidir la fiesta.

Tanto en las gradas como en las andanadas, hay delanteras y tres filas de asientos incómodos, especialmente los que corresponden detrás de las columnas que sirven de sostén de los pisos.

Las puertas de entrada son 11, destinada cada una de ellas á determinadas localidades, y tiene 9 escaleras para el servicio interior.

Hay en esta plaza habitación para conserjería, una enfermería con dos camas, mal acondicionada, en la que se habilita la capilla los días en que hay corrida de toros ó novillos.

El número de chiqueros es el de 8.

En la construcción de esta plaza han entrado piedra, ladrillo, cal y madera.

Durante el año se celebran dos ó tres corridas de toros: el 30 de Mayo, día de San Fernando, patrón del Real sitio, y en uno de los primeros días de Septiembre, con motivo de la feria, y varias novilladas.

Cuantos toreros de renombre han existido desde 1797

hasta nuestros días, han desfilado por el redondel de esta plaza, en la que ha habido años como el de 1851, que compitió con la de Madrid, por el número é importancia de las corridas, abriéndose su correspondiente abono.

En estas corridas se lidiaron toros de Hernández (don Justo), Barquero, Durán, Concha y Sierra, Torre y Rauri, Lesaca, Fuentes (D. J. J.) y Osuna, y estoquearon Juan León, Julián Casas, Antonio Luque, Manuel Díaz (*Lavi*) y Manuel Arjona.

En la primera de dichas corridas, el sexto toro se desnucó al dar contra un burladero, y sufrió una cogida muy aparatosa Juan León al dar una estocada al primer toro.

En las demás corridas, resultaron lastimados los picadores Muñoz, Manuel Martín y Barrera Trigo.

Después de las reformas de 1881, se reestrenó la plaza, por decirlo así, con una corrida de toros, en la que se lidiaron reses de la ganadería del Sr. Marqués viudo de Salas, por las cuadrillas de *Chicorro*, Angel Pastor y *Lagartija*, á la que asistieron el rey D. Alfonso XII y sus augustas hermanas.

La corrida comenzó hora y media después de la anunciada, á causa de un fuerte aguacero que cayó desde medio día hasta poco antes de la hora en que debía empezar; y esto se determinó para evitar un conflicto de orden público.

En esta plaza fué en la última en que trabajó el célebre Manuel Domínguez.

Entre los accidentes de más importancia ocurridos en esta plaza, figura el que tuvo efecto el 17 de Junio de 1831, en cuyo día el toro llamado *Guindo*, de la ganadería de Vázquez, que se lidiaba en cuarto lugar, después de haber aguantado dos puyazos saltó por el tendido 2, por el que

avanzó á otros hasta el 6, donde consiguieron detenerle con las bayonetas y los sables los voluntarios realistas, hasta que lograron matarle Miranda y el *Tiñoso*. Fué grande la confusión que se armó, y resultaron lastimadas de más ó menos importancia gran número de personas.

En la corrida celebrada el 30 de Mayo de 1891, sufrió el picador Manuel Calderón una terrible caída, á consecuencia de la que falleció á las pocas horas.

En la misma corrida, el entonces novillero Francisco Bonar (*Bonarillo*), que figuraba entre los espectadores, pidió autorización para matar al sexto toro, que le fué concedida, y al intentar dar un pase de muleta fué cogido, resultando con una grave herida. El toro fué muerto por *Lagartijo*, como los demás de la corrida.

\* \* \*

AREVALO.—Tiene una Plaza de Toros de obra con dos pisos, en los que pueden acomodarse unas 5.500 á 6.000 personas.—Anualmente se celebran en ella una ó dos fiestas taurinas.

\* \* \*

ARGÉS.—Al Sur de esta villa de la provincia de Toledo, se comenzó hace pocos años una Plaza de Toros, que no llegó á terminarse, y continúa en el mismo estado.

Es de forma ochavada, y consta de un sólo piso, con cabida para unos 3.000 espectadores.

Los materiales que entraron en su construcción, fueron piedra, cal y canto.

Tiene un pequeño corral para los toros y tres chiqueros, careciendo de caballeriza, enfermería y capilla.

Las puertas para entrada al edificio son cuatro, y el nú-

mero de escaleras interiores para el servicio del público dos.

La Plaza es de propiedad particular, y en ella se celebran únicamente corridas de novillos de segundo orden.

\*  
\* \*

ASTORGA.—En esta villa de la provincia de León, existe una Plaza de escasa importancia, y en la que sólo muy de tarde en tarde se celebran espectáculos taurinos.—Su cabida no excede de 2.600 localidades.

\*  
\* \*

AVILA.—Al Oriente de esta capital, y en un punto aislado, se edificó la Plaza de Toros conque cuenta, que es de propiedad particular, siendo su forma circular.

Los materiales que entraron en su construcción fueron piedra de sillería, hierro y madera, ésta para el entramado y asientos de muchas de las localidades.

Consta de un piso, destinado á tendido y gradas. Al nivel de éstas hay algunos palcos. La cabida oficial es de 4.075 localidades, á la que dan acceso tres escaleras.

Entre las dependencias conque cuenta, figuran un corral para el ganado bravo, una corraleta para efectuar el apartado, y una enfermería bastante espaciosa, en la que se habilita una especie de capilla el día en que se celebran fiestas taurinas.

Tiene formados de madera dos tabucos reducidos para despachos de billetes.

Carece de caballeriza.

Anualmente se dan en esta plaza de dos á cuatro corridas de segundo orden, con novilleros de los que más bullen.

\*  
\* \*

AYAMONTE.—En las inmediaciones de la población y al Norte de ella, se levanta la Plaza de Toros, de que es propietario D. Trinidad Luis Martínez del Molino.

Su forma es redonda y se construyó en 1854, habiendo sufrido posteriormente varias reformas. Los materiales que entraron en su composición fueron piedra, ladrillo y cal, y madera únicamente para las puertas y barreras.

Consta de un solo piso con 1.600 localidades de sol, 1.500 de sombra, y 200 de preferencia, que dan un total de 3.300.

Tiene cinco puertas para el servicio del público, y tres escaleras para dar acceso á las localidades.

Entre las dependencias con que cuenta el edificio para el espectáculo, figuran una caballeriza, un corral para el ganado bravo, ocho chiqueros, conserjería, carnicería, y enfermería con una cama.

Carece de capilla.

En esta Plaza se dan todos los años una ó dos corridas de toros con espadas de cartel.

\* \* \*

AZUAGA.—La nueva Plaza de Toros de esta población se construyó en 1893 y 94, y se estrenó el 3 de Mayo del último de los citados por Emilio Torres (*Bombita*), que estoqueó reses de Benjumea.

Consta la Plaza de dos pisos, con cabida para 4.500 espectadores. En el tendido, á más de la barrera y contrabarrera, hay nueve filas de asientos bastante cómodos.

El redondel mide 45 metros de diámetro. Tiene cuadra de caballos, dos corrales para el ganado dispuesto para las corridas y hacer el apartado de los toros, seis chiqueros,

administración, despacho de billetes y algunos cuartos reducidos para diferentes servicios.

\*  
\* \*

BADAJOS.—La Plaza de Toros de esta importante plaza fuerte y capital de la provincia de su nombre, se construyó por acciones y dieron comienzo las obras en 1858.

Está enclavada en el Baluarte, consta de dos pisos, y fué construída con mampostería, ladrillo, hierro y madera.

La sociedad propietaria de la Plaza hizo en ella importantes mejoras, aumentando considerablemente el número de localidades, puesto que hoy pueden en ella acomodarse 8.500 personas, 2.500 más que antes de la fecha indicada.

La nomenclatura de las localidades que tiene es la siguiente: palcos grandes, íd. pequeños, barreras, contrabarreras, varias filas de asientos de tendido, delanteras de grada, grada cubierta, tres filas, y tabloncillos de tendido y grada.

El redondel es bastante amplio, y el piso del mismo está en buen estado.

Para la entrada del público hay cinco puertas, y para dar acceso á las localidades seis escaleras.

Entre las dependencias del edificio se cuentan dos caballerizas, dos corrales para el ganado bravo, administración, dos despachos de billetes, sala de toreros, enfermería con tres camas, capilla y nueve chiqueros.

Se estrenó esta plaza el día 14 de Agosto de 1859, con una corrida, en la que los espadas José Carmona y José Ponce despacharon toros de la ganadería de D. Manuel Suárez, de Coria del Río.

En esta Plaza se han dado célebres corridas, entre las que merecen mención las organizadas con motivo de la



inauguración del enlace del ferrocarril de Madrid á Badajoz con la línea de Portugal, á la que asistieron los reyes de España y Portugal, y en las que se desplegó gran aparato, tomando parte, entre otros, el gran rejoneador portugués D. Carlos Relvas.

Por esta Plaza han desfilado los más celebrados diestros que ha habido desde que se estrenó.

Anualmente se celebran en esta Plaza durante las ferias de Agosto dos ó tres corridas de toros propiamente dichas, para las que se ajusta á los más renombrados diestros y se adquieren reses de las ganaderías que gozan de más fama.

Suelen celebrarse además en el resto del año algunas otras corridas, ya de toros, aunque de menos importancia, ó ya de novillos.

Son pocos y de escasa importancia los percances que han sufrido en esta Plaza los diestros que han tomado parte en las corridas en ella celebradas.

\* \* \*

BAEZA.—En esta ciudad de la provincia de Jaén existen nada menos que dos Plazas de Toros, una de la propiedad de D. Miguel Mota y hermano, y otra de la de don Antonio Acuña.

La primera está situada á extramuros de la población, en las avenidas Pedraza é Iglesia.

Su forma es la de un polígono irregular, y se construyó en 1828 con mampostería, piedra y madera. Carece de belleza y de muchas de las dependencias que tienen las plazas modernas, pero tiene gran solidez y es bastante cómoda.

Consta de dos pisos; el primero destinado á tendido, en el que hay ocho divisiones, con capacidad cada una para

350 personas, y el segundo á palcos y gradas, habiendo 78 de los primeros con 10 asientos cada uno, y dos gradas con 700 asientos.

Para dar acceso á las referidas localidades tiene dos escaleras.

Entre sus dependencias, habilitadas algunas y construídas otras en la reforma que sus dueños hicieron hace pocos años en el edificio, se cuentan caballeriza, corrales para los toros, seis chiqueros, enfermería y despacho de billetes.

Las puertas de entrada á la Plaza son cuatro.

El redondel está en armonía con la cabida de la misma.

En esta Plaza el día 20 de Junio de 1889 se celebró una corrida, en la que un toro, llamado *Hormigo*, de la ganadería salamanquina de D. Agustín Hernández, alcanzó al espada Manuel Fuentes (*Bocanegra*), al refugiarse en un burladero, enganchándolo, sacándolo fuera y derribándolo en tierra. Se levantó el diestro, y, perdido el conocimiento, fué conducido á la enfermería, donde reconocido resultó tener una herida de gran extensión y profundidad, que, partiendo por cima de la sinfisi del pubis llegaba hasta la cadera derecha, y á consecuencia de la cual falleció en la misma enfermería, á las tres de la tarde del día siguiente, acelerando su muerte una peritonitis.

\*  
\* \*  
\*

La otra Plaza, propiedad de D. Antonio Acuña, se edificó en 1891, con piedra de sillería, mampostería y hierro, y con arreglo á los adelantos de la época.

Está enclavada en el sitio denominado el Egido. El número de localidades es próximamente el de 10.000.

Consta de tres pisos. El primero, tendido, que es bastan-

te espacioso; el segundo, grada, y el tercero, palcos y segunda grada.

El redondel tiene más de 38 metros de diámetro; la barrera es sólida, y el piso está en buenas condiciones.

Entre sus dependencias figuran dos caballerizas, corrales para el ganado bravo, corraleta y corral cubierto para efectuar el apartado, seis chiqueros, administración, sala de toreros, enfermería con cuatro camas, capilla, carnicería, un corral para los arrastres, despachos de billetes y otros pequeños departamentos para guadarnés, mozos de servicio, depósito de banderillas y puyas, etc.

Hoy las corridas de alguna importancia se celebran en esta plaza.

\* \* \*

BARBASTRO.—La Plaza de Toros de esta ciudad, de la provincia de Huesca, es de mampostería, ladrillo y madera, y tiene capacidad para 7.000 espectadores.

Se dan en ella al año una ó dos corridas de toros y varias novilladas.

\* \* \*

BARCARROTA.—La Plaza de Toros de esta población, capaz para unos 6.000 espectadores, es de obra y madera, y está en bastante mal estado.

\* \* \*

BARCELONA.—Durante el reinado de Fernando VII, y por Real orden de 4 de Marzo de 1827, se concedió á la Casa de Caridad, de Barcelona, el privilegio de dar anualmente ocho corridas de toros para atender á su sostenimiento.

Para explotar este privilegio, trató, en primer término,

de construir un edificio en que pudieran tener efecto, á fin de no hacerlo ilusorio, y compró un extenso terreno cerca de la Barceloneta.

Especiales circunstancias, propias de la azarosa época citada, impidieron en algún tiempo la construcción de la Plaza, hasta que se resolvió ceder el citado privilegio á una empresa que se obligara á levantar la Plaza de Toros en el terreno propio de la Casa de Caridad, y como este terreno estaba en la zona comprendida dentro del radio de 1.500 varas de las fortificaciones, y por tal causa sujeto á la ley relativa á edificaciones dentro de las zonas militares, no se pudo construir el circo de piedra como se proyectara, sino hasta la terminación del primer piso, siendo el resto del exterior é interior de madera, incluso la gradería del tendido.

Los planos se encargaron al arquitecto D. José Fontserré y Domenech, el día 3 de Marzo de 1834, y dieron principio las obras de edificación el 1 de Junio siguiente, y con tal rapidez se ejecutaron para poder dar funciones aquel mismo año, que al cabo de cincuenta y cinco días tenía lugar la primera corrida.

El edificio no quedó enteramente terminado, puesto que muchas obras secundarias y de detalle, se hicieron con posterioridad á la corrida de inauguración.

El edificio, cuya forma era de un polígono regular de 40 lados, tenía capacidad para 14.000 espectadores, y su diámetro medía 91 metros.

Se celebró la primera corrida el sábado 26 de Julio de 1834, y en ella tomaron parte las cuadrillas de Juan Hidalgo y Manuel Romero. Los siete toros que se lidiaron procedían de las ganaderías de Guendulain, Ibar, Laborda y Lizaso, todas de Navarra.

El precio de la entrada de sol fué de 6 reales, y el de la sombra el de 12.

El domingo y lunes siguientes se celebraron la segunda y tercera corrida con idénticos elementos; se cerró la temporada con la sexta corrida, efectuada el lunes 18 de Agosto.

En Abril del año siguiente tuvieron lugar en esta Plaza las primeras novilladas, de las que se efectuaron cuatro. Los precios para presenciarlas fueron: 2 reales al sol y 3 á la sombra, en el tendido; y 4 en las gradas y palcos.

La primera corrida de toros en este año, se efectuó el 28 de Mayo, tomando parte en ella las cuadrillas de Manuel Romero y Rafael Pérez de Guzmán, que se las hubieron con toros de Guendulain, Laborda y Murillo.

Los precios señalados á las localidades fueron mucho más bajos que los que tuvieron el año anterior, puesto que se fijó la entrada de sombra en 6 reales y la de sol en 4.

El sábado 25 de Julio, día de Santiago (San Jaime, en Cataluña), se celebró la séptima y última corrida de toros con las cuadrillas de los citados Romero y Pérez de Guzmán, y toros de la ganadería de Zalduendo.

A pretexto de que el ganado carecía de bravura, se amotinó el populacho, que ya hacía días andaba soliviantado, y sacó arrastrando el último toro de la Plaza. Se generalizó el motín en la ciudad, y fueron incendiados los conventos y asesinados los frailes.

En vista de estos sucesos y del estado permanente de agitación en que estaba la ciudad condal, el gobierno prohibió la celebración en esta Plaza de Toros, tanto de corridas formales como de novillos, y cuantas de cualquier índole pudieran efectuarse.

Por tanto, quedó absolutamente cerrada la Plaza al año justo de haber sido inaugurada.

El estado anormal en que continuaba la ciudad, en la que se repetían con demasiada frecuencia los motines y asonadas, dió lugar á que la autoridad negara el permiso para reanudar los espectáculos taurinos que se solicitara con insistencia los años de 1836 á 1840, levantándose únicamente el entredicho en 1841 para celebrar por cuenta del 7.º batallón de voluntarios realistas, siete novilladas y una corrida de toros, destinando sus productos á uniformar el referido batallón.

En la corrida de toros tomaron parte Francisco Arjona Guillén (*Cúchares*), Juan Martín y José Rodríguez, que estoquearon rese de las ganaderías del Duque de Híjar y D. Manuel Bañuelos.

En 1844 la Casa de Caridad concedió, en establecimiento enfitéutico, la Plaza á los empresarios constructores, y los nuevos dueños no pudieron lograr el permiso para corridas de toros hasta seis años más tarde.

De 1845 á 1849 sólo se dieron funciones acrobáticas por una compañía ecuestre, en la que figuraba Mdme. Saqui, por la compañía anglo-americana de Mr. Klischnig, en unión con Mr. Auriol, y la compañía de Angel Martínez.

En la función del 12 de Septiembre de 1847 hizo su primera ascensión en globo Mr. Francisco Arbán, y en la del 7 de Octubre de 1849 efectuó la última, perdiéndose en el espacio aquel intrépido aereonauta, sin que jamás se haya vuelto á saber de él.

En el último año de los citados, la autoridad concedió permiso para novilladas, y ya había llegado el ganado y estaban en Barcelona las cuadrillas, cuando la misma autoridad, temiendo algún conflicto por la agitación que venía notándose en la ciudad, revocó el permiso otorgado.

Por fin, al año siguiente, ó sea en el de 1850, después

de quince años de prohibición absoluta, se levantó la clausura y se verificó el 29 de Junio la primera corrida, lidiándose toros navarros de Carriquiri, López y Murillo, que fueron estoqueados por José Redondo (el *Chiclanero*) y Julián Casas.

Los precios fueron: 9 reales la entrada de sombra y 6 la de sol.

Se dieron tres corridas en tres días sucesivos con iguales cuadrillas, y reses de las indicadas ganaderías.

La cuarta corrida se celebró el 28 de Julio, y en ella toreó por segunda vez, en la Plaza de Barcelona, Francisco Arjona Guillén (*Cúchares*), acompañado de su hermano Manuel, quienes trabajaron en siete corridas más, que dieron un total de once, celebradas dicho año, sin que ocurrieran sucesos que merezcan consignarse.

El año 1851 no se autorizó cartel alguno de espectáculos taurinos, pero el siguiente volvieron á reanudarse, celebrando algunas novilladas, en que torearon el *Huevatero* y Antonio del Río, y rejoneó Antonio Oliva; y seis corridas de toros, toreando en la primera (8 de Septiembre) Juan Pastor (el *Barbero*) y José Rodríguez (*Pepete*), toros de Zalduendo, y en las restantes Julián Casas, Manuel Díaz (*Lavi*) y Juan de Dios Domínguez, reses de D. Justo Hernández y D. Vicente Martínez.

Desde el citado año de 1852 hasta el de 1860, puede decirse que fué en la Plaza de Toros la época en que mayor apogeo ha tenido la fiesta esencialmente española. Las corridas alcanzaron entonces gran importancia, y la afición tomó gran incremento. Todo cuanto al espectáculo se refería llegó á tener interés público y á ser objeto de animadas conversaciones en todos los círculos de la ciudad condal.

Continuando ahora la reseña histórica de la Plaza, dire-

mos que el año 1853 se dieron en ella nada menos que catorce corridas de toros propiamente dichas, número extraordinario en dicho circo, á que no alcanzó ni aun en el año de 1888 cuando la célebre Exposición Universal.

En las corridas de referencia tomaron parte los espadas Lucas Blanco, *Lavi*, J. Carmona, *Cúchares* y Manuel Arjona, y se jugaron toros de las ganaderías de Fuentes, Paredes, Rozalén, Lesaca, Ferrer y Carriquiri.

Desde la celebrada el día 3 de Julio, presidió la mayor parte de las corridas D. Melchor Ordóñez, jefe político de la provincia, y de feliz recordación entre los aficionados por su inteligencia y severidad en la presidencia, en la que corrigió muchos abusos, introdujo acertadas é importantes reformas, y cuando ocupó idéntico puesto en Madrid publicó un Reglamento, en el que puso de relieve que era un verdadero aficionado y persona competentísima.

Su nombre vivirá mientras exista un aficionado á la fiesta esencialmente española.

Otro sería el estado y porvenir de las corridas con autoridades como D. Melchor Ordóñez.

En 24 de Julio del mismo año tuvo efecto, por vez primera, en la Plaza de Barcelona, una corrida con división de plaza, lidiándose en la fiesta diez toros, cuatro en plaza entera y seis en división, corriendo la lidia á cargo de Lucas Blanco, Manuel Díaz (*Lavi*) y José Carmona. Los precios fueron: 9 reales la entrada de sombra y 5 la de sol.

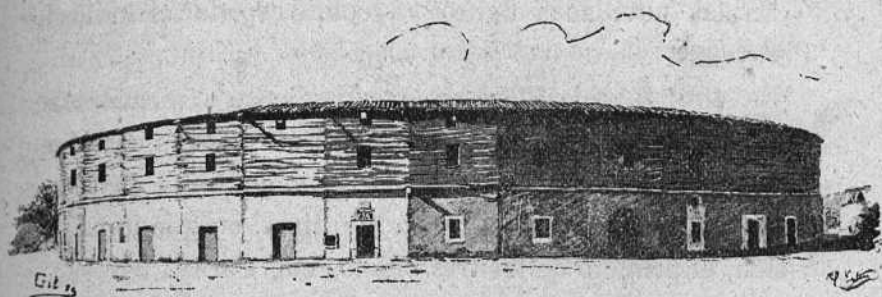
El año 1854, á causa de la epidemia colérica, no se efectuaron corridas; pero en el siguiente se reanudaron, trabajando en ellas Manuel Domínguez, Julián Casas y José Rodríguez (*Pepete*).

En 1857 se hicieron en la Plaza grandes reformas, siendo la de más importancia la de construir de piedra todo el



tendido, que era de madera, con lo que ganó el edificio en solidez y en belleza el interior del mismo. Estas obras costaron 145.000 pesetas á los dueños, y eso que quedó aún de madera el piso de palcos y gradas y la pared exterior con la cubierta.

Su aspecto por la parte exterior era el que representa el siguiente fotografado:



Vista exterior de la antigua Plaza de Toros de Barcelona

Terminadas las obras, se dieron en 1857 seis corridas, en las que trabajaron *Cúchares*, Gonzalo Mora, Lucas Blanco y *Lavi*, que estoquearon toros de Gaviria, Salido, Bermejo y Muñoz.

En una de las novilladas celebradas este año, toreó por primera vez una mujer llamada Marcelina Barrios, que rejoneó y mató un novillo.

En el año siguiente, en las novilladas, comenzó á figurar el diestro llamado Peroy, que se presentó á luchar con un toro, y en las corridas estoqueó por vez primera en Barcelona el espada Antonio Sánchez (*Tato*).

En 1859 hizo su debut en Barcelona como sobresaliente de espada Antonio Carmona (*Gordito*).

Los precios tuvieron un pequeño aumento este año, costando 10 reales la entrada de sombra y 6 la de sol.

En 1860, en las corridas de toros trabajaron como espadas los hermanos Carmona. La última de ellas fué dedicada al general Prim, que tantos lauros alcanzara en la campaña de Africa, poco tiempo antes terminada. El general asistió á la fiesta, y fué objeto de una entusiasta y grandiosa ovación, de las que se presencian pocas.

En las novilladas figuró ya como espada el indicado Peroy.

En 1861 tuvo la Plaza en arrendamiento el picador Antonio Fernández (*Varillas*), y organizó muy pocas corridas.

En 1862 actuaron en las corridas de toros *Cúchares*, *Regatero* y Cayetano Sáenz, y en la última, en que hubo división, el primero de los tres citados con Peroy.

La novillada que se efectuó el día 16 de Noviembre acabó con un desorden espantoso, promoviendo uno de los mayores escándalos que se registran en la historia de esta Plaza.

Habíase anunciado que un sujeto apellidado Angalats lucharía con un toro; pero cuando llegó el momento preciso de presentarse en el redondel á cumplir su compromiso, se negó á trabajar.

El público, en vista de la negativa, protestó de la falta de cumplimiento del programa ofrecido, y no se conformó con esto, sino que comenzó á deshacer parte del edificio, y hubiera hecho aún más destrozos de los que ocasionó, á no tomar parte para dominar el tumulto una sección de mozos de escuadra, que se vió en la forzosa necesidad de tener que hacer uso de las armas, lo que produjo gran confusión y bastantes heridos, siendo detenidos algunos individuos de los que con más empeño llevaban la voz cantante.

En Abril de 1863 debutó en la Plaza el célebre funámbulo Mr. Blondín, y con él trabajó el catalán Camús. En las corridas de toros de este año trabajaron *Cúchares*, Julián Casas, el *Tato*, el *Gordito* y *Bocanegra*, éste por primera vez.

En 1864 toreó por última vez en esta Plaza el espada Antonio Sánchez (*Tato*).

No se dieron corridas en 1865 con motivo del cólera, y en el año siguiente se celebraron solamente dos, toreando en ellas *Cúchares* y *Currito*.

En el de 1867 se verificaron otras dos, en las que actuaron *Bocanegra*, José Machío y Salvador Sánchez (*Frascuelo*), que se presentó por primera vez ante el público de la ciudad condal, el 9 de Junio, y estoqueó reses de Carriquiri.

*Cúchares*, *Gordito* y *Chicorro* fueron los diestros escriturados para las corridas que tuvieron lugar en el año de 1868. En una de ellas, efectuada el 2 de Agosto, un toro de Miura llamado *Jaqueta*, en una de las veces que remató contra las tablas, lo hizo con tal ímpetu, que quedó en el sitio sin sentido, teniendo que rematarle el puntillero.

En los años de 1869 y 70 se efectuaron muy pocos espectáculos taurinos.

En 1871 se celebraron siete corridas: en la del día 24 de Junio se presentó por primera vez en esta plaza el espada cordobés Rafael Molina (*Lagartijo*), que estoqueó cornúpetos de Barbero. En la siguiente, ó sea la celebrada el 29 del mismo mes, también toreó dicho diestro, y se lidió un toro muy bravo llamado *Campechano*, de la ganadería de Ontiveros, que tomó gran número de puyazos, y acabó con 12 caballos. Dicho toro estaba domesticado por el mayoral de la plaza Sr. Soto, el cual se le sentaba encima, le rascaba, y hacía de él lo que quería.

En este año se estrechó el redondel unos tres metros, y se dió á los corrales mayor amplitud, unos 80 metros.

Hasta el año de 1874, en que volvió á iniciarse un período de regeneración del toreo en esta Plaza, fueron escasas las corridas propiamente tales que se dieron, aumentando el número en el inmediato, y llegando á 11 en el siguiente, trabajando por primera vez en una de ellas el espada José Sánchez del Campo (*Caraancho*).

En una de las corridas de novillos, el inglés John O'Hara mató cuatro de Carriquiri.

Nada notable ocurrió en los años siguientes, hasta el de 1883 inclusive, en las corridas que tuvieron efecto. En el siguiente, fué bautizada con el dictado de solemnidad taurina la efectuada el 13 de Junio, por torear juntos y en competencia toros del Conde de Patilla, las dos grandes figuras del toreo moderno, *Lagartijo* y *Frascuero*.

En 28 de Septiembre del mismo año, apareció por primera vez en los carteles de la plaza de Barcelona el nombre de Luis Mazzantini, que se encargó de despachar cuatro toros de Veragua y dos de López Navarro.

En 1885 torearon juntos nuevamente en esta plaza los renombrados espadas *Lagartijo* y *Frascuero*, como torearon juntos también en el de 1886, año en que hizo su presentación el infortunado espada Manuel García (*Espartero*).

En el invierno de 1886 á 87 se llevaron á cabo tales y tan importantes reformas en la plaza, que bien puede asegurarse que sufrió una completa transformación.

Se construyó de mampostería la fachada desde el piso primero, se cambiaron las columnas antiguas y las barandillas de madera por otras de hierro, se dió más amplitud á los corredores, se modificaron las escaleras de acceso á las localidades y se ensancharon nuevamente los corrales.

En estas obras, en que invirtieron los propietarios 170.000 pesetas, entraron ladrillo, cemento de San Colón y hierro.

El circo, en su parte exterior, quedó como indica el fotogrado.



Vista exterior de la Plaza de Toros de Barcelona, después de las últimas reformas

*(De una fotografía del Sr. Ortega)*

Con motivo de la Exposición Universal se celebraron en 1888 trece corridas de toros, en las que tomaron parte los más renombrados diestros, y se jugaron toros de las ganaderías de mejor cartel, y en el año siguiente once.

Lo ocurrido posteriormente en la Plaza de Toros de esta capital, donde la afición tiene sólidas bases y hay aficionados competentísimos, no hemos de relatarlo, por ser reciente en demasía y ser de todos conocido.

Lo mencionado basta y sobra para poner de relieve, no

sólo la importancia de que goza la Plaza de Toros, sino que es una de las que tienen más brillante historia.

Por su redondel han desfilado los toreros de más renombre que han existido desde que se estrenó hasta la fecha, y se han lidiado por ellos toros de las más famosas ganaderías.

Entre los accidentes desgraciados de más bulto que recordamos, y son las páginas negras, por decirlo así, de la historia de esta Plaza, figuran:

La muerte del joven D. Pablo Weiler, que en una becerada celebrada el 15 de Junio de 1881, uno de los becerros le infirió una herida, de la que falleció á los pocos momentos.

La cogida del diestro Rafael Bejarano (*La Pasera*), de la cuadrilla de *Lagartijo*, ocurrida en la tarde del 11 del Septiembre de 1884, en la que resultó con una grave herida, á consecuencia de la cual falleció.

Y el salto al tendido del toro *Comisario*, de la ganadería de Ripamilán, en la tarde del 14 de Abril de 1885, de la que hemos dado cuenta al hacer el historial de la ganadería mencionada, hoy de su viuda D.<sup>a</sup> Mercedes Hernández.

Terminada la parte histórica de la Plaza, que después de estrenada ha sufrido sucesivamente reformas en los años de 1857, 1862, 71, 75, é invierno de 1887 á 88, vamos á hacer una descripción de la misma.

Consta de tres pisos: el primero destinado á tendido, en el que hay 18 filas de asientos con 8.202 localidades. El tendido está dividido en ocho.

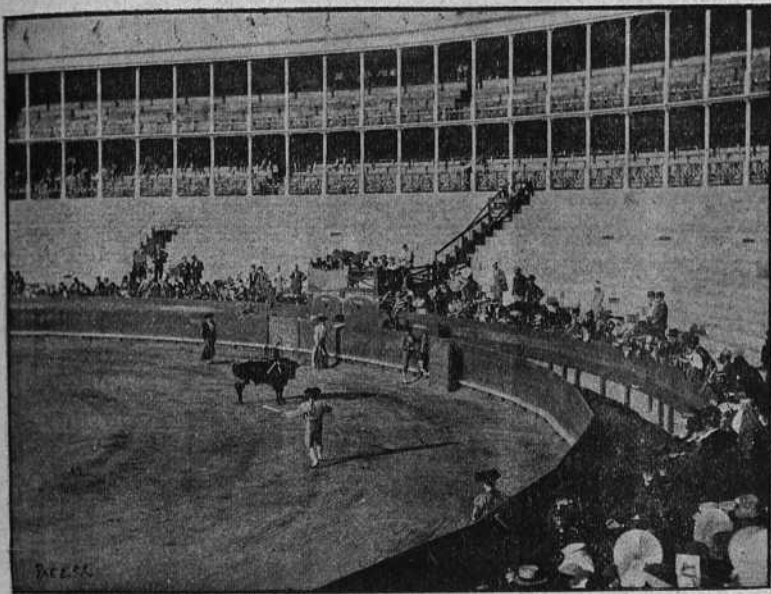
El segundo lo forman ocho gradas, en las que se cuentan seis filas, una para delantera y cinco como centros y tabloncillos. En las ocho gradas pueden colocarse 3.284 personas.

En el tercer piso hay 37 palcos, y cinco andanadas con seis filas de asientos como las gradas, con capacidad para 2.991 asientos.

El total de las localidades es, pues, de 14.477.

Para dar acceso á éstas, tiene siete escaleras bastante espaciosas.

Nada da mejor idea de la vista interior de la Plaza, que el siguiente fotografiado:



Vista interior de la Plaza de de Toros de Barcelona

*(De una instantánea del Sr. Ortega)*

El redondel mide 54,86 metros de diámetro; tiene 172,26 de circunferencia y 2.362,56 de superficie.

El callejón tiene desde las tablas de la barrera hasta la contrabarrera, 2,07.

El diámetro total del edificio es de 91,30 metros.

En la barrera hay cuatro puertas que marcan los cuatro cuadrantes de la plaza.

El piso del redondel está en buenas condiciones.

En la fachada tiene 80 huecos en los pisos correspondientes á gradas y palcos, y en la planta baja 14 puertas para el servicio del público.

Entre sus dependencias figuran: una buena habitación destinada á administración, sala de toreros, enfermería, despacho de billetes y otras habitaciones para diferentes usos.

Tiene cinco caballerizas, dos corrales espaciosos y seguros para contener cómoda y separadamente dos corridas de toros, corral para facilitar el apartado, corrales cubiertos y ocho chiqueros.

Carece de capilla, pero se habilita una habitación inmediata á la enfermería en los días de corrida.

Son dueños de la plaza los Sres. Hijos de Bofill, Sagristá, Martí y herederos de Miret y Nen, y corre la administración á cargo del conocido é inteligente aficionado don Mariano Armengol y Roca desde hace muchos años.

La Plaza de Toros de Barcelona es de las que tienen en España más importancia, no sólo por el número de fiestas que en ella se celebran anualmente, sino por los elementos que entran en ellas, y por la mucha afición que hay en dicha capital, afición desarrollada como en pocas poblaciones, y entre la que se cuentan inteligentísimas personas.

Antiguamente se decían de tabla en esta ciudad las corrida que se celebraban en Septiembre durante las fiestas de las Mercedes, pero hoy puede decirse que lo son todas.



BAZA.—La Plaza de Toros de esta población se construyó y estrenó en 1894. Es de obra, y consta de un piso destinado á gradas y algunos palcos y el tendido, con localidades para 3.600 espectadores.

Tiene algunas dependencias, como caballeriza, corral para ganado, enfermería y algunas pequeñas habitaciones para el mejor servicio de las fiestas taurinas que se celebran, y carece de capilla y administración.

Tiene seis chiqueros y cuatro puertas para el servicio del público.

\* \*

BEJAR.—En el cerro del Castaño, próximo á la población, se edificó la Plaza de Toros, que es de forma poligonal; consta de dos pisos, y tiene cabida para 3.550 espectadores. Es de piedra, ladrillo y madera. Para capilla se hace uso de la ermita de Nuestra Señora del Castañar, situada á unos 100 metros del circo.

\* \*

BENAVENTE.—Carece de importancia la Plaza de Toros, que es capaz para unos 5.000 espectadores. Consta de dos pisos en bastante mal estado. Antiguamente no dejaban de tener nombradía las fiestas que en ellas se celebraban. En la corrida del día 5 de Junio de 1870 sufrió una gravísima cogida el espada Agustín Perera, á consecuencia de la que falleció.

\* \*

BAILÉN.—La Plaza de Toros de esta población consta de un solo piso con unas 3.500 localidades. Es de obra y madera, y se celebran en ella una ó dos novilladas todos los años.

\* \*

BENIFAYO.—A Levante de la población se levanta la Plaza de Toros, que es de la propiedad de D. Vicente García Hernández. En su construcción entraron argamasa, piedra y ladrillo, constando de un solo piso con 2.800 localidades. Carece de enfermería y capilla, y se estrenó el 18 de Agosto de 1884.

\* \* \*

BERMEO.—En 1894 se estrenó la Plaza de Toros que tiene esta población. Su cabida es de unas 6.000 almas.

Es de obra y consta de dos pisos.

Se celebran en ella varias corridas de novillos y alguna que otra de toros, tomando parte espadas de alternativa.

Tiene las más indispensables dependencias para el servicio de las corridas.

\* \* \*

BILBAO.—Antes de ocuparnos de la actual Plaza de Toros de reciente construcción, hemos de consignar que la afición al espectáculo taurino en esta hermosa villa data de remotos tiempos, y que ya en el segundo tercio del siglo xviii se celebraban en ella notables corridas, con motivo de acontecimientos dignos de mención.

Tenían lugar en la Plaza vieja, que se convertía al efecto en circo taurino, clavándose fuertes barrotes de hierro en el suelo de trecho en trecho, ligados unos á otros hasta formar un círculo, detrás del que se levantaban, por medio de seguros andamiajes, los tendidos.

Los balcones de las casas que daban frente á la ría, según el distinguido escritor D. Julio Enciso, servían de palcos, y el balcón principal del consulado, que ocupaba la parte superior de la antigua Casa Consistorial, estaba destinado á la aristocracia del vecindario, conocida por la *gente particular* en el clasicismo de aquella época.

La presidencia, con el corregidor político, el alcalde y los capitulares, ocupaban el balcón corrido del primer piso del Ayuntamiento.

El pueblo llenaba los tendidos, y era de admirar el aspecto que presentaba la ría desde horas antes de comenzar las corridas, llena de lanchas empavesadas y engalanadas con ramos y banderas, procedentes de Olaveaga y Deusto, conduciendo la nata y flor de las buenas mozas de aquellos puntos y de las inmediaciones de Bilbao.

La gente que se apiñaba en los desembarcaderos para ver llegar tanto bueno, recibía con salvas de aplausos á aquellas mozas de rumbo que acudían á dar realce y animación al espectáculo.

Animación que repercutía en todas las calles de la villa, y los caminos que á ella conducen.

Otro acontecimiento era, días antes de la celebración de las corridas, la llegada de las cuadrillas que habían de tomar parte en la fiesta, como lo era el momento en que se daba comienzo á convertir en circo la antigua Plaza vieja, donde se trabajaba sin cesar.

Entre las más notables corridas celebradas en esta Plaza figuran las que se efectuaron en 1756 con motivo de la apertura de la iglesia de San Nicolás (1); las verificadas

(1) Se verificaron los días 19, 20 y 21 de Agosto, jugándose 23 toros del campo de Salamanca y Castilla la Nueva, que costaron, puestos en Bilbao, 27.348 reales y las propinas de los vaqueros. La nómina de los lidiadores que en ellas tomaron parte es la siguiente:

Picadores.—Juan Amisas y Cristobal Rabisco, á 2.400 reales cada uno.	4.800
Primer torero de á pie.—Diego del Alamo.....	2.400
Segundo íd. id. —Pedro Cruz.....	1.500
Tercero íd. id. —Juan Castell ( <i>Castelillo</i> ).....	1.500
Vicente Sánchez ( <i>Manchego</i> ).....	1.200
Manuel Albiñanes ( <i>Navarrillo</i> ).....	1.200
<i>Cascarilla</i> ...	368
Juan Navarrillo.....	300

Total..... 13.268

en 1795, en que se jugaron toros de Muñoz, que fueron picados por Manuel Jiménez y Sebastián Rueda, y estoqueados por José y Pedro Romero, dejando éste grata memoria por haber muerto siete toros de una estocada á cada uno.

A los pocos años se verificaron otras con toros de Jijón y de D. Joaquín de Castro, en las que actuó como espada Francisco Garcés.

Terminada la guerra de la Independencia, se efectuaron corridas reales en 1828 con motivo de la visita del rey don Fernando VII á la invicta villa, en los días 20, 21 y 22 de Junio, con toros de Castilla y Navarra.

Después de éstas, las más notables fueron las de 1841, en que tomó parte Francisco Montes.

Los gastos que llevaba aparejados el habilitar la Plaza Vieja del Mercado en circo taurino, fueron causa de que se pensase seriamente en construir una Plaza con arreglo á los adelantos de la época, lo que se realizó en 1848 por una empresa de aficionados, edificándose en la Vega de Abando, á las puertas mismas de Bilbao, y en el terreno en que hoy se levanta la estación de Tudela á Bilbao.

La referida Plaza era de madera, y sin tener la necesaria comodidad, llenaba por el pronto el objeto.

En esta primera Plaza que tuvo Bilbao, trabajaron el *Chiclanero*, *Cúchares*, el *Tato*, Julián Casas, Domínguez y cuantos toreros de algún renombre existían entonces, y se jugaron reses de las afamadas ganaderías de Veragua, Saltillo, Benjumea, Concha y Sierra, Martínez (D. V.), Aleas, Gaviria y otras.

Destruída esta Plaza algunos años más tarde, se edificó otra detrás del palacio del Sr. Zabálburu.

En 1865 se levantó otra Plaza de madera, bastante sóli-

da, con carácter provisional, en brevísimo tiempo, en los terrenos que hoy ocupan las calles de Elcano y de Fernández del Campo, dando frente á la de Hurtado Amézaga.

Dicha Plaza se estrenó el mismo año con cuatro excelentes corridas, en las que tomaron parte Cayetano Sanz y Antonio Carmona (el *Gordito*), y en ella siguieron celebrándose fiestas taurinas algunos años después.

En el año de 1870 se reconstruyó dicha Plaza, levantando sus muros de fábrica hasta la altura de los palcos, á los que se dió elegante forma. Tenían los palcos referidos un ancho corredor exterior, formado por pies derechos con antepecho, y dando á la parte de fuera de la Plaza, que al mismo tiempo permitía á los que le ocupaban, en los intermedios de un toro á otro, disfrutar del hermoso panorama que desde allí se veía, así como el espectáculo que presentaban las inmediaciones, donde la multitud que no podía asistir al espectáculo, ó se dedicaba á la venta de mercancías diversas ó buscaba medios dar expansión al ánimo.

Allí, como dice muy bien en una de sus obras D. José Cortés, inteligente aficionado y escritor taurino, se veían corros de ciegos que tocaban distintos instrumentos, al son de los cuales bailaban alegres parejas. Cerca de estos improvisados bailes merendaban otros, sirviéndoles de mesa el verde césped. En otros lados se jugaba y bromeaba, y se hacían comentarios sobre el éxito de lo que ocurría dentro de la Plaza, atendiendo á la estampa del ganado que habían visto encerrar en la madrugada.

En una palabra: que si contento y satisfecho se encontraba el público que presenciaba la corrida, satisfecha y contenta se veía á la multitud que pasaba el rato en las inmediaciones de la Plaza.

Los encierros del ganado en la Plaza y el apartado de

los toros era otra fiesta preludio de la que había de tener efecto más tarde, y á dichas operaciones acudía numeroso público, que acompañaba primero al ganado, é invadía luego las localidades para ver cómo iban apartándose las reses que habían de jugarse.

La cabida de la Plaza después de la reforma, era de 9.000 espectadores, suficiente para aquellos tiempos, en que la afición no había tomado los vuelos que hoy tiene.

Las últimas corridas celebradas en ella durante las fiestas de Agosto, tuvieron efecto los días 20, 21, 24 y 25 del citado mes de 1882, en las que se lidiaron toros de D. Rafael Laffitte, Sr. Duque de Veragua, D. Antonio Miura y D. Félix Gómez, que fueron estoqueados por los célebres diestros Rafael Molina (*Lagartijo*) y Salvador Sánchez (*Fras-cuelo*).

Para los aficionados al espectáculo, y como dato curioso, damos á continuación, extractándolo de periódicos de la localidad que hemos tenido que consultar, una nota de las corridas de tabla verificadas en esta Plaza desde su inauguración en 1865, hasta las referidas de 1882, que fueron las últimas celebradas, especificando los espadas que en ellas actuaron y las reses jugadas.

1865.—Se lidiaron toros de Bañuelos, Miura, Martínez y Lesaca, por las cuadrillas de Cayetano Sanz y Antonio Carmona (el *Gordito*).

1866.—Toros de Miura, D. Félix Gómez y D. Vicente Martínez.—Cuadrillas de *Cúchares* y *Lagartijo*.

1867.—Toros de los sobrinos de D. Félix Gómez, D. Vicente Martínez y D. Manuel García Puente y López (Aleas), y las cuadrillas de Cayetano Sanz y *Lagartijo*.

1868.—Toros de D. Vicente Martínez y D. Pedro Varela.—Espadas: Cayetano Sanz y Salvador Sánchez (*Fras-cuelo*).

1869.—Toros de Veragua, D. Vicente Martínez y don Justo Hernández.—Cuadrillas de *Currito* y *Frascuolo*.

1870.—Toros de Veragua, Concha y Sierra, D. Vicente Martínez y D. Félix Gómez.—Espadas: *Lagartijo* y *Frascuolo*.

1871.—Reses de las ganaderías de Veragua, Miura y Concha y Sierra.—Matadores: *Lagartijo* y *Currito*.

1872.—Ganado de Miura y Laffitte, y cuadrillas de *Lagartijo* y *Frascuolo*.

1873, 1874 y 1875.—Debido á las circunstancias por que atravesaba el país, en el que ardía la guerra civil, no se celebraron corridas de toros.

1876.—Se reanudaron los espectáculos taurinos, y en ellos se lidiaron toros de Veragua, Martínez y Gómez, bajando las cuadrillas de *Currito* y *Caraancha*.

1877.—Toros de Miura, Arribas hermanos, Laffitte y Benjumea.—Espadas: *Lagartijo* y *Chicorro*.

1878.—Toros de Miura, Saltillo, Muruve y Laffitte.—Las cuadrillas á cargo de *Lagartijo* y de Angel Pastor.

1879.—Reses de Miura, Muruve, Anastasio Martín y Viuda de Varela.—Espadas: *Lagartijo* y *Currito*.

1880.—Ganado de Muruve, Adalid, Martín (D. Anastasio) y Viuda de Varela.—Cuadrillas de *Lagartijo* y *Caraancha*.

1881.—Toros de Miura, Saltillo, Núñez de Prado y Laffitte.—Matadores: *Lagartijo* y *Frascuolo*.

1882.—Toros de Miura, Veragua, Laffitte y Gómez (don Félix).—Espadas: *Lagartijo* y *Frascuolo*.

El séptimo y último toro de la cuarta corrida fué muerto por Antonio Pérez (*Ostión*).

El mal éxito de algunas de las corridas celebradas en esta Plaza el año de 1881, de las que se sinceró la empre-

sa que las organizara, publicando en acreditados periódicos taurinos de Madrid *El Toreo* y el *Boletín de Loterías y Toros* comunicados en que hacía constar que los toros jugados en ella de Núñez de Prado, Saltillo, Miura y Laffitte, seis de cada ganadería, le habían costado 10.000, 10.950, 12.200 y 10.500 pesetas respectivamente, surgió el proyecto de construir una nueva Plaza por acciones, la cual, una vez amortizado el capital empleado, pasase á ser propiedad de la Santa Casa de Misericordia de la Villa; idea que encontró excelente acogida, y cuyos primeros resultados para llevarla á la práctica superaron á las esperanzas de los iniciadores, suscribiéndose gran número de acciones.

Desde el 31 de Agosto hasta el 21 de Septiembre, la suscripción se elevó á la cantidad de 183.000 pesetas.

Nombrada una comisión para fomentar la suscripción y proceder á los trabajos preliminares necesarios para el caso, el día 2 de Octubre siguiente se adquirieron los terrenos en que había de edificarse el nuevo circo, y el 2 de Diciembre inmediato se adjudicaron en subasta las obras de fábrica y apertura de la carretera de acceso á la Plaza, á D. Angel Iturralde y Compañía.

A los seis días de adjudicadas las obras se procedió á la designación del punto céntrico de la circunferencia que debía darse á la nueva Plaza, é inmediatamente comenzaron los trabajos de desmonte y acarreo de tierras en la falda del monte Uriza, perteneciente al Ayuntamiento de la anteiglesia de Abando, á 150 metros de los confines de Bilbao y 600 de la Plaza vieja, á la parte S. O. del antiguo casco de la Villa.

Una vez terminados los desmontes, dieron principio los trabajos de fábrica del muro exterior, y en el que descansan las tierras del piso de los tendidos en su parte interior.



Como en lugar de emplear en el citado muro la piedra de mampostería para la mayor solidez del edificio, se hicieron los muros interiores con la cayuela que salía de los desmontes, á poco de comenzadas las obras de los muros hubo un hundimiento, que se arregló pronto.

A éste siguió otro de una bóveda en el momento de quitarle la cimbría, que también se consiguió darle pronto remedio sin paralizar el resto de las obras, que continuaron con gran actividad.

Algunos otros contratiempos de mayor ó menor cuantía y de la índole de los ya indicados, ocurrieron en el muro interior y en los arcos de hierro que constituían el frente de los palcos, y los que formaban el pasillo de los palcos y fachada.

Arreglados con la premura que exigía la terminación de las obras para el mes de Agosto, en que debía estrenarse la Plaza, surgió una dificultad de importancia para el mejor servicio del público: la del número de puertas de entrada á la Plaza, que era el de cuatro, insuficientes para poder verificarse la entrada con desahogo; falta imperdonable que se subsanó construyendo unas escalinatas de piedra exteriores, hasta la altura de las ventanas dobles, que condujeran á las localidades altas.

Remediados todos estos fracasos, se imprimió á las obras la actividad necesaria, dándose por terminadas para la celebración de las corridas de Agosto, é inaugurándose la nueva Plaza de Toros con cuatro corridas, que se celebraron los días 13, 14, 15 y 16 de Agosto de 1882.

La adquisición de terrenos en que se levanta la Plaza ascendió á la cantidad de 37.500 pesetas, y la construcción del edificio 416.759,56, á cuyos gastos hay que agregar la suma de 100.000, invertidas en la compra de la antigua

Plaza, para evitar que las competencias que pudieran surgir perjudicaran los intereses de la nueva, no sin hacer á la empresa de la Plaza vieja varias concesiones de importancia.

La nueva Plaza tiene exteriormente la forma de un polígono regular de 24 ochavas, en cada una de las cuales hay ventanas que dan luces á los pasillos de las gradas y de los palcos.

Algunas de estas ventanas de los pisos bajos, como hemos indicado anteriormente, se utilizaron para dar acceso á las localidades altas por escalinatas exteriores de piedra.

Para el servicio de los tendidos de sol y sombra hay cinco puertas. Hay otra más que sirve de entrada á las cuadrillas para hacer su presentación en el redondel, y otra para los arrastres.

La fachada de la Plaza, cuya pintura está en bastante mal estado por las lluvias, está construida de mampostería hasta la altura de los palcos, y de ladrillo desde este punto hasta el tejado.

Este está formado por caballetes del mismo ancho de los palcos, vertiendo las aguas á un pesebre, que, por medio de caños, tienen salida al exterior.

El muro exterior, que sostiene las tierras que forman el piso del tendido, es de cayuela.

En este muro hay ocho puertas ó vomitorios que dan acceso á igual número de entradas por medio de escaleras, cuatro al centro de los tendidos y las restantes al paso de los mismos, entre la barrera y la primera fila de asientos.

El tendido se divide en barrera, contrabarrera, tabloncillo y un número determinado de filas de asientos, formados por dos listones de roble de 10 centímetros de ancho, separados entre sí unos cuatro centímetros.

Entre la contrabarrera y la primera fila de tendido hay un paso de bastante amplitud para que el público pueda pasar al asiento general y tabloncillos sin molestar mucho á los espectadores.

Las columnas de las gradas, que son las que sostienen los palcos por su parte interior, son de hierro, con una zapata de lo mismo, y el antepecho es de varilla de hierro.

El tabique que separa las gradas del correspondiente pasillo es de tabla machihembrada, y el piso es de tabla de Holanda sobre tabloncillos de la misma madera, que cargan sobre el muro que sirve de respaldo al tabloncillo de tendido y el de la fachada exterior, estando para su ligación tramados con pedazos de tablas y sujetos con barras de hierro. Las columnas, que, como queda mencionado, son de hierro, están aseguradas por sus zapatas con doble T de hierro, que descansan sobre el muro exterior.

Las gradas tienen delantera, 1.<sup>a</sup> fila y cuatro filas de centros, sin numerar.

Los palcos están formados por las columnas de hierro que sostienen el tejado, y entre columna y columna hay dos de aquellos, cerrados por un arco de hierro fundido, de estilo árabe.

La delantera de los palcos, como la de las gradas, está formada por balconcillos de hierro, figurando gola, con pasamanos de pino.

El palco destinado á la presidencia está situado sobre el sitio que ocupan los toriles, en el centro del tendido de sombra.

Fuera de la fachada, y adosado á ésta, hay un pabellón de construcción posterior á la del edificio, con salón de descanso para las autoridades.

Debajo del palco presidencial hay otro que hoy utilizan

los individuos de la comisión encargada de la construcción y administración de la Plaza, palco que, como el de la presidencia, tiene su correspondiente salón de descanso.

En el referido piso hay 66 palcos de sombra y 40 de sol, y el resto, ó sea 13 arcadas, equivalente á 26 palcos, está destinado á galería ó andanada, que tiene el mismo número de filas de asientos que las gradas.

El redondel tiene 48 metros de diámetro, y el callejón 1,50 metros de anchura.

En la barrera hay cuatro puertas: una debajo del palco presidencial, que es la de toriles; otra á la derecha de la indicada, destinada al arrastre y servicio de caballos; otra frente á la presidencia, para la salida de cuadrillas, y otra á la izquierda de la presidencia, para el mejor servicio del espectáculo.

La barrera del redondel está formada por cuarterones de roble, en los que están clavadas las tablas, y la del tendido por cuarterones, también de roble, y tablas de mucha consistencia para evitar cualquier percance.

La maroma que se coloca para que el público corra menos riesgo, sin perjudicar á los espectadores para su comodidad, está formada de cables metálicos, del grueso y consistencia necesarios.

El piso del redondel es desigual en cuanto á su estado, pues mientras la mitad del que corresponde á la derecha de la presidencia es duro, la otra mitad es más blanda, y, por lo tanto, hace que los toros pesen más, y los picadores sufran caídas más violentas y expuestas.

La enfermería está situada entre el piso de la grada y el de la entrada al tendido, y es bastante incómodo su acceso á la misma.

Debajo de la enfermería hay un pequeño espacio desti-

nado á taller de la conserjería, sin habitación alguna habitable.

La cuadra de caballos está también bajo la grada, y no tiene condiciones más que para salir del paso en los días en que se celebran corridas de toros ó novillos.

Los corrales para el ganado son muy buenos y capaces para tener con la separación necesaria cuatro corridas de toros. Atendiendo á que en Bilbao son frecuentes las lluvias, estos corrales están cubiertos en parte para que las reses puedan resguardarse del mal tiempo.

Los chiqueros son siete, un jaulón y un pasillo que de los chiqueros da paso á la Plaza.

Algunas reformas se han efectuado en ella desde que terminó su edificación hasta el presente, que han servido para ir salvando algunas deficiencias de construcción.

El número de espectadores que pueden presenciar las corridas en esta Plaza es el de 11.150, que algunos hacen subir á 13.000, cifra que creemos exagerada.

Desde que se inauguró en los días 13, 14, 15 y 16 de Agosto de 1882 hasta finalizar el año de 1896, se han celebrado 56 corridas en la época de ferias, cuyo detalle es el siguiente:

1882.—Cuatro corridas los días 13, 14, 15 y 16 de Agosto, con toros de Pérez de la Concha, Laffitte, Martínez (D. V.) y Muruve, y los espadas *Bocanegra*, *Chicorro* y *Gallo*.

1883.—Cuatro corridas los días 19, 20, 21 y 22 de Agosto, con toros de Martínez (D. V.), Veragua, Miura y Laffitte, y los espadas *Lagartijo*, *Currito* y *Caraancha*.

1884.—Cuatro corridas los días 17, 18, 19 y 20 de Agosto, con toros de Benjumea, Martínez (D. V.), Ibarra y Aleas, y los espadas *Frascuero*, *Gallo* y *Mazzantini*.

1886 (1).—Cuatro corridas los días 22, 23, 24 y 25 de Agosto, con toros de Saltillo, Veragua, Concha y Sierra y Aleas, y los espadas *Frascuélo*, *Caraancha* y *Mazzantini*.

1887.—Cuatro corridas los días 21, 22, 23 y 24 de Agosto, con toros de Martínez (D. V.), Veragua, Miura y Concha y Sierra, y los espadas *Frascuélo* y *Mazzantini*.

1888.—Cuatro corridas los días 19, 20, 21 y 22 de Agosto, con toros de Aleas, Veragua, Miura y Muruve, y los espadas *Cara* y *Angel* los días 19 y 20; y 21 y 22 los mismos y *Mazzantini* (2).

1889.—Cuatro corridas los días 17, 18, 19 y 20 de Agosto, con toros de Muruve, Ibarra, Veragua y Miura, y los espadas *Mazzantini* y *Guerrita*, éste con la cuadrilla de *Frascuélo*.

1890.—Cuatro corridas los días 17, 18, 19 y 20 de Agosto, con toros de Ibarra, Veragua, Muruve y Miura, y los espadas *Lagartijo* y *Guerrita*.

1891.—Cuatro corridas los días 18, 19, 20 y 21 de Agosto, con toros de Miura, Ibarra, Veragua y Muruve, y los espadas *Lagartijo* y *Guerrita* (3).

1892.—Cuatro corridas los días 21, 22, 23 y 24 de Agosto, con toros de Miura, Veragua, Muruve é Ibarra, y los espadas *Lagartijo* y *Guerrita*.

1893.—Cuatro corridas los días 21, 22, 23 y 24 de Agosto, con toros de Veragua, Muruve, Orozco y Cámara, y los espadas *Caraancha*, *Guerrita* y *Reverte*.

1894.—Cuatro corridas los días 19, 20, 21 y 22 de Agosto

(1) En el año anterior de 1885 no se celebraron corridas en Agosto, á causa de la epidemia colérica.

(2) Angel Pastor toreó con la cuadrilla de *Frascuélo*, por encontrarse éste herido.

(3) Fueron célebres las corridas de este año por los piques que había entre *Lagartijo* y *Guerrita*, mostrándose una parte del público injusto con *Guerrita*.

to, con toros de Veragua, Muruve, Saltillo y Martín (D. A.), y los espadas Mazzantini, *Guerrita* y Reverte.

1895.—Cuatro corridas los días 18, 19, 20 y 21 de Agosto, con toros de Miura, Veragua, Saltillo y Martín (D. A.), y los espadas Mazzantini, *Guerrita* y Reverte.

1896.—Cuatro corridas los días 23, 24, 25 y 27 de Agosto, con toros de Muruve, Veragua, Saltillo y Martín (D. A.), y los espadas Mazzantini, *Guerrita* y Reverte.

En las corridas de inauguración figuraba *Guerrita* en la cuadrilla de *Bacanegra*, y tal fué su trabajo, que *Gallo* le admitió desde luego en la suya, dando esto ocasión á la nombradía que adquiriera este diestro, y á que se colocara en primera fila.

En la segunda corrida de las de inauguración fué alcanzado y herido por el primer toro el mozo de banderillas Manuel López (*Nelú*).

En la tercera se hirió *Bocanegra* una mano con el estoque, por lo que no pudo trabajar en la siguiente.

En la segunda corrida de las del año de 1883, el sexto toro, por un descuido, se coló por la puerta de caballos donde estaban los de reserva, de los que hirió varios, no saliendo de la Plaza gracias á la serenidad de un joven que cerró la puerta.

En la tercera corrida de 1890 resultó lesionado el picador Manuel Calderón.

En la primera corrida de las de 1891 resultaron lastimados los picadores *Juan el de los gallos*, *Agujetas* y *Badila*; en la segunda el *Calesero*, y en las dos restantes los picadores *Fuentes* y *Pegote*, y el banderillero Juan Molina. En las cuatro corridas se arrastraron 64 caballos.

En la primera corrida de 1893 torearón *Cara* y *Guerrita*, y las otras los mismos, y á más Reverte.

En la tercera corrida del año siguiente sufrió una herida leve en un muslo el espada Mazzantini al hacer un quite. Reverte no pudo trabajar más que en dos de las cuatro, por resentirse de la lesión que había sufrido en un pie.

En la primera corrida de las de 1895 resultó herido en un pie el picador Salustiano Fernández (*Chano*), y en la tercera sufrió contusiones, que le impidieron trabajar en la última, el espada Reverte.

En la segunda de las de 1896 resultaron heridos el espada Luis Mazzantini y el picador de su cuadrilla Rafael Alonso (el *Chato*).

Además de las corridas de tabla celebradas en Agosto, que hemos mencionado, se han verificado otras varias en distintas fechas de cada uno de los años referidos, entre las que recordamos:

1883.—Una celebrada el día 10 de Junio, en que estoqueó solo seis toros de Ripamilán el espada *Frascuero*, y otra el 24 del mismo mes, en que mató *Lagartija* seis de Lizaso.

1884.—En los días 2 y 4 de Mayo se lidiaron reses de D. Fernando Gutiérrez y de Schelly, que estoquearon Felipe García y Valentín Martín, y el 22 de Junio dieron cuenta de seis de Ibarra *Lagartija* y Mazzantini, que hacía su debut en Bilbao.

1885.—Se celebraron dos corridas en los días 2 y 3 de Mayo con reses de D. Anastasio Rodríguez, de Guadalix, que estoquearon Felipe García y *Lagartijo*, y otra el 14 de Junio, en la que *Currito* y Mazzantini despacharon seis de Ibarra.

1886.—En los días 2 y 9 de Mayo se efectuaron dos corridas, lidiándose en ambas reses de Veragua, estoqueando en la primera *Lagartija* y el *Gallo*, y en la segunda el pri-



mero y Manuel García (*Espartero*), que toreaba por primera vez en esta Plaza.

1888.—En 24 de Septiembre torearon reses del conde de Patilla los diestros *Lagartijo* y *Guerrita*; éste actuaba como matador en Bilbao por primera vez.

1889.—Los días 2 y 5 de Mayo se las hubieron con toros de D. Raimundo Díaz y D. Juan Manuel Sánchez, de Carreros, Valentín Martín y el *Espartero*.

1891.—El 15 de Junio se verificó una corrida con reses de Bañuelos, y las cuadrillas de *Lagartijillo* y el *Ecijano*, resultando éste con una herida grave; y en 5 de Octubre otra, en la que estoquearon *Bonarillo* y *Pepete* toros del conde de Espoz y Mina.

1892.—En 18 de Abril y 18 de Septiembre hubo corridas, toreando en la primera *Ecijano* y *Villita*, y en la segunda *Fabrilo* y *Litri*.

1893.—El 30 de Abril y 2 de Mayo estoqueó solo *Fabrilo* toros de D. Vicente Martínez la primera tarde y de Hernán la segunda, y el 11 de Mayo tuvo lugar la corrida en que *Lagartijo* se despidió del público de Bilbao, toreando seis de Veragua.

1894.—Las corridas celebradas este año fueron: primera, 10 de Junio, toros de Tabernero; espada, *Fabrilo* para los cuatro primeros, con un sobresaliente para el quinto. Segunda, 23 de Septiembre; toros de Nuño; espadas, *Faico* y el *Boto*; y tercera, toros de la misma ganadería; espadas, *Lagartijillo* y *Faico*.

1895.—En los días 2 y 5 de Mayo se verificaron dos medias corridas de cuatro toros cada una, con reses de González Nandín y Arribas, que estoqueó *Faico*.

1896.—Días 2 y 3 de Mayo, toros de Tabernero y herederos de D. Vicente Martínez; espadas, *Algabeño* y *Villita*.

4 de Junio, toros de Espoz y Mina; espadas que actuaron, *Gallo* y *Fabrilo*.

Entre los diestros que además de los citados han actuado en esta Plaza, recordamos á *Minuto*, *Litri* y *Conejito* antes de tomar la alternativa; *Pepe-Hillo* y *Gavira*.

\*  
\* \*

BOCAIRENTE.—La Plaza de Toros está situada á unos 20 pasos de la población, en la Serreta de la Peña. Se construyó en 1834, en una cantería de piedra de sillería, abriéndola á fuerza de pico. Por esta razón, así como en otras Plazas hay escaleras para subir á determinadas localidades, en ésta las hay, pero es para descender á ellas.

El piso del redondel está algunos metros más bajo que el de la entrada al circo taurino.

Tiene la Plaza forma ovalada y localidades para unos 4.000 y pico de espectadores.

Hace poco se circuyó la Plaza de una valla rodada de madera.

Tiene ocho chiqueros, un corral para el ganado, un corredor que se utiliza para cuadra de caballos, y enfermería con dos camas.

Esta Plaza es propiedad del Hospital civil de la población.

\*  
\* \*

BOLULLOS.—Tiene una Plaza capaz para poco más de 1.000 personas, en la que apenas se celebran corridas, y éstas sin importancia alguna.

\*  
\* \*

BURGOS.—A fines de 1859 y principios de 1860, se constituyó entre los vecinos de esta importante capital de

Castilla la Vieja, una sociedad que se intituló *Burgalesa*, cuyos fines eran la construcción de una Plaza de Toros.

Entre los individuos que la formaban se nombró una Junta directiva encargada de llevar á cabo el proyecto de edificación.

Esta, á su vez, comisionó al arquitecto de Madrid don Severiano Sáinz de la Lastra para que levantara los planos, quien aceptó el encargo con fecha 2 de Marzo de 1860.

Con algunas variaciones, entre ellas la de no haberse construído más que una sola galería alta, se edificó, después de haber emitido acciones de 500 pesetas para sufragar los gastos de construcción, materiales y demás, que ascendió á unas 350.000 pesetas próximamente.

No siendo suficientes las acciones emitidas en un principio, ni otras que fueron acordadas después, porque la cimentación ocasionó muchos mayores gastos que los presupuestados, á causa de lo pantanoso del terreno, hubo necesidad de que la sociedad constructora, de acuerdo con la Junta general de accionistas, para arbitrarse los fondos de que carecía, tomase á préstamo hasta la cantidad de 30.000 pesetas en 10 de Mayo de 1862, y 50.000 en 25 de Agosto siguiente.

Dichas cantidades fueron facilitadas al 6 por 100 de interés anual, por el Monte de Piedad, Banco Agrícola de Burgos, que tiene constituído y administra la *Sociedad de Socorros Mutuos de Artesanos*.

Con estas cantidades hubo lo suficiente para dar término á la edificación de la Plaza en Agosto de 1862, inaugurándose el día 25 del mismo mes con dos brillantes corridas.

El edificio se levanta á la entrada de la ciudad por la parte Norte, cerca de la carretera de Santander, siendo su forma circular.

Entraron en su construcción piedra, ladrillo y madera, y consta de dos pisos.

En ellos hay localidades para 7.353 espectadores, repartidos en la forma siguiente:

32 palcos con.....	384	asientos.
Grada .....	1.472	»
Balconcillos.....	308	»
Talanquera con.....	343	»
Tendido con.....	4.846	»
<i>Total</i> .....	<u>7.353</u>	»

Para el servicio público tiene cinco puertas: para las cuadrillas una, y otra para los arrastres, todas bastante espaciosas.

En el interior del edificio, y para dar acceso á las localidades, tiene 20 escaleras; de ellas conducen cinco al piso alto, cinco al tendido y 10 á los asientos de talanquera.

Entre las dependencias de que consta, figuran una cabailleriza bastante espaciosa, que puede contener con comodidad caballos para dos corridas, administración, enfermería con tres camas y algunas habitaciones reducidas para diferentes servicios.

Hay además dos corrales con la amplitud necesaria para contener el ganado bravo que haya de lidiarse en dos corridas, una corraleta para hacer el apartado y ocho chiqueros no mal acondicionados.

El redondel viene á tener de 48 á 50 metros de diámetro y el piso del mismo está en aceptables condiciones.

La barrera es de bastante consistencia, y en la contrabarrera se ha sustituido la maroma de cáñamo que tenia por otra de alambre de más resistencia, para mayor segu-

ridad de los espectadores, y para evitar el que los toros puedan salvar el obstáculo y saltar al tendido.

El callejón tiene una anchura de 1,50 metros, y adosados á la contrabarrera algunos burladeros, para que en ellos puedan resguardarse los individuos que prestan servicio en ella.

En esta Plaza vienen dándose, desde que se estrenó, dos ó tres corridas en los últimos días de Junio y 1 de Julio, de las llamadas de tabla, que gozan de justo renombre, porque para ellas se ajusta á dos ó tres cuadrillas de las que figuran en primera línea, y se adquieren reses de las más afamadas ganaderías, de las diferentes regiones de la Península.

Estas corridas se ven casi siempre concurridísimas, y á ellas acuden aficionados de diferentes provincias de España.

Terminado el vencimiento de los plazos por que la sociedad constructora tomó los dos préstamos de que hemos hecho mención anteriormente, sin que satisficiera de ellos el capital ni los intereses correspondientes, se entabló contra ella la consiguiente demanda ejecutiva de pago por la sociedad prestataria, en virtud de cuya demanda se procedió judicialmente al embargo de la Plaza.

De las actuaciones practicadas con tal motivo, resultó que fué adjudicado el edificio al Monte de Piedad de la *Sociedad de Socorros Mutuos de Artesanos*, otorgándose á su favor la competente escritura de venta judicial, en 26 de Junio de 1872, cuyo establecimiento la posee al amparo de este título de pertenencia, por las dos terceras partes de la re-tasa, en precio de 77.650 pesetas y la carga de 125 que contra sí tiene la finca referida de censo enfiteútico, á favor del Excmo. Sr. Conde de Berberana.

Este señor tiene además derecho á ocupar un palco de

los inmediatos al de la presidencia, libre de pago en todas las corridas ó fiestas de cualquier índole que sean, que en ella se celebren.

Desde que se inauguró la Plaza hasta la fecha, se han lidiado en ella reses de las más acreditadas ganaderías de Castilla la Nueva y Andalucía, figurando entre las primeras las de Veragua, Aleas (padre é hijas), Martínez (D. V.), Hernández, Patilla y Gómez, y entre las segundas las de Benjumea, Miura, Muruve é Ibarra.

Por su redondel han desfilado la nata y flor de los matadores de toros en ejercicio, durante el intervalo de tiempo referido.

*Cúchares*, Cayetano Sinz, el *Tato*, el *Gordo*, *Lagartijo*, *Fras-cuelo*, *Hermosilla*, *Caraancha*, *Chicorro*, *Angel Pastor*, *Lagar-tija*, el *Gallo*, *Mazzantini*, *Espartero*, *Guerrita*, *Fuentes*, *Re-verte*, *Bombita* y otros han toreado en ella, sin que ninguno haya sufrido graves percances, como tampoco los individuos que les acompañaron formando en sus cuadrillas.

También durante el año suelen celebrarse en esta Plaza algunas corridas de novillos, para las que, ya sea la Sociedad propietaria, ó ya alguna persona que subarrienda la Plaza quien las organice, se procura que el cartel reúna el mayor número de alicientes posibles, tanto en lo que á reses de lidia se refiere, como respecto al personal torero que ha de encargarse de actuar en la fiesta.

\*  
\* \*

CABRA.—La edificación de una Plaza de Toros en esta importante ciudad de la provincia de Córdoba, surgió de una reunión de vecinos celebrada el año de 1856, en la que se hizo ver que para dar mayor importancia á la feria anual que en la misma se celebraba, á fin de que fuera,

no sólo mayor el número de feriantes que á ella acudiese, sino también más numeroso el concurso de personas que de las poblaciones inmediatas fuera á presenciar los espectáculos que se organizaran, era de suma conveniencia contar con un circo taurino, por ser las fiestas de toros las que más vida y animación llevan á todas las localidades.

Aceptado el proyecto como beneficioso á los intereses del comercio local, se acordó para llevarlo á efecto emitir acciones, cuya mayoría fueron suscritas por los vecinos más pudientes de la misma.

Una vez reunidos bastantes fondos, se procedió á comenzar las obras en terreno adquirido al levante de la ciudad, dándoles bastante impulso con el fin de que la Plaza pudiera ser inaugurada en las ferias de Septiembre del año siguiente de 1857.

Para su construcción se empleó mampostería, ladrillo y madera, ésta en su mayoría para los asientos del graderío y palcos.

Las obras no adelantaron con la rapidez que desearan los iniciadores del proyecto y la junta designada por los accionistas para llevarlo á feliz término; así es que hubo de estrenarse sin estar terminadas, en las ferias de 1857, con una corrida, en la que se jugaron reses de la entonces acreditada ganadería de D. Agustín Salido.

Sin terminar se estrenó la Plaza y sin terminar ha estado durante algunos años, hasta que en 1883 primero, y hace poco después, se han hecho en ella notables reformas hasta ponerla en buenas condiciones, y terminarla en su mayor parte por cuenta de la Sociedad, al encargarse de ella después de haber estado en poder de un arrendado diez años, quien se cuidó poco del circo, tanto que lo entregó en lamentable estado.

Consta de dos pisos, en los que pueden acomodarse de 4.500 á 5.000 espectadores.

Además del tendido, que es bastante espacioso, tiene gradas y palcos.

Para el servicio del público hay tres puertas. Dan acceso interiormente á las mencionadas localidades dos escaleras.

Entre las dependencias que hay en esta Plaza figuran: una caballeriza bastante capaz, corral para el ganado bravo, enfermería con dos camas, administración que sirve á la vez de sala de toreros, dos despachitos de billetes y ocho chiqueros en regulares condiciones.

El redondel tiene unos 42 metros de diámetro, y el piso del mismo, así como la barrera, están en buenas condiciones.

En esta Plaza, cuya forma es un polígono de 16 lados, se han lidiado toros de las más acreditadas ganaderías de Andalucía y la Mancha, y han actuado en ellas celebrados espadas de los pasados tiempos, como *Cúchares*, *Pepete*, el *Tato*, el *Gordo* y *Bocanegra*, y de los más renombrados entre los modernos, como *Lagartijo*, *Currito*, *Caraancho*, *Espartero*, *Guerra* y *Bombita*.

Anualmente se celebran en ella, en el mes de Septiembre, durante las ferias, una ó dos corridas, á las que asisten gran número de aficionados de Córdoba, Jaén, Linares, Bailén y otros puntos.

En el resto del año se celebran algunas corridas de novillos.

\*  
\* \*

CÁDIZ.—Cuando en 1862 se acordó que la reina doña Isabel II visitara esta capital, se dispusieron en ella grandes y variados festejos por el Ayuntamiento, Corporaciones y particulares, para solemnizar el acontecimiento.



Entre dichos festejos, claro se está imaginar que en una capital andaluza de la importancia de la de Cádiz, no había de faltar el espectáculo taurino.

Faltaba, sin embargo, local para verificarlo.

Esto no fué obstáculo para disponerlo desde luego, y para ello se pensó en la construcción del correspondiente circo taurino, cuyos planos se encomendaron al reputado arquitecto D. Manuel García del Alamo, como también se le dió la dirección de las obras.

Terminados los planos, se procedió con gran actividad á las obras de edificación, que se dieron por terminadas en el breve término de veintiocho días, con gran contentamiento y el beneplácito de todos.

Habían comenzado en los últimos días del mes de Agosto de 1862, y se inauguraba el día 27 del mes siguiente con una corrida de ocho toros de la ganadería del Sr. Romero Balmaseda, procedente de la afamada de Cabrera.

A las tres y cuarto, llena la Plaza de espectadores, á pesar de lo desapacible del día y de los aguaceros que se sucedían, y verificado el paseo de las cuadrillas, á cuyo frente marchaban los espadas Julián Casas, Manuel Domínguez y José Ponce, que lucían respectivamente trajes carmesí y oro, carmesí y plata y azul con oro, se recogía la llave del toril.

Momentos después, rompía plaza ún toro berrendo en colorado, capirote, botinero y bien puesto, que hizo una buena pelea en varas, aguantando 13, en las que dió cinco caídas y mató tres caballos.

Pusiéronle los muchachos dos pares y medio, y le mató Julián Casas, previos ocho pases de muleta sobre la mano izquierda, de dos pinchazos á volapié, una estocada corta á toro corrido y un descabello á la sexta vez que lo intentara.

Al arrastrarse el cuarto toro se presentó en el palco regio D.<sup>a</sup> Isabel II, acompañada de sus hijos, siendo saludada con entusiasmo por los espectadores.

Después de un segundo paseo y saludo de las cuadrillas, continuó la corrida.

A la muerte del octavo toro se retiró la reina de la Plaza.

El público, que se apiñaba en las inmediaciones del nuevo circo taurino, escoltó á la soberana, aclamándola y vitoreándola hasta la residencia oficial.

La Plaza está situada al S. E. de la población, entre ésta y la muralla, aislada de todo otro edificio y con accesos á la misma en varias direcciones.

El conjunto del edificio es de forma poligonal en su planta, compuesta de 32 lados ú ochavas.

Está construída de madera consistente y entramada fuertemente, para resistir, no sólo el peso de los miles de espectadores que puede contener, sino por algunos años la acción destructora del tiempo.

Consta de tres pisos, con 11.546 localidades.

El primero es capaz para 7.407 espectadores. Pueden acomodarse en el segundo 3.989, y hay en el tercero 25 palcos con seis asientos cada uno, que hacen un total de 150. Hay ocho puertas para el servicio público bastante anchas.

Dan acceso á las localidades siete escaleras.

Tiene una buena cuadra, que puede contener de 34 á 40 caballos, corral para el ganado bravo, dos corraletas para efectuar el apartado de las reses destinadas á la lidia, corraleta para el arrastre, conserjería, guadarnés, despacho de billetes, 14 chiqueros y enfermería, donde pueden colocarse cuatro camas.

En los días que se celebran corridas de toros se instala la capilla en uno de los lados de la enfermería.

En el año de 1888 se han efectuado en esta Plaza importantes obras de reparación, como han sido la sustitución de gran número de puntales, reforma y refuerzo de las ochavas, dar mayor consistencia á los toriles, no sin reformarlos á la vez, y otras varias.

Desde que se inauguró hasta la fecha, ó sea en el transcurso de treinta y cinco años, vienen celebrándose anualmente en esta Plaza varias corridas de toros de primer cartel, habiendo resultado muchas de ellas muy notables y de imperecedero recuerdo para los aficionados, no sólo por la bravura de las reses jugadas, sino por la selecta labor empleada por los diestros encargados de su lidia.

Se han jugado en esta Plaza reses de las más afamadas ganaderías andaluzas, y han trabajado las cuadrillas de los más renombrados diestros que ha habido desde 1862 hasta nuestros días.

Las corridas más notables, respecto á diestros, en la primera decena de la existencia de esta Plaza, fueron aquellas en que trabajaron *Cúchares* y el *Tato*, el *Tato* y Ponce, Domínguez y Machío, el *Tato*, el *Gordo* y *Bocanegra*, cuando la famosa competencia de los dos primeros, y las del *Gordo* y *Lagartijo*, en las que, para evitar desastrosas competencias, tuvo la autoridad presidencial que llamar á capítulo á los diestros, yo bligarles á que se ciñeran á hacer una lidia ordenada y ajena á pugilatos que nada decía en pro de los mismos que venían sosteniéndolos.

Muchas corridas, como decimos anteriormente, han resultado superiores respecto al ganado: en éstas ha sobresalido hasta 1887 (1) el de las ganaderías de Andrales,

---

(1) No mencionamos el de épocas posteriores á dicho año, por ser de todos conocido.

Saavedra, Varela, Miura, Romero Balmaseda, Saltillo, Martín (D. Anastasio), López Cordero, Concha y Sierra, Larraz, Benjumea, Romero, Barbero, Hidalgo Barquero, Arribas y otros.

De todas las indicadas ganaderías se han lidiado toros de primera, que dejaron gratisimos recuerdos entre cuantos asistieron á las corridas, sobresaliendo, entre otros, muy especialmente uno berrendo en colorado y bien puesto, de la ganadería de D. Juan López Cordero, llamado *Tronera*.

Dicho *Tronera* hizo una faena superior, en toda la extensión de la palabra, en el primer tercio, mostrándose bravo, duro hasta dejárselo de sobra, de gran poder y recargue, acudiendo con nobleza allí donde se le citaba.

En trece ocasiones arremeti6 con la gente montada, y 12 caballos quedaron en ellas para el arrastre. Los picadores, en todas sus embestidas, le castigaron de verdad.

Por su bravura mereci6 que, á instancias del público, se le perdonase la vida, caso primero ocurrido en esta Plaza, y que no recordamos se haya repetido.

*Tronera* fué curado de las heridas, y cuando lo llevaban á la dehesa, con el objeto de que padreara en la ganadería, penetr6 en una choza donde dormía un niño. La madre, al ver en peligro á su hijo, coge un barrote, se dirige hacia el cornúpeto, llama su atención, y en el momento en que arrancá y humilla, le da tan fuerte golpe en el testuz, que rod6 muerto el bravo *Tronera* á los pies de la valerosa madre, que libr6 de este modo la existencia de su pequeñuelo.

Dentro del redondel de esta Plaza no ha perdido la vida ningún diestro. Únicamente ha fallecido de resultas de heridas recibidas en la Plaza un lidiador. Fué éste José Cazalla (*Caito*), hijo de Cádiz, picador de toros, que murió el día 14 del mes de Junio de 1869 á consecuencia de una

herida en la cabeza que sufrió al ser derribado el día 30 de Mayo del mismo año por el toro *Enamorado*, de la ganadería de Castrillón.

Heridas de más ó menos gravedad han sufrido toreando en esta Plaza los espadas Manuel Arjona, Antonio Sánchez (*Tato*), Manuel Fuentes (*Bocanegra*), José Ponce, José Campos (*Caraanchá*), Manuel García (*Espartero*) y alguno otro que no recordamos; los diestros *Currito Avilés* y *Pepete*, éste siendo matador de novillos; *Pipa* y varios picadores, estos generalmente con contusiones ó fracturas de poca importancia.

\* \* \*

CÁCERES.—En las afueras, é inmediata á la ciudad, está situada la Plaza de Toros de Cáceres, de que es propietaria una sociedad compuesta de 56 individuos.

Las obras de edificación dieron principio á fines del año de 1844, sin que se imprimiera á los trabajos más actividad que la necesaria para que fuera adelantando á medida de los ingresos que aportaban los individuos que formaran la sociedad constructora.

Se dieron por terminadas en Julio de 1846.

Ocupa una extensión de 4.073 metros cuadrados.

Su forma es redonda.

En su construcción entraron poco ladrillo y la madera indispensable, siendo casi toda ella de piedra de sillería, inclusa una muralla que la rodea, como lo son también los tendidos, gradas y palcos, las columnas que los sostienen y hasta las escaleras que dan acceso á las localidades.

Consta de tres pisos, en los que pueden acomodarse 8.000 espectadores.

El primero está destinado á tendido, en el que hay 10

filas de asientos, á más de barrera, contrabarrera y tabloncillo.

El segundo á grada, con delantera y tres filas de asientos.

El tercero á palcos y segunda grada. El palco de autoridades es de bastante amplitud, y se destaca de los demás por tener en la parte superior de la cornisa un saliente de forma triangular.

En las sobrepuestas hay también asientos, que no dejan de ser solicitados por estar independientes.

Las barandillas de palcos, gradas y sobrepuestas son de hierro.

La parte interior del circo taurino es muy alegre y está bien acondicionada.

El redondel tiene unos 25 metros de radio, y el piso del mismo está en bastante buen estado.

En la parte exterior del edificio hay seis puertas para el servicio del público, no todo lo espaciosa que debieran ser, defecto de que adolecen la mayor parte de las construidas hasta ya pasada la primera mitad del corriente siglo.

Tiene dos caballerizas bastante espaciosa, corrales para las reses de lidia y hacer el apartado de las mismas, ocho chiqueros, administración, enfermería, que en días de corrida se utiliza también para capilla, despacho de billetes y alguna otra dependencia de menor cuantía.

Se inauguró esta Plaza con tres corridas, que se celebraron en los días 6, 7 y 8 de Agosto de 1846, que resultaron excelentes, y en las que se lidiaron nueve toros de la ganadería de D. Gaspar Muñoz, de Ciudad Real, y otros nueve de la del Sr. Duque de Veragua, de Madrid, por las cuadrillas capitaneadas por los espadas José Redondo (el *Chiclanero*) y Manuel Díaz (*Lavi*).

Los toros lucieron vistosas y elegantes moñas de lujo, confeccionadas algunas por distinguidas señoritas de la ciudad; fueron de exquisito gusto, y todos los atalajes y servicios que requieren estas fiestas fueron preparados con verdadero lujo por la empresa constructora de la Plaza, que fué la organizadora de las corridas.

Estas resultaron superiores por la bravura de las reses jugadas, que causaron verdadero entusiasmo entre los espectadores.

Y á probar lo que dejamos consignado, vienen los datos del resultado del primer tercio de lidia en las tres tardes que tomamos de las reseñas de las corridas que tenemos á la vista, y son los que siguen:

En la primera corrida jugáronse toros de la ganadería de Muñoz, que aguantaron 63 puyazos por ocho caballos muertos y 10 heridos.

En la segunda, toros de Muñoz y Veragua, que se llegaron á las picadores en 92 ocasiones, dejando para el arrastre 31 caballos, retirando 17 heridos.

En la tercera y última fueron también los toros de Muñoz y Veragua, que en 74 varas mataron 21 caballos é hirieron 12.

De los caballos heridos la primera tarde murieron cuatro, de los de la segunda ocho y de la tercera uno, que, sumados á los muertos en la Plaza, hacen un total de 73.

El total de varas fué el de 229 y el de caídas á los picadores de 157.

En la pelea, los toros que llevaron ventaja fueron los del Duque de Veragua, puesto que acabaron en general más bravos y nobles que los de Muñoz, y mostraron también más poder en el primer tercio.

En el siguiente año de 1847 se celebraron también en

esta Plaza tres corridas que dejaron satisfechos á cuantos las presenciaron. En ellas se lidiaron toros de D. Gaspar Muñoz, del Sr. Duque de Veragua y de la Sra. Condesa de Salvatierra, por las cuadrillas de Juan Martín (la *Santera*) y Manuel Arjona, cuyo trabajo no pasó de aceptable.

Desde entonces hasta la fecha han venido celebrándose en esta Plaza dos ó tres corridas todos los años, en las que en un principio los individuos de la sociedad constructora procuraban darle gran importancia; pero de pocos años á la fecha en que escribimos estas líneas, han decaído bastante los espectáculos taurinos que en ella tienen lugar.

Por el redóndel de esta Plaza, desde que se inauguró, han desfilado los espadas Francisco Arjona Guillén (*Cúchares*), Manuel Carmona, Manuel Sánchez (el *Pintor*), Lucas Blanco, José Carmona (el *Panadero*), Manuel Carmona, Antonio Sánchez (el *Tato*), Antonio Carmona (el *Gordito*), Gonzalo Mora, Rafael Molina (*Lagartijo*), Francisco Arjona Reyes (*Currito*), Salvador Sánchez (*Frascuelo*), José Campos (*Caraancha*), Manuel Hermosilla, José Lara (*Chicorro*), Ángel Pastor, Juan Ruiz (*Lagartija*), Fernando Gómez (*Gallo*), Luis Mázzantini, Manuel García (*Espartero*), Rafael Guerra (*Guerrita*) y otros de más ó menos significación en el toreo.

Entre los pocos accidentes desgraciados que han ocurrido en esta Plaza figuran, como de más importancia, los siguientes:

En 29 de Agosto de 1852 sufrió una grave herida el espada Juan Lucas Blanco.

Siendo banderillero Rafael Molina (*Lagartijo*), fué alcanzado cuando saludaba al público después de poner un gran par de banderillas, resultando con una pequeña herida en una pierna, de la que curó á los pocos días.



En 24 de Junio de 1880, el matador de novillos Juan León (el *Mestizo*), estando pasando de muleta al segundo toro de la novillada en que tomaba parte, fué cogido y volteado, sin más consecuencias que resultar con una herida en la parte superior é interna del muslo izquierdo, de la que curó á las dos semanas.

En una corrida de las celebradas en esta Plaza, dice un distinguido escritor taurino que un banderillero, después de hacer una salida, por arrancarse el toro cuando se preparaba á citarlo para entrar en suerte, perseguido por la res, buscó refugio en el callejón, y con tan mala suerte saltó la barrera, llevando los palos en la mano, que clavó el arponcillo de hierro de una de las banderillas en el pecho de otro compañero, hiriéndole en el corazón.

El diestro falleció á los pocos momentos de ser herido y antes de llegar á la enfermería.

Hemos tratado de comprobar este desgraciado accidente, y no nos ha sido posible, á pesar de haber registrado gran número de periódicos de diferentes épocas desde el estreno de la Plaza hasta nuestros días.

De ocurrir, creemos que fuera el suceso anterior al año de 1856, es decir, al poco tiempo de haberse inaugurado esta Plaza.

\*  
\* \*

CALATAYUD.—La Plaza de Toros de esta villa aragonesa es una de las más hermosas que se levantan en España, y su edificación se llevó á cabo, en término breve, el año de 1877.

Está emplazada en el sitio denominado *La Margarita*, próxima á los paseos del Muro en la carretera de Madrid á Zaragoza.

Designado el punto que había de servir de centro al edi-

ficio, se colocó la primera piedra el día 21 de Abril del citado año de 1877, y se dieron por terminadas las obras el 8 del mes de Septiembre siguiente.

Su forma es la de un octógono, teniendo por base un polígono regular de 48 lados en un círculo de 40,30 metros de radio y 51 áreas de superficie.

Esta Plaza, que reúne excelentes condiciones de comodidad para los espectadores, belleza y esbeltez en su construcción y gran solidez, es de estilo mudéjar puro.

Mide una altura total de 11,24 metros el muro de fachada, y fué dirigida por el notable arquitecto D. Mariano Medarde, autor de los planos de la misma.

En su construcción entraron mampostería, ladrillo, madera y hierro.

Consta de tres pisos, en los que pueden colocarse cómodamente 10.000 espectadores.

Comunican con el exterior nueve puertas, por las que en breves momentos puede hacerse la entrada, y también, en casos dados, desalojarse el local con rapidez suma, lo que no ocurre en muchos de los circos taurinos, no ya de antigua construcción, sino de edificación reciente.

Para dar acceso á las localidades mencionadas tiene en el interior cuatro escaleras de suficiente anchura y comodidad.

El redondel mide 50 metros de diámetro, y su piso está bien arreglado y con la consistencia necesaria para el objeto á que se destina.

La barrera es sólida, habiéndose empleado en ella maderas de las más á propósito para el efecto por su resistencia.

El callejón mide 1,75 metros, y tiene para seguridad de los agentes de la autoridad, celadores é individuos que allí han de prestar servicio, convenientemente distribuidos, varios burladeros.

Las dependencias y paseos que rodean esta hermosa Plaza ocupan una superficie de 46 áreas 66 centiáreas.

Las dependencias que, para el mejor servicio de las fiestas taurinas, tiene esta Plaza, una de las más importantes de Aragón, son una bien acondicionada caballeriza, capaz para más de 30 caballos, un extenso corral para los toros de lidia, dos corraletas para hacer con comodidad el apartado, ocho chiqueros, administración, conserjería, guadarnés, despacho de billetes, corral para los arrastres, carnicería, sala de toreros, enfermería bastante capaz, donde pueden colocarse seis camas, capilla y algunos otros pequeños departamentos para los diferentes servicios de las corridas.

Se estrenó la Plaza al día siguiente de terminadas sus obras, ó sea el 9 de Septiembre de 1877.

Anualmente, con motivo de las celebradas ferias y fiestas de Nuestra Señora de la Peña, se celebra por lo menos en esta Plaza una corrida de toros de gran cartel, el día 9 de Septiembre, en la que vienen lidiándose reses de las más afamadas ganaderías de Aragón y Navarra, y á veces de Colmenar, por diestros de justa nombradía.

Además, suelen celebrarse varias corridas de novillos.

Entre los diestros que han desfilado por aquella Plaza recordamos á *Lagartijo*, *Caraancho*, *Gallo* y *Marinero*.

\*  
\* \*

CALAHORRA.—En la carretera de Logroño se levanta la Plaza de Toros de esta ciudad, propiedad de D. Rafael Díaz.

La forma de la Plaza es redonda, y entraron en su construcción piedra y madera.

Consta de dos pisos, en los que hay localidades para 4.000 espectadores.

Dan acceso á las mismas en el interior diez escaleras.

Las tres puertas de comunicación que tiene el edificio para la entrada del público son bastante amplias.

Entre las dependencias que tiene la Plaza figuran: una caballeriza poco capaz, un corral para el ganado de lidia, seis chiqueros, un cuarto dedicado á administración, despacho de billetes, enfermería y capilla.

Celébranse anualmente algunas fiestas taurinas, siendo las más importantes las que tienen lugar en los últimos días del mes de Agosto.

\*  
\* \*

CARTAGENA.—La Plaza de Toros de esta importantísima ciudad de la provincia de Murcia, capital del departamento marítimo, plaza fuerte de primer orden y uno de los mejores y más seguros puertos del Mediterráneo, es de la propiedad de varios particulares vecinos de la misma.

Se halla situada dentro de la población, en la Plaza del Hospital Militar, cerca de éste, y en una de las partes altas de la ciudad.

Su forma es redonda, y entraron en su composición piedra, cal y madera (de ésta son las barandillas de palcos y gradas).

Consta de tres pisos: el primero, dedicado á tendido; el segundo, á palcos bajos y gradas, y el superior, á palcos altos y andanadas.

La nomenclatura de las localidades de este circo taurino, es la siguiente:

Palcos altos con grada y cuatro sillas (sombra y sol y sombra).

Palcos bajos, que la mayoría se venden por asientos de grada y sillas (sombra).

Sillones (sombra).

Antesillones (sombra y sol y sombra).

Contrabarrera (sombra, sol y sombra y sol).

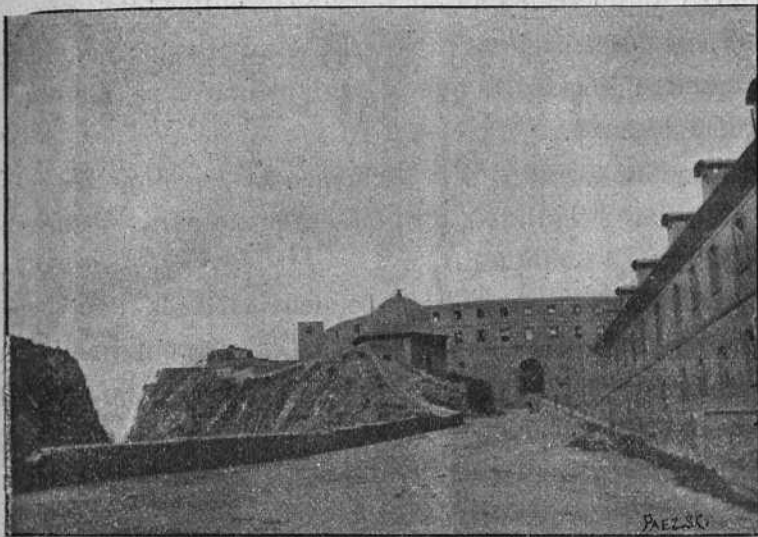
Segunda contrabarrera (sombra, sol y sombra).

Grada cubierta del primer piso.

Balconcillos.

Asiento general de tendido.

En estas localidades pueden acomodarse poco más de 8.000 espectadores.



Vista exterior de la Plaza de Toros de Cartagena

(De una instantánea del Sr. Ortega)

El redondel mide 50 metros de diámetro, y está bien acondicionado el piso del mismo.

La barrera tiene bastante consistencia, y el callejón, en que hay convenientemente repartidos ocho burladeros, tiene 1,50 metros de anchura.

La contrabarrera está bien acondicionada, y para más

seguridad de los espectadores del tendido, recientemente se ha sustituido la maroma de cáñamo embreado que tenía por otra de cables metálicos.

Para la entrada del público tiene el edificio seis puertas bastante espaciosas.

Para dar paso interiormente á las localidades de que queda hecha mención, hay tres escaleras, no con toda la anchura que se requiere en las Plazas de Toros para que el público pueda desocuparlas en término breve, en caso de ocurrir algún accidente imprevisto, tumultos, etc., etc.

Tiene dos espaciosas caballerizas, capaces para contener el número de caballos que es reglamentario para dos corridas de toros.

Tiene un corral para la permanencia en él de las reses destinadas á la lidia, otro más pequeño para efectuar el apartado y 12 chiqueros.

Hay además, entre las dependencias de la Plaza, una conserjería-administración, guararnés, una enfermería, en la que el servicio de medicina y cirugía lo presta el Santo Hospital de Caridad, y algunos reducidos departamentos para diversos usos y servicios propios de las corridas.

La capilla se habilita en un pequeño departamento contiguo á la enfermería en los días que se celebran espectáculos taurinos.

Hasta los años de 1870 á 72, el encierro de los toros se hacía por el interior de la población, de la que recorrían algunas calles, poniéndose en las bocacalles de cruce ó entradas de otras, vallas de madera para que el ganado no pudiera descarriarse y recorrer el resto de la ciudad. El acio era presenciado por multitud de espectadores, que ocupaban puestos en diferentes puntos de la carrera que habían de recorrer los toros.

Desde que se utilizan los cajones para la conducción de toros de un punto á otro, en cajones son conducidos hasta la Plaza, y una vez en ella se procede á su desencajonamiento en el redondel, cuyo acto pueden presenciar los aficionados desde las localidades de la Plaza, mediante el pago de una ó media peseta.

En la Plaza de esta ciudad se verifican durante el año varias corridas de toros y novillos, siendo de las primeras las que se celebran en los primeros días de Agosto con motivo de las ferias, de las de más nombradía, no sólo en la provincia, sino en toda España, por los elementos que para ellas adunan las empresas explotadoras del circo.

En dichas fiestas se han lidiado reses de las más afamadas ganaderías, no sólo de Andalucía, sino de Castilla y la Mancha, y han tomado parte los más célebres toreros.

Entre otros diestros que han toreado en dicha Plaza, recordamos á *Cúchares*, el *Tato*, Cayetano Sanz, el *Gordo*, *Lagartijo*, *Currito*, *Frascuero*, *Caraancho*, Angel Pastor, Hermosilla, *Chicorro*, *Lagartija*, el *Gallo*, *Mazzantini*, *Espartero*, *Guerri*, *Lagartijillo*, Fuentes, Reverte y *Bombita*.

Entre los diestros que en esta plaza han sufrido cogidas de alguna importancia, figuran el espada José Campos (*Caraancho*) y el joven lidiador Rafael Sánchez (*Bebe*), diestro por quien mostraba gran predilección desde que se presentó en los circos taurinos el espada Salvador Sánchez (*Frascuero*).

El referido diestro *Bebe* fué alcanzado al intentar el quiebro de rodillas, siendo volteado y resultando con una herida en la pierna derecha, á consecuencia de la cual hubo precisión de amputarle á los pocos días el pie derecho, dejándole inútil para la lidia, cuando eran mayores las esperanzas que le aguardaban para el porvenir.

\* \* \*

CAMPO DE CRIPTANA.—Tiene una plaza de escasa importancia, que consta de un solo piso, en el que pueden presenciar las fiestas taurinas 2.500 espectadores. Se estrenó el año de 1888. Es de obra y se encuentra en bastante mal estado.

\* \* \*

CARAVACA.—La Plaza de Toros se levanta al Norte de la población, y se construyó en el año de 1880 por una sociedad de vecinos con el objeto de dar mayor importancia á las ferias que se celebran durante los primeros días del mes de Septiembre.

Es de mampostería y madera.

Consta de un solo piso, con capacidad para más de 4.000 personas.

Tiene seis puertas de entrada al edificio, y dos escaleras para dar acceso á las localidades de grada.

Entre las dependencias de la plaza figuran una pequeña caballeriza, corral para el ganado, pequeño también, enfermería, y algunas otras habitaciones reducidas para el personal de servicio, despacho de billetes, etc.

Carece de enfermería.

El número de chiqueros, es el de seis.

Se inauguró por el espada Francisco Arjona Reyes el día 28 de Septiembre de 1880.

En vista del estado en que se encontraba el año de 1896, comenzaron las obras de reedificación, con las que se propone la sociedad que las ha emprendido, no sólo darla mayor cabida, sino hermosearla y hacer que figure dignamente entre las diferentes que hay en la provincia, no omitiendo para ello gastos de ninguna clase.

De llevarlas á la práctica con arreglo á los proyectos de la sociedad, los aficionados de Caravaca podrán presenciar



corridas de importancia, lo que no sucedía antes, pues por muy altos que fueran los precios asignados á las localidades, era su total producto insuficiente para el presupuesto de una regular corrida de toros.

\*  
\* \*

CALAHORRAS.—Tiene una Plaza de Toros de obra de reciente construcción, con cabida de poco más de 4.000 espectadores, y en la que se dan al año dos ó tres corridas de poca importancia.

\*  
\* \*

CALASPARRA.—La Plaza de Toros de esta población de la provincia de Murcia, es de la propiedad de D. José Ruiz de Amoraga, quien al edificarla ha procurado dotar á Calasparra de una plaza que contribuya á dar vida á las ferias que en ella se celebran todos los años.

Es de obra y consta de dos pisos; uno destinado á tendido y otro á gradas y palcos, pudiendo en ellos colocarse hasta 5.000 espectadores.

Tiene las dependencias más indispensables.

Se inauguró el año de 1896.

\*  
\* \*

CALDAS DE MONTBUY.—El día 11 de Octubre de 1896 se estrenó la Plaza de Toros de esta población, que tiene cabida para 3.000 espectadores, y consta de un solo piso.

\*  
\* \*

CARCAGENTE.—Es de escasa importancia la Plaza de Toros de esta población, donde se celebran únicamente corridas de novillos de segundo orden.

Pueden acomodarse en el único piso de que consta poco más de 3.000 personas.

\*  
\* \*

CAZALLA DE LA SIERRA.—Al Sur de la población se edificó la Plaza de Toros con que cuenta, y de que es propietario el ayuntamiento, cuya corporación llevó á cabo las obras de edificación á fin de dar mayor importancia á las ferias que se celebran en los primeros días del mes de Mayo y mediados de Agosto.

Su forma es poligonal, y entraron en su construcción mampostería, ladrillo y madera.

Consta de un solo piso, con cerca de 5.000 localidades.

Para el servicio ó entrada del público tiene dos puertas de poca amplitud.

La caballeriza es bastante reducida, como asimismo es poco espacioso el corral para tener el ganado bravo. Tiene cuatro chiqueros.

La capilla y la enfermería se habilitan en días de corrida.

El redondel tiene de diámetro 40 metros.

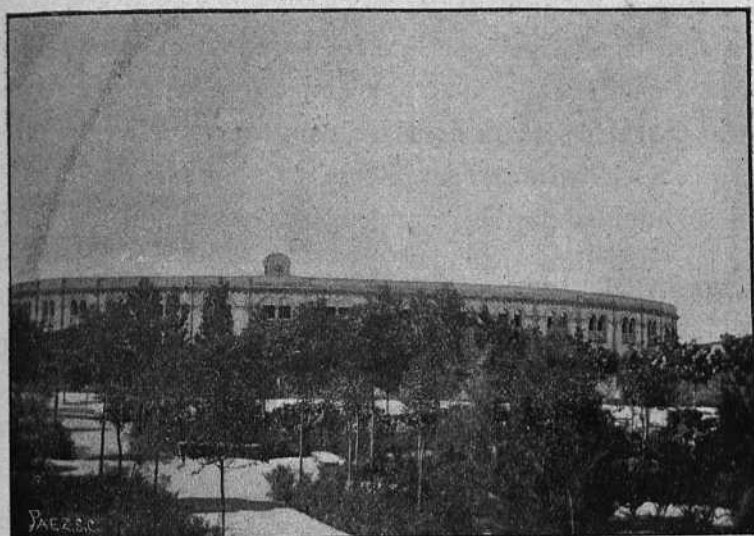
Se inauguró el día 20 de Junio de 1878, por el matador de novillos José Sánchez Laborda.

\*  
\* \*

CASTELLON DE LA PLANA.—La Plaza de Toros de esta capital, que puede contarse entre las buenas que hay en España por su solidez, por la amplitud que se ha dado á sus localidades y su elegante construcción, honra al distinguido arquitecto y director de las obras, Sr. Montesinos, que ha puesto en ella de relieve una vez más sus grandes conocimientos y lo justo del renombre de que viene gozando desde que terminó sus estudios.

El edificio, que en su exterior tiene alguna semejanza con el de Valencia, está situado extramuros de la ciudad al N. E. cerca de la estación del ferrocarril y del lindo y frondoso paseo de Rivalta.

Su forma es la de un polígono de 60 lados, con una arcada en cada uno y ventanas dobles, desde las que el espectador puede contemplar un bonito panorama, especialmente en la parte que da frente al referido paseo y á la estación del ferrocarril.



Vista exterior de la Plaza de Toros de Castellón de la Plana.

*(De una instantánea del Sr. Ortega.)*

Pocos edificios de los dedicados al espectáculo taurino tendrán situación tan pintoresca como la que tiene la Plaza de Castellón de la Plana, en cuya capital, de algunos años á esta parte, ha tomado grandes vuelos la afición á las corridas de toros.

Y de la verdad de nuestra aseveración sobre el aspecto que presenta la Plaza y sus inmediaciones, nada da mejor idea que el siguiente fotograbado.

Las obras de la Plaza, en cuya construcción entraron piedra, ladrillo, hierro y madera, dieron principio en el mes de Mayo de 1885, y sus propietarios los Sres. Fabregat, Fabra y Compañía, sin escatimar gastos de ninguna especie, procuraron ante todo tener una finca construída con la solidez que requiere un circo taurino, para lo cual no atisgaron con exceso de trabajo á los operarios encargados de secundar las órdenes del Sr. Montesinos.

A los dos años poco más de comenzadas las obras hizo entrega de ella el arquitecto, y empezaron los preparativos de las corridas con que había de inaugurarse, á las que procuró la Sociedad Fabregat, Fabra y Compañía, dar la mayor solemnidad posible, tanto por las reses adquiridas como por las cuadrillas ajustadas.

Tiene la plaza 13 puertas de entrada, todas de la necesaria amplitud para que el público pueda entrar y salir con desahogo.

Para dar acceso á las localidades de los pisos en que está la grada y en el que están los palcos hay 18 escaleras bastante espaciosas, y son los corredores tanto del piso de los tendidos como los de gradas y palcos de la suficiente anchura para que los espectadores puedan permanecer en ellos sin perjudicar el paso á los que desde luego se dirijan á sus asientos.

Si exteriormente presenta la Plaza hermoso golpe de vista por su elegante construcción, interiormente ocurre lo propio.

El graderío del tendido, perfectamente dispuesto; el de la grada separado de aquél por un balconcillo de hierro, y

sobre éste el piso de los palcos y segundas nayas, sostenido por esbeltas columnas de hierro, forman un hermoso conjunto que corona artísticos adornos de hierro como crestería de las columnas de los palcos también de hierro.

El tendido tiene 25 filas de asientos, con un rellano, en el que se coloca una fila de sillas.

La grada, á que se denomina naya en Castellón, tiene también, á más de la delantera, cuatro filas de asientos, todos numerados.

En el piso superior están los palcos, que son todos de sombra, y la segunda naya (andanada) con sus correspondientes filas de delantera y otras cuatro de asientos.

La nomenclatura de localidades es la siguiente:

En el tendido: Barrera, contrabarrera, filas 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup>, 4.<sup>a</sup>, etc., tabloncillos y asientos de rellano.

En las nayas: Delantera y asientos de naya, filas 1.<sup>a</sup>, etcétera.

En los palcos: Palcos con 10 entradas.

Mide el redondel 56 metros de diámetro, y el callejón tiene cerca de dos metros de anchura.

El piso del redondel está bien acondicionado.

La barrera y parte de la contrabarrera, desde la terminación del firme, son de madera resistente. Para mejor resguardo de los espectadores del tendido de los saltos que pudiera dar alguna res, hay cables metálicos de la consistencia precisa.

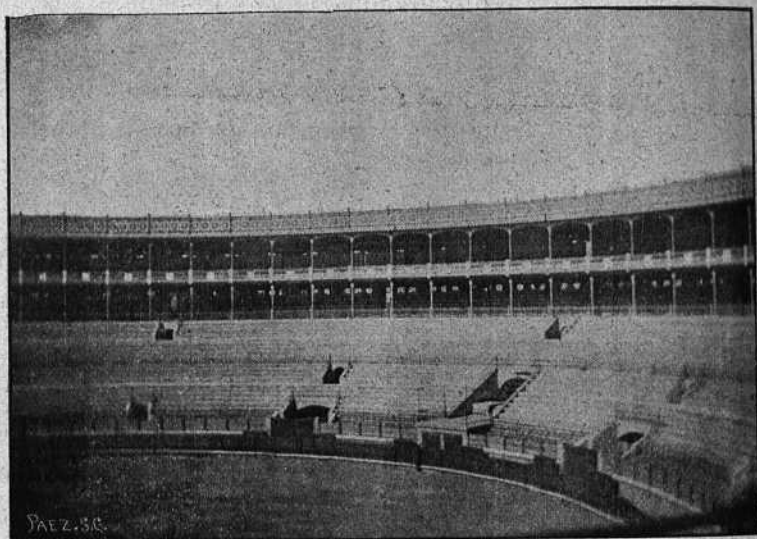
En el callejón hay convenientemente repartidos algunos burladeros para los individuos que en aquel sitio de la Plaza tienen que prestar servicio durante la corrida.

Para la entrada á las diferentes localidades del tendido hay vomitorios altos y bajos, á fin de que por ellos llegue el público con más facilidad á los que haya adquirido.

En la meseta de toril no hay asientos para el público, y en ella sólo pueden permanecer durante la corrida los vaqueros, el representante que envíe al efecto el ganadero y algún agente de la autoridad.

De este modo está exento el ganado de sufrir los perjuicios que en otras Plazas, donde no sólo hay asientos en la meseta, sino que en ella se sitúa la música, cuyo ruido no es nada provechoso para las reses, puesto que contribuye á que se presenten en el redondel con la cabeza por las nubes.

El palco de la presidencia es algo más saliente que los demás y de doble amplitud.



Vista interior de la Plaza de Toros de Castellón de la Plana

(De una instantánea del Sr. Ortega, de Valencia)

Las dependencias todas de la Plaza son de excelentes condiciones. Las cuadras tienen cabida para tener los caballos necesarios para dos corridas de toros.

Los corrales para el ganado bravo son muy capaces, y en ellos hay convenientemente distribuídas las suficientes pesebreras y abrevaderos para agua.

De estos se pasa á otros corrales de menores dimensiones para hacer con facilidad el apartado, el que puede presenciarse el público desde seguros balconcillos.

El número de chiqueros es el de ocho.

Tiene buena enfermería, capilla, administración, conserjería, guarnición, despachos de billetes, habitación para los vaqueros, sala de toreros, y algunas otras pequeñas habitaciones para los empleados que hayan de prestar servicio durante el espectáculo.

Se inauguró la plaza con dos excelentes corridas, que se celebraron los días 3 y 4 de Julio de 1887, lidiándose en la primera seis toros de la ganadería del Excmo. Sr. Duque de Veragua, y en la segunda otros seis de la de D. Manuel García Puente y López é hijo (Aleas), por las cuadrillas de Rafael Molina (*Lagartijo*) y Salvador Sánchez (*Frascuero*).

El personal de estas era el siguiente:

Cuadrilla de *Lagartijo*.—Picadores: Manuel Calderón, Juan Rodríguez (*el de los Gallos*) y Juan Moreno (*Juanerito*). Banderilleros: Juan Molina, Manuel Martínez (*Manene*), Rafael Bejarano (*Torerito*), y Rafael Guerra (*Guerrita*). Puntillero: José Torrijos (*Pepín*).

Cuadrilla de *Frascuero*.—Picadores: Francisco Gutiérrez (*Chuchi*), Cirilo Martín y Rafael Caballero (*Matacán*). Banderilleros: Antonio Pérez (*Ostión*), Santos López (*Pulguita*) y Saturnino Frutos (*Ojitos*). Puntillero: Manuel García (*Jaro*).

El apartado de los toros se verificó los dos días á las once de la mañana, y las corridas comenzaron á las cuatro y media de la tarde, viéndose en ambas completamente llena la plaza.

La primera tarde presidió el Gobernador civil de la provincia.

En esta plaza, cuya cabida es de 13.000 espectadores, se dan anualmente dos ó tres corridas de toros, de ellas una ó dos en la primera decena del mes de Julio, con valiosos elementos.

Entre las ganaderías de que se han lidiado toros en esta plaza, recordamos las de Veragua, Aleas, Saltillo, Muruve, Pérez de la Concha, Flores (D. H.), Linares, Palha y Ripamilán, y entre los espadas á *Lagartijo*, *Frascuolo*, *Gallo*, *Espartero*, *Guerrita*, *Fabrilo*, *Reverte* y *Fuentes*.

Pocos diestros han resultado lastimados toreando en esta plaza, y los que lo han sido han carecido las lesiones de importancia.

\* \*

CASTROVERDE DE CAMPOS.—La Plaza de Toros que estrenara en 1894 el espada Antonio Moreno (*Lagartijillo*) está abandonada, y, según noticias, ha comenzado á ser derribada.

\* \*

CARIÑENA.—Tiene una Plaza de poca cabida, donde se dan al año una ó dos corridas de novillos sin importancia.

\* \*

CAROLINA.—Tiene una Plaza de poquísima importancia, con 3.500 localidades.

\* \*

CIEZA.—En esta población, de la provincia de Murcia, existe una Plaza de obra de dos pisos, con cabida para 4.000 espectadores, en la que se celebran al año uno ó dos



espectáculos taurinos, á veces con buenos elementos, y la generalidad con diestros de poca nombradía.

\*  
\* \*

CIUDAD REAL.—La Plaza de Toros de esta capital es propiedad de la *Sociedad Plaza de Toros de Ciudad Real*, de que forman parte ricos propietarios de la localidad.

Se halla situada dentro de la población, en la parte Norte de la misma, y conducen á ella la Ronda y calle de la Pedrera.

Su forma es la de un polígono de 16 lados, y entraron en su construcción mampostería, tapias y madera.

Como todas las construídas en la primera mitad del corriente siglo, su parte exterior nada tiene de particular.

Consta de dos pisos, el primero destinado á tendido y andanada cubierta, y el segundo á palcos.

En el primer piso pueden acomodarse 6.500 espectadores, y en el segundo 940, que hacen un total de 7.440.

La nomenclatura de localidades, según datos que tenemos á la vista, es la siguiente:

Palcos de sombra, sol y sombra, y sol.

Delanteras y asientos de andanada.

Barrera, contrabarrera, y asiento general de tendido.

El tendido es de ladrillo y tapial, bastante incómodo, y fácil de destruir, como ha ocurrido en ocasiones cuando en la plaza se han armado broncas por diferentes conceptos, alguna de las que hemos presenciado, el 16 de Agosto de 1891, y en la que hubo precisión de suspender más de media hora la corrida para limpiar el redondel de los ladrillos y cascotes que el público había arrancado del tendido y arrojado á la plaza.

Para la entrada del público tiene tres puertas, no todo lo

cómodas que sería de desear, dado el exiguo número de ellas en una plaza como esta, que tiene no poca importancia en la Mancha, y con la que quieren competir otras de la región, organizando corridas de tan buen cartel como las que en ella se celebran.

Para dar acceso á las localidades del piso alto y andanadas, tiene interiormente tres escaleras.

Los pasillos del tendido, andanadas y palcos, son bastante estrechos.

Entre las dependencias que tiene esta plaza figuran tres cuadras, en las que pueden tenerse los caballos precisos para dos corridas de toros; hay igual número de corrales para tener el ganado bravo, dos de ellos de bastante capacidad, y el otro más pequeño para facilitar el apartado, y que las reses pasen á los seis chiqueros que tiene la plaza.

Para conserjería hay tres habitaciones, alguna de las cuales se utiliza para administración en días de corrida.

La enfermería es bastante regular, y hay en ella seis camas. La capilla se habilita en los días en que se celebran espectáculos taurinos en la enfermería.

El redondel tiene 48 metros de diámetro y el callejón 1'50 de ancho, con algunos burladeros para los individuos encargados de prestar en él sus servicios.

El piso del redondel está bastante mal acondicionado, á causa del descuido en que se tiene.

La plaza de Ciudad Real se estrenó el 16 de Agosto de 1843.

Desde esa fecha hasta el día se han hecho en ella varias reformas para su mayor seguridad.

En esta plaza se celebran anualmente dos corridas durante la segunda decena del mes de Agosto con motivo de las ferias, en las que se procura que los toros que se lidian

sean de las ganaderías de más nombradía, y que las cuadrillas sean también de las más afamadas, á fin de que si puede ser superen en importancia á las que tienen lugar en Almagro, con cuya plaza parece hay desde hace muchos años competencia en la organización de espectáculos taurinos.

En esta plaza han sufrido cogidas no pocos diestros de los que en ella han tomado parte, habiéndose dado el caso en algunos años que del personal de dos cuadrillas, sólo quedaron útiles un espada y dos banderilleros.

\*  
\* \*

CIUDAD RODRIGO.—La Plaza de Toros de esta ciudad de la provincia de Salamanca, está situada al Norte de la población y es propiedad de los Sres. Canella y Serrano.

Es de madera y su forma circular.

Consta de dos pisos, en los que pueden acomodarse próximamente 6.000 espectadores: el primero, dedicado á tendido y grada cubierta (galería), y el segundo á palcos y galerías.

Para facilitar el paso á las localidades de galería y palcos, hay dos escaleras estrechas é incómodas.

Comunican con el exterior dos puertas.

Tiene para dependencias y servicio de las corridas, una cuadra de caballos, para 15 ó 20 de éstos, un corral para el ganado bravo, una corraleta pequeña y dos chiqueros.

Carece de enfermería y capilla, que se habilitan en días de corridas en el pasillo bajo.

Durante el año se verifican dos ó tres corridas de novillos, en las que, por regla general, se estoquean dos ó tres reses, y se dejan para el público igual número de novillos de capea.

\*  
\* \*

COLMENAR VIEJO.—Residencia esta villa de importantes y acreditados ganaderos de reses bravas, cuyas pjaras pastan en sus inmediaciones, era natural que no careciera de su correspondiente Plaza de Toros, donde de cuando en cuando pudieran celebrarse corridas en debida forma, y no como antiguamente se verificaban, en la plaza Mayor, cerrando las bocacalles y levantando tablados, para que desde ellos pudiese presenciarlas el público.

Esto, que para los diestros que eran ajustados era un inconveniente por las malas condiciones del mismo, y porque en sitios de tal índole las reses toman querencias, de donde es difícil sacarlas sin correr grave riesgo, hizo pensar varias veces en diferentes épocas en la construcción de una Plaza que reuniera las condiciones necesarias al efecto, que obviara dificultades para la organización de las corridas con que se tropezaba cuando habían de tener efecto en la Plaza de la población, y en la que los toreros pudieran ejecutar la lidia con menos peligro.

Peró se desistía pronto del proyecto.

Volvió seriamente á pensarse en ello en el año de 1890, y esta vez con más visos de viabilidad por las personas que se pusieron al frente del proyecto en cuestión, á las que prestó desde luego su valioso é importante concurso, el entonces alcalde D. Luis Gutiérrez y Gómez, inteligente aficionado y hoy dueño de una parte de la ganadería que fuera de D. Vicente Martínez, y que le correspondió por herencia.

Se formó una sociedad, de la que fué nombrado presidente el referido señor, y una vez de acuerdo en las bases y forma en que habían de llevarse á la práctica, se procedió á designar el punto en que había de edificarse.

Fué éste en las afueras de la villa, y en la confluencia de las calles de San Sebastián y Mendizábal.

Dieron inmediatamente comienzo las obras bajo la dirección de un conocido arquitecto, y pocos meses después, en Agosto de 1891, tenía lugar la corrida de inauguración.

La forma de esta Plaza es redonda, y entraron en su construcción piedra, cal y canto y madera.

Consta de un solo piso, en el que la mayoría de sus localidades son de tendido, habiendo también alguna parte para gradas y palcos.

El número de espectadores que puede contener es el de unos 5.000.

Para el servicio del público tiene tres puertas de entrada é igual número de escaleras para dar paso á determinadas localidades.

Tiene una corraleta habilitada para cuadra de caballos, dos corrales destinados á las reses de lidia, seis chiqueros y algunas habitaciones muy reducidas para el mejor servicio de las corridas, una de las que se habilita para enfermería, que puede contener dos camas.

Desde que se terminó vienen celebrándose en ella todos los años, en la última decena del mes de Agosto, dos corridas de novillos, en las que se lidian reses de algunas de las ganaderías de aquel término por matadores de novillos de lo mejorcito de la clase.

El redondel mide poco más de 42 metros de diámetro, y el callejón tiene 1,50 de ancho.

La barrera es de bastante consistencia.

\*  
\* \* \*

· CONSTANTINA.—La Plaza de Toros de esta importante villa de la región andaluza, es de propiedad particular y está situada al Norte de la población.

Su forma es redonda y tiene un saliente que correspon-

de á los corrales destinados al ganado bravo que haya de lidiarse, que no dejan de ser bastante espaciosos.

En la construcción de esta Plaza entraron pizarra, tierra, cal y madera. Consta de dos pisos, destinados: uno á tendido, y otro á grada y palcos, en los que pueden colocarse cerca de 3.300 espectadores. Para dar acceso á la grada y palcos, tiene una escalera bastante incómoda.

Para el servicio del público tiene dos puertas de entrada.

El redondel es pequeño, y la barrera no todo lo consistente que para el caso es necesario.

Tiene cuatro chiqueros, habitación-conserjería, un despacho de billetes y enfermería.

Carece de caballeriza y capilla, habilitándose ésta en un punto próximo á la enfermería en los días de corrida.

\* \* \*

CONSUEGRA.—La Plaza de Toros, que se halla situada al Poniente de la población, es de la propiedad de los vecinos del pueblo, y se encuentra en bastante mal estado.

Consta de dos pisos con 4.100 localidades. Carece de la mayoría de las dependencias que debe tener todo edificio destinado á esparcimiento de los aficionados á toros.

En ella se dan de cuando en cuando corridas de novillos.

\* \* \*

CORDOBA.—Hasta el año de 1846 no ha tenido una Plaza de Toros construida en las condiciones de estabilidad necesaria la morisca ciudad de Córdoba, cuna de los Bejaranos, López, Panchón, Meloja, Pérez de Guzmán, *Pepete*, *Bocanegra*, *Caniqui*, *Lagartijo*, *Guerrita* y tantos otros toreros que figuran en preeminente lugar en las páginas de la tauromaquia.

De muy antiguo data en esta ciudad la afición á las lides taurinas, y nada lo prueba mejor que la concurrencia que siempre han tenido cuantas fiestas de esta índole se han celebrado en ella desde que el toreo dejó de ser patrimonio de las clases acomodadas, para convertirse en espectáculo popular, rindiendo tributo al mérito de los lidiadores que descollaban entre los demás por su seguridad en la ejecución de las suertes que llevaban á cabo.

En los últimos años del siglo xvii se utilizaba para dar corridas de toros la plaza Mayor, llamada de la Corredera, y en ellas la parte principal de los espectáculos la constituía el rejoneo y alanceamiento de los toros por distinguidos caballeros, y la muerte á desjarrete llevada á efecto por el populacho en cuanto la autoridad lo disponía.

En el siglo xviii ya las corridas tomaron el rumbo que hemos indicado anteriormente, y desde entonces las primeras corridas que tenemos noticia se verificaron en Córdoba, con toreros de profesión y asalariados, fueron las organizadas por el Municipio á beneficio del Ponto en los días 14, 16 y 18 de Junio de 1749, y en las que actuaron como espadas Félix Palomo y Fernando Romero, que por aquellos tiempos figuraban ya en primera línea.

Estas corridas se verificaron en la plaza de la Magdalena, habilitada para ellas con andamiajes de bastante seguridad, en los que se colocaban gran número de espectadores.

En Noviembre de 1759, para celebrar la exaltación al trono de Carlos III, se organizaron dos corridas, que se efectuaron en una plaza de madera que se construyó al efecto en el campo del convento de la Merced y Matadero.

Al año siguiente, con motivo de la festividad de la Virgen de la Fuensanta, se organizaron tres corridas, que

se celebraron en la ya citada Plaza Mayor ó de la Corredera, en la que siguieron verificándose fiestas de toros y novillos, siempre que había algún acontecimiento que conmemorar y no se daban para ello menos de tres ó cuatro corridas.

Entre las fiestas celebradas en esta Plaza, vamos á citar las que se ejecutaron en los días 11, 13, 16 y 17 de Septiembre de 1770, no por el resultado de las mismas, sino por los precios que por ellas se abonaron.

Se compraron 48 toros al precio de 945 reales cada uno. Para picar los cuatro días por mañana y tarde, se ajustó á José González y Manuel Alonso en la cantidad de 5.000 reales, dos caballos, manutención y darles traje de casaquilla, sombrero y zapatos. Luis Parra, que quebró rejoncillos y puso banderillas á caballo, recibió 300 reales y vestido, á más de la manutención. Juan Misas fué ajustado para picar de vara larga en 100 ducados y mantenido.

Los espadas Damián Gallo, Félix Palomo y Andrés de la Cruz, cobraron á razón de 75 reales por la muerte de cada toro.

Los nueve banderilleros que les acompañaron percibieron por su trabajo en los cuatro días 300 reales cada uno y mantenidos. Para unas corridas que se efectuaron en 1789 se construyó al efecto una Plaza de madera en el Campo de la Merced, y en el mismo sitio que la que se levantara en 1759.

Posteriormente, y hasta pasado el año de 1812, las corridas se celebraron en la Plaza de la Corredera, habilitada como queda indicado cuando habían de verificarse, por cuya Plaza desfilaron las principales figuras del toreo durante la citada época.

Las corridas de más notoriedad que tuvieron efecto en



aquel intervalo de tiempo, fueron las efectuadas en 1792 con motivo del paso de los reyes por la ciudad, pues en ellas trabajaron á porfia Pedro Romero y José Delgado (*Hillo*) como primeros espadas, y para ocupar el tercer lugar Antonio Romero.

Las últimas corridas se verificaron en este sitio en 1812, con motivo de la promulgación de la Constitución hecha por las Cortes de Cádiz.

En 1815 se construyó por tercera vez otra Plaza en el Campo de la Merced, delante del arrabal contiguo á la Torre de la Malmuerta, que se inauguró con cuatro corridas en los días 9, 11, 13 y 15 de Septiembre, en las que estoquearon José María Inclán y Juan Núñez (*Sentimientos*).

Esta plaza constaba de 240 varas de andamios y otras tantas ventanas altas y bajas, formando en la construcción ocho rincones é igual número de ochavas.

Esta plaza se deshizo cinco años después de construída, y posteriormente, en 1827, se construyó otra de alguna mayor cabida, que fué derribada el año de 1834.

Como esta edificación y desaparición de Plazas era causa de que en algunos años no pudieran celebrarse corridas, en tanto que en otras poblaciones de mucha menor importancia que Córdoba no carecían de ellas, varios aficionados constituyeron una sociedad titulada *Plaza de Toros*, con el propósito de edificar una sólida y duradera, en la que el público y los muchos partidarios del espectáculo taurino de la ciudad pudieran presenciar con más frecuencia que anteriormente su fiesta favorita.

Reunidos los fondos necesarios y terminados los planos del edificio que se habían encomendado á un acreditado arquitecto, se procedió á la compra de los terrenos en la Ronda de Tejares.

Hecho esto dió principio la edificación, á la que se imprimió gran actividad, dándose por terminada poco tiempo después del calculado.

La forma del nuevo circo, que se estrenó en 1846, es la de un polígono de 16 lados, y entraron en su construcción mampostería, ladrillo, madera y hierro.

Consta de tres pisos, en los que pueden acomodarse 10.523 espectadores, repartidos en la forma siguiente: 4.471 en el primero, 3.459 en el segundo, y 2.593 en el tercero.

La nomenclatura que tienen las localidades de este circo taurino es la siguiente: Palcos, con 25 asientos; delanteros de barrera; delanteros de barandilla de grada cubierta; asientos de última grada de tendido; centro de grada cubierta; centro de tendido, y entrada general (sol). Algunos palcos se venden por asientos (sillas y gradas de palco).

Para dar acceso interiormente á las diferentes localidades, tiene ocho escaleras en el primer piso, igual número en el segundo, y cuatro en el último, no todo lo cómodas que requieren los edificios de esta índole.

Hay nueve puertas para la entrada del público.

Entre las diferentes dependencias que tiene esta plaza destinadas á los servicios propios de las corridas, figuran una caballeriza de bastante capacidad, dos corrales para poder contener en ellos los toros de lidia necesarios para dos corridas, una corraleta contigua para facilitar el apartado, seis chiqueros, habitaciones para conserjería, administración y enfermería, en la que hay cuatro camas. Carece de capilla.

El redondel mide 52 metros de diámetro, y el callejón 1,50 de ancho. El piso del redondel está bien acondicionado, y la barrera tiene bastante resistencia.

Desde 1846 hasta el presente se han hecho en esta plaza algunas obras, ya de reparación de los desperfectos que con el tiempo sufren todos los edificios, ya de mejoras en los asientos y dependencias.

En esta plaza se dan anualmente varias corridas de toros y novillos, siendo de las primeras las que revisten más importancia las que se celebran en la última decena del mes de Mayo, por los elementos que para ellas se contratan y adquieren.

Entre los percances de más consideración que en esta plaza han ocurrido figura la cogida que sufrió el 26 de Diciembre de 1888 el banderillero de la cuadrilla de *Lagar-tijo* Manuel Martínez (*Manene*), en una corrida de novillos, resultando con una gravísima herida, á consecuencia de la que falleció á las pocas horas.

En Córdoba han toreado, desde que las corridas de toros existen, cuantos diestros notables figuran en los anales de la tauromaquia, tanto de los pasados como de los tiempos presentes.

\* \* \*

CORELLA.—La Plaza de Toros de Corella, situada al N. O. de la población, es de propiedad particular, y entraron en su construcción mampostería, ladrillo y madera.

Consta de dos pisos con 4.000 localidades, y entre sus dependencias figuran la conserjería, dos despachitos de billetes, la enfermería, cuadra de caballos, corrales para el ganado bravo, y siete chiqueros.

Al año se dan dos ó tres corridas, generalmente de novillos.

\* \* \*

CORTEGANA.—Por estar enclavada en terreno de expropiaciones para el ensanche de la población, está llama-

da á desaparecer la Plaza de Toros que tiene, y que es de la propiedad de una compañía. El edificio carece de importancia, y en él se celebran novilladas de segundo y tercer orden. Consta de un solo piso con 2.000 localidades.

\*  
\* \*

CORUÑA.—La Plaza de Toros de esta capital se halla emplazada entre el Camino nuevo y el de Santa Margarita (carretera de Castilla y Corcubión), y está edificada sobre un terreno que antes era un montón de pedruscos, por lo que las obras de esplanación no fueron con la rapidez que se creyera; no obstante, la Plaza se terminó en breve plazo á pesar del referido obstáculo.

La Plaza es elegante, de gran solidez, y mide una altura de 14 metros y 85 centímetros.

Se emplearon en su construcción mampostería, madera, hierro y zinc.

Consta la Plaza de tres pisos con 10.027 localidades, distribuidas en la forma que sigue: primer piso, tendido, con 5.496; segundo piso, grada, con 2.499, y tercer piso, andanada, con 720, y palcos con 1.312.

Los asientos de tendido tienen 46 centímetros de ancho, y los de grada y andanada 50 centímetros.

En el tendido hay barrera de primera, barrera de segunda, primera fila, centro ó asiento general, tabloncillo, sobrepuestas de entrada á los tendidos, sobrepuerta de caballos, de toreros y arrastradero.

En la meseta del toril, que está en el tendido de sol, 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> fila y tabloncillos.

En la grada y andanada, delanteras y centros.

Los palcos tienen 16 asientos cada uno.

Para dar paso á todas las referidas localidades, hay en el

interior del edificio 10 escaleras de comunicacion con los tendidos, y ocho para los otros dos pisos, que son cómodas y de excelentes condiciones.

El número de huecos para entrada á la Plaza es el de 13, bien distribuidos y amplios, á fin de que en poco tiempo y con comodidad pueda efectuarse, tanto la entrada del público como la salida, en caso de cualquier accidente imprevisto, como alteración del orden, etc.

El redondel del circo taurino de Coruña mide 52 metros 50 centímetros de diámetro, y el callejón 1,50 de anchura.

La barrera, de bastante consistencia, tiene de altura 1 metro 55 centímetros, y las contrabarreras, desde el piso del callejón, sin contar las maromas, 2,50 metros, que es suficiente para evitar que las reses que se lidian puedan salvarlas, por grandes que sean los saltos que den.

Tiene la barrera cuatro puertas: una, que corresponde á los toriles; otra, destinada á la de caballos; otra á la de toreros, y otra á la de arrastradero.

Como la mayor parte de los circos taurinos de reciente edificación, las dependencias de que consta son espaciosas y están construídas con arreglo á todos los adelantos de la época.

Entre las referidas dependencias hay dos buenas cuadras de caballos, espaciosos corrales para el ganado bravo, corraleta cubierta para poder verificar en ella, por medio de las divisiones necesarias, el apartado de los toros, divisiones que dan paso á nueve chiqueros de excelentes condiciones, para que permanezcan en ellos los toros que hayan de lidiarse sin que puedan ser molestados.

Tiene además administración, sala de toreros, enfermería espaciosa, donde hay seis camas, capilla, habitaciones para vaqueros, conserjería y carnicería con sus correspon-

dientes locales para desolladero de los toros estoqueados, con cuanta holgura se necesita, dos pequeños despachos de billetes, y algunos tabucos para areneros, mozos de plaza, etc.

Tanto exterior como interiormente, presenta un buen aspecto esta Plaza, y es digna por todos conceptos de la importancia de Coruña.

Los pasillos de los tres pisos son espaciosos, y tienen de uno á otro bastante elevación.

Por los huecos de los pisos de grada y palcos, que son tantos como los lados de que está formado el polígono, hay excelentes vistas, pues sus alrededores son pintorescos y presentan mucha animación, especialmente los días de corridas.

La edificación de la Plaza se llevó á cabo en pocos meses, y se estrenó el día 2 de Julio de 1885, con una corrida de toros de la ganadería de D. Juan Sánchez, de Carreiros, que fueron estoqueados por los espadas Salvador Sánchez (*Frascuero*) y Juan Ruiz (*Lagartija*).

Al año siguiente de inaugurada, se celebraron tres grandes corridas, con toros de D. José Palha, D. Andrés Fontecilla y D. Gregorio Medrano, que estoquearon *Lagartijo* y *Guerrita*, y en el año de 1887 dos, con reses de D.<sup>a</sup> Carlota Sánchez y de D. Juan Antonio Carrasco, estando su lidia á cargo de Felipe García y Luis Mazzantini.

Desde entonces se celebran corridas de las llamadas de tabla, en los primeros días del mes de Julio, en los que conmemora la ciudad el aniversario de la gloriosa defensa hecha por el pueblo coruñés contra el ejército y armada británicos, en la que tomó parte la valerosa gallega María Pita.

Pocos han sido los percances que han ocurrido en esta

Plaza desde su inauguración, siendo el de más fatales consecuencias el ocurrido á un mono sabio apodado *Cartagena*, que falleció á consecuencia de una herida que le causara un toro.

Esta Plaza es de la propiedad de una sociedad anónima, y las acciones que se emitieron están en poder de acomodados vecinos.

\*  
\* \*

CUENCA.—La Plaza de Toros de esta capital, edificada en poco tiempo, y en cuya construcción entraron piedra, ladrillo y madera, consta de dos pisos, con 5.000 localidades.

Tiene las dependencias más indispensables, y se estrenó el 3 de Junio de 1848.

Se celebran en ella durante el año una ó dos fiestas taurinas de poca importancia.

\*  
\* \*

DAIMIEL.—Esta población de la Mancha, donde hay gran número de aficionados al espectáculo taurino, no podía prescindir de tener su correspondiente Plaza de Toros.

Esta, que es de mampostería y madera, está situada á 300 metros de la ciudad, y á la izquierda de la carretera que conduce á Puerto Lápiche.

Su forma es ochavada, y consta de un piso á más del tendido, que está destinado á palcos y grada cubierta. Tiene cabida para poco más de 4.500 espectadores. Para dar acceso á dichas localidades hay cuatro escaleras.

Entre sus dependencias figuran conserjería, enfermería con tres camas, dos pequeñitos despachos de billetes, corrales para el ganado bravo, y 10 chiqueros.

En días de corrida se habilita la capilla en la enfermería, y en los pasillos la cuadra de caballos.

En este circo taurino, de la propiedad de D. Juan Vicente Fuat, se celebran al año una ó dos corridas de toros en los primeros días del mes de Septiembre, en las que se procura siempre adquirir toros de las más acreditadas ganaderías y ajustar diestros de los de primera categoría.

A estas corridas, que gozan de justa nombradía en la Mancha, acuden gran número de aficionados de todas las poblaciones inmediatas, y hasta de algunas más lejanas.

\* \* \*

DENIA.—Comenzó la edificación de la Plaza de Toros en 1889, cuyo estreno se verificó al año siguiente.

Consta de dos pisos y el tendido, y tiene capacidad para 7.500 espectadores.

Entre las dependencias de que consta figuran: enfermería con tres camas, administración, caballeriza, dos corrales para el ganado bravo, y seis chiqueros.

El redondel mide 48 metros de diámetro, y el piso del mismo está regularmente acondicionado.

\* \* \*

DON BENITO.—Tenía una Plaza de Toros de madera, de construcción movible con tornillos para poderla desarmar, situada á un kilómetro de la población, que constaba de tres pisos, con capacidad para 6.000 espectadores.

Fué destruída por un incendio el 30 de Agosto de 1889.

La sociedad propietaria de la Plaza, en unión de algunos vecinos pudientes, en vista del fracaso, tiene el proyecto de edificar una con la solidez necesaria en esta clase de edificios, pues desde que se quemó, y no se pueden celebrar



corridas de toros, ha perdido en importancia la feria anual, y, por tanto, el comercio se ha visto privado de los beneficios que obtenía con tal motivo.

\* \* \*

ÉCIJA.—La Plaza de Toros de esta ciudad, de que son dueños D. Antonio, D. Enrique, D.<sup>a</sup> Amparo y D.<sup>a</sup> Carmen López, que son los que vienen á la vez explotándola y organizando las corridas que en ella se celebran, está situada en las afueras de la población.

En 1888 se efectuaron en ella importantísimas obras, aumentando su capacidad y dándole mayor solidez, de tal modo, que bien puede decirse que se construyó casi de nuevo. Se empleó en estas obras piedra, cemento portland y hierro.

Su forma es redonda y consta de dos pisos: en el primero, pueden acomodarse 6.500 espectadores, y en el segundo 5.800, que dan un total de 12.300.

La nomenclatura de las diferentes localidades de que consta esta importante Plaza, es la que sigue:

Palcos con diez asientos. Hay dos palcos, uno de arrastradero y otro de sobrepuerta, que se venden por asientos.

Asientos de barandilla.

Contrabarrera, 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> fila.

Asiento general de tendido.

Sillones y centros de grada.

En los carteles, hasta hace dos ó tres años, el precio de las localidades se marcaba por reales.

Las puertas de servicio para el público son cuatro, y seis las escaleras que dan acceso á las localidades del segundo piso.

Tiene las siguientes dependencias: conserjería, adminis-

tración, enfermería con tres camas, capilla, carnicería, despacho de billetes, sala de toreros, una cuadra de caballos, en la que pueden colocarse de 24 á 30, dos extensos corrales para tener, con independencia y comodidad dos corridas, corral cubierto para hacer el apartado, y ocho chiqueros.

El redondel tiene 52 metros de diámetro, y el callejón 1,50 metros de ancho próximamente.

El piso del redondel está bien acondicionado, y la barreira es consistente, teniendo una altura de 1,50 metros.

Se reestrenó el día 8 de Mayo de 1889.

En esta plaza se celebran anualmente excelentes corridas de toros, que gozan de gran renombre en la región andaluza, por los valiosos elementos que forman el cartel de las mismas. Entre otros diestros han toreado en esta plaza *Bocanegra, Lagartijo, La Santera, Ecijano, Espartero, Guerrita y Quinito*.

Estas corridas se celebran generalmente en el mes de Mayo con motivo de las ferias, y acuden á presenciarlas gran número de aficionados de Sevilla, Córdoba, Cádiz y Extremadura.

En el resto del año se efectúan también algunas otras, y no pocas corridas de novillos, con los diestros que más éxito alcanzan en las plazas de Madrid y Sevilla.

Han sido de poca importancia los percances que en ella han ocurrido á los lidiadores.

\*  
\* \*

ESCORIAL DE ABAJO.—A la izquierda de la línea férrea é inmediata á esta en las eras del prado, se edificó la Plaza de Toros, entrando en su construcción piedra, ladrillo y madera.

Es de forma irregular, y está sin terminar.

Consta de un solo piso con capacidad para 3.000 espectadores. Tiene un solo palco destinado á la presidencia, y otros dos ó tres más para el público.

Los asientos son bastante incómodos, ya en el tendido como en la grada, y lo son también los pasillos del tendido y escaleras de acceso á grada y palcos.

No se celebran en ella más que dos ó tres novilladas al año, y estas generalmente de poca importancia.

Viene pensándose hace años por los dueños de la plaza el proceder á su reedificación dotándola de palcos y gradierío, proyecto que, de llevarse á cabo, redundaría no solo en beneficio de los propietarios, sino de la población, puesto que entonces podrían celebrarse corridas de alguna importancia durante el verano, época en que acuden al Escorial gran número de familias de Madrid y otros puntos atraídos por la bondad de su clima en el tiempo referido.

\* \* \*

ESTEPA.—Tiene una Plaza sin importancia alguna, con capacidad para unos 4.000 espectadores.

\* \* \*

FIGUERAS.—En 4 de Julio de 1886 se estrenó por Miguel Navarro (*Cartagenero*) una pequeña Plaza, construída con mampostería y madera, en la calle del Alfar, y en la que con dificultad podían acomodarse 1.500 espectadores.

La afición fué desarrollándose poco á poco en esta importante población, hasta el punto de juzgarse necesario la edificación de otra en condiciones y que respondiera al referido aumento de aficionados á la fiesta y á los muchos

individuos de la vecina república que acudían á presenciar los espectáculos.

Y de llevar á cabo el proyecto se encargó D. Pablo Gellart, sin omitir gastos de ninguna clase.

La nueva plaza se edificó en el ensanche de la población, avenida de Villalonga, y calles del Progreso y Alfar.

Afecta el edificio la forma de un octógono con sus ángulos achaflanados, y su fachada es de estilo muzárabe.

Entraron en su construcción piedra, ladrillo, hierro y la madera indispensable.

Consta de dos pisos, con tendido, grada y 40 palcos, en los que pueden colocarse hasta 8.000 espectadores, por más que figura su cabida oficial con 7.500 localidades. Para dar acceso á ellas hay nueve escaleras bastante cómodas.

El redondel tiene poco más ó menos las mismas dimensiones del de la plaza de Barcelona. El callejón es bastante amplio y tiene los suficientes burladeros para los individuos que en él prestan su servicio durante las corridas.

El piso de la plaza está en buenas condiciones.

Tiene tres cuádras capaces para contener 60 caballos, cuatro corrales donde puede haber con independencia dos corridas de toros, y ocho chiqueros, dos de ellos de salida á la plaza.

Las demás dependencias del circo son administración, conserjería, dos despachitos de billetes, y enfermería con cuatro camas. La capilla se habilita en esta dependencia los días de corrida.

Tanto las cuádras, corrales, como demás dependencias para el mejor servicio de las corridas, están bien acondicionadas.

Se estrenó esta Plaza de Toros con dos corridas, que se celebraron los días 3 y 4 de Mayo de 1894.

En la primera se lidiaron seis toros de la ganadería de D.<sup>a</sup> Celsa Fontfrede, viuda de Concha y Sierra, de los que estoqueó con lucimiento los cinco primeros Manuel García (*Espartero*), y mató el último José Rogel (*Valencia*) por cesión del *Espartero*.

Amenizó el espectáculo la *Lire biterroise*.

\*  
\* \*

Durante la fiesta ocurrieron dos accidentes desgraciados: la cogida de *Maera* al banderillar al sexto toro, resultando con un puntazo en el cuello, y la caída de un espectador, llamado Simón, desde una ventana al exterior de la plaza, falleciendo á los pocos momentos. Durante la lidia del sexto toro cayó una lluvia torrencial, que en pocos momentos puso en mal estado el piso de la Plaza, haciendo dificultosa la lidia.

En la corrida del día siguiente se lidiaron toros de Benjumea, que estoquearon el referido *Espartero* y Joaquín Navarro (*Quinito*).

En el año de 1895 se celebró una corrida de toros con reses de D. Esteban Hernández y los espadas *Gallo* y *Quinito*.

En 1896 se verificó una en 5 de Mayo, en la que actuaron *Guerrita* y *Fabrilo*, que estoquearon toros de Benjumea; otra en 30 de Junio, en la que tomaron parte *Cacheta*, *Quinito* y el rejoneador Ledesma, y otra el 25 de Agosto, en la que *Quinito* se encargó de los cuatro cornúpetos de Torres Cortina que se lidiaron.

En el mismo año se efectuó otra corrida, tomando parte *Minuto* y el *Algabeño*. En esta corrida un toro de Torres Cortina de los lidiados, infirió al picador Moreno una grave y extensa herida en el muslo izquierdo.

Además de las mencionadas fiestas se han verificado algunas novilladas bastante aceptables.

\* \* \*

**FUENTE DEL MESTRE.**—Al Sur de la población se levanta la Plaza de Toros de que es propietario el Ayuntamiento.

Es de forma irregular; se construyó con piedra y cal y consta de un piso con 2.000 localidades.

Está en bastante mal estado, carece de las dependencias más principales, y de barrera, la que está sustituida por burladeros adosados al muro de la contrabarrera.

\* \* \*

**FUENTE-HERIDOS.**—En los primeros meses de 1884 se edificó por cuenta de D. José Tinoco de Castilla, al Poniente de la villa, una placita de forma circular, con cabida para 2.000 espectadores en un solo piso, y en la que se celebran de cuando en cuando fiestas de escasa importancia.

Se estrenó en 12 de Agosto de 1884 por el espada Luis Mazzantini, que estoqueó cuatro toros de la ganadería de Fina.

\* \* \*

**FUENTERRABIA** (Guipúzcoa). — La proximidad de esta importante villa á Francia y el desarrollo que la afición á las corridas de toros á la española ha tomado en el Mediodía de Francia, hizo que se pensara en la conveniencia de la edificación de una Plaza de Toros, y de llevar á cabo el proyecto se encargó una sociedad, de la que formaron parte D. Pedro Añorga, D. Santos Jáuregui, D. José Indart, D. José Zabala, D. Eduardo García, D. Sabino Otaegui y D. Olegario Laborda.

Dieron comienzo las obras á fines de 1891, á 100 metros del Frontón y 300 próximamente del centro de la población, en la carretera que conduce al barrio de la Marina.

La forma de este circo es redonda y se construyó con piedra, cal y canto los muros exteriores y los seis tendidos, y con hierro y madera las gradas y palcos de que consta.

El número de localidades de los seis tendidos es de 4.545, y el de palcos y gradas de 2.367, que arrojan un total de 6.912. Para dar paso al tendido hay cuatro escaleras y otras tres conducen á palcos y gradas.

Los huecos para la entrada del público son tres.

Entre las dependencias del edificio, figuran las siguientes: administración, conserjería, enfermería con dos camas, despacho de billetes y sala de toreros.

Tiene una caballeriza capaz para unos 24 caballos, cuatro corrales, dos de ellos bastante extensos, y dos pequeños para facilitar el apartado, y siete chiqueros.

Se estrenó esta Plaza con dos corridas, que se efectuaron en los días 24 y 25 de Julio de 1892, en las que tomaron parte los espadas Angel Pastor y Francisco Bonar (*Bonarillo*).

\* \* \*

FERROL.—Tiene una bonita Plaza, en la que anualmente se celebran algunas corridas de novillos y alguna vez de toros.

Consta de dos pisos, con capacidad para 4.500 espectadores. Las localidades son: palcos con ocho asientos; grada, en la que hay delanteras y centros, y tendido con barrera, 1.<sup>a</sup> fila y otras sin numeración.

Generalmente, las corridas se celebran en la última decena del mes de Septiembre.

\* \* \*

FELANITX (Mallorca).—La Plaza de Toros, donde pueden acomodarse unos 3.000 espectadores, es de obra y carece de importancia, siendo pocas las novilladas que en ella se celebran.

\* \* \*

FUENTES DE LEON.—Tiene una Plaza de Toros con cabida de 2.500 espectadores.

\* \* \*

FREGENAL DE LA SIERRA.—La Plaza de esta población de Extremadura tiene dos pisos, en los que hay localidad para 5.000 espectadores. Las dependencias son bastante reducidas.

Anualmente y durante la feria, se celebran una ó dos corridas de novillos.

\* \* \*

GANDIA.—El día 16 de Octubre de 1881 se estrenó la Plaza de Toros de esta importante ciudad con una corrida de la ganadería de D. Antonio Hernández, que estoquearon Angel Pastor y Francisco Sánchez (*Frascuelo*).

Consta el edificio, que es de forma circular, de dos pisos, en los que hay localidades para 6.000 espectadores. Tiene las dependencias indispensables.

Anualmente se celebran en este circo taurino una ó dos corridas de toros de primer cartel y varias novilladas, con diestros de los que tienen más nombradía.

Son pocos los percances desagradables ocurridos á los diestros que han trabajado en esta Plaza. Entre ellos, el de más importancia fué la cogida que sufrió el espada Julio Aparici (*Fabrilo*) el 11 de Octubre de 1894, en el que resultó con una herida grave en la parte posterior del muslo derecho.



Anualmente se celebran una ó dos corridas de toros durante las ferias, en los primeros días de la segunda decena del mes de Octubre, para las que se ha procurado siempre ajustar afamados espadas y comprar reses de acreditadas ganaderías.

\* \* \*

GAUCIN.—La Plaza de Toros, que es de fábrica y madera, consta de dos pisos con unas 6.000 localidades. Tiene poca importancia.

\* \* \*

GRANADA.—El día 10 de Septiembre de 1876 fué destruída por un incendio la antigua Plaza de Toros de esta capital, que era propiedad de la Maestranza de Caballería, y por la que habían desfilado las principales figuras de la tauromaquia, y en la que murieron desgraciadamente, el 3 de Junio de 1801, el espada Francisco García (*Perucho*); el 5 de Mayo del año siguiente, el también matador de toros Antonio Romero, y el año 20 ó 22, el notable picador Pedro Puyana (*D. Pedro Juste*), desnucado á consecuencia de la caída de un caballo.

Desde que desapareció la Plaza de Toros por la causa anteriormente indicada, no dejó de trabajarse por importantes elementos de la ciudad, á fin de levantar otra nueva, que fuese digna de la capital, consiguiéndose al cabo de tres años el que se acometieran las obras por D. Pedro Álvarez Moya, con sujeción á los planos del inteligente y reputado arquitecto Sr. Losada.

El terreno elegido para el objeto fué un punto á corta distancia de donde estaba la que se quemó, en la plaza del Triunfo y calle de Capuchinos, dentro de la población.

Su arquitectura es del renacimiento, y su planta baja en la parte exterior, está construída como la Plaza de Madrid,

pero sin verja de hierro en los medios puntos, y en su interior tiene también alguna semejanza con el indicado circo taurino.

La forma de la Plaza es ochavada y fueron los materiales empleados en su construcción piedra, ladrillo, hierro y madera.

En su primitiva construcción constaba de tres pisos, pero á causa de un ciclón que destruyó el tercero, se le quitó la parte destruida, y se la dejó en dos pisos á más del tendido.

El tendido tiene ocho divisiones, y en cada una de ellas la nomenclatura de asientos es la siguiente: barreras, contrabarreras, delanteras de tendido, delanteras de sobrepuerta, balconillos y filas sin numeración.

Hay un espacioso paso entre la delantera del tendido y las filas restantes, que sirve de separación y facilita el paso del público.

La grada tiene también ocho divisiones con delantera y cuatro filas de asientos cada una.

En el segundo piso hay 65 palcos destinados al público y tres para autoridades, maestranza y empresa.

Hay además otro palco llamado de toriles que se vende por delanteras y asientos sueltos.

En el citado piso segundo, á más de los palcos, hay una parte destinada á andanadas con delanteras y cuatro filas de asientos como las gradas.

En las diferentes localidades de que queda hecha mención, pueden acomodarse 9.000 espectadores, y para dar acceso á los asientos de grada, palcos y andanadas, hay cuatro escaleras, dos á la parte de sombra y otras dos á la de sol.

Las puertas de entrada para el público son seis, correspondiendo tres á la sombra y tres al sol.

Los pasillos de esta clase de localidades tienen bastante amplitud y están cerrados con persianas.

El redondel mide 52 metros de diámetro y el callejón cerca de 1,50. El piso del redondel está en buen estado.

Las dependencias de esta moderna y bien acondicionada Plaza de Toros son una conserjería con vivienda para el conserje, un cuarto destinado á administración, enfermería con cuatro camas, espaciosa, con buenas luces y la ventilación necesaria; capilla en buenas condiciones, despacho de billetes, guadarnés, dos cuadras, una de ellas capaz para contener 50 caballos; tres corrales grandes para estancia del ganado de lidia, dos corraletas de apartado con juego de puertas á la moderna y nueve chiqueros, seguros y en los que las reses están exentas de peligros que hay en otras Plazas por la mucha humedad del piso de los mismos.

Se estrenó la Plaza con dos corridas de toros que se celebraron en los días 3 y 4 de Abril de 1880, lidiándose en la primera reses de la ganadería de D. Antonio Miura, y en la segunda cinco de la de Laffite y uno de la de Miura, estoqueando en ambas los espadas Rafael Molina (*Lagartijo*), Salvador Sánchez (*Frascuelo*) y José Campos (*Caraancho*).

Presidió la primera corrida el Gobernador civil, señor Jáudenes.

*Caraancho* sufrió una cogida aparatosa al dar un pase al sexto toro de la segunda tarde, resultando con la taleguilla destrozada y algunos varetazos de escasa importancia, que no le impidieron acabar con la res.

Los toros de ambas corridas lucieron vistosas y elegantes moñas, siendo regalo las de la primera de la Sra. Duquesa de Abrantes, Sra. Marquesa de San Fernando, doña Rosa Arias de Calvache, D.<sup>a</sup> Francisca Eguilaz de Torres, D.<sup>a</sup> María Luisa Campos de Carvajal y D.<sup>a</sup> Trinidad Mu-

ller de Alvarez, esposa esta señora de D. Pedro Alvarez Moya, dueño y empresario de la Plaza.

La referida D.<sup>a</sup> Trinidad Muller, es hoy la dueña de este circo, por defunción de su marido, ocurrida en uno de estos últimos años.

\* \* \*

GUADALAJARA.—La Plaza de Toros de esta capital se construyó en los años de 1859 y 1860 por acciones, que adquirieron acomodados vecinos de la población y algunos empleados de las diferentes dependencias del Gobierno.

Formada una junta de accionistas encargada de llevar á la práctica el proyecto, fueron adquiridos los terrenos que se juzgaron apropósito, que eran de la propiedad de doña Carmen Ruiz, en el paseo denominado de las Cruces, al Mediodía y en la parte alta y á la derecha de la ciudad, á corta distancia de las tapias de la huerta del antiguo convento del Carmen.

Las obras se ejecutaron con la actividad que permitía la recaudación de los dividendos que abonaban los accionistas.

Sin concluir se estrenó el día 15 de Agosto de 1861, por los espadas Cayetano Sanz y el *Trompeta*, viéndose ocupados los asientos todos del nuevo circo taurino, no sólo por personas de la población, sino por muchos aficionados de Madrid, Alcalá de Henares y otros puntos.

La Plaza es de forma circular con un saliente por la parte posterior del edificio, que corresponde á los corrales para el ganado bravo. En su construcción entraron mampostería, ladrillo y madera.

Como la mayor parte de las Plazas que se han estrenado sin terminar, sin concluir ha quedado este circo taurino, y lo que es peor, poco á poco ha ido destruyéndose una parte

del piso en que estaban los palcos y gradas, quedando una de éstas y pocos de aquellos, por lo que en algunos años, cuando se han celebrado corridas de alguna importancia, se han habilitado con madera algunos palcos más.

En los asientos que tiene en la actualidad, pueden acomodarse de 4.500 á 4.600 espectadores, correspondiendo la mayor parte de ellos al tendido.

La nomenclatura de localidades es la siguiente:

Palcos con 10 entradas.

Delanteras y asientos de grada.

Meseta de toril, con dos filas de asientos.

Barrera y asiento general de tendido.

Para dar paso á estas localidades hay 10 escaleras bastante estrechas, y para el servicio del público tiene la Plaza cinco puertas.

El redondel es reducido, viniendo á tener poco más de 42 metros de diámetro, y la anchura del callejón es de 1,40 metros. El piso del redondel está en mediano estado, y las barreras se encuentran también bastante deterioradas.

La parte exterior del edificio, que se conserva en buen estado, tiene algún parecido con la antigua y ya derruida Plaza de Madrid.

Tiene dos despachos de billetes, que en días de corrida se utilizan para enfermería y capilla, y una vivienda para el encargado de guardar la Plaza.

Como en las corridas que se verificaron, tanto en el año de su construcción como en los siguientes, los accionistas no obtuvieran ganancia alguna, fueron poco á poco enajenando las acciones, hasta venderlas todas en exiguo precio.

La Plaza es hoy de la propiedad de D. Narciso González, vecino de Guadalajara.

En esta Plaza vienen celebrándose anualmente una o

dos corridas de toros (una en Agosto y otra en Octubre) y varias de novillos. En las primeras han tomado parte acreditados espadas de cartel, y se han lidiado toros de buenas ganaderías.

Varios son los accidentes desgraciados que han ocurrido en este circo taurino. Entre otros diestros que han resultado con lesiones de más ó menos importancia, figuran los espadas Ponce y el *Espartero*, y una lidiadora conocida por la *Vascongada*.

En esta Plaza, el día 15 de Octubre de 1896, sufrió una terrible cogida el espada Juan Gómez de Lesaca, en la que resultó con una gravísima herida. Trasladado de Guadalajara á Madrid, falleció cuando era conducido en esta villa desde la estación á su domicilio.

El entierro, que se celebró en Madrid el día 17, fué una manifestación de duelo, al que concurrieron miles de personas.

Entre otros espadas que han actuado en esta Plaza, recordamos á *Cúchares*, Cayetano Sanz, Ponce, el *Trompeta*, Felipe García, Valentín Martín, Angel Pastor, *Espartero*, *Guerrita*, *Pepete*, Lesaca, *Bonarillo*, *Reverte*, *Bombita* y *Villita*.

\*  
\*\*

GRANJA (La) (San Ildefonso).—En este sitio Real existe una Plaza de Toros capaz para 4.000 espectadores, en la que se celebran una ó dos corridas de novillos en el mes de Agosto, durante la permanencia en dicho sitio de gran número de aristocráticas familias de Madrid.

\*  
\*\*

GUAREÑA.—Tiene una Plaza de Toros con cabida para 3.000 personas. Es de construcción reciente.

Carece de importancia.

\*  
\*\*

GUERNICA.—La Plaza de Toros de esta bonita población vascongada es de madera, se ha construido en 1896, y consta de dos pisos con 3.100 asientos.

\*  
\*  
\*

HABANA (Plaza de Carlos III).—El día 15 de Mayo de 1885 comenzó la construcción de una Plaza de Toros en la capital de la Isla de Cuba, en la calzada llamada de la Infanta, esquina al paseo de Carlos III.

Los planos del edificio, que es de madera, como la dirección de las obras, se encomendaron al notable arquitecto Sr. Osorio.

Consta la Plaza de tres cuerpos: destinado el primero á tendido; el segundo á palcos, y el último á grada. El número total de localidades es el de 10.000.

Tiene 55 palcos de sombra, 53 para el público con seis asientos cada uno, y los dos restantes están destinados, uno para el capitán general y el otro para la presidencia.

Los asientos numerados todos de sombra, son: 125 de valla, 16 de meseta de toril y 200 delanteras de grada.

Los asientos del graderío y tendidos de sol son 4.000.

El diámetro del redondel es de 49 metros de diámetro, y el callejón de bastante anchura.

Tiene las siguientes dependencias: administración, conserjería, enfermería con cuatro camas, guadarnés, caballerizas, dos corrales, uno de ellos cubierto, y ocho chiqueiros. Para todas ellas, se ha escatimado más de lo debido el terreno.

La vista en conjunto, tanto por la parte exterior como interior, es bonita y de buen efecto.

También contribuye á esto el color elegido para pintar este circo.

El piso del redondel es bastante blando, lo que si no imposibilita la lidia, contribuye á que no pueda efectuarse en buenas condiciones.

Los alrededores de la Plaza son preciosos, y en los días en que se celebran espectáculos taurinos presentan un magnífico panorama.

Para la mayor seguridad de los espectadores, los arquitectos Sres. Ariza, Osorio y Herrera, antes de la primera corrida, hicieron unas pruebas de peso, calculando el de cada persona en tres veces más de lo que pesa, siendo satisfactorio el resultado.

La corrida inaugural tuvo efecto el día 15 de Noviembre de 1885 con una corrida, en la que actuaron de espadas Juan Ruiz (*Lagartija*) y José Martínez Galindo.

*Lagartija* banderilleó al quinto toro; *Ojitos* dió el quiebro de rodillas en el sexto, y á este mismo toro lo saltó al trascuerno y con la garrocha Francisco de Diego (*Corito*).

En la Plaza de la Habana sufrió una cogida, que resultó de escasa importancia afortunadamente, el espada Rafael Guerra (*Guerrita*).

\* \* \*

HARO.—Con mampostería, ladrillo y hierro se construyó por acciones, en los últimos meses del año de 1885 y primeros del siguiente en esta ciudad, una bonita, alegre y sólida Plaza de Toros, que tiene en el exterior mucha semejanza con la de Madrid, hasta en el cuerpo correspondiente á la puerta principal, por su arcada amplia y elegante, crestería, adornos, etc.

Es de forma circular, y está emplazada en las afueras de la población, en el sitio denominado los Rosales, camino de Vista-Alegre.

Consta de tres pisos, destinados el primero á tendido,



con capacidad para 7.400 espectadores, y los otros dos á palcos y gradas, en los que pueden acomodarse 2.200 personas.

En el tendido hay barrera, contrabarrera, asiento general y tabloncillo; en la grada balconcillos, centros y tabloncillos. Los palcos tienen 15 asientos.

Dan acceso á estas localidades cuatro escaleras de piso á piso.

Para entrada del público á la Plaza hay cinco puertas, de amplitud bastante para hacer la entrada en poco tiempo y con toda comodidad.

Entre sus dependencias figuran administración, conserjería con vivienda, despachos de billetes, enfermería con tres camas, capilla, sala de toreros, caballeriza capaz para 30 ó 40 caballos, corrales para el ganado bravo, corraletas que facilitan el apartado, y seis chiqueros.

Se estrenó esta Plaza con dos excelentes corridas de toros, que se celebraron en los días 2 y 3 de Junio de 1886, lidiándose en la primera reses de D. Vicente Martínez y en la segunda de Ripamilán, por las cuadrillas de Rafael Molina (*Lagartijo*) y Salvador Sánchez (*Frascuelo*).

\*  
\* \*

HELLIN.—La Plaza de Toros de esta importante villa de la provincia de Murcia, es de la propiedad de 38 familias, unas de la población, y otras, la minoría, de Murcia y otros puntos de la provincia, que tienen en Hellín fincas de valía.

Está situado el circo taurino en las afueras de la población, entre el Saliente y Mediodía, y es su forma la de un polígono regular de 32 lados, con seis huecos para la entrada del público.

Piedra de sillería, hierro y madera fueron los materiales que entraron en su construcción.

Consta de dos pisos: el primero con asientos para 4.500 espectadores, y el segundo con 1.500. Dan acceso á estas localidades 15 escaleras.

El redondel mide 46 metros de diámetro, y la barrera una altura de 1,40.

Las dependencias que para el servicio de las corridas tiene esta Plaza, son las siguientes: administración, conserjería, enfermería con dos camas, capilla, dos pequeños despachos de billetes, dos caballerizas, corrales para el ganado bravo, corraleta de apartado y ocho chiqueros.

En esta Plaza se celebran anualmente una ó dos corridas de toros con valiosos elementos, y varias de novillos, que también se procura sean de buen cartel.

Las primeras tienen lugar durante la feria de Septiembre en los días 18 y 19.

\* \* \*

**HERRERIAS.**—La Plaza de Toros de esta población consta de un piso, con tendidos y gradas, en las que pueden colocarse poco más de 3.000 espectadores.

Es de poca importancia, y en ella se celebran al año una ó dos corridas de novillos.

\* \* \*

**HIGUERA LA REAL.**—Tiene una pequeña Plaza, con asientos para 4.000 personas, repartidos en dos pisos, destinado el primero á tendido y el segundo á palcos y gradas.

\* \* \*

**HIGUERA DE ARACENA.**—La Plaza de Toros consta de dos pisos, con 4.500 localidades, y tiene las dependen-

cias más indispensables para el mejor servicio de las fiestas que en ella se celebran. Es de obra.

\* \* \*

**HORCAJO.**—Cuatro mil espectadores escasamente pueden acomodarse en la Plaza de Toros con que cuenta esta población, y en la que se celebran al año una ó dos corridas de novillos.

Consta de dos pisos, y tiene entre sus dependencias administración, caballerizas, un despacho de billetes, dos corrales para las reses de lidia, seis chiqueros y una habitación que se habilita para enfermería en los días que se celebran corridas.

\* \* \*

**HUELVA.**—La Plaza de Toros de esta capital, que consta de dos pisos, con capacidad para 6.000 espectadores, está situada en las afueras de la población, al final de la calle de Gravina, en la carretera que conduce á Gibralfaró.

Consta de dos pisos, y la nomenclatura de las localidades que tiene es la siguiente:

En el tendido: delanteros de barrera, 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> fila, y asientos sin numerar.

En la grada: delanteros, 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> fila, delanteros de preferencia, asientos de preferencia y asiento general.

Palcos con seis y cuatro asientos, cuartos de jaula con cinco y entradas de jaula.

Se da acceso á estas localidades por 10 escaleras.

Mide el redondel 45 metros de diámetro, y la barrera una altura de 1,55.

Las dependencias de esta Plaza son: administración, cuarto del conserje, guarnición, sala de toreros, enfermería

con dos camas, en la que se habilita la capilla; dos tabucos para despacho de billetes, otros dos ó tres para depósito de arena, banderillas y otros servicios; caballeriza poco capaz, dos corrales para ganado bravo, una corraleta para facilitar el apartado y cuatro chiqueros.

Desde hace media docena de años, ó poco más, la afición ha tomado gran incremento en esta capital, coincidiendo con la presentación en los circos taurinos del diestro Miguel Baez (*Litri*), natural de la ciudad; así es que anualmente se celebran en la Plaza triple número de corridas que en los pasados tiempos, en las que se procura contar con valiosos elementos.

Generalmente, las corridas son de cuatro toros, los que el día antes de celebrarse permanecen en las inmediaciones en los sitios conocidos por Venta de Pepe el Serrano y Cardeñas, para que los aficionados puedan apreciar su trapío y las condiciones en que se encuentran.

Desde la época á que nos hemos referido anteriormente, ó sea en los seis últimos años, han sido jugadas en la Plaza de Huelva reses de acreditadas ganaderías andaluzas, entre las que recordamos las de Miura, Cámara, Ibarra, Muruve, Adalid, Vázquez, Benjumea y Arribas, y han actuado en ella los espadas *Marinero*, *Centeno*, *Guerrita*, *Ecijano*, *Fabrilo*, *Minuto*, *Litri*, *Reverte*, *Bonarillo*, *Faico*, *Quinito*, *Bombita* y *Algabeño*, y reputados matadores de novillos.

Pocos han sido los percances que han sufrido los diestros en esta Plaza. Entre ellos, uno de los de más importancia ha sido la cogida de Gavira en la corrida que se celebró el 4 de Mayo de 1893, en la que resultó con una herida de alguna gravedad en un muslo.

Entre los hechos dignos de mención en esta Plaza, figura el ocurrido en la tarde del 5 de Mayo de 1894, en que

al ser enganchado por el tiro de mulas el primer toro, al que se creyó muerto, se levantó de pronto, teniendo que retirarse á escape del redondel el referido tiro de mulas, y gracias á que el cornúpeto estaba herido de muerte, no ocurrieron desgraciados accidentes.

\*  
\*\*

HUESCA.—La Plaza de Toros de esta capital, que es de la propiedad de D. Mariano Azam y D. Mariano Campaña, está situada dentro de la población, donde existió en otros tiempos un convento de San Juanistas, próximo al lugar donde estuvo la célebre campana.

Las calles á que dá el edificio, son las de Pedro IV, Cilles, San Juanistas y Desengaño.

Su forma es la de un polígono regular, de 12 lados, y entraron en su construcción piedra, madera, hierro y ladrillo.

Consta de tres pisos; el primero, tendido, con 2.500 localidades; el segundo, grada, con 1.800, y el tercero, palcos y andanadas, éstas todas de sol, con 1.500, que hacen un total de 5.800.

En el tendido hay barrera y siete filas de asientos, en la meseta dos filas, y sobre la puerta de cuadrillas otra meseta, llamada de tertulia, con tres filas.

En la grada hay delanteras y cuatro filas más de asientos.

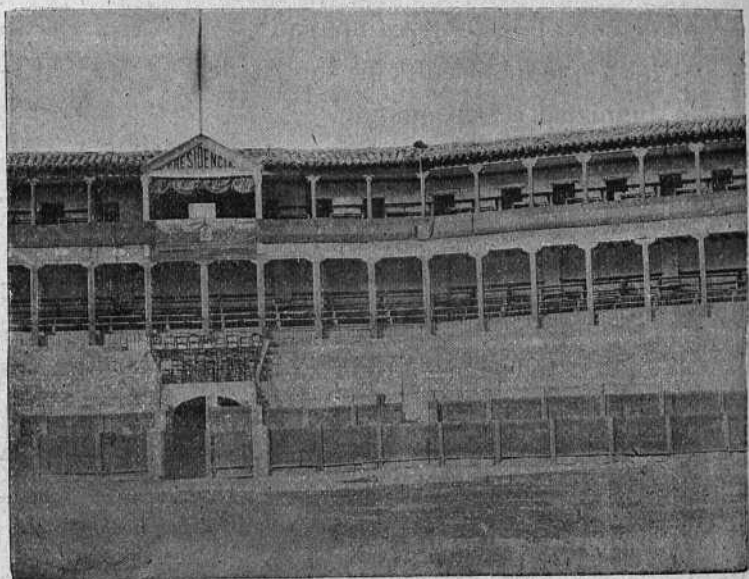
Los palcos se venden con ocho asientos, y en la andanada las filas de localidades son en igual número que en la grada.

Hay la conveniente separación de las localidades de sombra á las de sol, permitiendo esto que la grada de sol se venda y utilice como tendido.

El redondel mide próximamente 50 metros de diámetro, y el callejón de 1,30 á 1,35. El piso no está mal acondicionado.

El palco destinado á presidencia tiene doble dimensión de los demás del circo taurino, y sobre él hay un medio punto de forma triangular, dentro del que se lee en grandes letras «Presidencia».

Nada dá mejor idea del aspecto que interiormente presenta esta Plaza, que la siguiente vista al fotografiado.



Plaza de Toros de Huesca. (Vista interior de la misma.)

Las dependencias de esta Plaza son dos cuadras de caballos, que pueden contener los reglamentarios para una corrida; dos corrales para el ganado bravo, otro más pequeño que facilita el apartado de las reses; 10 chiqueros, administración, conserjería, sala de toreros, enfermería

con dos camas, capilla, dos pequeños despachos de billetes, carnicería con los accesorios precisos, y dos cuartos muy reducidos para guadarnés, y depósito de banderillas, arena, etc.

Se estrenó esta Plaza el 10 de Agosto de 1850, y desde entonces no se han hecho en ella otras reformas que las que la acción del tiempo hace indispensables en los asientos de madera.

Entre los varios percances que han ocurrido en esta Plaza, el de más importancia que recordamos fué el ocurrido en la corrida celebrada el día 10 de Agosto de 1860, al picador Juan Martín (*Pelón*), que murió á consecuencia de una cornada que le infirió el toro *Caimán*, de la ganadería de Pérez Laborda, jugado en cuarto lugar.

\* \*

HUETE.—Tiene una pequeña Plaza con 3.500 localidades, en la que se celebran anualmente una ó dos corridas de novillos.

\* \*

IBIZA.—La Plaza de Toros de esta importante población de las islas Baleares, es de obra y pueden en ella presenciar las novilladas que se celebran, 3.000 espectadores.

\* \*

INCA (Mallorca).—Tiene una Plaza con 2.000 asientos, que carece de importancia, y en la que de tarde en tarde se verifica alguna novillada.

\* \*

JAEN.—La Plaza de Toros de esta capital, que es de propiedad particular, se edificó en uno de los paseos de la

población, entrando en su construcción piedra, hierro y madera.

Consta de dos pisos: el primero con 4.500 localidades, y el segundo con 2.000 que dan un total de 6.500.

Su forma es circular y tiene cuatro puertas para la entrada del público.

Son pocas las dependencias con que cuenta, entre las que figuran conserjería con vivienda para el encargado de la conservación del edificio, sala de toreros, enfermería en la que pueden colocarse tres camas, dos pequeños departamentos de madera destinados á la venta de billetes en días de corrida, dos caballerizas, tres corrales, dos para la permanencia en ellos de los toros dispuestos para la lidia, y uno pequeño para facilitar el apartado, y ocho chiqueros.

En esta Plaza se celebran anualmente una ó dos corridas de toros en la segunda quincena de Octubre, á las que las empresas procuran dar el mayor número de alicientes, y algunas novilladas.

En las de toros han actuado las principales figuras de la tauromaquia de los modernos tiempos, y han sido pocos los percances que en ella han ocurrido.

\* \* \*

JÁTIBA.—En la llamada plaza de la Catedral se construyó en el breve término de una quincena escasa, una Plaza de madera, de forma cuadrada, con 240 asientos de madera, extensos graderíos de tendido, y dos tablados con sillas, en los que podían acomodarse más de 4.000 espectadores, estrenándose el 15 de Agosto de 1887.

Pasado aquel año se pensó en que desapareciera aquel circo construido provisionalmente, y se llevó á la práctica, levantándose otro de piedra, madera y hierro, de forma re-



donda, con capacidad para 8.000 espectadores, y en la que hasta el año de 1896 han venido celebrándose todos los años corridas de excelente cartel, tanto por los reputados diestros ajustados, como por las acreditadas ganaderías de que se adquirieran los toros.

A fines del año de 1896 se pensó en derribar esta Plaza, y según noticias que tenemos, parece que ha comenzado ya el derribo, con marcado disgusto de los buenos aficionados de la población y del comercio, que es el que más perjudicado sale, porque faltando el espectáculo taurino durante las ferias, éstas se verán poco concurridas por falta del mayor aliciente que en ellas había; así que no sería descabellado imaginar que no estarán mucho tiempo los setabenses sin un circo que sustituya al actual si el derribo se termina.

\*  
\*\*

JACA.—Tiene una Plaza de Toros de dos pisos, con capacidad para 4.000 espectadores, en la que se celebran al año una ó dos corridas, que no dejan de organizarse con valiosos elementos respecto al personal de las cuadrillas, que lidian ordinariamente ganado de Navarra y Aragón.

Tiene las más indispensables dependencias.

\*  
\*\*

JEREZ DE LOS CABALLEROS.—La Plaza de Toros de esta ciudad, de que es propietario D. Joaquin Romani, se levanta á extramuros de la población, al N. O., siendo su forma redonda.

En su construcción entraron piedra de morteruelo y ladrillo. Consta de dos pisos á más del tendido, que es bastante capaz, y en ellos hay gradas y palcos: en estos son ocho el número de personas que pueden acomodarse.

Para el servicio del público hay tres puertas y ocho escaleras de acceso á las localidades.

Tiene las necesarias dependencias para un edificio destinado al espectáculo taurino, entre las que se cuentan administración, sala de toreros, enfermería, en la que se habilita la capilla, dos ó tres pequeños departamentos para diferentes servicios, un despacho de billetes, caballeriza, dos corrales y ocho chiqueros.

Durante el año se celebran una ó dos corridas de toros é igual número de novilladas.

\* \* \*

JEREZ DE LA FRONTERA.—Tenía esta ciudad una buena Plaza de Toros, que gozaba de justa celebridad entre las de Andalucía, por el número é importancia de las corridas que en ella se celebraban y á las que acudían aficionados de Cádiz, el Puerto, Sevilla y otras importantes poblaciones.

Ganaderías de las más afamadas y diestros de los de más renombre figuraban siempre en los carteles, porque la afición exigía más que en otros puntos y no podía conformarse con corridas que no fueran de primera categoría.

Era de piedra, ladrillo y madera, y su forma, que era un polígono de 16 lados, era sencilla y elegante.

Se levantaba á extramuros de la población y constaba de dos pisos y una extensa azotea en los que podían acomodarse 11.676 personas.

Fué estrenada el día 7 de Junio de 1840 con una corrida de ocho toros de la ganadería de D. José Arias Saavedra, en la que tomaron parte los espadas Francisco Montes y Gaspar Díaz (*Lavi*), que estoquearon los seis primeros, corriendo la muerte de los dos últimos á cargo del medio espada Antonio de los Ríos.

Picaron los ocho toros los célebres Antonio Sánchez (*Poquito Pan*), Francisco y Andrés Ormigo, José Trigo y Francisco Briones.

Un incendio ocurrido en esta plaza en 1860, destruyó parte de ella é imposibilitó el que se celebrase una corrida anunciada para el día siguiente 25 de Julio, en la que debían enténderselas con toros de la ganadería de Saltillo los espadas Julián Casas (el *Salamanquino*) y José Manzano (*Nili*).

La Plaza reedificada se inauguró el día 29 de Abril de 1872 con seis toros de la ganadería del Sr. D. Juan López Cordero, que estoquearon Antonio Carmona (el *Gordito*) y Manuel Fuentes (*Bocanegra*). Al día siguiente se efectuó otra corrida con reses de Saltillo por las mismas cuadrillas, no pudiendo tomar parte en ella *Lagartijo*, que estaba anunciado, á causa de un incidente ocurrido en la vía férrea cerca de Vilches.

La Plaza se reconstruyó bajo la dirección del reputado arquitecto municipal D. José Esteves y López.

Entre los accidentes desgraciados ocurridos en esta Plaza figura la cogida que sufrió en la tarde del día 24 de Junio de 1873 el puntillero Rafael Bejarano (el *Cano*), quien al tomar el burladero inmediato á la puerta de caballos fué enganchado por la pierna derecha, falleciendo el día 4 del mes siguiente en la posada del Sol.

En esta Plaza toreó una de sus últimas el célebre espada Manuel Domínguez. Celebróse esta el día 25 de Julio del año de 1877, y en ella anunciáronse del siguiente modo toros y toreros:

«Se lidiarán seis toros escogidos de la famosa y renombrada ganadería del Excmo. Sr. D. Ildefonso Núñez de Prado, de Arcos de la Frontera.

Espadas: MANUEL DOMÍNGUEZ Y JOSÉ CAMPOS (*Caraancha*), el primero de Sevilla y el segundo de Algeciras, los que matarán alternando.

Sobresaliente de espada para un caso inesperado y con obligación de banderillar, Fernando Gómez (*Gallito chico*).»

El día 16 de Agosto de 1891, un violento incendio destruyó esta célebre Plaza, por la que desde 1840 en que se estrenó habían desfilado las más principales figuras del toreo, entre las que figuraron Montes, *Chiclanero*, *Cúchares*, Domínguez, el *Tato*, Cayetano, *Bocanegra*, el *Gordo*, *Lagar-tijo*, *Frascuelo*, *Caraancha* y todos los espadas que hoy figuran ventajosamente en la profesión.

Al poco de ocurrir el incendio se procedió á reedificarla nuevamente bajo la dirección hábil y entendida del arquitecto D. Francisco Hernández Rubio, que ha hecho una obra notable bajo todos conceptos, teniendo en cuenta lo económico del presupuesto fijado para ellas.

Para dotar á la Plaza de la contrabarrera de que carecía la otra se disminuyó en 75 centímetros de radio el antiguo redondel y se tomaron otros 75 del tendido.

Mide pues el redondel 53,50 metros desde uno á otro frente de la barrera, y 56,60 de valla á valla: el ancho del callejón es de metro y medio próximamente.

Hay cuatro burladeros en la parte exterior de la barrera y ocho interiores en el callejón.

Al tendido ó graderío de la planta inferior de la plaza se le ha dado mayor elevación de la que tenía la anterior, suprimiéndose los sillones antiguos. Sobre el muro que divide el primer piso del segundo se ha colocado un balconaje de hierro que circuye toda la Plaza.

El palco principal destinado á la presidencia, ocupa el

mismo lugar que en la otra Plaza, pero ha ganado en su ornamentación.

En la grada alta, la parte central, á derecha é izquierda del palco de autoridades, están los asientos de sombra de preferencia.

A más de las subidas que existían desde el piso inferior á los tendidos se han abierto otras dos puertas más en la sombra y otras dos en el sol, siendo de estas últimas practicable una sola, por corresponder la otra á las caballerizas.

En la meseta del toril, donde se encuentra el palco de ganaderos, la reforma ha sido más radical y las mejoras llevadas á efecto de suma importancia, puesto que se ha evitado al público de la parte de sol molestias que antes sufría y se le han facilitado comodidades de que carecía en aquellos sitios.

Los nueve chiqueros contruidos reúnen excelentes condiciones para el encierro del ganado, que puede dirigirse desde el piso superior, viendo con comodidad á las reses que estén en el callejón de los mismos desde un balcón rectangular, bastante espacioso, que le da luz.

De los referidos nueve chiqueros uno sirve para el toro de reserva, y tiene comunicación con la puerta de arrastre para alojar en él, si se ofreciera, cualquier otro que por inutilidad ú otras causas se dispusiera volviere al corral. El chiquero para el toro llamado del Aguardiente está construido de modo que en él pueda embolarse con gran facilidad una res.

En la planta baja, y contigua á los chiqueros, está la sala de toreros, pieza bien dispuesta y dotada con una mesa, un ropero y un lavabo; la enfermería, con la dotación que requiere el destino á que está afecta, material de curación,

cama de operaciones, irrigadores, etc., y un oratorio ó capilla, en cuyo altar hay un cuadro de Nuestra Señora de las Mercedes, patrona de Jerez.

Las demás dependencias de servicio son: una cuadra capaz para 30 caballos y otra para 10, ó sean los 40 que debe tener dispuestos el contratista con arreglo al Reglamento; á esta dependencia está afecto el guadarnés.

Otra importante y esencial mejora de las hechas en la Plaza es la de haber abierto diez puertas más al exterior, lo que permite desalojar en pocos minutos el local, aun cuando esté totalmente lleno de espectadores, requisito que debieran tener todos los edificios destinados á espectáculos públicos.

A las escaleras todas se les ha dado más anchura de la que tenían, y van todas sobre bóvedas, construídas con viguetas y entramado de hierro.

La ornamentación exterior conserva, dentro de la que anteriormente tenía, un aspecto más llamativo con el lienzo de tableros de sus muros pintado de un rosa vivo. Los zócalos, pilastras y guarniciones son de piedra.

Las puertas exteriores, que van forradas de hierro, están pintadas de media tinta, que juega con los colores de la fachada.

El interior de la plaza es alegre y pintoresco en grado sumo.

Las vallas están pintadas con medias tintas claras, con recuadros de color granate. Los burladeros son oscuros, y las arcadas, balconajes, cornisas y demás tienen un fondo blanco con adornos y guarniciones combinadas con colores azul y grana.

Las obras se hicieron con arreglo á lo presupuestado. Como detalle curioso consignamos, tomándolo como algu-

nos otros datos de un acreditado periódico de Sevilla, cuya publicación ha cesado, que se gastaron en la reconstrucción 110.000 kilogramos de hierro, llevado en bruto desde Bilbao y manufacturado desde la primera á la última pieza en los talleres de cerrajería y fundición de los señores Gutiérrez y Compañía, que hicieron un trabajo digno de los mayores elogios.

Han contribuido por su parte á que el edificio responda á la importancia de la ciudad de Jerez, y las excelentes corridas que siempre se han celebrado en ella, como auxiliares del arquitecto Sr. Hernández Rubio, el maestro carpintero D. Francisco Mesorana, los pintores Sres. Aguilera, hermanos, y los maestros fundidores Sres. Gutiérrez y Compañía.

La Plaza tiene 500 localidades más que la anterior, en la que podían acomodarse 11.676 espectadores, y se han hecho en ella pruebas de resistencia por ochavas con los 500 obreros empleados en las obras.

La inauguración de este circo reconstruido por completo se verificó con una corrida que se efectuó el jueves 2 de Agosto de 1894, lidiándose seis toros de la ganadería del señor Marqués de Villamarta, que estoquearon Rafael Guerra (*Guerrita*) y Francisco Bonar (*Bonarillo*).

En esta plaza se celebran anualmente varias corridas de toros de las de primer cartel y varias de novillos, también de importancia, por los elementos que las empresas adquieren y ajustan para ellas.

\*  
\* \*  
\*

JIJONA.—Al Sur de la población se levanta la Plaza de Toros de Jijona, que está sin terminar y es de la propiedad de varios vecinos.

Su forma es casi redonda, y en su construcción entraron mampostería y madera.

Consta de un solo piso con 1.600 localidades. Para el servicio del público tiene dos puertas, una de ellas, la principal, da á la plaza llamada de las Monjas.

Tiene una pequeña caballeriza, un corral para el ganado bravo, otra corraleta pequeña, seis chiqueros, un cuarto de toreros que se habilita para enfermería y dos habitaciones de pocas dimensiones para varias dependencias.

Anualmente se celebran una ó dos corridas de novillos de poca importancia.

\*  
\*  
\*

GIJON.—La Plaza de Toros de este importante puerto de mar asturiano, se construyó por acciones y está situada en uno de los puntos más pintorescos de la población, entre la carretera de Villaviciosa y la calle de Ezcurdia, dominando por su parte Norte una gran extensión del Cantábrico.

El orden de arquitectura de este circo taurino es el árabe y viene á tener muchos puntos de semejanza con el de Madrid, especialmente en la distribución de localidades.

Los planos se encomendaron al distinguido arquitecto D. Ignacio Velasco, quien cumplió su cometido á satisfacción de los accionistas, como á satisfacción de los mismos llenó el encargo de dirigir las obras de que fué contratista D. Faustino Gayanes.

Presupuestáronse la adquisición de terrenos, el material de la obra y construcción de la Plaza en 200.000 pesetas, y poco debió exceder lo gastado á la referida cantidad.

El material empleado en la edificación fué piedra, hierro y ladrillo. Este se utilizó para los adornos de puertas y



ventanas en armonía con el orden de arquitectura adoptado para el edificio.

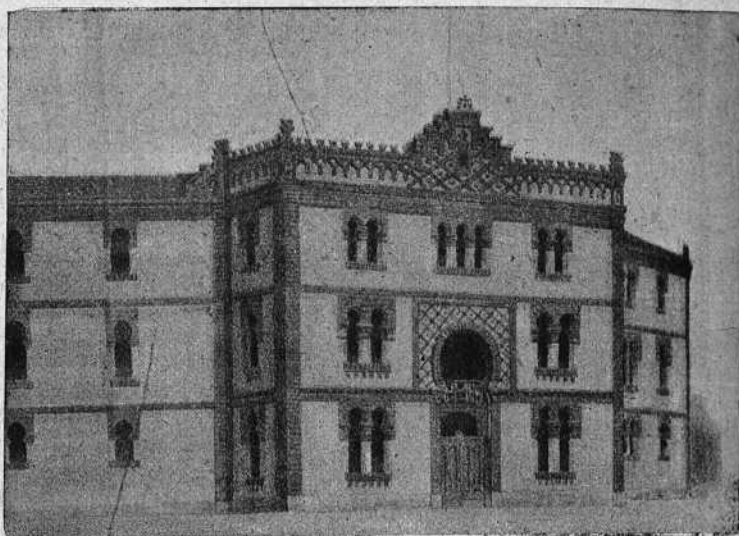
Su forma la constituye un polígono regular de 16 lados. Cada uno de éstos presenta una fachada, en la que hay una puerta de entrada con ventanas á uno y otro lado en el piso bajo y en los otros ventanas gemelas en el centro y dos laterales. Tanto las ventanas como las puertas, impostas, pilastras, cornisas, capiteles y coronación son de ladrillo á cara vista, guardando la arquitectura árabe que domina en el edificio.

El lado del polígono á que corresponde la puerta principal del edificio forma un cuerpo saliente de refinado gusto árabe, teniendo en los lados que forman el ángulo con el resto de la fachada una ventana por cada uno de los pisos, y en el frente la puerta, de mucho gusto, ocupa el centro con un esbelto medio punto que abarca hasta poco más de la mitad del primer piso. Sobre la puerta, en el segundo, hay tres ventanas separadas por pilastras. A los lados de la puerta, medio punto del primer piso y ventanas del siguiente, hay ventanas gemelas que dan gran realce. El cornisamento es de puro estilo arabesco.

La primera traviesa del vestíbulo, que generalmente en todas las Plazas es de ladrillo y mampostería, en la de Gijón ha sido reemplazada por una columnata de hierro fundido, sobrepuesta de balconillos que, dando vista al exterior del edificio, se corona con caladas arcadas de hierro dulce y calamina.

El redondel mide 50 metros de diámetro. El callejón tiene de ancho 1,80 centímetros, y repartidos en él algunos burladeros. La barrera, que es resistente y de madera apropiado para el objeto, es de 1,55 metros de alta. Hay en ella seis huecos de puerta para el mejor servicio del redondel.

La contrabarrera está construida de una manera idéntica á la barrera, y en ella, sobre los pilarotes, hay 70 soportes de hierro, que sostienen, para mayor seguridad de los espectadores, dos maromas de gran resistencia.



Plaza de Toros de Gijón.—Vista exterior: saliente que corresponde á la entrada principal.

Tanto la barrera como la contrabarrera están pintadas con los colores de la bandera de la matrícula de Gijón, que son el amarillo y encarnado, en la barrera á fajas, y en la contrabarrera á cuadros grandes.

Son los tendidos de la Plaza de Gijón de piedra, como los de la Plaza de Madrid, y la grada, palcos y andanadas, tienen los asientos de madera.

Las andanadas en el segundo piso ocupan la parte de sol, y los palcos, que son 45, con 14 asientos cada uno, la sombra.

En el tendido hay barrera, contrabarrera, delantera, so-

brepuestas y asiento general. En las gradas los asientos son delanteras y cuatro filas de gradería bastante cómodas. Y en la andana de sol, delantera y cuatro filas de asientos.

Las columnas de hierro que sostiene el piso de palcos y andanadas, y la crestería de la cubierta están fundidas en la provincia.

El fuste de estas columnas se reviste de color de naranja claro, la basa de rojo oscuro y el capitel con relieves blancos, destacándose en todas como en los balconillos de gradas, palcos y andanadas, el arabesco ochavo moruno, punto obligado del conjunto, como dice con mucha exactitud, ocupándose de esta Plaza, al hacer su descripción, el distinguido escritor taurino D. Mariano del Todo, á quien debemos gran parte de los datos de esta moderna Plaza de Toros.

El palco destinado á la autoridad que ha de presidir las fiestas taurinas que en ella se celebran es de hierro, cerrado con cristales, y ostenta en la parte superior el escudo de armas de la localidad.

Este palco tiene mucho parecido al palco real de la Plaza de Toros de Madrid.

Frente á él están situados los toriles, en los que hay tres filas de asientos numerados, y otras varias destinadas á los vaqueros, agentes de la autoridad, timbaleros y algunas otras personas.

Dentro del plano del edificio están las dependencias de este hermoso circo taurino, seguramente uno de los mejores de España.

A la derecha del palco de la presidencia están el desolladero, la carnicería y la caballeriza, capaz para contener el número de caballos reglamentario para una corrida.

A la izquierda del mismo están los corrales para el ga-

nado bravo, que son cuatro, con la amplitud necesaria, y en ellos hay cobertizos para resguardar á las reses del agua y la intemperie, pesebreras y los suficientes abrevaderos.

A los lados de los chiqueros están la sala de toreros, la enfermería con cuatro camas, y una bonita capilla. La enfermería tiene buenas luces y la ventilación necesaria.

El toril está formado por tres arcos, uno de callejón y dos de chiqueros, con ocho departamentos bien acondicionados, y portones, que se juegan con facilidad por medio de cuerdas.

Hay un buen patio para efectuar con desahogo la operación de apartar las reses, y es cómodo y capaz el balconcillo para que el público pueda presenciar dicho acto.

Se inauguró esta Plaza con una corrida de toros el día 13 de Agosto de 1888, lidiándose reses de la acreditada ganadería del señor duque de Veragua, por las cuadrillas de Luis Mazzantini y Rafael Guerra (*Guerrita*), acudiendo á dicha solemnidad gran número de aficionados, no solo de diferentes puntos de la provincia, sino de apartadas regiones de la península.

Durante la primera quincena del mes de Agosto se celebran en esta Plaza dos corridas de toros, para las que se adquieren reses de acreditadas ganaderías y se ajustan cuadrillas de las de más nombradía, á fin de que no desmerezcan de las que se celebran en Oviedo, con cuya Plaza parecen existir antagonismos regionales, como ocurre en la Mancha, entre las de Ciudad Real y Almagro; en la provincia de Murcia, entre las de la capital y la de Cartagena, y entre otras de diferentes comarcas.

Afortunadamente, las lesiones sufridas por algunos de los diestros que han actuado en la Plaza de Gijón, han carecido de importancia.

Entre los sucesos ocurridos en este circo taurino que merezcan mencionarse, figura el siguiente: En la corrida celebrada el día 15 de Agosto de 1894, el quinto toro de la ganadería de D. Juan Sánchez, de Carreros, por un descuido de los encargados de la puerta de caballos, se metió en el patio donde estaban los ensillados y prevenidos, y mató cinco, no ocurriendo á varias de las personas que se encontraban en el mencionado patio percance alguno, gracias al pronto auxilio que prestaron algunos toreros entrando en él y llamando la atención de la res hasta conseguir, no sin grandes esfuerzos, que volviera á la Plaza.

\*  
\* \*

JUMILLA.—La Plaza de Toros de esta población, de que es propietario el Ayuntamiento, es de forma circular, y está emplazada al Este.

Es de mampostería, y consta de dos pisos con 3.900 localidades, á las que dan acceso dos escaleras.

Entre las dependencias que tiene, figuran conserjería con dos habitaciones, enfermería con una cama, despacho de billetes, una reducida pieza como sala de toreros, dos caballerizas, igual número de corrales para el ganado bravo, una corraleta cubierta destinada á facilitar el apartado de los toros y ocho chiqueros.

El redondel es pequeño y no bien acondicionado.

En esta Plaza se verifican anualmente dos ó tres fiestas taurinas, en alguna de las que suelen tomar parte matadores de alternativa.

\*  
\* \*

LAGUNA (Canarias).—Tiene una Plaza de Toros con capacidad para 6.000 espectadores, bastante bien acondicionada, en la que se dan al año algunas corridas con re-

gulares elementos, atendiendo al mucho coste que tiene la conducción del ganado bravo desde la península, y á lo que levantan los viajes de las cuadrillas.

Tiene esta Plaza tendido y dos pisos, y las dependencias más indispensables en un edificio destinado á espectáculos taurinos.

No deja de haber afición á ellos entre los naturales de las islas y la no despreciable colonia de la península que allí vive.

\* \* \*

LA LINEA DE LA CONCEPCION.—La Plaza de Toros de esta población, es una de las más importantes de la región andaluza, por la solidez de su construcción y por las excelentes corridas que en ella se verifican todos los años.

Es de la propiedad de D. José Cayetano Ramírez Galuzo, quien empleó en levantarla la cantidad de 375.000 pesetas.

Está situada en la prolongación de la calle del Clavel, avenidas del Campo, y es su forma un polígono regular, que consta de 49 ochavas ó lados.

El proyecto y planos del edificio se encomendaron al reputado arquitecto Sr. Castillo, que, una vez llevados á la práctica, se encargó de la dirección de las obras.

En su construcción entraron piedra, ladrillo, hierro y madera.

Consta de dos cuerpos, con 11 puertas para el servicio del público, convenientemente distribuídas. En el primero pueden acomodarse próximamente unos 5.000 espectadores, y en el segundo poco más de 2.000, que vienen á hacer un total de 7.000.

Los asientos del primer cuerpo están cubiertos de losas de piedra labrada, procedentes de las canteras de Sierra Carbonera.

En el segundo cuerpo hay ocho palcos capaces para 16 personas cada uno, el palco presidencial y los asientos de balconcillo y galería. Está cubierta la Plaza con un tejado á dos aguas.

La nomenclatura de las localidades que tiene esta Plaza es la siguiente:

Asientos de tertulia, primera, segunda y tercera fila; asientos de sillón; delantero de balcón; delantero de valla, y entrada general de tendido y galería alta.

Para dar acceso á ellas tiene nueve escaleras de cantería y madera con seguras barandillas, y de anchura bastante para evitar en ellas la aglomeración de gente.

Tiene cuantas dependencias son necesarias en edificios destinados á la lidia de reses bravas, bien acondicionadas. Figuran entre ellas administración, conserjería con vivienda, sala de espera de toreros, enfermería con cuatro camas y un surtido botiquín, capilla, carnicería con su correspondiente desolladero, tres cuadras que pueden contener con comodidad 40 caballos, dos habitaciones para guadarnés y depósito de utensilios propios al espectáculo, un cuarto carpintería, dos más para vaqueros y mayores, espaciosos corrales destinados al ganado bravo y apartado de las reses, y ocho jaulas ó chiqueros con portalones corredizos, y otros tres más de desahogo por si fuese preciso correr algún toro de uno á otro una vez terminado el apartado, ó por otra causa justificada.

Las obras se terminaron á principios de 1883, y se dió autorización para celebrar en ella espectáculos taurinos, después de haber procedido á su reconocimiento el arquitecto de la provincia, cumpliendo las órdenes dadas por el ministro de la Gobernación.

La inauguración tuvo efecto el día 20 de Mayo de 1883,

presidiendo la fiesta el alcalde, y asistiendo las autoridades del Campo de Gibraltar.

Se lidiaron en la corrida del citado día seis toros de la ganadería de Núñez de Prado, que fueron estoqueados por los espadas Antonio Carmona (el *Gordito*), Salvador Sánchez (*Frascuelo*) y Antonio Ortega (el *Marinero*).

La Plaza estuvo completamente llena, figurando entre los concurrentes gran número de aficionados de Cádiz, Jerez de la Frontera, Puerto de Santa María, Sevilla, Córdoba y Madrid.

En Jerez se celebran todos los años tres ó cuatro corridas, con toreros y toros de los de más nombradía, y varias novilladas, en las que actúan lo mejorcito de los matadores de novillos.

\*  
\* \* \*

LEON.—Años hace tuvo esta capital una Plaza de madera, destinada á corridas de novillos, y en la que se daban al año un par de ellas.

Los espectáculos celebrados contribuyeron á que la afición tomara no pocos vuelos, y á que se proyectara la construcción de otra Plaza que sustituyera á la antigua.

Y se llevó á cabo el proyecto, teniendo en cuenta muy especialmente las ventajas que las corridas de toros reportan á las poblaciones en que tienen lugar, produciendo no pequeños beneficios al comercio de la localidad, puesto que son el espectáculo que más afluencia de personas proporciona á una población.

En poco tiempo se levantó á uno de los extremos de la ciudad.

Es de madera y consta de un solo piso, el tendido, tras el que hay un amplio rellano destinado á gradas y palcos.

El tendido tiene barrera, contrabarrera, delantera de



sobrepuertas y diez filas de asientos, y en la grada hay de lantera y cinco filas de asientos. Los palcos tienen capacidad para ocho ó diez personas.

Para resguardar del sol una parte de los asientos de grada y los palcos, tiene alrededor de una parte de la Plaza un tejadillo de lona.

Entre unas y otras localidades pueden acomodarse 7.000 personas.

La forma exterior de la Plaza es un cuadrado, y en su parte interior forma un octógono, correspondiendo á cada uno de sus lados una división del tendido.

La barrera, formada por tableros de regulares dimensiones, clavados y sujetos á pilarotes de resistencia, tiene 1,55 metros de altura. El diámetro del redondel es de 50 metros, y la anchura del callejón es de 1,30 en unas partes, y de 1,75 en los ángulos que forman la unión de las ochavas. Para resguardo del personal de servicio, tiene en el callejón el número preciso de burladeros.

Del aspecto que interiormente presenta la Plaza de esta capital, nada da mejor idea que la siguiente instantánea, tomada en una de las corridas de inauguración en el momento de hacer el paseo las cuadrillas.

Entre las dependencias de que consta este circo taurino, figuran la administración, conserjería, sala de toreros, enfermería con dos camas, dos despachos de billetes, una cuadra capaz para 30 caballos, corrales para el ganado bravo con poco desahogo, otro para apartar las reses, y seis chiqueros.

La Plaza se estrenó con dos corridas que se verificaron los días 3 y 20 de Octubre de 1892; en la primera se jugaron toros de D. Juan Sánchez, de Carreros, por las cuadrillas de Mazzantini y *Pepete*, y en la segunda, que se había

anunciado para el día 4 y hubo de suspenderse por lluvia, trasladándose á la fecha antes indicada, los mencionados espadas estoquearon reses de la ganadería de la Sra. Condesa de Patilla.



León —Vista interior de la Plaza de Toros.

Al año siguiente, las corridas se celebraron en los últimos días del mes de Junio, tomando parte los espadas *Caraancho* y *Pepete*, y desde entonces vienen efectuándose en dicho mes. A más de ellas, suele verificarse alguna otra en diversas épocas, y no dejan también de organizarse algunas de novillos, para las que la sociedad explotadora de la Plaza procura ajustar acreditados matadores.

Entre éstos, á mas de los mencionados, han toreado también en esta Plaza *Guerrita*, *Reverte* y *Litri*.

LEQUEITIO.—La Plaza de Toros de esta población vascongada es de obra, y capaz para 3.500 espectadores. Consta de un piso y el tendido, y tiene las más indispensables dependencias. Se estrenó el año de 1896.

\* \* \*

LÉRIDA.—Al N. O. de la población se levantó hace algunos años una reducida Plaza de Toros de madera, que está destinada á corridas de becerros, y en la que únicamente pueden acomodarse de 600 á 700 personas.

\* \* \*

LINARES.—A la derecha del paseo titulado de la Virgen, de esta importante é industriosa población andaluza, se edificó hace algunos años una Plaza de Toros, de forma circular, de bastante solidez y capacidad. En su construcción entraron piedra, ladrillo, hierro y madera.

Consta de tres pisos: tendido, grada y galería, á los que dan acceso cuatro escaleras bastante incómodas y estrechas, como incómodas y poco amplias son también las cuatro puertas para la entrada del público.

El número de espectadores que en este circo taurino pueden acomodarse, es de 10.500.

Entre las dependencias de que consta, figuran caballeriza, corrales para el ganado bravo y efectuar el apartado, 10 chiqueros, administración, conserjería con vivienda, sala de espera de toreros, enfermería falta de las condiciones necesarias de luz y ventilación, y en la que hay dos camas, despacho de billetes, carnicería y alguna otra pequeña habitación.

El redondel mide poco más de 50 metros de diámetro, y el callejón 1,30 metros de anchura.

El piso del redondel se encuentra en estado bastante regular.

En esta Plaza se celebran al año dos ó tres corridas de toros con valiosos elementos, y algunas de novillos, en las que también se procura que toros y toreros satisfagan á la afición.

\* \* \*

LOGROÑO.—Hasta pasado el año de 1862 no tuvo esta capital una Plaza de Toros con carácter permanente.

Antes de la citada fecha, y desde tiempos antiguos, se construían Plazas de madera, donde se celebraban anualmente las renombradas corridas de las ferias de San Mateo, con reses de las más afamadas ganaderías, y matadores de toros de los que figuraban en primera fila.

A estas corridas era grande el número de personas que acudían, no sólo de la población, sino de todos los pueblos de la comarca, hasta el punto de que todos los años se llenaban todas las localidades, produciendo á las empresas explotadoras pingües rendimientos.

Con Plazas de esta índole hubieran seguido valiéndose, á no haber ocurrido el año de 1860 una sensible catástrofe, á causa de no tener la Plaza la amplitud necesaria para dar entrada y salida á los espectadores de gradas y palcos, puesto que sólo tenía dos escaleras bastante incómodas y estrechas. La aglomeración de gente en ellas y la poca resistencia que se les dió, hizo que se hundiera una de éstas cuando mayor afluencia había, resultando gran número de personas lesionadas.

Esto fué causa de que pensaran seriamente en la edificación de una Plaza de fábrica, de gran solidez.

Para llevar á cabo el proyecto, se emitieron acciones, que fueron buscadas con empeño, teniendo en cuenta el éxito

que producian las Plazas de madera, y calculando, por tanto, que los rendimientos habían de dar un buen rédito al capital empleado en su construcción.

Colocadas todas las acciones que se emitieron, se procedió inmediatamente á la edificación de la Plaza, en cuya construcción entraron sillería, hierro y madera.

La Plaza, cuya forma es la de un polígono, tiene tres pisos con amplios asientos y extensas localidades, en las que cómodamente pueden colocarse más de 11.000 espectadores.

Para el servicio del público tiene 24 puertas, y dan acceso á las localidades referidas seis escaleras de la amplitud necesaria para que la entrada y salida del público pueda efectuarse en breve término.

Las dependencias son también bastante espaciosas, y figuran entre ellas una cuadra capaz para más de 30 caballos, corrales para permanencia de dos corridas de toros, corral de apartado con balconcillos, desde donde puede el público presenciar la operación, ocho chiqueros regularmente acondicionados, enfermería, donde se habilita la capilla en días de corrida, sala de espera para los toreros, administración, cuarto para el conserje, guadarnés, despacho de billetes y dos ó tres habitaciones reducidas, que se utilizan para diferentes servicios.

El redondel mide 50 metros escasos de diámetro, y el callejón, donde hay los burladeros indispensables, tiene una anchura de 1,40.

La edificación terminó en 1863, año en que tuvo efecto la inauguración en las ferias de San Mateo.

Desde entonces ha sufrido la Plaza algunas reformas para reconstruir aquellos desperfectos que ha ocasionado la acción del tiempo.

Todos los años se celebran en esta Plaza dos ó tres excelentes corridas de toros en los días 20, 21 y 22 de Septiembre, para las que se adquieren reses de las más famosas ganaderías, ya de Navarra, ya de Castilla, ó ya de Andalucía, y se ajustan excelentes cuadrillas.

Una vez construída la Plaza, las acciones, que tan solicitadas fueron en un principio, sufrieron alguna depreciación, en vista de que el éxito no correspondió á las esperanzas ni á la cifra de más de 425.000 pesetas que se gastaron en edificarla.

Y esto ha sido hijo de las circunstancias, porque como antes de procederse á su edificación no estaban construídas las líneas férreas, los de los pueblos comarcanos que querían presenciar corridas de toros, por precisión tenían que acudir á Logroño; pero desde que el ferrocarril cruza en diferentes direcciones aquellas provincias acortando las distancias á Bilbao, Vitoria, San Sebastián, Pamplona, Zaragoza y otros puntos, los que antes sólo acudían á Logroño á presenciar su espectáculo favorito, pueden hoy efectuarlo en los referidos puntos por menos dinero que el que antes gastaban para ir á Logroño.

Esto no quiere decir que las corridas que en esta capital se celebran todos los años se vean faltas de espectadores, sino que no son tan numerosos como lo eran antiguamente por las razones expresadas, á más de que hoy, por la subida de precios que ha tenido el ganado, y por las mayores cantidades que hay que abonar á los diestros, ha sido preciso también subir el precio de las localidades.

\*  
\* \*

LOJA.—Tiene una Plaza de Toros de obra, de que es propietario D. Rafael Molina. Consta de dos pisos, tendido

y grada con algunos palcos, en los que pueden acomodarse unas 3.000 personas.

Se estrenó en 24 de Febrero de 1878 con una corrida de novillos.

Tiene las más indispensables dependencias, y se celebran en ella anualmente, y durante las ferias, una ó dos novilladas de segundo orden.

\*  
\* \*

LORA DEL RIO.—La Plaza de esta población, que es de obra, consta de dos pisos, en los que pueden acomodarse poco más de 5.000 espectadores.

Tiene las dependencias más indispensables, y se celebran en ella una ó dos corridas de novillos de poca importancia en Septiembre, con motivo de las fiestas que tienen lugar el 8 del mismo mes, día de la patrona de la villa.

\*  
\* \*

LORCA.—La Plaza de Toros de esta importante ciudad de la provincia de Murcia, es de construcción reciente, y está situada en las afueras de la población, á muy corta distancia de la misma.

Consta de dos pisos y el tendido, con capacidad para 8.000 espectadores.

Para el servicio de los espectáculos taurinos tiene las correspondientes dependencias, algunas de ellas de la amplitud necesaria para el efecto. La peor acondicionada es la enfermería, cuando debiera ser la que no careciera de los requisitos que la ciencia aconseja.

El redondel es bastante amplio, y no deja de ofrecer seguridades para los lidiadores la barrera.

En el tendido hay barrera, contrabarrera, delantera y un

buen número de filas de asientos sin numeración. En la grada figuran delanteras y centros, y en el otro piso palcos y galería.

Se estrenó esta Plaza con dos excelentes corridas, que se verificaron los días 29 y 30 de Junio de 1892. En la primera se lidiaron seis toros de la ganadería del señor duque de Veragua, por los espadas *Lagartijo* y *Reverte*, y en la segunda toros de D. Eduardo Miura, que estoquearon los matadores *Lagartijo* y *Guerrita*.

Desde entonces vienen celebrándose en esta Plaza dos ó tres corridas de toros, una de ellas el domingo de Resurrección, y las restantes en Septiembre ó Junio. También tienen lugar en ella durante el año algunas corridas de novillos, que no dejan de tener importancia por los elementos que para ellas aunan las empresas.

En esta Plaza han ocurrido algunos desgraciados accidentes á los diestros que en ellas han tomado parte, figurando en primer término el ocurrido en 1 de Abril de 1893 al banderillero Antonio García (*Morenito*), de la cuadrilla del espada Manuel García (*Espartero*), que resultó con una gravísima herida, á consecuencia de la que falleció, después de crueles padecimientos, el 11 del mismo mes.

La informalidad de algunos de los empresarios que han explotado este circo taurino dejando sin pagar cuadrillas y otros servicios, ha contribuido á mermar el crédito de las corridas y á que los diestros que se contratan hagan imposiciones justas para asegurar el estipendio de sus respectivos ajustes.

Esta Plaza está llamada á tener mayor importancia de la que tiene en la actualidad, una vez terminados algunos ramales de ferrocarril que están en construcción.

Anterior á la citada existió otra Plaza en Lorca, que se



construyó en 1839 y se inauguró el citado año con tres corridas, en las que se jugaron 21 toros de la ganadería del señor duque de Veragua, por las cuadrillas de los célebres diestros Francisco Montes y José Redondo (*Chiclanero*).

Las cuentas del importe de la construcción de la Plaza, cuadrillas, toros y caballos para las tres corridas de inauguración son curiosas, y por ser cortas las damos á continuación:

	Reales.
Importe de la construcción de la Plaza.....	231.133
Valor de los 21 toros, viaje de los mismos, cabestraje, vaqueros, etc.	71.503
Caballos para las tres corridas.....	25 800
Cuadrillas de Montes y <i>Chiclanero</i> .....	43.500
<i>Total</i> .....	371.936

Los ingresos en las tres corridas, y eso que el precio de la entrada era el de seis reales, bastó para cubrir los gastos citados y dejar líquido un pequeño sobrante.

\*  
\* \*

LLANES.—Esta importante población del principado de Asturias, que compite en importancia con otras de la misma región, no había de permanecer indiferente al movimiento taurino que se ha iniciado en los últimos años en todo el Norte de España.

La edificación primero de la actual Plaza de Toros de Oviedo, sustituyendo á la que tuvo anteriormente de madera, y la construcción de la de Gijón, de que nos hemos ocupado en el lugar correspondiente, que tan excelentes resultados ha dado á las dos poblaciones, por la afluencia de forasteros para presenciar las corridas que en ellas tenían lugar, movió á Llanes á no quedarse atrás de las citadas, y se pensó desde luego en la construcción de un cir-

co taurino que no desmereciera de los de Oviedo y Gijón, y que sirviera de estímulo á aquellos en la organización de las corridas.

Y la idea tuvo excelente acogida entre los vecinos, que se apresuraron á contribuir á la realización del proyecto suscribiendo cuantas acciones fué preciso, figurando entre los principales los dueños de las más acreditadas casas de comercio de la localidad, que comprendieron desde luego que había de redundar en beneficio de Llanes el espectáculo taurino, y atraer una concurrencia en determinados días, que de otro modo no sería fácil conseguir.

Una vez comenzadas las obras se les dió gran impulso, terminándose en un espacio de tiempo relativamente corto.

La Plaza, que es de obra y forma poligonal, está edificada en las inmediaciones de Llanes, en un sitio muy pintoresco, al que afluyen las principales calles.

Consta de dos pisos, en los que hay tendido con barrera, contrabarrera y filas de asientos sin numerar; delanteras y asientos de grada, y palcos con capacidad para 10 personas cada uno.

En su construcción entraron piedra, ladrillo, hierro y madera, siendo de esta los asientos de gradería y palcos.

Tanto exterior como interiormente presenta un aspecto alegre.

El redondel mide unos 46 á 48 metros de diámetro, y el callejón una anchura de poco más de 1,30 metros.

Tiene las dependencias que requiere un edificio destinado á corridas de toros, todas bien acondicionadas, y con arreglo á los adelantos de la época.

Ordinariamente se celebran en esta Plaza dos corridas de toros al año, para las que los accionistas propietarios de la Plaza procuran reunir los más valiosos elementos á fin

de que la concurrencia á Llanes de las poblaciones inmediatas sea lo más numerosa posible, lo que hasta la fecha han conseguido.

La cabida de la Plaza es de poco más de 5.000 espectadores.

La Plaza se estrenó con dos corridas, que se efectuaron los días 20 y 22 de Julio de 1894, lidiándose en cada una de ellas cuatro toros, de D. Teodoro Valle los de la primera tarde y de D. Jacinto Trespalacios los de la segunda, corriendo su lidia á cargo del espada Luis Mazzantini.

A dichas corridas asistieron gran número de aficionados de Oviedo, Gijón, Santander, Bilbao, León y otras poblaciones, y salieron satisfechos de su resultado.

\*  
\* \*

LLUMMAYOR (Islas Baleares).—Tiene una pequeña Plaza de escasa cabida, en la que sólo de tarde en tarde se verifican espectáculos taurinos, y estos de tan escasa importancia, que ni referencias suele hacer de ellos en la prensa profesional.

\*  
\* \*

MADRIDEJOS.—Tiene una Plaza de forma ovalada, que se construyó en mes y medio escaso, en la carretera de Andalucía, horadando en el terreno un circuito y haciendo en él con azada los asientos del graderío, sobre el que se colocaron baldosas. Esta Plaza es de propiedad particular y tiene cabida para 3.000 espectadores; carece de importancia.

\*  
\* \*

MÁLAGA.—Esta importante y hermosa ciudad de la región andaluza, capital de la provincia de su nombre, ha tenido en su recinto diferentes Plazas de Toros.

De la primera mitad del siglo xvii ya existen en los archivos crónicas, en las que se hace referencia de algunas corridas de toros, que tenían lugar en la entonces llamada Plaza de las Cuatro Calles, hoy Plaza de la Constitución, lo cual demuestra que la afición está arraigada de muy antiguo entre los malagueños.

En la referida Plaza, que se habilitaba al efecto con andamiajes de madera, armados convenientemente para el público, se celebraban en diferentes épocas, con posterioridad al año de 1650, corridas reales cuando sucesos de importancia lo requerían; en ella rompieron lanzas y cañas distinguidos personajes de la aristocracia, y quebraron rejoncillos á la española esforzados caballeros de la más alta alcurnia, y en ella se celebraron en ocasiones corridas para celebrar algún suceso político de gran resonancia, porque frecuentemente no hubiera sido posible, no sólo por el trastorno que ocasionaba el habilitar la Plaza, sino por los gastos que esto traía.

Como la afición era grande en Málaga, y no era fácil el que se celebrasen corridas, propiamente dichas, para solaz del público, sin necesidad de que hubiera pretextos para organizarlas, se edificó una de madera, con capacidad para 5.000 personas, en terrenos junto al antiguo convento del Carmen, por la que desfilaron los más celebrados espadas que existían en los últimos años del siglo xviii, entre los que figuraban los Romero, Cándido, *Costillares* y *Pepe-Hillo*.

Con el transcurso del tiempo fué poco á poco destruyéndose la Plaza, sin que se hicieran en ella reformas de ninguna clase.

Para llenar el vacío que entre los aficionados dejara la falta de esta Plaza, se edificó otra de madera también, pero

más capaz que ella, en la parte poniente de Málaga, á la orilla del mar y próxima á varios almacenes. Su dueño, el maestro carpintero apellidado Vellatoso, fué poco afortunado en la explotación del circo taurino, puesto que á los pocos años de terminado pasó á ser administrada judicialmente por la junta de acreedores.

Desde 1817, en que se terminó, hasta 1830, se celebraron en ella grandes corridas de toros con reses de las más afamadas ganaderías de aquella época y la flor y nata de los toreros de entonces.

El que esta Plaza tuviera que ser deshecha se achacó en Málaga por no pocas personas, á influencia de la casa Heredia, que temía á que pudiera ser presa de un incendio, y de suceder tal cosa, se propagaría á sus magníficos almacenes de vinos, contiguos á ella.

Derruída esta Plaza, y para que el público malagueño no careciera de uno de sus más favoritos espectáculos, se construyó otra de madera en el terreno que hoy ocupa la cárcel pública, Plaza en la que únicamente se podían celebrar corridas de novillos de poca importancia, porque la cabida del local no permitía otra cosa.

A los pocos años fué derribada y sustituida por otra, también de madera, y de poca cabida, construída en el local de la Puerta Nueva, hoy calle de la Compañía; pero su pequeñez hacía imposible dar corridas de importancia.

En ésta se dieron no pocas corridas de novillos, actuando en ellas diestros hijos de Málaga, que mantuvieron la afición á los espectáculos taurinos.

Esta pequeña Plaza no podía responder en manera alguna al creciente desarrollo que había tomado la afición, sino al aumento del vecindario, y, por tanto, de la industria y comercio de la ciudad, á los que tanto favorecen las corri-

das de toros, por cuya causa se pensó en la edificación de una nueva que llenase estas necesidades.

Reconocido esto no hubo, sin embargo, quien se aventurase á realizar el proyecto hasta que surgió D. Antonio María Alvarez, hombre emprendedor como pocos, que se propuso efectuarlo sin reparar lo que pudiera costarle el edificio, encomendando los planos al celebrado arquitecto D. Rafael Mitjana, al que indicó que sus propósitos eran la construcción de una Plaza digna de la importancia de Málaga.

Un distinguido escritor hace la historia de esta Plaza en los siguientes términos:

«En la huerta y huerto del extinguido convento de San Francisco, que por una exigua cantidad había adquirido el Sr. Alvarez, cuando la facción de Gómez se aproximó á Málaga, se edificó una soberbia Plaza de Toros bien cimentada, grande y capaz, como lo requería la hermosa capital, que se estrenó con tres memorables corridas en los días 14, 15 y 16 de Agosto de 1849, con reses de las afamadas ganaderías de Alvareda, Gutiérrez (D. Juan Pablo) y Arias Saavedra, y los espadas Montes y Parra.

A partir de las corridas de inauguración, la Plaza iba deteriorándose cada año por el espíritu levantisco que la política había creado, puesto que á la menor circunstancia el pueblo encontraba pretextos para hacer destrozos en la Plaza durante las corridas.

Para evitar tales desperfectos, en 1851 D. Antonio María Alvarez hizo construir el tendido de cantería, achicando el redondel, que resultaba extenso en demasia.

A causa de estas obras, detrás y alrededor del tendido quedó un amplio terradillo que daba al circo taurino mejor vista y mayor desahogo para entrar y salir con más facilidad.

Desapareció, pues, toda la madera, quedando nueve escalones ó gradas sobre bóveda firmísima y varias puertas arqueadas para la entrada por el terradillo antes citado, donde se podía pasear y ver de pie el espectáculo, siendo esto causa de que, en casos extremos, se vendiera mayor número de entradas.

No faltaron contrariedades y disgustos al Sr. Alvarez, de tal modo, que, aburrido por ellos, en lugar de seguir explotando la Plaza como en un principio, comenzó á cederla en arrendamiento por funciones sueltas, sacando una pingüe renta.

En el año de 1864 no había empresa, y deseoso el señor Alvarez de que, cuando menos, se verificase en aquel año la corrida del *Corpus*, se puso de acuerdo con el malogrado espada Francisco Arjona Guillén (*Cúchares*) para entre los dos llevar á cabo el espectáculo.

Lo ocurrido entonces fué lo que sigue:

D. Joaquín Alonso era el Gobernador civil de la provincia, y el partido moderado estaba en el poder. Temíase que en Málaga ocurriese algo en sentido revolucionario con cualquier pretexto, y esto influyó, sin duda, en el ánimo del Gobernador para que, teniendo noticia de que el ganado dispuesto, que pertenecía á la vacada de D. Vicente Romero no tenía la edad reglamentaria, según opinión de los peritos nombrados, se suspendiera el espectáculo, puesto que *Cúchares* se negó á que en los carteles se consignara que iba á matar novillos.

Consecuencia de esto fué la decisión del Sr. Alvarez de anunciar la venta de la Plaza de Toros en dos millones de reales.

No hubo oferta que respondiese al anuncio, y picado su amor propio por si sería ó no capaz de derribar el circo

taurino, cumplió lo que había ofrecido en público, privando á Málaga de tal edificio.

El día 16 de Junio, con general disgusto de los buenos aficionados de Málaga, dió principio á la demolición de la Plaza, y á los pocos meses una calle que lleva el nombre de Alvarez, transformaba por completo el sitio en donde estuvo emplazado el circo taurino en que tan buenas corridas se habían celebrado y tantos aplausos se habían tributado á los más afamados lidiadores.

La cabida oficial de aquella Plaza era la siguiente: 11 palcos dobles, 36 sencillos, 112 sillas altas, 485 gradillas del segundo cuerpo, 138 vallas de sombra, 5.000 entradas generales de sombra y 5.000 de sol. Aprovechándose el terradillo todo, á pesar de que la capacidad era de 12.000 almas, hubo alguna corrida en que llegaron á colocarse 2.000 personas más, como ocurrió en diferentes ocasiones en que se celebraron en ella fiestas verdaderamente extraordinarias.

Desde 1853 existía en Málaga un teatro-circo espacioso, denominado de la *Victoria*, construído en las inmediaciones de la calle del Cristo de la Epidemia, en el que al desaparecer la Plaza de Toros propiedad del Sr. Alvarez, una sociedad taurina que existía en la capital, dió algunas novilladas con excelente resultado.

En vista de él y como quiera que el local resultase de poca capacidad para el objeto, en 1865 se hizo desaparecer todo el decorado del escenario, y se formó en él un graderío con 21 filas de asientos, con lo que se aumentó la cabida del circo en 700 localidades, colocándose tres hileras en la parte de embocadura de dicho escenario, y bajo él seis chiqueiros ó jaulas para el ganado en condiciones de seguridad, puesto que llegó ocasión en que se encerraron en ellos toros con la edad reglamentaria.



En el redondel se colocaron seis burladeros, y así se utilizó el circo hasta el año de 1877, á causa de la nueva Plaza que se había edificado en la Malagueta, y se inauguró en 1876, en condiciones de comodidad y seguridad de que carecía el circo de la *Victoria*. Este tenía las siguientes localidades: 2 palcos dobles, 28 sencillos, 75 sillas altas, 192 vallas, 60 asientos de sillas de escenario y 2.500 entradas generales.

La nueva Plaza de Toros se edificó en terrenos de la Malagueta y paseo de Reding, bajo la dirección del arquitecto municipal D. Joaquín Rucoba, autor de los planos del edificio, y reúne todas las condiciones de solidez y belleza que son apetecibles en edificios de esta índole.

En la tarde del día 16 de Junio de 1874 dieron principio las obras de cimentación de la Plaza, gracias al interés que se tomara D. Liborio García, primer teniente de alcalde y al Alcalde-Presidente D. Pedro Alonso, así como á otros concejales que acogieron con entusiasmo la idea de la construcción del nuevo circo taurino, y á la Diputación provincial que dió su beneplácito al proyecto, suscribiendo la mitad del importe de las obras, que debían hacerse por administración.

En Diciembre del mismo año se suspendieron á causa de que el nuevo Alcalde se negó á que se continuasen por administración.

Se inventariaron todos los materiales que existían sobre el terreno, se apreció el valor de cuantas obras se habían ejecutado y se desecharon varias proposiciones que se habían hecho para continuarlas.

Reunida el día 7 de Octubre de 1875 la comisión de la Plaza de Toros, examinó tres proposiciones que para el caso se le hicieran, admitiendo una suscrita por los señores

Briales hermanos, reanudándose el día 10 del mismo mes los trabajos con las garantías necesarias de depósito y precio de 300.527 pesetas 84 céntimos.

La Plaza tuvo de coste la cantidad de 917.432,84 pesetas, incluyendo en dicha suma varios accesorios por valor de 4.192,75 pesetas, cuya inclusión fué de necesidad incluirla en los gastos al formalizar las cuentas en Junio de 1877, puesto que el Ayuntamiento hizo pago á la Diputación provincial con el edificio de lo que le adeudaba, quedando por consecuencia la Diputación como única propietaria de la nueva Plaza de Toros.

Esta se inauguró con cuatro excelentes corridas que se efectuaron los días 11, 12, 15 y 18 de Junio de 1876.

En la primera tarde se lidiaron ocho toros de la ganadería de Muruve, por las cuadrillas de Manuel Domínguez, Antonio Carmona (*Gordito*) y Rafael Molina (*Lagartijo*).

En la del día 12, ocho de D. Anastasio Martín, que estoquearon el *Gordito*, *Bocanegra* y *Lagartijo*.

En la del 15, seis de D. Joaquín Pérez de la Concha, por Domínguez, *Gordito* y *Bocanegra*.

Y en la del 18, seis de Laffite y Castro y uno de ignorada procedencia, matando los seis primeros el *Gordito* y *Bocanegra* y el séptimo el *Pescadero*, que figuraba de sobresaliente.

En esta corrida ocurrió un lance curioso é imprevisto.

Estaba banderilleándose al primer toro, cuando el maestro de toriles dió salida preparatoria al segundo toro al saltadero ó callejón de salida correspondiente. El cornúpeto, que tenía por nombre *Montañés*, embiste á la puerta central de los chiqueros, la saca de los goznes y sale por el callejón de la barrera, cogiendo desprevenido al mozo de Plaza José Ballesteros, que delante de la ochava estaba mirando

cómo los muchachos banderilleaban al toro que estaba en el redondel. El toro, que iba huído y con la cabeza baja, sin fijarse en los objetos que encontrara á su paso, tropezó con el indicado mozo y continuó su viaje sin hacer de nuevo por él. Ballesteros resultó con dos heridas en el muslo derecho, de mucha gravedad una de ellas por haber llegado al hueso. Tuvo la fortuna de que no le interesó tendones importantes, y consiguió, gracias al cuidado de los médicos, el curar de la referida lesión.

Apercibidos los dependientes de la Plaza del suceso, se consiguió que volviera á entrar en los toriles, pero por diferente puerta.

La cabida oficial y nomenclatura de los diferentes asientos que tiene la Plaza, es la que sigue:

Palcos dobles y sencillos, á más de los de presidencia, Diputación y Ayuntamiento.

Sillas de primero y segundo piso.

Terradillo, bajo la presidencia, 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> fila.

Vallas y asiento general de tendido (dividido en ochavas).

Sillones de terradillo.

Asientos de sobrepuestas.

Gradas, primero y segundo piso.

Desde que se colocó una barandilla divisoria, alta y baja, entre sol y sombra, en el sol no se venden asientos de preferencia, reduciéndose á entrada general.

El número de asientos en total es el de 11.000, á los que hay que agregar las entradas que se venden para el paseo que circunda á los tendidos, donde pueden permanecer en pie 3.000 espectadores, lo que da un total de cabida para 14.000 personas.

La Plaza tiene la forma de un polígono regular de 16 la-

dos. En el frente de cada uno hay seis huecos grandes, correspondiendo el central de los tres inferiores á una puerta de entrada.

Entre las diferentes dependencias que tiene, figuran: una buena cuadra, capaz para contener los caballos reglamentarios para una corrida de toros; tres amplios corrales para el ganado bravo, otro cubierto con departamentos para facilitar el apartado de los toros, cuya operación puede presenciar el público desde seguros balconillos; 10 chiqueros bien acondicionados, administración, conserjería, habitaciones destinadas á vaqueros y mayores, corraleta para la prueba de caballos, enfermería con buen desahogo, en la que hay cuatro camas y un botiquín bien surtido, sala de espera de toreros, dos despachos de billetes, guadarnés, y otras habitaciones reducidas para el mejor servicio de las corridas.

El redondel tiene 52 metros de diámetro, aproximadamente, y el callejón, donde hay algunos burladeros, 1,40 metros de anchura.

El piso está en excelentes condiciones.

El edificio se encuentra bastante desatendido por la Diputación, que apenas si se ha ocupado en reparar los desperfectos causados en él, más que por la acción del tiempo por una parte de espectadores, de los que asisten á las corridas, que cuando no les agrada alguna de ellas, se entretienen en destroz ar asientos, barandillas, sillones, etc.

Estos desperfectos, afortunadamente, no afectan á la solidez de la Plaza, cuyos muros y herrajes son tales, que durarán, con seguridad, algunas décadas de años.

En los últimos años, las personas á cuyo cargo ha corrido la organización de las fiestas taurinas arrendando la Plaza á la Diputación, han puesto en olvido las excelentes

corridas que con general aplauso y no despreciables ingresos se celebraban todos los años, organizando fiestas cuyos carteles desmerecen mucho de los de años pasados y no responden á la importancia de Málaga.

Vienen celebrándose anualmente en esta Plaza cuatro ó cinco corridas de toros; una ó dos durante las fiestas del Corpus, otra del 15 al 20 de Julio, y las demás en diferentes épocas, y varias de novillos.

Entre otros diestros, á más de los mencionados ya en las corridas de inauguración, recordamos han toreado en la Plaza de Málaga *Currito, Frascuelo, Caraancha, Angel Pastor, Gallo, Mazzantini, Valentín Martín, Guerrita, Fabrilo, Minuto, Reverte, Fuentes, Faico y Bombita*, que se las han entendido con reses de Arribas, Adalid, Barrionuevo, Benjumea, Fontecilla, González Nandín (D. Juan J.), Miura, Muruve, Núñez de Prado, Orozco, Surga, Saltillo y alguna otra que no recordamos.

Entre los percances más graves ocurridos á los diestros que han toreado en esta Plaza, recordamos la cogida que sufrió el espada Salvador Sánchez (*Frascuelo*) en la corrida celebrada el 8 de Mayo de 1881 en el momento de entrar á matar al segundo toro de la corrida, llamado *Vicario*, de la ganadería de Núñez de Prado, siendo volteado y pasado de pitón á pitón, resultando con dos heridas, una en la parte lateral derecha del escroto, de cuatro centímetros de extensión, y otra en la región inguinal derecha, á una altura de siete centímetros, de bastante gravedad.

La violenta caída que un novillo de Flores ocasionó al picador Juan Benítez, de cuyas resultas sufrió una fuerte conmoción cerebral, á consecuencia de la que falleció á las pocas horas. Este desgraciado accidente tuvo lugar en la tarde del día 1 de Junio de 1893.

Y la cogida que en la tarde del 6 de Mayo de 1894 sufrió el picador Angel Herrero (*Cochero*) por un toro de Orozco, que le infirió una grave herida en la cabeza.

\*  
\* \*

MANLLEU.—Tiene una Plaza, movable, de madera, con capacidad para poco más de 3.500 almas.

\*  
\* \*

MANRESA.—La Plaza de Toros de esta industriosa población catalana, en la que pueden acomodarse 6.600 espectadores, se estrenó el día 30 de Agosto de 1887.

\*  
\* \*

MANZANARES.—Tiene una Plaza de Toros con capacidad para 6.000 espectadores, que no deja de tener importancia entre las demás de la Mancha por las corridas que en ella se celebran durante la primera quincena del mes de Agosto, para las que se aunan por las personas encargadas de su organización buenos elementos.

Consta de dos pisos, y cuenta con las dependencias indispensables en edificios de esta índole.

Además de las corridas llamadas de tabla, se efectúan durante el año algunas otras de segundo orden.

\*  
\* \*

MARCHENA.—Tiene una bonita Plaza de Toros, en la que anualmente se efectúa una corrida con buenos elementos, y varias novilladas. Consta de dos pisos con 6.000 localidades, y tiene las dependencias más indispensables que requiere un edificio destinado á espectáculos taurinos.

\*  
\* \*

MARTOS.—La Plaza de Toros consta de dos pisos con cabida para 5.000 almas. Al año se celebran en ella una ó dos fiestas taurinas.

\*  
\* \*

MATARO.—La bonita Plaza recientemente construída en esta ciudad es de estilo romano, y está situada en la parte alta de la población.

Consta de dos pisos, en los que hay espacioso tendido, gradas con asientos cómodos y palcos, unos en el piso de gradas y otros en el piso superior.

En estas localidades pueden acomodarse próximamente unas 10.000 personas.

Tiene extensas y bien acondicionadas dependencias, entre las que figuran una caballeriza que puede contener el número de caballos reglamentarios, dos buenos corrales para el ganado bravo, corral cubierto con los jaulones necesarios, seis chiqueros, administración, enfermería bien acondicionada con las camas precisas, capilla, sala de espera de toreros, despacho de billetes, carpintería, habitaciones para el guarda de la finca, carnicería y algunos otros departamentos.

El redondel tiene 48 metros de diámetro, y el piso del mismo está en bastante buen estado. El callejón tiene 1,40 metros de anchura.

Se inauguró aún sin terminar las obras, con una excelente corrida de toros que se celebró en la tarde del día 27 de Julio de 1894, en la que se lidiaron seis toros de la ganadería de D. José María de la Cámara, que estoqueó con lucimiento el espada Rafael Guerra (*Guerrita*), y muy especialmente en el sexto de los jugados, en que estuvo superior.

A la corrida inaugural asistieron gran número de aficionados, no sólo de las más importantes poblaciones del Principado, sino hasta de Valencia y algunos otros puntos.

Todos los años se celebra en esta Plaza, de construcción reciente, una corrida de toros de primer cartel, en la última decena de Julio, y dos ó tres novilladas.

\*  
\* \*

MEDINA DEL CAMPO.—La Plaza de Toros de Medina del Campo se edificó en 1893, y se estrenó el día 3 de Septiembre del mismo año, lidiándose toros de los Sres. Gómez, Oñoro y Compañía, por las cuadrillas de Juan Jiménez (*Ecijano*) y Antonio de Dios (*Conejito*).

Acudieron á presenciar la inauguración de este circo taurino gran número de aficionados de Valladolid y otros puntos, que salieron satisfechos del resultado de la corrida.

La Plaza consta de dos pisos, con 5.400 localidades, que se denominan barrera, contrabarrera, asientos de tendido, balconillos, gradas y tablonillos.

Es de obra, y tiene las más indispensables dependencias en edificios de esta índole.

\*  
\* \*

MEDINA DE RIOSECO.—La Plaza de esta importante población, propiedad del Asilo de Ancianos, está situada al Poniente, y su forma es la de un polígono de 10 lados.

Consta de dos pisos, en los que pueden presenciar los espectáculos taurinos 5.530 personas.

La nomenclatura de las localidades es la siguiente:

Palcos, sobrepuertas (varias filas), talanquera, asiento de tendido, balconillos y gradas, á las que dan acceso cuatro escaleras.



Las dependencias son caballeriza, dos corrales para los toros, seis chiqueros, conserjería, sala de toreros, enfermería y despacho de billetes. Tiene una cerca de bastante extensión, que sirve de gran desahogo al público, por el espacio de terreno que deja entre ella y la Plaza.

La parte destinada á la lidia es un polígono de seis lados, estando el piso en declive. Carece de barrera, y hay para resguardo de los lidiadores cuatro burladeros amplios, tanto que en una ocasión hemos presenciado la de entrar en uno de ellos una de las reses que se lidiaban.

Anualmente se celebra una corrida de toros durante las ferias de Septiembre, y algunas corridas de novillos en el resto del año.

\* \* \*

MIGUELTURRA.—Tiene una Plaza de bastante capacidad, pero de escasa importancia, por la índole de las corridas que en ella se celebran,

\* \* \*

MOLINA DE ARAGON.—Tiene una Plaza con cabida para 3.600 espectadores, que consta de tendido y gradas, construida y estrenada en 1894, en la que únicamente se dan corridas de novillos.

\* \* \*

MONDRAGON.—La Plaza de Toros, situada al Oriente de esta villa, es de forma redonda, y pertenece á una sociedad.

En su construcción entraron mampostería, cantería y madera. Consta de dos pisos con 2.360 localidades, á las que dan acceso dos escaleras.

Tiene caballeriza poco capaz, corrales para el ganado,

cinco chiqueros, administración, en una de cuyas habitaciones están instaladas la sala de espera de toreros y enfermería.

En esta Plaza se celebran al año dos ó tres corridas de novillos.

\* \* \*

MONOVAR.—Tiene dos Plazas de Toros, una de la propiedad de D. Valeriano Juan, y otra de una sociedad.

Ambas son de forma cuadrangular y construídas con mampostería y madera. Tiene las dependencias más indispensables en esta clase de edificios.

Consta la primera de dos pisos, uno con 2.500 localidades, y otro 3.154, que arrojan un total de 5.654.

Igual número de pisos tiene la que es propiedad de una sociedad, con 3.000 y 1.156 asientos respectivamente.

\* \* \*

MONTILLA.—En la Plaza de Toros de esta población, que tiene capacidad para 6.000 espectadores repartidos en dos pisos y el tendido, se celebran al año una ó dos corridas de segundo orden.

\* \* \*

MONTORO.—Pertenece la Plaza de Toros de esta importante población andaluza á una sociedad, y está situada al Sur en el plano de la Feria.

Es de forma ochavada, su perímetro está vaciado en el terreno, y entraron en su construcción mampostería y madera.

Consta de dos pisos, en los que pueden presenciar los espectáculos taurinos 6.500 personas.

Tiene cuatro puertas para el servicio del público, y sei escaleras para dar acceso á las localidades.

Tiene cuadra, corrales de ganado, corral de apartado, ocho chiqueros, administración, sala de toreros, enfermería y algunas habitaciones poco espaciosas para diferentes servicios.

Estrenaron la Plaza los espadas *Bocanegra y Gallo*.

En esta Plaza se han celebrado en diferentes ocasiones corridas con toros de afamadas ganaderías y renombradas cuadrillas.

De algunos años á esta parte ha sufrido la Plaza algunos desperfectos que con poco se hubiesen arreglado; pero el no atender á remediarlos ha hecho que aquellos aumenten y que la Plaza se encuentre en mal estado.

\* \* \*

MORA.—Consta de un sólo piso con 3.000 localidades la Plaza de Toros de esta población, de la provincia de Toledo, que es de propiedad particular, y está situada al saliente de la villa. Es de obra, y su forma, circular

\* \* \*

MOTILLA.—Carece de importancia la Plaza de Toros de esta población. Consta de dos pisos, con unas 6.000 localidades. En ella se celebran al año dos ó tres corridas de novillos de segundo orden.

\* \* \*

MULA.—En 1894 se construyó é inauguró la Plaza de Toros con que cuenta esta importante villa de la provincia de Murcia.

Tiene dos pisos, con 5.000 localidades bastante bien acondicionadas, y las dependencias precisas para el servicio de las corridas.

Es de obra, y está situada en uno de los extremos de Mula, á pocos metros de distancia.

Al año se celebran en ella dos ó tres corridas de novillos con ganado y diestros de bastante cartel.

\*  
\* \*

MURCIA.—En la plaza de San Agustín, se levantaba años atrás una Plaza de Toros de forma poligonal, en la que se dieron excelentes corridas, que recuerdan aún con fruición los buenos aficionados murcianos.

Era de propiedad particular, y en su construcción habían entrado piedra de sillería, ladrillo y madera.

Tenía tres pisos, con 7.700 localidades, y dependencias en armonía con la época en que se había edificado.

El incremento, cada día mayor, que iba tomando la ciudad de Murcia, la importancia creciente que adquirían las ferias de Septiembre, la construcción de varias líneas férreas que afluían á la capital, proporcionando á las ferias un mayor contingente de viajeros y feriantes, y el aumento también de la afición, hizo pensar en que aquella vetusta Plaza no respondía á las necesidades de la época, y era, por lo tanto, de precisión el edificar otra que por todos conceptos fuera digna de una de las principales capitales de provincia de España.

Y de llevarlo á efecto se encargó la Sociedad Cooperativa de empleados, encomendando los planos y la dirección de las obras al reputado arquitecto D. Justo Millán.

Y una vez edificada, al poco desapareció aquella antigua Plaza de preclara historia.

Como recuerdos taurinos, y antes de entrar á ocuparnos de la Plaza nueva, vamos á dar una relación de las corri-

das que en la vieja, y ya derruida, se celebraron en los últimos años que funcionó.

1879.—Se celebraron dos corridas durante la feria, en las que se lidiaron toros de Muruve y Saltillo, que estoquearon *Lagartijo* y su hermano Manuel, que tomó en ellas la alternativa y toreaba en sustitución de Fernando Gómez (*Gallo*), que días antes había sufrido una cogida toreando en Toledo.

En la segunda corrida resultó lastimado el picador apodado *Malmira*.

1880.—Dos corridas se celebraron con motivo de las ferias; en la primera se lidiaron toros de Hernández (D. Antonio), y en la segunda de Veragua, siendo los espadas Antonio Carmona (el *Gordito*) y Rafael Molina (*Lagartijo*).

Los toros de Veragua fueron superiores, y el sexto dió ocasión á que los espadas hicieran todo el repertorio de jugeteos y arrogancias del toreo. Hubo coleos arriesgadísimos, toreo á la limón, conclusión de quites arrodillándose ante el cornúpeto, y floreos sin cuento, que produjeron en el público delirante entusiasmo. De esta corrida se habló durante muchos días en todos los círculos taurinos.

1881.—Los toros jugados en las corridas de feria fueron de las ganaderías de D. Manuel García Puente y López (Aleas), y del señor duque de Veragua. Los espadas fueron los mismos de 1880. Consecuencia lógica de sus faenas en las fiestas del año anterior. *Lagartijo*, que en la primera tarde empleó una faena superior para concluir con el cuarto toro, en la segunda, también con el toro que ocupó el cuarto lugar, estuvo toreando como si explicara una cátedra de toreo, poniendo remate á su faena con una superior estocada.

1882.—Para las dos corridas de este año adquirió la em-

presa toros de las ganaderías de Saltillo y Miura, y ajustó á los espadas *Lagartijo* y *Gallo*. El segundo toro de Miura lidiado en la segunda tarde cogió al espada *Lagartijo* al terminar un quite y le derribó, quedando el diestro entre las patas del cornúpeto, que lo pisoteó, sin ocasionarle, afortunadamente, más que algunas ligeras contusiones que no le impidieron seguir toreando.

1883.—Las dos corridas de feria se dieron con toros de Concha y Sierra y Miura, que estoquearon José Campos (*Caraancho*) y Juan Ruiz (*Lagartija*). Los toros de una y otra tarde hicieron una lidia no más que mediana, sin dar ocasión á que los espadas pudieran ejecutar faenas de lucimiento.

1884.—En este año se verificó una corrida el 4 de Mayo con toros de Mazpule, que estoquearon *Lagartija*, *Mateito* y Valentín Castejón, y no se efectuaron las de feria por prohibirlas la Junta de Sanidad, por temores al cólera.

1885.—Por causa de la epidemia colérica se aplazaron las corridas de feria para los días 25 y 26 de Octubre. En la primera se lidiaron toros de Aleas, que fueron buenos, y en la segunda de Veragua, que dieron mucho juego, especialmente el que rompió plaza, que fué un gran toro.

Los espadas encargados de estoquearlos fueron *Lagartijo* y *Mazzantini*. Este en la segunda tarde sufrió una cogida aparatosa, sin consecuencias por fortuna. Encunado y suspendido algunos momentos, fué despedido contra las tablas de la barrera con gran violencia, sin que una vez en el suelo hiciese el toro por el bulto.

1886.—El cartel para las tres corridas de feria que se efectuaron este año, respondía á la importancia cada día mayor que tenían las renombradas fiestas de Septiembre.

Figuraban en él las ganaderías de Miura para la prime-

ra, de Saltillo para la segunda, y de Ibarra para la última, y como espadas las dos grandes figuras de la tauromaquia del último tercio del presente siglo, Rafael Molina (*Lagar-tijo*) y Salvador Sánchez (*Frascuelo*).

En la primera tarde, el tercer toro de Miura fué causa de una de las mayores broncas que se han presenciado en Murcia. El público pidió que volviese al corral, y el Presidente accedió á lo solicitado, pero no había modo de conseguir que el cornúpeto abandonara el redondel. Después de más de media hora de gritería infernal, durante cuyo tiempo se arrojaron al redondel, por una parte del público, botellas, medios ladrillos arrancados de los asientos del tendido, algesones y otros objetos, tuvieron que salir de nuevo los picadores, terminando la lidia como fué posible, puesto que el redondel estaba incapaz y lleno de obstáculos.

La segunda corrida fué aceptable.

La tercera puso digno remate al historial de aquella Plaza, poco tiempo después convertida en escombros. De dicha fiesta guardan gratos recuerdos cuantos aficionados la presenciaron.

Los toros de Ibarra hicieron una pelea superior en todos los tercios, y dieron multitud de ocasiones para que Rafael y Salvador quedaran á la altura de su fama y entusiasmaran á los espectadores, que hicieron á los diestros objeto de continuadas ovaciones, de las que participó también el ganadero, que presenciaba la corrida.

La friolera de 20 caballos quedaron en el redondel, y era tal la pujanza de los toros, que al sexto sólo quedaba sano un picador. Los restantes estaban en la enfermería magullados por los porrazos que recibieran.

La Plaza nueva se levanta á extramuros de la población, en el paseo titulado de Garay, comenzando los trabajos de

edificación el día 11 de Octubre de 1886, y fueron con bastante lentitud hasta los primeros días del mes de Abril del año siguiente, en cuyo tiempo se imprimió en ellas verdadera actividad, pudiendo decirse que desde dicha época se han efectuado las obras de esta Plaza, que es una de las mejores de España por todos conceptos.

En su construcción entraron sillería, mampostería, ladrillo, hierro, piedra de Lorca, zinc y madera.

El perímetro de la Plaza lo forma un polígono regular de ochenta lados, correspondiendo á tres de estos el cuerpo central que se adelanta del resto del edificio seis metros. En este cuerpo está la puerta principal, que es esbelta y elegante y mide cinco metros y medio de altura por tres y medio de ancha, cerrada como todas las demás del edificio.

Este, visto exteriormente, presenta cuatro pisos: el primero, ó sea el bajo, y correspondiéndose con éste los demás. En los vértices de los ángulos del polígono hay pilares que dan lugar á 82 huecos, incluso los dos laterales del cuerpo central.

Los referidos huecos, no comprendidos los que corresponden á los patios, se cierran con 21 puertas de hierro, y el resto con grandes rejas de hierro también de elegante construcción, de dos metros 25 centímetros de anchas por cuatro de altas.

Todas las puertas, excepción hecha de la principal, se corresponden con escaleras ó troneras que facilitan la inmediata llegada á las localidades ó el despejo de estas en término breve.

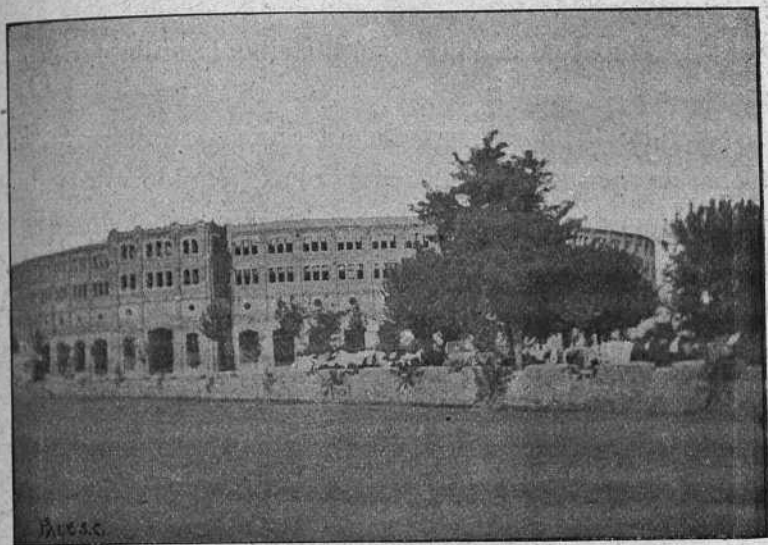
El piso segundo está destinado á galería, servicio de escaleras y paso al tendido alto.

El tercer piso, con su correspondiente galería, sirve de salida á la grada cubierta.



La galería del cuarto se destina para la entrada á los palios y andanadas.

Las pilastras de la fachada exterior que arrancan desde el suelo suben hasta el piso cuarto.



Vista exterior de la Plaza de Toros de Murcia

(De una instantánea del Sr. Ortega.)

Los resaltos de la obra demuestran mucho gusto y gran novedad, comparados con los de otras obras de su género, recientemente construidas.

Las ventanas que dan luz al segundo piso son circulares, habiendo una en cada ochava.

En el piso tercero las ventanas son rectangulares y adinteladas, de dimensiones proporcionadas al cuerpo del edificio, y las del cuarto tienen una ligera curva que comprende las tres.

La cubierta del edificio es de zinc con armadura de hic-

rro con vertientes de las aguas al exterior, teniendo por la parte interior, ó sea la que da vista al redondel, como coronación de los palcos, un friso de dos metros de altura, también de zinc, en el que se han formado algunas claraboyas.

La altura total del edificio, por la parte interior, es de 18 metros y medio.

La localidad de la Plaza está distribuída en la forma siguiente:

Tendido: Primera, segunda y tercera contrabarrera, con troneras y pasos especiales para ellas; tendido alto y bajo y cada uno de éstos en ocho departamentos, á los que se llega también por troneras y escaleras independientes: cada tendido tiene diez gradas, y entre la 6.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup> fila hay un paseo para facilitar el paso sin ocasionar molestias á los espectadores, á que se da el nombre de rellano. A los asientos de estas gradas se les da el nombre de delantera 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup>, 4.<sup>a</sup>, rellano, sobrerrellano 8.<sup>a</sup>, 9.<sup>a</sup> y tablancillo.

Sobre las troneras hay asientos llamados balconcillos, y se distinguen para su venta unos de otros por el tendido á que pertenecen.

La grada cubierta á su vez consta de dieciséis departamentos y se componen de una fila de sillas y cinco filas de asientos á su espalda. Estos asientos y los del tendido están independientes unos de otros por medio de una barandilla de hierro.

Palcos y andanadas: A palcos y andanadas está destinado el último piso de la Plaza. De los primeros hay 52, de ellos 40 de sombra y otros 12 con toldilla. Hay algunos palcos más que se venden por asientos, Las andanadas tienen delantera é igual número de filas de asientos que la grada cubierta.

Los asientos de la barrera, de bastante amplitud, son si-

llones de hierro, y el graderío está formado por filas de asientos de sillería blanca de piedra de Lorca, dispuestos para que los pies de los espectadores de una fila no molesten á los que están sentados en la inmediata inferior.

El palco de la Presidencia está situado en el cuerpo principal de la fachada, sobre una entrada directa al redondel y frente á las dos puertas que tiene el toril. El palco presidencial tiene su correspondiente antepalco.

El servicio de los tendidos altos, grada cubierta y palcos se hace por medio de 18 escaleras de tres metros de anchura hasta el segundo piso, y otras tantas, de menores dimensiones, en los pisos restantes.

Los entramados de los pisos son de viguetas de hierro, y se emplearon para el sostén de los mismos 324 columnas de hierro.

El diámetro total de la Plaza es de 101 metros, y el de el redondel de 53.

La barrera está hecha del mismo modo que la de Madrid, empotrándose fuertes tablones entre dos pilarotes, de gran resistencia, pintados de blanco, como el estribo de la misma.

El callejón tiene una anchura de 1,75 metros con el número de burladeros preciso para el mejor servicio de la barrera, que están convenientemente adosados á la contrabarrera.

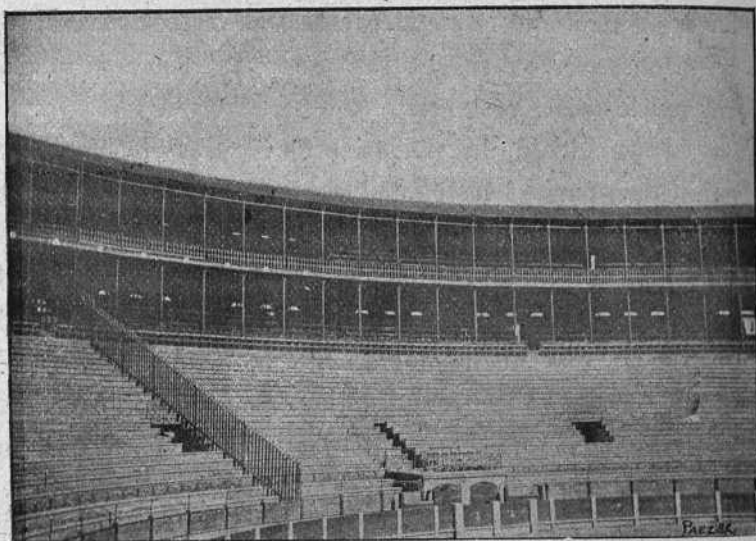
En ésta, en cada uno de los pilarotes, hay un soporte de hierro para sostén del cable de alambre que sirve para mayor seguridad de los espectadores.

El piso del redondel está bien acondicionado.

El aspecto interior de la Plaza de Toros de Murcia es alegre y de gran efecto, especialmente cuando se hallan ocupadas las 17.500 localidades que contiene.

Entre las dependencias que tiene esta Plaza figuran las siguientes:

Una cuadra dividida en dos departamentos, con capacidad para 70 caballos, un cuarto de toreros con bastante desahogo, enfermería montada con arreglo á los adelantos modernos, una bonita capilla, guarnés, almacén de utensilios, carpintería, carnicería con desolladero, casa para el conserje ó conservador del edificio, tres patios de desahogo



Vista interior de la Plaza de Toros de Murcia.

(De una instantánea del Sr. Ortega)

con dos puertas que comunican con el exterior, corrales amplios y bien acondicionados para permanencia de tres corridas de toros con la conveniente separación, corral para apartado de las reses, otro cubierto con jaulones y 19 chiqueros de las dimensiones necesarias para que los toros no se estropeen en ellos, cuyos chiqueros se ponen en comunicación á voluntad con los corrales.

En el redondel, á derecha é izquierda de las puertas de los toriles, están las de arrastradero y salida de las cuadrillas, á distancia de aquéllas como lo están las de la Plaza de Madrid.

Esta magnífica y sólida Plaza de Toros se estrenó sin estar aún concluídas sus obras el día 6 de Septiembre de 1887, con una gran corrida de toros de la ganadería de la señora viuda de Muruve, en la que actuaron las cuadrillas de Rafael Molina (*Lagartijo*), Juan Ruiz (*Lagartija*) y Luis Mazzantini. Presidió la corrida D. Julián Pagán.

Llamábase el primer toro *Naranjito*. Correspondió la primera vara á José Calderón, como también la primera caída; el primer par al banderillero *Manene*. En el tendido 7 se promovió aquella tarde la primera de las broneas que ha habido en esta Plaza, y fué el primer picador que visitó la enfermería, Juan de los Gallos. El sexto toro de la corrida fué quemado.

En las dos corridas celebradas en los días 7 y 8 se jugaron toros de los Sres. Miura y Conde de Patilla.

Entre las notas del cartel de inauguración figura la siguiente, después de 20 advertencias:

«Si los abonados de palco necesitan más número de sillas de las que en ellos la empresa tiene puestas (ocho), podrán proveerse en el depósito que, para el efecto, estará situado en el piso de dicha localidad; y si desearan, para su mayor comodidad, hacer gradas para los mismos, se atenderán al modelo que la Sociedad tendrá expuesto en la Plaza.»

Entre otros percances ocurridos en esta Plaza, recordamos los siguientes:

7 de Septiembre de 1893.—El espada Rafael Guerra (*Guerrita*) resultó herido en la parte inferior de la mandíbula derecha, cerca de la barba.

20 de Mayo de 1894. — En una corrida de novillos sufrió una gravísima herida el lidiador José Noriega (el *Castizo*), á consecuencia de la cual falleció.

16 de Septiembre de 1894. — Resultó con una grave herida el matador de novillos Cándido Martínez (el *Mancheguito*).

15 de Junio de 1895. — El banderillero apodado el *Comerciante*, resultó gravemente herido por uno de los toros.

Anteriormente á los citados, sufrió también una grave herida el matador de novillos Francisco Piñero Gavira.

\* \* \*

NAVALMORALES. — Tiene una Plaza de Toros de propiedad particular, de tierra, ladrillo y piedra, edificada al Mediodía de la población, que consta de dos pisos, con localidades para 2.500 espectadores.

Está falta de algunas dependencias, y se celebran en ella anualmente una ó dos corridas de segundo orden.

\* \* \*

NERVA. — El día 5 de Agosto de 1888, se estrenó por los diestros *Ecijano* y *Cacheta*, la Plaza de Toros de que es propietario D. Antonio Cabezas.

Está situada en la calle del Marqués de Nerva; es de cal y canto, y consta de un piso, con tendido y gradas, en los que hay localidades para 3.000 personas.

Tiene cuatro puertas para el servicio del público, é igual número de escaleras dan acceso á las referidas localidades.

Entre sus dependencias figuran una cuadra capaz para 20 caballos, dos corrales para el ganado bravo, seis chiqueros, dos habitaciones para administración y depósito de utensilios, enfermería con dos camas, y carnicería.

En ella se celebran durante el año dos ó tres fiestas taurinas, en alguna de las que suelen tomar parte matadores de alternativa, viéndose muy concurridas por aficionados que acuden de Riotinto, Zalamea, Campofrío, Berrocal, Huelva y otros puntos.

\*  
\* \*

NOVELDA.—Entre la calle de San Roque y la carretera de Albaterra, á extramuros de la población, se construyó en 1887, con el carácter de provisional, una Plaza de Toros de forma semicircular, que es de la propiedad de una sociedad de aficionados.

Su cimentación y parte de los muros es de mampostería, y el resto de madera.

Tiene capacidad para 5.500 personas, repartidas en dos pisos, destinado el primero á tendido y el segundo á gradas y palcos. Para dar acceso á las localidades tiene tres escaleras.

Entre sus dependencias figuran: administración, sala de toreros, enfermería, corrales para el ganado bravo y 12 chiqueros. Para capilla se utiliza la administración, y para caballeriza un corralón.

Se estrenó el 19 de Junio de 1887 por el espada Luis Mazzantini, que estoqueó cuatro toros de D. Félix Gómez.

\*  
\* \*

NOVES.—Carece de importancia la Plaza de esta villa de la provincia de Toledo, que tiene capacidad para 3.000 espectadores.

\*  
\* \*

NOYA.—Esta importante villa de la provincia de Coruña tiene una bonita Plaza, de reciente construcción, que

consta de dos pisos, con capacidad para 4.000 espectadores, y en la que anualmente viene celebrándose corridas de novillos, con elementos no despreciables, entre los diestros de más cartel entre los de la clase.

Tiene las dependencias más indispensables, y su situación es muy pintoresca.

\*  
\* \*

OCAÑA.—Tiene una Plaza de obra con capacidad para 4.500 espectadores, en la que suelen celebrarse anualmente algunas corridas de novillos.

\*  
\* \*

OLIVENZA.—La Plaza de Toros de esta población de la provincia de Badajoz, es propiedad de una sociedad de vecinos, y está situada al Noroeste, siendo su forma circular.

Es de mampostería y madera, y consta de dos pisos, con 5.440 localidades, á las que dan acceso dos escaleras, no todo lo espaciosas que fuera de desear, para facilitar el paso de los espectadores.

Se celebran en ella anualmente dos ó tres fiestas taurinas, en algunas de las que suele la sociedad que la explota, organizarlas con reses de acreditadas ganaderías y diestros de cartel.

\*  
\* \*

OVIEDO.—En 28 de Septiembre de 1878, *Frascuero* y *Paco de Oro* estrenaron una Plaza de madera, capaz para 11.000 espectadores, en la que se celebraron buenas corridas, y que en vista de que no daba los resultados apetecidos, desapareció á los pocos años.

La edificación de la Plaza de Toros de Gijón sirvió de



acicate al comercio de Oviedo para la edificación de un nuevo circo que llenara las condiciones que requiere un edificio de esta índole.

Al efecto, se celebró una reunión, á la que acudieron personas de todas las clases de la sociedad, entre las que el comercio tenía dignísima representación, y en ella, con gran entusiasmo, se acogió el proyecto, acordándose, desde luego, emitir un número de acciones que bastara á llenar la cantidad que se presupuestó, y que ascendía á 150.000 pesetas.

Las acciones tuvieron pronta colocación, é inmediatamente se dió principio á las obras, á las que se dió desde el primer momento gran impulso; tanto, que estaban terminadas á poco más de los siete meses de comenzar.

Su forma es la de un polígono regular, y consta de tres pisos, con capacidad para 11.000 espectadores.

En su construcción entraron piedra, mampostería, hierro y madera.

Al exterior tiene, en cada lado del polígono, en el piso bajo, una puerta de entrada y dos huecos á cada lado semicirculares; en el siguiente igual número de balcones con antepechos, y en el último diez, separados por estrechas columnas, que le dan un bonito aspecto.

El lado que corresponde á la entrada principal se separa en su forma y adornos de todos los demás, tanto por las dimensiones de la puerta, como por el número de huecos y forma y adornos de éstos. En la parte superior del balcón central del último piso, y sobre una losa que abraza los tres huecos, se lee PLAZA DE TOROS. Formando juego, remata este cuerpo con un triángulo, en cuyo ángulo superior aparece el escudo de armas de Oviedo.

Su aspecto interior corresponde á la bondad del edificio.

Son amplias y cómodas sus localidades; los pasillos tienen bastante desahogo, y las escaleras que dan acceso á las diferentes localidades, son de la solidez y anchura necesarias, para poder efectuar la entrada y salida del público en poco tiempo.

Igual acontece con las diferentes dependencias que tiene, construidas todas con arreglo á los adelantos de la época.

Tiene el tendido barreras, contrabarreras, y gran número de filas de asientos; en la grada hay delanteras y cuatro filas de centros. Los palcos son capaces para 10 personas, y la galería que hay en el piso de los palcos, cuyos asientos son todos de sol, está dividida en delanteras y cuatro filas de centros.

El palco presidencial es de mayor cabida que todos los demás, y está preparado convenientemente para poder comunicar desde él con prontitud las órdenes todas de la autoridad.

El diámetro del redondel viene á tener de 49 á 50 metros, y el callejón 1,50 de anchura.

La barrera es de gran resistencia, y el piso de la Plaza está bien acondicionado.

En una palabra; el circo taurino de Oviedo es uno de los buenos que se han construído recientemente, tanto por sus condiciones de solidez como por la comodidad que se ha dado á las localidades, así como también por su elegante decoración exterior y su alegría interior.

El día 5 de Agosto de 1889 estrenaron esta Plaza los diestros Salvador Sánchez (*Frascuero*) y Antonio Moreno (*Lagartijillo*).

Desde la fecha indicada vienen celebrándose en esta Plaza todos los años una ó dos corridas de las de primer cartel, y algunas novilladas.

En una de estas, celebrada el 5 de Noviembre de 1893, sufrió una grave cogida el matador de novillos Francisco Parrondo (*Oruga*).

\* \* \*

ORIHUELA.—Tiene una Plaza de obra, que consta de dos pisos, con capacidad para 7.000 almas.

El tendido es bastante espacioso, aunque están demasiado unidas las filas de asientos, lo que ocasiona molestias para el paso de los espectadores.

Las gradas y palcos no pasan de regulares, adoleciendo las primeras del mismo defecto del tendido para el público.

Las escaleras que á dichas localidades conducen son bastante estrechas, como ocurre en la mayor parte de las Plazas que no son de moderna edificación.

Entre las dependencias que tiene esta Plaza figuran: caballeriza, corrales para el ganado bravo, corral de apartado, sala de toreros, enfermería con dos camas, administración, otras habitaciones para diferentes servicios, y ocho jaulas ó toriles.

El redondel mide de 48 á 50 metros de diámetro, y el callejón poco más de uno.

En esta Plaza se celebran á mediados de Agosto una ó dos corridas de toros, que han venido gozando de justa nombradía por los elementos dispuestos para ellas, y que en los últimos años han perdido algo de su importancia por causa de las personas encargadas de su organización, escatimando gastos que han redundado en su perjuicio.

En esta Plaza, el día 16 de Agosto de 1883, sufrió una cogida el diestro Rafael Guerra (*Guerrita*) por el tercer toro de la corrida, de la ganadería del Sr. Conde de Patilla, resultando con la fractura del brazo derecho.

\* \* \*

PALENCIA.—En la plaza de la Maternidad y próximo á la casa de Orates, se levanta el circo taurino de esta capital, de construcción antigua, y que tiene la forma de un octógono.

Es de piedra, ladrillo y madera, y consta de tres pisos, con capacidad para 8.000 personas próximamente.

Las diferentes localidades que tiene son palcos con nueve entradas (todos de sombra), balconillos de galería alta y baja, gradas de galería alta y baja, talanqueras, asientos de sobretoril, y asientos de tendido.

Tiene ocho puertas para el servicio del público, tres tramos de escalera de piso á piso, de poca anchura, y las dependencias necesarias á todo edificio de su índole, entre las que figuran administración, enfermería y capilla.

Durante las fiestas de San Antolín, en los primeros días del mes de Septiembre, se celebran anualmente dos excelentes corridas de toros con reses de las más afamadas ganaderías del Campo de Salamanca, de Castilla la Vieja y Castilla la Nueva, y diestros de los que gozan de más renombre, sin escatimar gastos de ninguna clase las empresas que las organizan, para su mayor esplendor.

Además, se celebran durante el año varios otros espectáculos taurinos, con los mejores elementos posibles.

A estas corridas asisten anualmente gran número de aficionados de Valladolid, León, Salamanca, Zamora y otros puntos.

Cuantos toreros han figurado entre los de primera categoría, han desfilado por el redondel de Palencia.

En esta Plaza han sido no pocas las cogidas que presenciaron los espectadores, especialmente en las fiestas de la feria de San Antolín.

Entre las ocurridas en estos últimos años, figuran las de

Gorete y Froilán Pérez (*Chatillo*), de bastante gravedad, el año de 1893, y la de José García (*Algabeño*) en 1896, que resultó con una herida de consideración en la muñeca izquierda.

También esta Plaza es una de las en que se han sucedido más broncas cuando los toros no han dado el juego que era de esperar, ó los diestros tuvieron el santo de espaldas.

Desde su edificación ha sufrido esta Plaza, en diferentes ocasiones, importantes reformas.

\*  
\* \*  
\*

PALMA DE MALLORCA.—La Plaza de Toros está enclavada en el Baluarte de Jesús, á extramuros de la población.

Levantó los planos y dirigió las obras del edificio, el reputado arquitecto D. Antonio Sureda y Villalonga.

Consta de tres pisos, con capacidad para unas 10.000 personas próximamente. En el tendido, que es de piedra del país, llamada *pedra fria*, hay barreras y asientos generales. Las demás localidades de la Plaza tienen las denominaciones siguientes: delanteras de balconcillo, 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> fila, delanteras de grada, asientos de grada y palcos, habiendo de éstos 80, 40 en la sombra y los restantes al sol.

Para dar acceso á estas localidades tiene cinco escaleras bastante anchas.

Para comodidad del público, y con objeto además de que su entrada y colocación dentro de la Plaza sea más fácil, las puertas están numeradas, correspondiendo las puertas números 1, 2 y 3 para las entradas de sol, las que tienen los números 4, 6 y 9, para las delanteras de grada y entradas de sombra, los números 5 y 7 para los palcos sin

distinción, y la numerada con el 8 para los asientos de barrera y balconcillos.

Está calculado que las 10.000 personas que puede contener el edificio, pueden desalojarlo, en un caso fortuito, sin grandes apreturas, en cinco minutos.

Por su parte exterior forma la Plaza un polígono regular de 41 lados.

Interiormente presenta un buen golpe de vista y es muy alegre.

Es de bastante gusto la decoración del palco de la presidencia, y ha sido acertada la elección de los colores empleados en el adorno general de la Plaza.

El diámetro del redondel es de unos 50 metros.

Entre sus dependencias, enclavadas todas en el perímetro del edificio, figuran: la caballeriza de bastante capacidad, administración con un pequeño patio de desahogo, la enfermería con dos camas, sala de toreros, corrales cubiertos para el apartado, 12 chiqueros y algunas habitaciones más destinadas á guadarnés, depósito de utensilios de lidia, carpintería, etc.

Ha sufrido desde que se edificó algunas mejoras y reformas de importancia, que han contribuído á dar más comodidades al público.

La Plaza de Palma de Mallorca, que es sólida, elegante, y en cuya construcción ha demostrado el arquitecto señor Sureda cuanto valía, haciendo lo que era posible, dada la limitación del terreno, se estrenó con dos corridas, que se celebraron los días 24 y 25 de Junio de 1865. En la primera, que presidió el gobernador civil D. Antonio Candalija, se lidiaron cuatro toros (primero, tercero, quinto y sexto) de la ganadería de D. Miguel Poyales, y dos (segundo y cuarto) de la de D. Nazario Carriquiri, y en la segunda se

jugaron siete, cuatro (primero, segundo, cuarto y sexto) de Carriquiri y tres (tercero, quinto y séptimo) de Poyales.

El ganado de la primera tarde resultó mediano, y el de la segunda dió mucho juego.

Los espadas ajustados fueron Francisco Arjona Guillén (*Cúchares*) y su hermano Manuel Arjona. Figuraba como sobresaliente Francisco Arjona Reyes (*Currito*), que no pudo tomar parte en la segunda corrida por haberse lastimado en un pie la primera tarde.

Desde la fecha indicada, vienen celebrándose todos los años en esta Plaza tres ó cuatro corridas de toros en diferentes épocas, con reses de acreditadas ganaderías y reputados matadores de cartel, y no pocas novilladas.

Pocos diestros de los de nombradía, en el intervalo de tiempo que media desde el año de 1865 al de 1897, han dejado de torear en el circo taurino de Palma de Mallorca, y pocas son también las ganaderías de más crédito de que no se hayan corrido toros.

Aunque en esta Plaza no han dejado de ocurrir percances á algunos de los diestros que en ella han trabajado, no hay que consignar ninguno de gravedad ni que haya tenido fatales consecuencias.

\*  
\* \*

PALMAS (LAS) (CANARIAS).—En la Plaza de esta población, que consta de dos pisos, con localidades para 5.400 personas, suelen verificarse anualmente algunas corridas, dependiendo la importancia de las mismas de las circunstancias.

\*  
\* \*

PAMPLONA.—La antigua Plaza de Toros de esta capital es de la propiedad del Ayuntamiento, y está situada

al extremo Sur de la población, siendo su forma la de un polígono regular.

Entraron en su construcción piedra, ladrillo, hierro y madera.

Consta de dos pisos con 9.134 localidades, cuya nomenclatura es la siguiente:

Palcos de sombra.

Palcos de media sombra.

Palcos de sol.

Sillas de meseta de toriles, 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> fila.

Asientos de talanquera.

Asientos de barandilla.

Asientos de tabloncillo.

Asientos de palco de sol.

Asientos de grada.

Asientos de tendido.

Para dar acceso á éstas hay 16 escaleras, ocho destinadas á los tendidos, y las otras ocho á gradas y palcos.

Tiene 10 puertas de entrada para el público.

Entre las dependencias, bastante espaciosa, se cuentan caballeriza capaz para contener el número suficiente de caballos para dos corridas, corrales espaciosa para el ganado bravo, corral de apartado, nueve chiqueros, sala de toreros, enfermería de regulares condiciones, administración, conserjería con vivienda, otros cuartos reducidos para diferentes servicios, y carnicería.

El redondel mide 51 metros de diámetro, y el callejón tiene una anchura de 1,55.

El piso del redondel está bien acondicionado.

Las cuatro corridas de toros que se celebran en esta Plaza durante las ferias de San Fermín, en la primera quinceña del mes de Julio, generalmente en los días 7, 8, 9 y 10,



gozan de justa nombradía, y acuden á presenciárlas aficionados de muchos puntos de España.

El ayuntamiento, que es quien las organiza, procura siempre escoger reses de las más afamadas ganaderías de Navarra, Aragón y Colmenar, y ajustar la flor y nata de las cuadrillas que están en boga, y de aquí que todos los años obtenga bastantes beneficios, que se destinan al sostén de la Casa de Misericordia.

A más de tan famosas corridas, se celebran durante el año algunas otras de más ó menos categoría, organizadas por personas que, para darlas, subarriendan la Plaza al Ayuntamiento.

Los encierros del ganado de las corridas de Julio se verifican ordinariamente en los días en que haya de lidiarse, á las seis de la mañana, según antigua costumbre, y á cuyo acto es grande la afluencia de gente que acude, dependiendo muchas veces el mayor ó menor número de espectadores á las corridas de la opinión que forman de los toros los que han presenciado el encierro.

Una vez los toros en la Plaza, se permite entrar en ella libremente al público y presenciar la lidia de uno ó dos novillos por los aficionados decididos á lidiarlos.

En Pamplona aún existe la costumbre de celebrar durante las corridas de tabla una matinal llamada de prueba, en la que por las cuadrillas ajustadas se lidian tres ó cuatro toros, uno de cada una de las ganaderías que se anuncian para las corridas de la tarde.

En la Plaza de Pamplona, relativamente al número de corridas y clase de ganado que en ella se lidia, son pocos los percances desagradables que han sufrido los diestros que en ella han trabajado.

Entre estos, uno de los que más resonancia ha tenido en

los últimos tiempos, fué la cogida de Salvador Sánchez (*Frascuelo*), en la corrida del día 7 de Julio de 1886, por un toro de Lizaso, que le imposibilitó de torear algunas de las corridas que aquel verano tenía ajustadas.

Entre otros diestros que han sufrido lesiones en esta Plaza, de menos importancia, figuran Valdemoro, *Caraancha*, *Espartero*, *Bonarillo*, y algunos banderilleros y picadores de diferentes cuadrillas.

\* \*

PASTRANA.—Tiene una Plaza de Toros, de mampostería y madera, en la que únicamente vienen dándose desde el 5 de Junio de 1885, en que se estrenó, corridas de novillos.

Consta de un piso con 3.500 localidades, es de forma circular, y está situada al saliente de la población.

Carece, entre otras dependencias, de enfermería, que á veces ni se habilita en días de corrida, con infracción de cuanto previenen los reglamentos y reclama la misma humanidad. Y esto es tanto más de extrañar, cuando la Plaza es de la propiedad del Ayuntamiento y es la corporación la que organiza las corridas.

\* \*

PLASENCIA.—Al Norte, y á la distancia de un kilómetro, comenzaron el 20 de Marzo de 1882 las obras de edificación de la Plaza de Toros con que cuenta esta población.

Es de forma circular y en desmonte hasta la altura del tendido, entrando en su construcción sobre macizo del terreno cal, canto y madera.

Consta de dos pisos con 7.000 localidades, que pueden

ampliarse á 8.000, á las que dan acceso dos escaleras. El primer piso está destinado á tendido, en el que hay barreras, contrabarreras y varias filas de asientos, y el siguiente tiene gradería y palcos.

Cuenta con las dependencias más indispensables para el servicio de las corridas. La sala de espera de toreros se utiliza para enfermería y capilla.

La Plaza se estrenó el día 18 de Junio de 1882, sin estar terminadas las obras, con una corrida de toros de la ganadería de D. Jacinto Trespalacios, que estoquearon los espadas José Campos (*Caraancho*) y Francisco Sánchez (*Fras-cuelo*).

El circo taurino de Plasencia es de la propiedad de una sociedad de vecinos.

\* \* \*

PONTEVEDRA.—Tiene una bonita Plaza de Toros de madera, de reciente construcción, con dos pisos, en los que pueden acomodarse 7.800 personas.

El primero está destinado á tendido y el segundo á palcos y andanadas. En el tendido hay barreras, contrabarreras y varias filas de asientos.

Los palcos són capaces para 10 espectadores, y las andanadas tienen delanteras y cuatro filas de asientos.

Tiene buenas dependencias.

Anualmente se celebran en esta Plaza, que es propia de la Sociedad *Viguesa*, dos ó tres corridas de toros con motivo de las celebradas fiestas de la Peregrina, en la primera quincena del mes de Agosto.

Se inauguró con tres corridas, que se efectuaron los días 10, 11 y 12 de Agosto de 1892, lidiándose en la primera cuatro toros de la ganadería de Aleas; en la segunda cuatro de D. Félix Gómez, y en la tercera dos de cada una de

las referidas, que fueron estoqueados por el espada Luis Mazzantini.

Estas fiestas taurinas se vieron muy concurridas, figurando entre los espectadores gran número de portugueses y aficionados de las más importantes poblaciones de Galicia.

En la tercera corrida ocurrió un sensible percance. Un mono sabio, conocido por el sobrenombre de *Cartagena*, fué alcanzado por el primer toro, que le ocasionó una herida de gravedad, á consecuencia de la que falleció pocos días después.

\*  
\* \*

PORRERAS (BALEARES).—Tiene una reducida Plaza, con capacidad para unos 1.000 espectadores, en la que sólo se organizan de tarde en tarde corridas de segundo orden.

\*  
\* \*

POZUELO (EL) (CIUDAD REAL).—El domingo 2 de Octubre de 1892 se inauguró, con una corrida de novillos, la Plaza de esta población, que es bonita y de buenas condiciones, con las dependencias más indispensables.

Pueden acomodarse en ella 4.000 espectadores.

\*  
\* \*

PRIEGO.—La Plaza de Toros de Priego, construída en roca viva, consta de dos pisos; puede contener, con bastante comodidad, poco más ó menos de 8.000 espectadores, y constituye un acabado modelo en su género.

Tiene palcos, tendidos y graderío alto y bajo.

Cuenta con las dependencias necesarias en todo edificio de su índole.

Se estrenó el día 7 de Agosto de 1892 con una excelente corrida de toros de la ganadería del Sr. Marqués del Sal-

tillo, que estoquearon y lidiaron con mucho lucimiento los espadas cordobeses Rafael Molina (*Lagartijo*) y Rafael Bejarano (*Torerito*).

Acudieron á presenciar la fiesta gran número de aficionados de Córdoba, Jaén y otros puntos de Andalucía.

En la corrida siguiente, que se verificó el día 3 del mes de Septiembre, con toros de Adalid, tomaron parte la cuadrilla de *Guerrita* capitaneada por Almendro, á causa de estar Rafael Guerra lesionado en una mano, y la cuadrilla de Reverte.

Anualmente se celebran en esta Plaza dos ó tres fiestas taurinas de bastante importancia.

\*  
\* \*

PEÑARANDA DE BRACAMONTE.—Tiene una Plaza con capacidad para más de 4.000 espectadores, en la que se celebran una ó dos corridas en los días 15 y 16 de Agosto, tomando parte á veces en alguna de ellas matadores de alternativa.

\*  
\* \*

PUEBLA (BALEARES).—Tiene una Plaza de obra, con capacidad para 3.000 espectadores.

\*  
\* \*

PUEBLA DE SANCHO PÉREZ.—La Plaza de esta población, de escasa cabida, carece de importancia.

\*  
\* \*

PUERTOLLANO.—Con dos corridas, celebradas en los días 3 y 4 de Mayo de 1896, se inauguró en esta población una bonita Plaza de Toros de obra, que consta de dos pisos, con unas 5.000 localidades.

El piso primero está destinado á tendido, y el segundo á graderío de galería y palcos, capaces cada uno de estos para seis personas.

El redondel mide 46 metros de diámetro, y el callejón 1,25.

En la primera tarde se lidiaron cuatro toros de D. Sabino Flores, y en la segunda cuatro de la del Sr. Duque de Veragua, que fueron estoqueados por el espada Fernando Gómez (*Gallo*).

La nueva Plaza tiene las necesarias dependencias, todas bien acondicionadas, y son propietarios de la misma varios vecinos contituídos en sociedad.

\*  
\* \*

PUERTO DE SANTA MARÍA.—La justa celebridad que siempre han gozado las corridas que desde antiguos tiempos se han celebrado en las diferentes Plazas que se han levantado en esta ciudad, hace que nos extendamos más que en las de otros puntos en la descripción de ella.

De los diferentes documentos que hemos recogido, publicados unos é inéditos otros, resulta que por los años de 1744 á 1746 se celebraban ya notables corridas en la Plaza de Galeras, hoy paseo del Vergel, que habilitaban con andamiajes que se quitaban una vez terminadas las corridas.

El buen éxito que se obtenía en éstas, por la afluencia de gente de todos los pueblos inmediatos, hizo que varios vecinos de la población concibieran el proyecto de obtener autorización para celebrar 10 corridas de toros cada año, que proporcionaran recursos al hospital de Nuestra Señora de los Milagros, cuyo edificio está hoy destinado á escuelas públicas, lo que alcanzaron por Real Cédula expedida en 14 de Diciembre de 1768.

Y como tales propósitos no podían obtener un buen éxito sin tener una Plaza *ad hoc*, D. Nicolás Lupo se obligó á construir una á su costa en el egido de San Francisco, frente á la calle de Santa Lucía, que debió ser toda de madera, y cuyo señor se obligó á contribuir con 6.000 reales anuales para el Hospital antes indicado.

Esta Plaza; que fué la primera que se levantó en la ciudad del Puerto de Santa María, se estrenó el día 4 de Junio de 1749, viéndose llenas todas las localidades.

No consta en documento alguno la cabida de aquella Plaza; pero es lógico suponer, dada la época en que se edificó, que no pasarían de 6 á 7.000 espectadores los que podría contener.

Espirado el plazo de diez años por que fué rematado el servicio, se subastó de nuevo por otro número de años, y así sucesivamente, hasta el año de 1802, en que la Plaza llegó á tal deterioro que se hacía indispensable la construcción de otra nueva, por la animación que á la ciudad daban las corridas de toros y por el lucro que la afluencia de forasteros y aficionados proporcionaba al comercio.

En el citado período de 1769 á 1802 se celebraron en el Puerto de Santa María, y en la mencionada Plaza, célebres fiestas taurinas, lidiándose toros de las ganaderías más famosas por los más renombrados diestros de aquellos tiempos, como fueron: José Cándido, Pedro, José y Antonio Romero, los Palomos, José Rodríguez (*Costillares*) y José Delgado (*Hillo*), el primero de los cuales, en la tarde del 23 de Junio de 1771, al hacer un quite al picador Juan Barranco, resbaló y cayó ante la cara, quedando sin sentido, en cuya posición, el toro, que había rebrincado sobre el bulto, se revuelve, y lo engancha por los riñones, lo suspende, y se lo pasa de un pitón á otro, ocasionándole una gravísima

herida, á consecuencia de la que falleció á las siete horas de recibida.

Tan desgraciado accidente causó en el público honda impresión.

Entre los varios carteles que conservamos de corridas verificadas en la Plaza construída y estrenada en 1769, y que prueban cuanto queda consignado sobre la importancia de las corridas que en ella se celebraban, damos el siguiente:



## QUARTA Y QUINTA CORRIDA DEL Año 1775

PUNTUAL NOTICIA DE LOS TOROS QUE SE HAN DE CORRER  
 en la plaza de la M. N. y E. Ciudad del gran Puerto de Santa María, las  
 tardes de los días Domingo 14, y Lunes 15 de Mayo: fiendo  
 Diputados por esta Nobilíßima Ciudad los Señores

DON BERNARDINO JUAN DE MEDINA, ALGUACIL MAYOR  
 Y DON NICOLÁS DE CAÑAS, TRUXILLO, REGIDORES  
 perpetuos.



LA TARDE DEL DIA 14 SE CORRERÁN LOS TOROS SIGUIENTES  
 Seis de la Ciudad de Xerez, de Don Pedro de Torres, Divifa Negra.  
 Cuatro de la Ciudad de Sevilla, de D. Francisco de Refinas, Divifa Encarnada

### *PICADORES DEL DOMINGO*

Joseph, Cordero, de Villalva: Dos aficionados, uno de la Villa de Conil, y  
 el otro de la Ciudad de Tarifa, prometiendose dar gufio al publico

### LA TARDE DEL DIA 15 SERÁN LOS SIGUIENTES:

Tres de la Ciudad de Xerez, del Real Convento de Santo Domingo, Divifa  
 Blanca y Negra

Tres de la misma Ciudad de D. Francisco Romano, Divifa Amarilla.

Cuatro de la Ciudad de Sevilla, de D. Francisco Refinas, Divifa encarnada

### *PICADORES DEL LVNES.*

Joseph Cordero de Villalva EL aficionado de Conil, y Pedro  
 Rivilla, de Xerez

## MATADORES DOS CVADRILLAS

### *PRIMERA*

JOSEPH HILLO, DE SEVILLA Y  
 SEBAFTIAN JORGE DE CADIZ

### *VANDERILLEROS*

DIEGO FERRER DE SEVILLA Y  
 JOSEPH XIMENEZ DE CADIZ

### *SEGUNDA*

JVAN MIGUEL RODRIGEZ Y  
 JVAN JORGE DE CADIZ

### *VADERILLEROS*

JUAN CONDE, DE BEGÉR Y  
 GERONYMO DE LVNA, DE CADIZ

Atendiendo al justo clamor del público para la construcción de una nueva Plaza de Toros, se formó, por la Junta de Beneficencia y Regidores del Cabildo, un pliego de condiciones para la subasta de 100 corridas de toros en diez años, siendo las más importantes que la construcción de la Plaza sería del cargo del rematante, y que había de pagar 2.000 reales libres por cada corrida al Hospital de Nuestra Señora de los Milagros, que fué otorgada por escritura de 29 de Noviembre de 1802 á favor de D. Vicente García Granados.

De los títulos de propiedad de la Plaza de Toros, resulta que las corporaciones de aquella época se ocuparon con gran atención de los detalles del arrendamiento, determinándose en la escritura que el rematante habría de organizar cada una de las corridas con 10 toros de ganaderías conocidas y acreditadas, tres picadores de vara larga, dos matadores de primer cartel y seis banderilleros de reconocida habilidad; que los días para las vistas de toros habían de ser á elección del contratista; y en las mismas se fijó el precio de las entradas, desde 16 reales los delanteros, sillones y vallas, hasta el de 4 reales para los comunes, de sol.

No hay datos concretos de la fecha en que se estrenó la Plaza que se levantó por cuenta del Sr. Granados; sin embargo, hay carteles en que consta que se celebraron en ella corridas los días 26 y 27 de Julio de 1803, siendo esta última célebre por haberse jugado 10 toros negros, siendo blancos los caballos, y los picadores tres Bartolomé (Carmona, Jiménez y Padilla).

Esta Plaza funcionó el citado año de 1803 y 1804, hasta que, por resolución del Consejo de Castilla y Real cédula de 10 de Febrero de 1805, se prohibió el espectáculo taurino.

Vueltas á autorizar las corridas, se celebraron nueve vistas de toros en 1813, en las que fué grande el entusiasmo del público.

El 13 de Septiembre del año últimamente indicado, un horroroso incendio redujo á cenizas en breve término la famosa Plaza de Toros del Puerto de Santa María.

A principios del año siguiente se otorgó autorización para la reedificación de la Plaza á D. Esteban Rice, á su costa; para la celebración de las 71 corridas que restaban de la autorización anterior, comprometiéndose á pagar por cada una al Hospital la cantidad de 3.500 reales.

Inmediatamente se procedió á la reconstrucción, y con el propósito de defender la Plaza de las contingencias de un incendio, se hizo una cerca de material que la rodeara y resguardara convenientemente, importando todas las obras, que dirigió D. Vicente García Granados, la cantidad de 641.840 reales, y que sufragaron el indicado D. Vicente, D. José G. de Alsasua y D. José M. Jiménez, quienes se constituyeron en sociedad para explotar el negocio.

En desuso la cédula de Carlos IV, las corridas de toros tomaron gran incremento en esta Plaza, y le dieron notoria celebridad, no sólo en la Península, sino en el extranjero y las posesiones de Ultramar, porque en ellas se lidiaban reses de las ganaderías más afamadas á principios del corriente siglo, por los más célebres toreros.

El Sr. Pazos, ocupándose de la historia de esta Plaza, dice, y tiene sobradas razones para asegurarlo, que á la sombra de ella se crearon y afinaron renombradas vacadas, como las de los Gallardos, Ortega, Echeverrigaray, Herrera, Martínez, Azpillaga, Albareda y otras cuyas reses eran solicitadas por las empresas de las principales Plazas de España, y que así como en otras regiones de la Península

dieron al arte de torear notables lidiadores de á pie, el Puerto fué cuna de picadores de gran reputación.

Desde la reedificación de la Plaza hasta 1842, continuaron gozando de gran renombre las corridas que en ellas se celebraban; pero el mal estado del circo taurino, á consecuencia de la acción destructora de los tiempos, y las Plazas que se edificaron en Cádiz y Jerez de la Frontera, crearon una situación difícil á la del Puerto de Santa María.

Ante tales perspectivas, y para contrarrestar estos contratiempos, el Alcalde del Puerto de Santa María, D. Juan José Gay, asociándose á importantes aficionados de la localidad, constituyó una empresa anónima que, bajo la dirección de los Sres. Albareda, Carrera, Galarza y Chile, reedificó la Plaza, que se estrenó con dos magníficas corridas que se celebraron en los días 4 y 5 de Junio de 1843, habiendo efectuado las obras con gran rapidez.

En la nueva Plaza, que se edificó en los mismos terrenos en que se alzaba la anterior, se celebraron magníficas corridas; pero como éstas no produjeron beneficios á la Sociedad constructora, y el edificio exigía reparaciones de gran importancia, los propietarios acordaron su enajenación por medio de subasta, que se otorgó á D. Crispulo Martínez en Abril de 1854, quien, á su vez, vendió la mitad á D. Valentín Galarza y hermanos en Agosto del mismo año, y la otra mitad en Febrero de 1857, después de haberse redimido un censo que afectaba al terreno en que se levantara la Plaza.

Los Sres. Galarza hermanos disfrutaron la propiedad del edificio no pocos años, en cuyo tiempo se efectuaron célebres corridas, con las que obtuvieron crecidas ganancias.

Como la cerca de material no daba solidez á la armadu-

ra de madera; y ésta, por la acción del tiempo, tenía que sufrir desperfectos y deterioros, dió motivo á que se pudie-  
ra sospechar de la firmeza de aquellas andamiadas, rumor  
que adquirió consistencia al observar que algunos de los  
piés derechos habían perdido la línea vertical.

Para evitar cualquier percance á que esto pudiera dar  
lugar, se aligeró la Plaza de algunas galerías exteriores, se  
apuntalaron los pisos altos y se hicieron algunas otras re-  
paraciones.

Este estado de la Plaza hizo que se retrajera no poca  
gente de asistir á las corridas que en ella se celebraban,  
especialmente las señoras.

En ella, no obstante esto, siguieron celebrándose nota-  
bles corridas hasta el 27 de Agosto de 1876, día en que  
tuvo lugar la última.

Durante el verano de este año se inició el proyecto de  
construir una nueva Plaza en el lugar de la antigua, patro-  
cinando el pensamiento personas de significación y valía,  
entre las que se contaban D. Tomás Osborne, D. Manuel  
Vitoria, D. Juan Francisco Vergara y D. Ramón Jiménez,  
quienes dieron conocimiento de sus propósitos al en-  
tonces Alcalde D. José de Pazos y Ortega, que los acogió  
con beneplácito, preparando el terreno para llevarlos á la  
práctica.

Lo que más contribuyó á esto fué ver la soledad que el  
día de San Juan reinó en la ciudad, cuando en años ante-  
riores la animación era indescriptible en dichos días.

A la vista de esto, el día 1 de Julio de aquel año se  
reunieron en la alcaldía los Sres. Osborne, Vitoria, Verga-  
ra, Morante, Marqués del Castillo de San Felipe, Gómez,  
Portilla, Nicolau, Badanelli, Pastor, Gallardo y Pazos, y  
allí se acordó la constitución de una compañía anónima,

que llevara á cabo el pensamiento. En el acto se nombró una junta directiva, la que invitó á varios amigos á que se suscribieran como accionistas.

A los pocos días de la reunión referida, otro incendio destruyó la antigua Plaza de Toros en pocos momentos, contribuyendo tal incidente á que se reunieran en breve 548 acciones.

En 23 de Septiembre de 1877, ya con tales antecedentes, se celebró en la sala de sesiones del Ayuntamiento una solemne reunión, en la que se constituyó la compañía anónima con arreglo á las leyes, fijándose el capital social en 300.000 pesetas, representadas por 600 acciones de á 500 pesetas cada una.

Aprobados los estatutos, se nombró un Consejo de Administración, se presentaron varios proyectos de edificación, que fueron desechados, haciendo perder algún tiempo á la junta.

Se convocó un nuevo concurso, no presentándose en éste más que un proyecto con arreglo á las condiciones del mismo, que fué admitido desde luego, resultando ser de los Sres. D. Mariano Carderera y D. Manuel Pardo.

A seguida se celebró un concurso para la construcción de la Plaza, que resultó desierto, por no ser suficiente la cantidad presupuestada á la que había de invertirse en la edificación.

En vista de ello, se amplió el capital social y se autorizó al director gerente de la compañía para que oyese proposiciones, sometiéndolas luego al consejo.

Entre las proposiciones que se le hicieron quedó admitida desde luego la de D. Antonio González, que se obligaba á construir la Plaza con arreglo á los planos del proyecto y precio del presupuesto.

El 22 de Julio de 1878 comenzó el derribo de las tapias, y el 1 de Noviembre dieron principio las obras bajo la dirección del distinguido arquitecto sevillano D. Manuel Portillo de Avila.

Las obras continuaron con gran rapidez, no obstante algunas dificultades que ofreció la escasez de materiales que producían las alfarerías de la ciudad.

En 16 de Septiembre de 1879, sin estar terminadas las obras, se otorgó la escritura de arrendamiento á favor de D. Jacinto Jimeno, bajo la garantía mancomunada y solidaria del Excmo. Sr. D. Rafael Laffitte y Castro.

Las obras se terminaron en Mayo de 1880, y se hizo la entrega á la sociedad el día 31 del mismo mes, con todas las formalidades del contrato, levantándose el acta correspondiente ante notario.

El día 1 de Junio fué reconocido el edificio por el arquitecto provincial D. Juan de la Vega, quien dió un dictamen muy favorable sobre su solidez y buena construcción, autorizando en su vista el Sr. Gobernador civil de la provincia la inauguración de la nueva Plaza con dos corridas, en los días 5 y 6 de Junio de 1880, lidiándose en la primera reses de la ganadería de D. Anastasio Martín, y en la segunda de la Sra. Marquesa del Saltillo, estoqueadas por los diestros Antonio Carmona (el *Gordito*) y Rafael Molina (*Lagartijo*), presidiendo la del día 5 el Alcalde don Francisco Miranda.

La animación que reinó en el Puerto de Santa María desde días antes de la celebración de las fiestas taurinas, fué indecible. A diario llegaban á la ciudad aficionados en gran número, no sólo de las más importantes poblaciones de Andalucía, sino de otras apartadas regiones de aquella tierra.

Para dar más esplendor á las citadas funciones, el Ayuntamiento, estimulado por la opinión, hermosteó los alrededores de la Plaza, organizando otros festejos y adornando las calles con arcos y banderas.

Durante las dos citadas corridas se repartieron en la Plaza composiciones poéticas en loor del Consejo de la sociedad constructora, y se tributaron muchos aplausos á su Presidente Sr. Osborne, y al Sr. Pazos.

Referido todo esto, y tomándola de *La Ilustración Española y Americana*, vamos á dar la descripción de la Plaza.

La obra fué proyectada por el distinguido arquitecto é ingeniero Sr. D. Mariano Carderera, con la colaboración del Sr. D. Manuel Pardo, catedrático de la Escuela de Ingenieros Civiles, y corresponde á la reputación que han alcanzado.

La ejecución de los trabajos estuvo confiada al señor don Manuel Portillo, arquitecto de la Diputación Provincial de Sevilla, quien realizó al pie de la letra el notable proyecto que se le confiara.

Forma la planta un polígono regular de sesenta lados, con un diámetro de 99 metros 80, ocupando esta superficie una galería exterior de 3 metros 80 de ancho; otra segunda galería de igual dimensión, en que están emplazados los palcos y gradas cubiertas, y otra tercera zona, en la que están colocadas las dieciséis filas de gradería que constituyen los tendidos: la superficie interior restante está empleada en el redondel ó arena, de 60 metros de diámetro, y en el callejón ó barrera, de dos metros de anchura.

En su elevación consta el edificio de tres pisos, destinados, el primero á los asientos de tendido, el segundo al palco presidencial, palcos particulares y gradas cubiertas, y el tercero al palco regio, palcos particulares y grada cubierta.



Hacia la parte del Sur tiene un pabellón saliente semejante al de la Plaza de Madrid, de 15 metros de longitud y 5,15 de resalto, en cuyo centro se halla situada la puerta principal, que da acceso al departamento del conserje, guardarnés, almacenes, y escaleras que se dirigen á los palcos regio, del Ayuntamiento y particulares; el número de pisos de este pabellón es el mismo que el del resto del edificio, y en el principal y segundo están situados los salones del Consejo de la compañía y otros de descanso para las autoridades, todos con admirables vistas á la campiña y al mar.

En dirección al Oeste, y adosados al edificio, están los corrales para el ganado, de 27 metros de longitud y 7 metros de latitud, que comunican por tres grandes puertas con la sala de apartado, que da paso á las 12 jaulas de 2,50 metros de largo por 1,80 de ancho, formando cada seis un departamento con puerta independiente al coso. Sobre estos toriles está emplazado un palco para la diputación de fiestas, ganaderos y servicio de plaza. Franquean este departamento dos grandes puertas que conducen, la de la izquierda á la sala de toreros, capilla y enfermería, y la de la derecha comunica con las cuadras, capaces para 40 caballos: todo está acondicionado de tal modo, que las comunicaciones se hacen con perfecta regularidad, tanto por fuera como por dentro de dichas dependencias.

Se cuentan quince puertas de salida de cuatro metros de ancho cada una, y son la puerta principal, cuatro generales de entrada, y diez que corresponden á otros tantos vomitorios ó escotillones que dan ingreso á los tendidos.

Corre por debajo de la bóveda una amplia galería de tránsito con los correspondientes jardines y urinarios, y contiene además la planta baja once locales para bodegas

ó almacenes, de 1,40 metros cuadrados cada uno, sin comunicación entre sí ni con el interior de la Plaza.

El edificio resulta sobre tres coronas poligonales, combinadas con muros en sentido de los radios del circo, sobre los cuales descansan bóvedas de cañón en las dos galerías exteriores, enlazadas con otras cónicas en rampa que terminan en otra por tranquil, dando lugar estas dos últimas construcciones al emplazamiento de los tendidos, que son de piedra palomera.

Sobre la cimentación exterior se ha colocado en fachada un zócalo de piedra de la sierra de San Cristóbal, de 1 metro 20 de elevación, y desde esa altura hasta su coronación aparece el muro, construido de fábrica de ladrillo prensado en limpio, decorado por medio de resaltos del mismo material en pilastrones, arcos, impostas y multitud de alicatados, que, con su friso y antepecho de azulejos de brillantes colores con los atributos del toreo y las armas de la ciudad, constituye el adorno de la fachada, en la que hay practicados, para iluminar y ventilar las galerías, 360 huecos de medio punto, que dan á la Plaza una perspectiva sumamente ligera y variada.

Los muros interiores están contruídos de mampostería con piedra sillería en los ángulos, jambas y cerramientos, y reforzados con pilares de ladrillos: el aro interior de la Plaza resulta formado por 122 columnas de hierro fundido, distribuidas en los dos pisos, y enlazadas entre sí por vigas armadas de hierro laminado: las barandillas son de hierro de T con adornos de fundición, y aunque no obedece á un orden arquitectónico fijo, su ornamentación es el resultado de sus materiales, que constituyen un todo armónico, modelo de esbeltez y elegancia.

La capacidad de la Plaza es de 12.186 personas, ocu-

pando cada una medio metro; pero hay espacio para mucho mayor número, que algunos hacen ascender á 15.000.

En las diferentes Plazas que ha tenido el Puerto de Santa María hasta la edificación de la actual, han ocurrido no pocos percances á los diestros que tomaron parte en las corridas en ellas celebradas.

Para no hacer prolija su relación, damos una nota de las más principales, además del ya mencionado que costó la vida al espada José Cándido.

La tradición refiere que, á consecuencia de las heridas que sufrieron toreando en una de las referidas Plazas, murieron los picadores José Doblado y Juan (*Montañés*); que también por idéntica causa falleció el matador de toros Francisco Benítez (*Panadero*), y que también murió por los años de 1833 á 35 el picador Juan Mateo Castaño.

En una de las corridas celebradas el año de 1849 sufrió tan fuerte golpe el picador J. de Dios Martínez (*Riñones*), que murió de sus resultas.

En la corrida celebrada el 24 de Junio de 1852, el célebre picador Carlos Puerto, por un brusco movimiento del caballo, fué despedido por éste ante la cara del toro *Medialuna*, de la ganadería de D. Anastasio Martín, el que le recogió, infiriéndole una herida que le ocasionó la muerte á los cuatro días.

En la tarde del 1 de Junio de 1857, el toro *Barrabás*, de la ganadería de Concha Sierra, cogió al espada Manuel Domínguez en el momento de entrar al volapié, sujetándole por la chupilla con el cuerno izquierdo; pasándosele al derecho sobre la cabeza y tirándole un derrote, fué herido por la parte superior y lateral directa del cuello, inmediatamente por debajo del ángulo de la mandíbula inferior, cuyo hueso fracturó, siguiendo el asta por la cara interna de

la branca de la expresada mandíbula, penetrando en la boca, destruyendo la parte posterior de la bóveda palatina, y abriéndose paso á las fosas nasales, violentó el suelo de la órbita, lanzando fuera de ésta el globo del ojo, que quedó pendiente tan sólo del nervio óptico y vasos que le acompañan. En todo el trayecto referido fueron destruidas todas las partes duras y blandas de las mencionadas regiones, produciéndose además, por la dislaceración de los vasos arteriosos y venosos destruidos, la consiguiente hemorragia.

La vigorosa naturaleza del herido contribuyó á que los recursos de la ciencia fueran eficaces, y obtener un restablecimiento más rápido de lo que pudo creerse en un principio, con la sola falta de la pérdida del ojo.

En la corrida del 29 de Junio de 1858, el primer toro de la corrida cogió al espada Antonio Sánchez (el *Tato*), ocasionándole una herida de gravedad.

El picador Manuel Payán, al poner una vara al cuarto cornúpeto de la ganadería del Sr. Marqués de la Conquista, lidiado el 24 de Junio de 1859, por doblársele al caballo las manos cayó sobre el toro, que le recogió y corneó, infiriéndole una herida en un pie y otra en la ingle derecha, á consecuencia de la que falleció á los dos días.

El 24 de Junio de 1862, el diestro José Ponce fué cogido por el sexto toro de la corrida, de la vacada del Sr. Martínez Enrile, resultando con una grave y extensa herida en la parte anterior y superior del muslo izquierdo.

En la Plaza que destruyó un incendio en 1813, se dice que acaeció el lance cómico-trágico del lego, que tanto aplauden los espectadores cuando presencian la representación de una de nuestras más celebradas zarzuelas, en que figura como uno de sus principales personajes el infortunado matador de toros José Delgado (*Hillo*).

Otros dos casos por el estilo se cuenta han ocurrido en la Plaza que se edificó en 1814, y de ellos hace mención, en su folleto titulado *Breves apuntes sobre la historia de la Plaza de Toros del Puerto de Santa María*, D. José de Pazos y Ortega, en los siguientes términos:

«Cuéntase que D. Esteban Rice, apoderado de los empresarios, cayó en una jaula del chiquero ocupada por un toro, y que providencialmente salió ileso; igual caso refieren se repitió con el conocido profesor de instrucción primaria D. Bernardo de la Cuadra, y no extrañamos estos lances, cuando recordamos la disposición de las habitaciones de encima de los toriles de la antigua Plaza.»

\*  
\* \*

QUINTANAR DE LA ORDEN.—En un extremo de la población se levanta la Plaza de Toros de esta localidad, de que es dueño D. Pascual Dávila.

Es de forma circular, y su perímetro está vaciado en el terreno, habiendo entrado en su construcción piedra y madera.

Consta de un solo piso con 4.500 localidades, á las que dan acceso tres escaleras.

Tiene tres puertas de comunicación con el exterior, caballeriza, cuatro chiqueros, enfermería que se habilita para capilla, y algunas habitaciones más, utilizadas para vivienda del conserje, y otras dependencias.

El redondel es bastante reducido.

Se estrenó con una corrida de novillos el día 26 de Septiembre de 1879. En vista de haberse dado el caso de que no pudieran matar uno de los toros los espadas contratados, hubo de efectuarlo el espada Angel Pastor, que pre-

senciaba la fiesta, el cual, á petición del público que asistía á la corrida inaugural, mató otros dos toros más.

Al año se celebran en esta Plaza dos corridas de novillos.

\* \*

REQUENA.—La Plaza de Toros, edificada en el interior de la población, es de forma circular y consta de dos pisos con 2.446 localidades, á las que dan acceso dos escaleras.

Es dueño del terreno D. José Hernández, y la madera de que está constituida, pertenece á varios individuos, entre los que se reparten las utilidades en partes proporcionadas.

\* \*

RIAZA.—Tiene una Plaza de Toros con localidades para 4.000 personas, en la que anualmente se celebran una ó dos corridas, en las que á veces suelen tomar parte algunos matadores de cartel de los de segundo orden.

\* \*

RIOTINTO.—Es de obra y consta de dos pisos, con localidades para 10.000 almas.

En ella se celebran todos los años varias corridas de toros y novillos, y tiene las dependencias indispensables que requiere todo edificio destinado á la lidia de reses bravas.

Se estrenó en la tarde del 12 de Agosto de 1882, con una corrida, en la que tomaron parte los espadas Francisco Arjona Reyes (*Currito*) y Manuel Hermosilla, estoqueando toros de la ganadería de D. Juan J. González Nandín.

\* \*

RODA.—Existe una pequeña Plaza en esta población,

con 3.500 localidades, en que son pocas y sin importancia las fiestas taurinas que en ella se celebran.

\* \* \*

RONDA.—La Plaza de Toros de esta población andaluza, cuna de tantos celebrados diestros, y á la que dió nombre con su escuela de toreo serio y reposado el gran Pedro Romero, está situada en la calle de San Carlos, y se construyó en el último tercio del siglo XVII por cuenta del Real Cuerpo de Maestranza de Caballería de la ciudad.

Es de cantería y madera, y su forma circular.

Consta de dos pisos con cabida oficial de 5.000 espectadores, aunque pueden acomodarse en ella hasta 7.000.

Los diferentes nombres que se dan á las localidades, son:  
Palcos para ocho ó diez personas.

Asientos de Puerta Gracia, 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> fila.

Asientos de arrastradero, 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> fila.

Asientos de la Puerta de Maestranza, 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> fila.

Barrera, asientos de tendido.

En el tendido comprendido entre la puerta del toril y arrastradero, se venden numeradas las ocho filas y asientos de grada alta y baja.

Tiene seis puertas de comunicación con el exterior, tres escaleras para dar paso á las localidades, 12 chiqueros, enfermería y corrales para el ganado bravo.

Como todas las Plazas de edificación antigua, está falta de algunas dependencias propias de esta clase de edificios y de la índole de los espectáculos que en ellos se celebran.

En esta Plaza han trabajado los diestros más celebrados de los antiguos y presentes tiempos.

Hace algunos años se hicieron algunas pequeñas reformas en esta Plaza, pero que no respondían á las que eran

precisas, quedando la Plaza al poco tiempo, después de efectuadas, como estaba antes.

La Maestranza de Caballería, dueña de esta Plaza de Toros, debía restaurarla y ponerla en condiciones para que volviera á responder á la celebridad que tuvo en pasadas épocas.

De otro modo, la acción de los tiempos reducirá á escombros un edificio que tanta importancia tuvo en la historia de la Tauromaquia.

Entre las desgracias que han tenido lugar en esta Plaza, la de más resonancia fué la desgraciada muerte ocurrida al famoso matador de toros Francisco Herrera Rodríguez (*Curro Guillén*), en la tarde del día 20 de Mayo de 1820.

Lidiábanse en ella toros de la célebre ganadería de don José Rafael Cabrera, y el público, entusiasta por la escuela rondeña, mostró desde el principio de la corrida cierta animadversión de desagrado contra los toreros sevillanos.

Al frente de uno de los grupos que mayores muestras de desagrado hacían á los diestros sevillanos, figuraba un tal Manfredi, quien dirigiéndose á *Curro Guillén* cuando estaba pasando de muleta á uno de los toros, le dijo en son de burla:—¿Es usted el rey de los toreros?—Lo que le descompuso, y más aún, cuando estando el toro en condiciones para ser estoqueado, uno de los del grupo referido le dijo: «A que no lo *recibe* usted, Sr. *Curro*.» El espada, poniendo en olvido que no era su especialidad la de recibir toros, y sin la calma precisa en estos casos, citó al cornúpeto para la suerte, acudió el animal y enganchó al espada por el muslo derecho: derribándole y corneándole de nuevo, le infirió una terrible herida en el vacío derecho, sin que pudiera evitar el percance el bravo Juan León, que se asió al



cuerno que tenía libre el toro, haciendo temer á los espectadores dos desgracias á un tiempo.

*Curro Guillén* falleció á los pocos momentos, siendo su muerte muy sentida por todos los buenos aficionados.

\*  
\* \*

SALAMANCA.—Una de las ciudades de España donde desde remotos tiempos está más arraigada la afición al espectáculo nacional, es seguramente la de Salamanca, y de ello nos dan cuenta antiguas crónicas haciendo mención de ser una de las mayores diversiones que se celebraban para festejar la festividad de San Marcos los toros enmaromados por las calles, costumbre que estuvo en uso hasta el año de 1752.

Y así como con grandiosas vistas de toros se celebró la visita de Carlos V, y las bodas del príncipe D. Felipe, así también con fiestas taurinas se solemnizaba cualquier otro acontecimiento, no así como se quiera, sino como cuando se conmemoró la canonización de San Juan de Sahagún, en cuyas fiestas en trece días se corrieron nada menos que 144 toros.

Estas corridas se celebraban en su monumental Plaza Mayor, llenándose los arcos de tablas, que corrían de uno á otro capitel, y sobre las que se colocaban asientos, para que presenciasen las corridas los vecinos de la ciudad que no tenían otros puestos para el caso.

En los fustes de las truncadas columnas se armaban los burladeros. Las avenidas de las calles se cerraban con palos y vigas.

En las corridas verificadas en esta Plaza tomaron parte los más célebres toreros conocidos, desde los Romeros hasta el *Chiclanero*.

Teniendo en cuenta los gastos que ocasionaba el habilitar la Plaza Mayor para estas corridas, se pensó en edificar una definitiva, cuyo proyecto se llevó á la práctica por don Ramón G. de Solís, levantándose una de sillería y madera al Norte de la población, cerca de la carretera de Villacastín, que se estrenó el 16 de Abril de 1865.

Era de forma circular, y constaba de dos pisos, en los que podían acomodarse 7.160 personas.

En vista del mal estado en que por el transcurso de los años se encontraba la Plaza, y de que era insuficiente el número de localidades de que constaba dada la importancia que tenían las corridas de toros y la afluencia de forasteros que acudía á presenciárlas, una vez terminada la línea férrea, se constituyó una sociedad anónima titulada *La constructora de la nueva Plaza de Toros*, formada por comerciantes, industriales y propietarios, cuyo objeto era el indicado.

Para llevar á cabo el proyecto, la sociedad nombró una junta administradora, con gestión inmediata en la ejecución de las obras, formada por los señores siguientes:

*Gerente.*—Excmo. Sr. D. Fernando Iscar, del comercio.

*Vicegerente.*—D. Eloy Lamamié de Clairac, propietario y ganadero.

*Tesorero.*—D. José Martín Benito, propietario.

*Contador.*—D. Vicente García Martín, del comercio.

*Vocales.*—D. Lisardo Romero, industrial, y D. Raimundo Jaure y Salas, ingeniero agrónomo.

*Secretario.*—D. Luis Huebra, del comercio.

El edificio está emplazado á 500 metros de la población, entre dos carreteras que se bifurcan en el antiguo paseo de la Glorieta.

Es su forma por el exterior la de un polígono regular de

60 lados, aunque sólo presenta 45, porque los restantes están ocupados por siete pabellones convenientemente distribuidos, en los que hay otras tantas puertas de entrada al edificio, y ocho escaleras (la principal tiene dos) para servicio de los pisos superiores.

Además del muro de fachada tiene otros dos de forma circular para el tendido, constituyendo uno la contrabarrera y limitando el otro con la fachada un anillo de cinco metros de anchura, que se utiliza para la entrada á los tendidos y á las escaleras de los pisos altos.

El redondel tiene 54 metros de diámetro; la contrabarrera de un extremo á otro mide 58, y el muro exterior mide un diámetro de 76, correspondiendo otro de 88 al círculo en que aparece inscrito el muro de la fachada. Fuera de estos diámetros están el servicio de encierro, el de apartado, caballerizas, patios y corrales para permanencia del ganado bravo.

Al redondel se entra por tres puertas: una que corresponde á la principal de la Plaza y dos laterales á los chiqueros que están frente á la principal, y que comunican con el patio de toreros y corral de arrastres.

El tendido ocupa un anillo de 9,20 metros de anchura, contada desde la contrabarrera á la barandilla del primer piso, y en él se alojan 14 filas de asientos, separadas entre sí 60 centímetros, excepto la primera y última, que tienen 70, y la cuarta, que por corresponder al pasillo circular, situado á la boca de los vomitorios, tiene 1,10.

Hay ocho vomitorios para el servicio de entrada á los tendidos.

Sobre el muro del tendido y el de la fachada, á la altura de 5 metros, se encuentra el primer piso destinado á gradas que ocupan un anillo de 3,50 metros con cuatro filas de

asientos, otra de delantera, y un pasillo entre ésta y los centros de grada, rodeados por otro de 2,20 metros de anchura.

Este piso está formado por 360 viguetas de doble T, de acero Besemer y bovedillas de ladrillo y yeso, cubiertas por una capa de cemento.

Sobre las impostas que reciben este piso, se levantan columnas de hierro fundido que sostienen el segundo, que tiene una altura de 3,40 metros.

Ciento veinte de estas columnas sobre el muro exterior del tendido y 82 sobre la fachada á la vez que en ésta los muros de los pabellones sostienen el segundo piso, formado, como el primero, de otras 360 viguetas de acero roblo-nadas, á las que unen entre sí las viguetas.

El segundo cuerpo, de igual altura que el anterior, está destinado á palcos y gradas, habiendo 27 de los primeros, y teniendo el graderío, resto del piso, la misma disposición y dimensiones que el del principal.

El palco presidencial difiere de los demás, no sólo por su anchura, sino porque sobresale ó avanza 50 metros hacia el interior de la Plaza, y en que tiene un antepalco situado en el pabellón principal.

En ambos pisos, y desde los corredores, de 2,20 metros que rodean las gradas, la circulación es completa por todo el perímetro de la Plaza.

Como los materiales de piedra y ladrillo empleados en la fachada se interrumpen á la altura del primer cuerpo, excepto en la parte de los pabellones, que, bien combinadas, continúan hasta el tejado, y los intercolumnios del exterior llevan balaustradas, en el primer piso de ladrillo y de hierro en el segundo, resulta una disposición en extremo original, la primera quizás adoptada en circos taurinos,

que permite á los concurrentes á las fiestas ver el animado espectáculo que ha de ofrecer la afluencia del público á las avenidas de la Plaza, y á la vez contemplar los monumentos de la ciudad, por dominarse ésta desde los pisos altos del edificio.

Otras tantas columnas de fundición y el tercer cuerpo de los pabellones reciben la cubierta del edificio, formada de madera y teja, llevando cada intercolumnio, al interior y al exterior, un arco de medio punto también de hierro fundido, rematando estos anillos elegantes cornisas del mismo metal.

El número de espectadores que puede contener la nueva Plaza de Toros, teniendo cada asiento 44 centímetros de ancho, es el siguiente:

Tendido, 5.839; gradas, 2.722; palcos y segunda grada, 2.297, que hacen un total de 10.858.

El proyecto de la Plaza lo autorizó el ingeniero y arquitecto D. Mariano Carderera, habiendo tenido en su estudio no pequeña parte el ingeniero jefe de caminos D. Gumer-sindo Canals.

Las obras, construidas por una empresa formada de modestos artesanos de Salamanca, fueron ejecutadas bajo la dirección del maestro de obras D. Cecilio González Domingo, también ingeniero agrónomo, catedrático del Instituto y de la facultad de Ciencias de la célebre Universidad Sal-mantina y diputado provincial, quien tuvo como sobres-tante á D. Adrián Carmona.

El número de socios constructores era en 1894 de 187, y los socios explotadores por 18 años 126, que eligen anualmente por el mes de Octubre, y por mitad, su junta direc-tiva, siendo la primera así elegida una vez estrenada la Plaza, la siguiente:

*Presidente.*—D. Florencio Rodríguez Vega.

*Vicepresidente.*—D. Juan C. Mirat.

*Tesorero.*—D. Gonzalo Mier.

*Contador.*—D. Matias Prieto.

*Secretario.*—D. Elias del Yerro.

*Vocales.*—D. Ramón F. de Córdoba, D. José Santos, D. Nicolás Alcalá y D. Vicente García Martín.

La corrida inaugural se celebró con un lleno completo en la tarde del día 11 de Septiembre de 1893, lidiándose seis toros de la ganadería de D. Eloy L. de Clairac, que estoquearon los espadas Luis Mazzantini y *Torerito*, éste capitaneando la cuadrilla de *Guerrita*.

Las corridas de feria del año siguiente se organizaron con toros de Valle, Miura y Veragua, y los espadas *Guerrita*, *Lagartijillo* y Reverte. La suspensión de la segunda á causa del mal piso de la Plaza, consecuencia de haber llovido, dió margen á un conflicto, que se resolvió celebrándose la corrida, achacándose al espada Rafael Guerra todas las culpas por una parte del público, y esto hizo que al presentarse en el redondel fuera objeto de algunas muestras de desagrado.

Al año siguiente se lidiaron toros de D. Félix Gómez, D. Juan Sánchez, de Carreros, y Sr. Duque de Veragua, por las cuadrillas de *Guerrita* y Fuentes, recuperando el primero de dichos espadas el terreno perdido el año anterior.

En las corridas de 1896, los toros fueron de Carreros, Valle y Veragua, actuando como matadores *Guerrita* y *Bonarillo* (en sustitución de Reverte).

\*  
\*\*

SALORINO (Cáceres).—Tiene una Plaza de Toros en

bastante mal estado, con capacidad para unos 5.000 espectadores, que es de la propiedad de D. José Macedo.

\* \* \*

SAN ANDRÉS DE PALOMAR.—Tiene una Placita de construcción reciente, con 3.000 localidades.

\* \* \*

SAN FERNANDO.—La Plaza de Toros de esta ciudad es de la propiedad de los Sres. D. Anacleto Sánchez Lamadrid y Compañía, y está situada á la parte Este de la población, siendo su forma redonda.

Está construída de piedra y madera, constando de dos pisos: en el primero tienen cabida 2.500 personas y 2.500 en el segundo, y 196 en las localidades de preferencia.

Para el servicio del público hay 12 puertas y ocho escaleras para el acceso á las localidades.

Existen en la Plaza una caballeriza, 12 chiqueros, un corral para los arrastres, carnicería, despacho de billetes, enfermería, administración y conserjería.

Las diferentes localidades que tiene esta Plaza, son asientos de sillón, de valla, de cajón, grada y tendido y palcos altos y bajos.

Al año se celebran en esta Plaza dos ó tres corridas de toros de primer cartel, y varias de novillos, también con valiosos elementos.

En la corrida celebrada el 16 de Julio de 1893, al salir de poner el segundo par al cuarto toro, de la ganadería de Ibarra, fué cogido el banderillero Antonio Lobo (*Lobito*), resultando con una terrible cornada en la ingle, que le ocasionó la muerte á los pocos momentos.

\* \* \*

SAN JUAN DE ALICANTE.—La Plaza de Toros, que es propia de varios vecinos, consta de 3.000 localidades: 2.000 en el primer piso (tendido), y 1.000 en el otro (palcos y gradas).

Es de mampostería y madera, y se estrenó el 29 de Mayo de 1887, con toros de D. Máximo Hernán y las cuadrillas de Francisco Sánchez (*Frascuero*) y Juan Jiménez (*Ecijano*).

\* \* \*

SAN JUAN DEL PUERTO.—Tiene una Plaza con localidades para poco más de 4.000 espectadores.

\* \* \*

SANLUCAR DE BARRAMEDA.—La pequeña Plaza de Toros de esta población se levanta en la parte Sur, entre las calles primera y segunda del Molinillo.

Es de forma circular, y se construyó con madera de pino, teniendo un sólo piso dispuesto con escaleritas sobre pies derechos y tornapuntas.

Tiene localidades para 3.000 espectadores, y se encuentra en bastante mal estado.

Se estrenó el día 11 de Mayo de 1884, por los matadores de novillos *Currito Avilés* y el *Mellado*.

\* \* \*

SANLUCAR LA MAYOR.—La Plaza de Toros de propiedad particular, se edificó en el camino real de Sevilla á Huelva, siendo ladrillo el material de su construcción.

Tiene tendido, gradas y palcos, en los que pueden acomodarse 5.000 espectadores.

En esta Plaza se celebra anualmente una corrida de las llamadas de tabla, con valiosos elementos.

\* \* \*



**SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS.**—Se construyó por cuenta de una sociedad de vecinos en las afueras, en el empalme de las carreteras de Avila, Toledo y Madrid.

Su forma es redonda, y consta de dos pisos con localidades para 5.000 personas.

Es de obra, y tiene las dependencias más indispensables.

Se celebran en ella una ó dos corridas de toros ó novillos.

Teniendo en cuenta el número de corridas que en ella se verifican, es una de las Plazas en que han ocurrido más percances á los diestros que en sus fiestas taurinas han tomado parte.

Entre otros, recordamos la cogida que sufrió el 10 de Septiembre de 1881 el diestro Mariano Díaz (el *Boticario*), al tomar las tablas perseguido por el tercer toro de la corrida, que le infirió una gravísima herida en un muslo, á consecuencia de la que falleció al día siguiente, y la de otro diestro, apodado el *Rata*, con idénticas consecuencias, algunos años después.

\*  
\*  
\*

**SAN ROQUE.**—Se construyó esta Plaza por cuenta de una sociedad anónima constituida con vecinos de la población y algunos de Gibraltar, que se formó en el año de 1850.

Está situada cerca del paseo de la Alameda, en el sitio denominado el *Caserío*, tardando en edificarse cerca de tres años á causa de las disidencias que ocurrieron entre la junta directiva de la sociedad y el maestro de obras que la dirigía, que dieron por resultado la salida del citado maestro y la paralización de las obras por algún tiempo, que se reanudaron bajo la dirección de un nuevo maestro, D. Juan Leal, y continuaron sin interrupción hasta 1853, en que se terminaron.

El perímetro que ocupa el edificio es de 2.820 metros superficiales, de los que 1.840 corresponden al redondel.

Este, después de hechos los cimientos, se notó que era demasiado pequeño á causa de una equivocación que hubo al hacerse la medición y señalamiento del terreno, cuya falta, al ser notada, no pudo subsanarse.

Su forma es la de un polígono regular de 18 lados, y tiene dos cuerpos sin orden de arquitectura determinado. El primer piso es macizo hasta la última grada, y está cubierto de losas. El segundo tiene el graderío de madera con columnas de piedra, y verjas de hierro, siendo sus paredes de mampostería. La cubierta del edificio está hecha con tejas del país.

Tiene un palco destinado para la autoridad local, y otro para los generales de Algeciras y Gibraltar, á quienes se invita para las corridas de feria.

Las localidades de que consta en los dos pisos, se denominan vallas, tertulia, sillones y delanteras de balcón como preferencia; gradas y tendidos de piedra en el primer piso, gradas de madera en el alto y palcos.

En el primer piso pueden acomodarse 3.800 almas, y en el segundo 2.500.

El coste total de las obras fué de 87.100 pesetas, 17.500 más del importe de las acciones emitidas con tal objeto.

Tiene cuatro puertas de comunicación que abren para afuera, cuatro escaleras todas de piedra, tres caballerizas que pueden contener aproximadamente 50 caballos, 11 chiqueros, dos corrales para el ganado bravo, conserjería, administración, enfermería que se utiliza para capilla en días de corrida, un corral para arrastres, y carnicería.

Anejo á la Plaza, y como una de sus dependencias, se construyó en 1867 el matadero público, que arrendó la so-

ciudad constructora del circo taurino al Ayuntamiento, prestando con ello un buen servicio.

Esta Plaza, que puede asegurarse es una de las más bonitas y sólidas de España, se inauguró con dos corridas que tuvieron lugar en los días 20 y 21 de Agosto de 1853, lidiándose en la primera ocho toros de la ganadería de don José Arias Saavedra, y en la segunda otros ocho de la de D. Jerónimo Martínez Enrile, que dieron mucho juego. Los matadores que dieron cuenta de ellos eran Cayetano Sanz y Francisco Vilches (*Lilli*).

Entre los banderilleros figuraban los célebres *Capita*, el *Ratón*, Domingo Vázquez, y Rico, y entre los picadores José Muñoz, José Sevilla, Juan Chola y Juan Lanceta, los que, á excepción de Sevilla, visitaron la enfermería en la segunda tarde.

En ambas corridas, la Plaza estuvo completamente llena.

Los Sres. Comandante general del Campo de San Roque y el gobernador militar de la plaza de Gibraltar, acompañados de sus respectivos estados mayores ocupaban un palco de preferencia, en cuya parte superior ondeaba la bandera española y en el frente opuesto la inglesa, hallándose el resto de la Plaza con banderas y gallardetes caprichosos.

El día 20 de Agosto era aniversario de una fecha memorable: hacía trescientos noventa años que el rey D. Enrique IV había conquistado la plaza de Gibraltar del poder de los moros, y San Bernardo había sido elegido como patrono de ella.

En el mismo mes se cumplían también ciento cuarenta y nueve años que la plaza de Gibraltar pertenecía á Inglaterra, hecho que ocurrió el día 4 de Agosto de 1704.

En esta Plaza de Toros se celebran durante las ferias que

tienen lugar el primer domingo de Agosto dos corridas de toros, que han venido gozando de nombradía por los valiosos elementos que entraban en su composición, habiendo desmerecido bastante en los últimos años.

Además de las citadas corridas, se celebran algunas novilladas durante la temporada.

\* \* \*

SAN SEBASTIAN.—La Plaza de Toros de esta capital, propiedad de D. José Arana, que es sin disputa alguna uno de los empresarios más activos, de más iniciativa y que menos repara en gastos para dar brillantez al espectáculo taurino, se construyó al terminar la guerra civil en 1876, con gran rapidez, en el espacio de veintisiete días, bajo la dirección del arquitecto D. José Goicoa.

La Plaza, que era de madera y se había levantado á 500 metros de la población é inmediata á la estación del ferrocarril, se inauguró el 16 de Julio del año mencionado de 1876, con una corrida de toros de Laffitte, Saltillo, y Martínez (D. Vicente), que estoquearon Salvador Sánchez (*Fras-cuelo*) y Vicente García (*Villaverde*).

Poco á poco fueron ejecutándose en ella importantes reformas sin alterar su forma primitiva, hasta llegar á ser toda de obra.

El año de 1882 se reformó el tendido, haciendo desaparecer las formas de madera en que se apoyaba, sustituyéndolas por un macizo de arena bien apisonada. Para resistir el empuje del relleno se construyó un muro de fuerte espesor en toda la circunferencia, sobre cuyo muro se apoyan los pies derechos, sostén de gradas y palcos.

El tendido está trazado con arreglo á la curva llamada *audito-visual*, siendo esta Plaza la primera en que se ha apli-

cado esta curva. Entre otras ventajas tiene este trazado la de dar al tendido una menor inclinación sin perjudicar la vista del espectador, resultando el conjunto del circo taurino de menor elevación, y, por lo tanto, más animado, cuando está lleno de espectadores.

Además, y para mayor comodidad del público, hay pasillos de circulación detrás de la contrabarrera y el tabloncillo. Los asientos del tendido están contruidos con hormigón hidráulico y recubiertos de losetas de portland.

En 1888 se efectuaron notables variaciones en esta Plaza.

Los pies derechos de madera que sostenían palcos y gradas fueron sustituidos por elegantes columnas fundidas en la fábrica de los Sres. Alonso, de Bilbao.

A los pisos de gradas y palcos se aumentó en 1888 un piso más, sin que por ello perdiera la Plaza sus buenas proporciones; antes por el contrario, ganó su aspecto al adicionar la cubierta de teja plana de Tarbes con un adorno de tierra cocida en la cumbre.

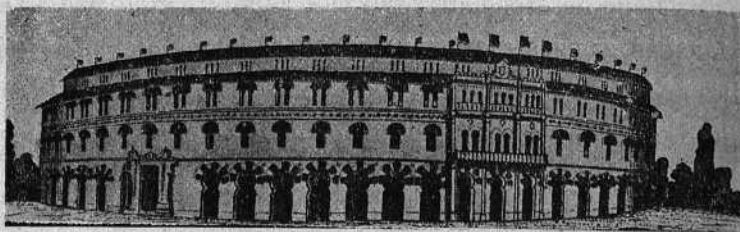
Exteriormente se substituyó el cierre de madera que tenía el antiguo circo por un sólido muro de mampostería de cal hidráulica y cemento portland, acusando los huecos estilo arabesco.

En el piso bajo hay grandes arcos cerrados hasta su arranque, que dan luz abundante á los pasillos de los tendidos. En el de las gradas los huecos forman ventanas aisladas, y en el de los palcos cada uno está formado de dos ajimeces.

La entrada principal tiene un pequeño saliente, en el que hay tres puertas de la misma forma que las demás en la parte baja.

En el primer piso tiene un balconaje con seis huecos, divididos de dos en dos por columnas que llegan hasta la cor-

nisa del inmediatamente superior, en el que también hay balconaje y tres huecos entre columna y columna. Sobre la cornisa campea el escudo de armas de San Sebastián.



SAN SEBASTIÁN.—Vista exterior de la Plaza de Toros.

(De un dibujo litográfico de la casa Iraola.)

Cuatro espaciosas escaleras interiores conducen al pasillo de las gradas, y desde este hay otras tres á los palcos, como otras tres van desde el de estos á lo que pudiéramos llamar azotea. En la fachada principal hay dos escaleras exteriores que facilitan mucho la salida y no descomponen el conjunto. Esto es una novedad en edificios de esta índole, que debiera ser imitada, porque evitaría en incendios y otras catástrofes que pueden ocurrir, gran número de desgracias.

El tendido y la grada se hallan divididos en seis secciones, teniendo cada una su puerta de entrada y salida independiente de las demás.

El tendido tiene barrera, contrabarrera, delantera, nueve filas de asientos y tabloncillo, y la grada, delanteras, tres filas de centros y tabloncillo.

En el piso superior hay un palco destinado á la presidencia, otro al Ayuntamiento, otro á la Diputación, el de la empresa, 100 para el público, y una galería.

Tiene una puerta para el público de palcos y galería alta, otra para el de gradas, dos para los tendidos de sombra, y otras dos para los de sol, todas bastante espaciosas.

La caballeriza está bien acondicionada, son amplios los corrales destinados al ganado bravo, está la enfermería montada con arreglo á los adelantos de la época, es espaciosa la capilla, y las demás dependencias están en armonía con el resto del edificio.

El redondel tiene de 49 á 50 metros de diámetro, y el callejón cerca de dos de anchura.

Sobre las tablas, resguardo de los tendidos, y de trecho en trecho, hay soportes de hierro para los dos cables de alambre, para mayor seguridad de los espectadores.

El piso del redondel está en buenas condiciones.

Es tal la situación de esta Plaza de Toros, en la que continuamente está haciendo mejoras su propietario D. José Arana, que desde la misma estación del ferrocarril del Norte desembarcan los viajeros al lado de las puertas de entrada: y con el continuo movimiento de trenes que hay desde la frontera, muchos franceses de los que acuden á las celebradas corridas que en ella tienen lugar no pisan ni ven la ciudad, puesto que pueden llegar momentos antes de dar principio las corridas, y partir para su país en el momento de terminadas.

Esta proximidad de la Plaza á la estación permite que desde ésta se trasladen á aquella con suma facilidad los cajones con los toros, mediante una puerta que comunica con la vía férrea.

Dichos corrales, como queda consignado, están en excelentes condiciones, como lo están también el corral de apartado y los ocho chiqueros para la permanencia en ellos de los toros hasta el momento de darles salida al redondel.

La cabida oficial de la Plaza viene á ser de algo más de 10.000 almas, siendo cómodos y espaciosos todos los asientos.

Las delanteras de grada y los palcos tienen antepechos de hierro, siendo volados los de los segundos.

Desde la galería superior, construida sobre los palcos, se goza de un delicioso panorama, puesto que se domina el camino que desde San Sebastián conduce á la Plaza y el mar Cantábrico.

El arquitecto D. José Goicoa, que dirigió las obras de la primitiva Plaza, ha sido también el que ha dirigido las reformas que se han llevado á efecto y de que queda hecha mención.

Antes de la actual hubo una Plaza de madera en San Martín, próximamente donde está hoy día el hotel de Londres, de forma elíptica, capaz para 6.000 personas, que se utilizaba para frontón quitando un lado de los tendidos.

En 1870 se construyó otra de madera con 9.000 localidades, que ocupaba el terreno en que se levanta la actual, y que destruyó un incendio ya entrado el año de 1878.

En la Plaza actual se celebran grandes corridas todos los domingos del mes de Agosto, y á más otra el día 15 del mismo mes, para las que se adquieren toros de las más afamadas ganaderías, en las que no faltan nunca alguna de las de Colmenar (Aleas ó Martínez), y se ajustan los toreros de más renombre y los de moderna alternativa que tienen más tronío.

A más de las mencionadas suelen verificarse en la última quincena de Julio ó primera de Septiembre alguna otra, y en el resto del año se dan en ocasiones novilladas con los mejores elementos de que puede disponerse.

Aparte de los citados espectáculos se han celebrado en



esta Plaza grandes fiestas musicales, entre las que merecen mención el gran concurso internacional de orfeones, bandas de música y charangas, celebrado en 1886, el primero de España; el famoso concurso internacional de sociedades corales, músicas de armonía y charangas en el año de 1890, y el concierto mónstruo en que tomó parte la Sociedad de Conciertos de Madrid, aumentada con profesores del teatro Real, coros de hombres, mujeres y niños, y acompañamiento de campanas, dirigido por el célebre maestro Mancinelli.

Entre los diestros que han sufrido percances de alguna consideración en esta Plaza, figuran Salvador Sánchez (*Frascueto*) y Angel Fernández (*Valdemoro*).

\*  
\* \*

SANTANDER.—Antes que se edificara la nueva Plaza que tiene esta capital, existía otra situada al Noroeste, en el Molnedo, de forma circular, con tres pisos y capacidad para 6.700 espectadores, que era de la propiedad de los señores Pombo, hermanos, y Zorrilla, y fué estrenada el día 4 de Agosto de 1859 por Francisco Arjona (*Cúchares*) y Antonio Sánchez (*Tato*), que estoquearon tres toros de la ganadería del Sr. Duque de Veragua, y tres de la de Rodríguez, de Salamanca.

En ella vinieron celebrándose en los años sucesivos excelentes corridas, hasta que se levantó la nueva en el año de 1890, cuya descripción hizo el acreditado periódico de la localidad *La Voz Montañesa*, en su número 4.914, correspondiente al día 26 de Julio del citado año, en estos términos:

«No puede ponerse en duda que lo más importante, lo que caracteriza una Plaza de Toros, es el círculo de arena en que se verifica la lidia, por más que este pueda ofrecer poco para una descripción.

»Tiene el de la nueva de Santander un diámetro de 51 metros y lo cierra una circunferencia ó barrera de gruesos tablones, sujetos por cárceles empotradas al suelo, con sólida obra de ladrillo y cal hidráulica, y pintada de encarnado.

»En esta barrera se abren tres puertas amplísimas; una bajo la presidencia, que corresponde con las de entrada á la Plaza; dos laterales á los toriles ó chiqueros destinadas á la entrada de la cuadrilla y arrastre, y cinco menores, tres que corresponden á las tres de los toriles y dos laterales para los casos en que los toros salten al foso.

»En este hay 14 burladeros que defienden y facilitan la subida á la contrabarrera.

»Amplísimo paso separa la talanquera y segunda talanquera del resto de los tendidos, cuyos asientos permiten á los espectadores tener la suficiente holgura para no estar los unos entre las rodillas de los otros.

»Sobre el tendido van las grádas con su antepecho y ante este el tabloncillo ancho y espacioso.

»Elévanse sobre airoas columnas de hierro los palcos, con elegante antepecho, y sobre ellos, en espacioso frente, las divisas y hierros de las principales ganaderías, en una arcada de estilo mudéjar, en que destacan los colores blanco y rojo, bajo el enrejado gris, y en cuyo machón se leen los nombres de los ganaderos.

»El mismo estilo y los mismos colores ha de llevar el exterior, con los nombres de los más célebres lidiadores de toros.

»En cuanto á solidez, baste saber que sobre apoyar todo el edificio en cimiento profundo, tiene en el exterior del muro del tendido que mira al Sur, y que fué preciso terraplenar, muros perpendiculares al mismo, ó sea prolonga-

ción de los radios para la contención, que son de más de un metro de espesor, todas las paredes; que las maderas son gruesas con exceso y sanas, y que aquellas sobre que carga mucho peso, van fortificadas por suplementos de hierro, lo que las dá una consistencia muy superior á la que bastaría para soportar más peso que el máximo que han de sostener.

»Emplazada, como emplazaban los romanos sus circos, á media ladera, no sólo se han aprovechado las tierras del desmonte para los terraplenes, sino que es indiscutible la mayor seguridad que adquiere el edificio.

»No es menos importante que la obra exterior, ó que está á la vista, la de cimentación y alcantarillado que facilita la salida de todas las aguas.

»En los toriles ó chiqueros, perfectamente contruidos, y cuyas puertas han llamado la atención de los inteligentes, se ha cuidado de hacer fácil el encierro del ganado y el cambio de unos á otros de los toros, que puede hacerse en todas direcciones sin peligros ni molestias para las reses.

»Los corrales, no terminados, pues falta el mayor, que ha de emplazarse al Este de los tres actuales, reunirán cuando se concluyan todas las comodidades posibles para el apartado (1).

»En resumen: la nueva Plaza resulta sólida, elegante y con todos los adelantos en cuanto á los detalles, teniendo hasta dependencias amplias y decentes para enfermería, ambigús, oficinas, cuadras y demás.

»Difícilmente los espectadores habrán pasado á sus localidades en ninguna Plaza por escaleras tan amplias y cómodas como las de la nueva Plaza de Santander.

---

(1) Posteriormente se construyó el indicado corral con arreglo al proyecto.

»Tiene, indudablemente, algunos defectos, pero hoy, día de apologías, nos creemos dispensados de apuntarlos, ya porque son subsanables unos, ya porque otros son efecto de la variación del proyecto primitivo. Lunares como el de no tener cielo raso los palcos, sea de tabla el tabique que del paso exterior los separa y otros, son debidos á que se ha procurado habilitar para dar las corridas, pero no está la obra terminada» (1).

Tiene la Plaza capacidad para más de 11 000 espectadores, resultando agradable y alegre, tanto interior como exteriormente.

La obra fué proyectada por el arquitecto D. Alfredo de la Escalera, y se ejecutó bajo la dirección de D. Antonio Fernández Gallostra, dueño de la Plaza, que tuvo á sus órdenes inteligentes capataces como el Sr. Pesquera y operarios incansables.

Se inauguró con dos corridas que se celebraron los días 25 y 26 de Julio de 1890, con dos llenos, jugándose en la primera toros del Sr. Conde de Patilla, y en la segunda del Sr. Duque de Veragua, que estoquearon José Sánchez del Campo (*Caraancho*) y Luis Mazzantini.

La descripción de estas corridas fueron escritas por el distinguido escritor D. José Estrañi, con la inimitable gracia que le es característica, y que rebosa en todos sus escritos, revistas que conservan todos los buenos aficionados.

Los diestros que han sufrido cogidas de más importancia en las Plazas á que hemos hecho referencia, son Juan Ruiz (*Lagartija*) y Francisco Bonar (*Bonarillo*).

---

(1) Todos estos defectos se han subsanado convenientemente, quedando la Plaza en debida forma, y se ha dado seguridad á algunas de las obras que se terminaron á la ligera.

La del primero ocurrió el 25 de Julio de 1886, al hacer un quite al picador Manuel Pérez (el *Sastre*), ocasionándole una herida de consideración en el muslo derecho; y la del segundo de los espadas mencionados, el 29 de Julio de 1896, al entrar á matar al quinto toro de la corrida, resultando con una herida en la región glútea derecha de 10 centímetros de profundidad, un puntazo de pronóstico reservado en la región epigástrica, y un fuerte varetazo en el tercio medio del muslo derecho.

El día 27 de Julio de 1883 ocurrió un tristísimo suceso en la Plaza de Santander. El cuarto toro de la corrida, al saltar al callejón por frente á la puerta del arrastradero, cogió al guardia municipal Vicente Sordo, que estaba de servicio, dándole una cornada en el cuello, que le partió la yugular, lo que le ocasionó la muerte á los pocos momentos.

El 17 de Julio de 1846, en una Plaza que existía antes de la edificada el año de 1859, el último toro de la corrida encontró abierta una de las puertas de la barrera, la que salvó, así como la segunda, saliendo del circo, en cuyas inmediaciones fué muerto á tiros, sin que afortunadamente ocurrieran desgracias.

El Alcalde hizo responsable de esto al espada José Redondo (el *Chiclanero*) y su cuadrilla, á quienes prendió y multó, haciéndoles salir de la población inmediatamente.

\*  
\*  
\*

SANTA CRUZ DE TENERIFE.—Hace poco tiempo se ha procedido á la construcción de una Plaza de Toros en la capital de las islas Canarias, por cuenta de una Sociedad titulada *La Tinerfeña*, que emitió 1.000 acciones de 150 pesetas cada una y que fueron suscritas en pocas horas.

Las obras se hacen bajo los planos presentados por el arquitecto Sr. Pintor.

El edificio es de mampostería y hierro, con un diámetro total de 80 metros, correspondiendo 48 de ellos al redondel y dos de anchura al callejón.

La fachada exterior tiene la forma de un polígono regular de 32 lados, siendo su arquitectura de estilo mudéjar.

La localidad está distribuída en tendido, grada y palcos, con cabida para 7.000 espectadores aproximadamente, y entre las dependencias tiene cuatro corrales para contener corridas de otras tantas ganaderías, corral de encierro y desolladero, seis chiqueros, cuadras, guararnés, enfermería, capilla, etc.

\*  
\* \*

SANTIAGO.—Por cuenta del Ayuntamiento compostelano, se ha procedido á la edificación de una Plaza de Toros que ha de estrenarse en el mes de Julio de 1897.

El autor de los planos es, según noticias que tenemos por exactas, el arquitecto Sr. Alvarez de Mendoza.

El nuevo circo es de ladrillo, hierro y madera de pino. Su planta poligonal ocupa una superficie de 6.500 metros.

El redondel tiene 48 metros de diámetro y está limitado por una barrera y contrabarrera separadas entre sí por un callejón de dos metros de ancho.

Cuenta la Plaza con capacidad suficiente para 8.500 espectadores, dividiéndose las localidades en ocho tendidos de 16 filas de asientos cada uno, de las cuales, 13 se destinan á entrada general, dos á asientos de barrera y contrabarrera y una á tabloncillo, sumando en junto 6.300 localidades.

El piso principal cuenta con 37 palcos con capacidad para 700 personas, y seis filas de gradas para 1.600.

Tiene todas las dependencias que son necesarias para el buen servicio de las corridas, como son corrales, chiqueros, caballerizas, capilla, enfermería, guadarnés, etc.

\*  
\* \*

SANTA MARÍA DE NIEVA.—La Plaza de Toros de esta villa, que administra una Junta, es de forma circular y está edificada en las afueras de la población, habiendo entrado en su composición pizarra y madera.

Consta de dos pisos con localidades para 4.000 personas, y entre sus dependencias figuran caballerizas, corrales para el ganado bravo, siete chiqueros, administración, un despacho de billetes y enfermería.

Para capilla se aprovecha el Santuario de la Patrona de la población, que está cerca de la Plaza.

\*  
\* \*

SANTOÑA.—Tiene una pequeña Plaza con capacidad para 4.000 espectadores, en la que se celebran anualmente una ó dos corridas de novillos de poca importancia.

\*  
\* \*

SAX.—Tiene esta villa de la provincia de Alicante una pequeña Plaza de Toros, edificada al Oeste de la población, con mampostería y madera, de forma circular, que consta de un solo piso con poco más de 1.000 localidades.

Mide el redondel 21,60 metros de diámetro.

En ella se dan muy pocas corridas, y éstas sin importancia alguna.

\*  
\* \*

SEGORBE.—Tiene una Plaza pequeña con 3.600 localidades, en la que se suelen dar al año un par de novilladas.

\* \* \*

SEGOVIA.—La Plaza de Toros, de forma circular, está situada en las afueras de la ciudad á la terminación de uno de sus paseos.

Es de obra, y no sólo está sin terminar, sino que se encuentra en bastante mal estado lo construído, que se reduce al piso de tendidos, en cuyas últimas filas, y á la parte de sombra, hay adosados algunos palcos y asientos de madera, á que se da el título de gradas. Resguarda del sol á los palcos y gradas y parte del tendido, un lienzo de pared de unos cuatro metros de altura sobre el resto del muro exterior.

Su cabida es de 7.000 espectadores.

Para el servicio del público tiene cinco llamadas puertas, de poca anchura y peor acondicionadas.

Para entrar á los tendidos tiene unos escalones de ladrillo, incómodos y malos, siendo sumamente reducidos el espacio que hay de muro á muro, por lo que el paso del público se hace con mil dificultades, contribuyendo más á ello el mal servicio de acomodadores que suele disponerse en los días de celebración de corridas.

Carece de muchas dependencias, entre las que figuran la capilla y enfermería, que se habilitan en una de las reducidas habitaciones que hay destinadas á la dependencia.

Las barreras están en idéntico estado que el resto de la Plaza y el piso del redondel.

Al año, y durante el mes de Junio, suelen celebrarse en esta Plaza una ó dos corridas de toros propiamente dichas.

En esta Plaza, el 27 de Junio de 1895, en una corrida



que tuvo efecto dicho día, resultó gravemente herido el picador José Fernández (*Largo*).

\* \* \*

SEGURA DE LEON.—Tiene una Plaza de reciente edificación con capacidad para 5.000 almas.

\* \* \*

SEVILLA.—El historial de esta Plaza y el de la de Madrid, por la importancia que tienen, tanto la una como la otra en la historia y desenvolvimiento del arte de lidiar reses bravas, las dejamos para cerrar esta parte de LA TAUROMAQUIA, á la que seguirá la parte biográfica y un apéndice de interés para todos cuantos de toros se ocupan.

\* \* \*

SISANTE.—En la Plaza de Toros de esta población, que tiene 5.000 localidades, se celebran al año una ó dos corridas de novillos de segundo orden.

\* \* \*

SOLLER.—Tenía una Plaza, que no sabemos si existe, en que apenas se celebraban espectáculos taurinos, á causa de su reducida capacidad.

\* \* \*

SORIA.—En las afueras, y en el campo de la Feria, á la terminación de la calle del Ferial, se edificó en 1854 la Plaza de Toros de esta capital, que es de la propiedad del Excmo. Ayuntamiento.

Su forma es redonda, y entraron en su construcción piedra y madera.

Consta de dos pisos, uno destinado á tendido y otro á gradas y palcos, con localidades para 4.100 almas.

Tiene cinco puertas para el servicio del público, y en el interior dos escaleras que dan paso á las referidas localidades.

Entre las dependencias de que consta, figuran una cuadra de caballos, un corral para el ganado bravo, corral de apartado, siete chiqueros, una enfermería con dos camas, y en días de corrida se construye con tablas un local destinado á capilla. Para otras dependencias se habilitan diferentes tramos del pasillo de tendidos.

La más importante reforma que ha sufrido esta Plaza desde su edificación, ha sido la de construir un nuevo tendido con asientos cómodos y amplios.

En Soria se celebran anualmente una ó dos corridas de toros, con reses de acreditadas ganaderías y matadores de cartel, y en el resto del año se organizan algunas corridas de novillos con no despreciables elementos.

\* \*

**SOMORROSTRO.**—El año de 1896 terminó la construcción de una Plaza de Toros, que en su parte exterior forma un cuadrado é interiormente el redondel está ochavado. Es de obra y tiene localidades para 3.300 espectadores.

\* \*

**TALavera DE LA REINA.**—Tenía esta importante población de la provincia de Toledo una Plaza á extramuros de la población, con cabida para 4.000 espectadores, que se encontraba en bastante mal estado, por lo que se procedió á fines de 1889 á reedificarla, terminándose las obras en Agosto de 1890.

Es de obra, de forma circular, y consta de un piso destinado á tendidos, en el que hay ocho divisiones, teniendo cada una de ellas barreras, contrabarreras, delanteras, balconillos, sobrepuestas, tabloncillos y varias filas de asientos sin numerar, una meseta con delanteras y asiento general, y otro piso destinado á palcos, con capacidad cada uno para 10 personas, de los que una parte se vende por asientos.

La cabida total de la Plaza viene á ser, después de la reforma, de unas 5.000 almas.

Tiene cinco puertas de entrada y 10 escaleras en su interior para facilitar el paso á las localidades.

El diámetro del redondel es de 45 metros y la anchura del callejón de 1,50 aproximadamente.

Entre sus dependencias figuran las más indispensables en edificios de esta índole, como son caballeriza, corrales, corraleta de apartado, chiqueros (ocho) y enfermería bastante reducida, y en la que hay dos camas.

Se inauguró esta Plaza una vez reedificada, el 29 de Septiembre de 1890, con una corrida, en la que se lidiaron seis toros de la ganadería de D. Enrique Salamanca, dueño de la Plaza, por las cuadrillas de Fernando Gómez (*Gallo*) y Antonio Arana (*Jarana*).

Al año siguiente se celebraron, en los días 15 y 16 de Mayo, feria de la población, dos corridas.

En la primera estoqueó cuatro toros del mencionado señor Salamanca el espada Rafael Guerra (*Guerrita*), y en la segunda mataron cuatro de la de D. Jacinto Trespacios los mismos diestros que trabajaron en la corrida de inauguración.

Durante el año, y en el tiempo de la feria de Mayo, se celebran en esta Plaza dos corridas de toros con matadores

de cartel, y en el resto de la temporada varias novilladas con acreditados novilleros.

\*  
\* \*

TARAZONA DE ARAGON.—En la carretera que conduce á Tudela, entre Norte y Este de la ciudad, se edificó hace algunos años, por cuenta de una sociedad de accionistas, la Plaza de Toros, de no poca solidez, habiendo entrado en su construcción mampostería, ladrillo y madera.

Consta de tres pisos, en los que pueden acomodarse unas 6.000 personas aproximadamente. El primer piso lo forma el tendido, el segundo las gradas y el tercero palcos y una galería.

Su forma es circular.

Para el servicio del público tiene seis puertas de entrada é interiormente cuatro escaleras, que adolecen unas y otras del mismo defecto que en varias ocasiones hemos señalado al ocuparnos de Plazas cuya construcción data de algunos años; es decir, que pecan de estrechas é incómodas.

El redondel mide 48 metros de diámetro y el piso está bastante bien acondicionado.

Entre las dependencias del edificio se cuentan: una caballeriza bastante capaz, corrales, corraleta de apartado, ocho chiqueros, conserjería, despacho de billetes, enfermería con dos camas y capilla.

Durante el año se celebran en esta Plaza una ó dos corridas de toros é igual número de novilladas.

Entre los accidentes ocurridos á los diestros que han tomado parte en las corridas verificadas en Tarazona, mencionaremos únicamente el de más fatales consecuencias: la cogida del banderillero Rafael Ardura (*Quico*), en la corrida celebrada el día 12 de Octubre de 1880, por el toro Centi-

nela, de la ganadería de D. Raimundo Díaz, que le infirió una herida cerca de la corva de la pierna derecha, cortándole una arteria, á consecuencia de la que falleció en el hospital de la población en las primeras horas de la madrugada del 16 del mismo mes.

\* \* \*

TARAZONA DE LA MANCHA.—La Plaza de Toros, cuya propiedad pertenece á la sociedad titulada *El Fomento*, se levanta al Sudoeste de la población, y está edificada en en un desmante, con piedra, losa y madera.

Consta de un solo piso y tiene 5.000 localidades, á las que dan acceso cuatro escaleras bastante incómodas.

Las dependencias de este edificio son: enfermería con dos camas, conserjería, cuadra de caballos, despacho de billetes, corrales, seis chiqueros y algunas reducidas estancias para diferentes servicios.

Se estrenó esta Plaza el día 2 de Agosto de 1865 por la cuadrilla del espada Antonio Sánchez (*Tato*).

\* \* \*

TARIFA.—Tiene una pequeña Plaza de Toros con dos pisos, uno el tendido y otro destinado á palcos, con seis asientos cada uno, y gradas.

La capacidad de esta Plaza es de 4.000 almas.

En la primera decena de Septiembre, con motivo de las ferias, se celebra una corrida de novillos con elementos bastante aceptables y alguna otra en el resto del año.

\* \* \*

TARRAGONA.—En las afueras de la población, y en una hondonada, en pocos meses se levantó la Plaza de To-

ros de esta población, bajo la dirección del arquitecto autor de los planos, D. Ramón Salas, siendo los materiales que entraron en su construcción mampostería, ladrillo, hierro y madera.

Es sólida, cómoda, esbelta y de buenas condiciones y de estilo romano, teniendo alguna semejanza con la de Madrid, y, como ella, un cuerpo adelantado en la puerta principal.

En el piso bajo de la Plaza hay un ancho corredor con 10 puertas, que corresponden á otros tantos vomitorios que dan entrada á los tendidos.

Estos constan de 21 filas de cómodos asientos, por tener ancha la huella y poder apoyar los espectadores los pies debajo del asiento de la fila anterior. El número de espectadores que en ellos puede colocarse es de 8.000.

En el piso siguiente está el graderío, con delanteras y cuatro filas de asientos para 2.500 almas. La barandilla que divide el tendido de las gradas es de hierro; tan sencillas como elegantes son las columnas de hierro que sirven de sostén á los pisos y andanadas.

El último piso está destinado á palcos y andanadas, con capacidad para 1.300 personas.

Para el más fácil acceso á las indicadas localidades, tiene ocho escaleras espaciosas y bien acondicionadas.

El redondel tiene 51 metros de diámetro y el callejón 1,75 de anchura. La barrera es sólida y de la altura conveniente, teniendo adosados á ella, para más seguridades de los diestros, cuatro burladeros. Dentro del callejón hay 10 más para el personal de servicio,

Además de la puerta de órdenes, que está frente á la presidencia, tiene el redondel la puerta de toriles y las de arrastre y caballos, en situación idéntica á las de la Plaza de

Madrid, es decir, una á la derecha y otra á la izquierda de la del toril.

Las puertas de entrada al edificio son 10.

Entre las dependencias que hay en esta Plaza figuran: cuatro cuadras capaces para contener en ella cerca de sesenta caballos, tres amplios corrales para el ganado bravo, otro de regulares dimensiones para prueba de caballos, otro cubierto con compartimientos para efectuar con comodidad y en debida forma el apartado de las reses, y otro para depósito de los caballos muertos, en el que se ha construido recientemente la carnicería, conserjería con vivienda, administración, guarnés, sala de toreros, enfermería con cuatro camas y surtido botiquín, capilla y otras habitaciones de más ó menos capacidad para diferentes servicios.

Esta Plaza, que es de la propiedad de *El Banco Local*, se estrenó, faltando aún por terminar algunas de las obras, que se han efectuado posteriormente, con dos excelentes corridas de toros, que tuvieron lugar en los días 21 y 22 de Septiembre de 1883, lidiándose en la primera seis toros de la ganadería de D. Antonio Hernández, y en la segunda seis de la de D. Félix Gómez, por las cuadrillas de Rafael Molina (*Lagartijo*) y Salvador Sánchez (*Frascuelo*), capitaneada ésta por su hermano Francisco Sánchez.

La primera corrida fué presidida por el Gobernador civil, Sr. Larroca.

Hubo en estas corridas mucha animación, y acudieron á presenciarlas gran número de periodistas de Madrid, Valencia, Barcelona, Castellón y Zaragoza.

El periódico de la localidad *La Opinión* publicó con tal motivo un número, en el que aparecieron las firmas de gran número de periodistas de Madrid, y la revista que escribieron por partes los redactores taurinos de los periódicos po-

líticos de Madrid *La Correspondencia*, *El Imparcial*, *El Liberal*, *La Iberia*, *El Globo*, *El Día* y *El Cronista*.

En esta Plaza se celebran anualmente dos ó tres buenas corridas de toros y algunas de novillos con elementos muy aceptables.

\*  
\*\*

TERUEL.—La Plaza de Toros, propiedad del Ayuntamiento, está situada al Noroeste de la población, y su forma es un polígono regular de ocho lados.

Los materiales que entraron en su construcción fueron mampostería, ladrillo y madera.

Consta de dos pisos, tendido en el primero y gradas y palcos en el otro, con capacidad en ambos para 4.410 espectadores.

El redondel es reducido y está en relación con el edificio, midiendo su diámetro 44 metros.

Tiene las dependencias más indispensables á esta clase de edificios.

Se celebran anualmente, durante las ferias de Mayo ó Septiembre, una ó dos corridas de toros y otras tantas novilladas en el resto del año.

\*  
\*\*

TOLEDO.—La Plaza de Toros de esta capital, de piedra, ladrillo y madera, está situada al extremo del Arrabal bajo, pasado el paseo de Merchán, é inmediata al Hospital, y se estrenó el 16 de Agosto de 1866.

Es de forma circular, y consta de dos pisos con 8.530 localidades, de las que corresponden 7.083 al primero y 1.442 al segundo.

Para el servicio público hay en el edificio por su parte exterior 12 puertas, y para el de la dependencia cuatro. En el interior tiene 12 escaleras de paso á las localidades.



Tiene las dependencias necesarias en edificios de esta índole, algunas de ellas, como la enfermería, en malas condiciones.

Anualmente se efectúan en esta Plaza varias corridas de toros y novillos. De las primeras, las fechas más fijas son en Pascua de Resurrección, día del Corpus y durante las ferias que se celebran en la segunda decena del mes de Agosto.

Entre los accidentes desgraciados ocurridos en esta Plaza en los últimos años, figuran la cogida del veterano picador Antonio Pinto, en la tarde del 19 de Agosto de 1883; la que sufrió en la corrida del 30 de Mayo de 1891, dentro del callejón, por un toro de D. Atanasio Linares, el aficionado de la localidad Francisco Verdes (*Tato*), resultando con una herida de 14 centímetros de profundidad y bastante extensión en el muslo derecho, y una fuerte conmoción cerebral, cuyas lesiones le ocasionaron la muerte á la media hora escasa de ingresar en la enfermería, y á poco de haberle hecho la primera cura; y la del banderillero Juan Antonio Mejía, el día de Pascua de Resurrección de 1895, en la que sufrió la fractura de la pierna derecha, que le impidió torear en el resto del año.

En la corrida en que murió el citado *Tato* trabajaba por primera vez en la Plaza de Toledo el espada Rafael Molina (*Lagartijo*).

\* \* \*

TOLOSA.—La Plaza de esta importante población eúskara es de moderna construcción, y tiene 7.500 localidades, repartidas en tendidos, gradas y palcos.

En ella se verifican al año una ó dos corridas de toros, con buenos elementos, y varias novilladas.

\* \* \*

TOMELLOSO.—Desde los primeros años del corriente siglo hasta el de 1859, celebrábanse las corridas de toros en esta importante villa de la provincia de Ciudad Real, en la plaza pública, levantando en ella tablados y cerrando las bocacalles que á ella afluyen con fuertes traviesas de madera, convenientemente sujetas.

Bien sea por lo mucho que costaba el organizar y llevar á cabo las corridas en aquella plaza, ó por los perjuicios que con ellas se ocasionaba á los comerciantes del citado sitio, que se veían precisados á tener cerrados sus establecimientos, las fiestas taurinas no podían celebrarse con la frecuencia que desearan los muchos aficionados de Tomelloso.

En vista de esto, algunos individuos, partidarios del espectáculo, pensaron en la construcción de una Plaza permanente, en la que por lo menos fueran menores las pérdidas que experimentarían los empresarios, y ningún vecino saliera perjudicado en sus intereses.

Al pensamiento de estos buenos aficionados, que no temían gastar el dinero por satisfacer el logro de ver con frecuencia corridas de toros, se asociaron otros que buscaban únicamente los beneficios que pudiera reportar el nuevo edificio, y entre todos los cuales reunidos, llevaron á la práctica la construcción de la Plaza de Toros. á la salida de la calle de la Feria, á la izquierda y en la parte Sur del pueblo, en unas tierras de la propiedad de D. Rosendo García.

Su forma exterior es un polígono regular de 19 lados con un diámetro de poco más de 65 metros, de los que 45 corresponden al redondel.

Está construída con piedras del país, pequeñas y desiguales, y consta de dos pisos: uno destinado al tendido y otro á palcos y gradas, éstas descubiertas, así como tam-

bién una parte de aquellos. Los asientos del tendido y grada son de piedra de sillería.

En el tendido hay meseta de toril y meseta de presidencia.

El número de localidades que contiene la Plaza es el de 6.000.

La barrera era movable, y propia de un particular, hasta hace pocos años que quedó á beneficio de la sociedad constructora.

Tiene seis puertas de entrada: una al Oeste para los palcos, otra al Norte y otra al Sur para las demás localidades, y otras tres que corresponden á cada uno de los corrales.

Para el ganado bravo hay dos corrales de 10 metros de ancho por 27 y 28 de longitud respectivamente, con sus correspondientes burladeros, otro destinado á caballerizas, y seis chiqueros.

Una habitación inmediata á la puerta principal se utiliza en los días de corrida para enfermería y capilla, pudiendo colocarse en la primera, que es espaciosa, dos ó tres camas, prestando dos profesores médicos la asistencia correspondiente.

Se estrenó el día 4 de Octubre de 1859 con una corrida, en la que se lidiaron toros de Colmenar por la cuadrilla de José Antonio Suárez.

Desde dicha fecha han toreado en la Plaza del Tomelloso los más acreditados espadas.

Anualmente, y durante las ferias, se celebran en esta Plaza una ó dos corridas de toros, y en el resto de la temporada algunas de novillos.

Han sido cogidos toreando en esta Plaza: un banderillero de la cuadrilla de *Cúchares*, que resultó gravemente herido; Felipe García, que también resultó con varias he-

ridas de consideración, y Tomás Mazzantini, que sufrió la fractura de un brazo.

\* \* \*

TORO.—La Plaza de Toros, de propiedad particular, está situada en el antiguo paseo de San Francisco, y tiene capacidad para unos 3.800 espectadores.

\* \* \*

TORRE DEL CAMPO.—La Plaza de Toros de esta población, que cuenta con unas 2.000 localidades escasamente, carece de importancia, y sólo se celebra en ella alguna que otra novillada.

\* \* \*

TORREVIEJA.—Es de piedra y madera, y está situada al Oeste de la villa, en la carretera de Torrevieja á Balsicas. Consta de dos pisos, con asientos para 2.500 almas.

\* \* \*

TORTOSA.—La Plaza de Toros de esta ciudad es de la propiedad del Ayuntamiento y varios particulares, y está situada en el barrio noveno, en el sitio denominado el *Remolino*. Es de forma circular y consta de tres pisos, pudiendo acomodarse en el primero 2.150 personas, en el segundo 1.300 y en el tercero, destinado á palcos, de los que hay 15 con 10 asientos cada uno, 150.

\* \* \*

TREBUJENA.—Tiene esta Plaza tendido y palcos, con 3.000 asientos.

\* \* \*

TRUJILLO.—La Plaza de Toros de esta importante ciudad de Extremadura, en cuyo término han pastado exce-

lentes y acreditadas ganaderías bravas, está situada en las afueras, á 50 metros de la Ronda de San Juan y á 100 de la carretera.

Es de forma circular, y entraron en su construcción piedra, mampostería y madera. Consta de dos pisos, con 6.500 localidades en el primero y 2.500 en el segundo.

Al año se celebran una ó dos corridas de toros de bastante importancia y varias novilladas.

\* \* \*

TUDELA.—La Plaza de Toros es de la propiedad de D. Lino Franca, y está situada cerca de la estación del ferrocarril.

Exteriormente su aspecto es bonito, é interiormente resulta un edificio apropiado á la importancia de la población.

El exterior es de piedra y ladrillo y de construcción moderna, formando un polígono regular de 48 lados. En el interior hay tres pisos: tendido, grada y palcos, en los que pueden acomodarse 7.300 almas, 3.420 en el tendido, 2.234 en la grada y 1.646 en los palcos.

En el año de 1895 sufrió varias reformas que mejoraron mucho el aspecto del edificio, tanto interior como exteriormente.

Se celebran en esta Plaza una ó dos corridas de toros en la última decena de Julio, una de ellas el día 26, y varias corridas de novillos.

\* \* \*

TOCINA.—Está edificándose en esta villa una Plaza de Toros de regular capacidad.

\* \* \*

ÚBEDA.—Tiene una Plaza de Toros, de propiedad particular, situada á extramuros de la población, que consta de dos pisos con 5.000 localidades, en la que se celebran una ó dos corridas, organizadas con acreditados diestros y reses de buenas ganaderías.

\* \* \*

UTIEL.—Está situada la Plaza de Toros de Utiel al Norte de la población, formando un polígono de forma irregular, con dos pisos, en los que pueden acomodarse 10.238 personas.

Sufrió esta Plaza importantes reformas en los años de 1886 y 87, reestrenándose el 12 de Septiembre del último de los mencionados, con toros de la acreditada ganadería del Sr. Marqués de Saltillo, por los famosos espadas Rafael Molina (*Lagartijo*) y Salvador Sánchez (*Frascuero*).

En general está bien acondicionada, y tiene las dependencias más indispensables á los edificios de la misma índole.

Es de la propiedad de una Sociedad titulada *La Utielana*, que se constituyó con el objeto indicado.

Anualmente se dan en esta Plaza dos buenas corridas de toros y algunas de novillos.

\* \* \*

UTRERA.—La bonita Plaza de Toros de esta población, situada en las afueras, es de moderna construcción, y consta de dos pisos, destinado el primero á tendidos y el otro á palcos y gradas, en los que pueden acomodarse 5.700 personas.

Las corridas que se celebran en este circo taurino no dejan de tener alguna importancia, por los elementos que se adquieren y ajustan para ellas.

\* \* \*

LA UNION (MURCIA).—El día 26 de Julio de 1896, se inauguró en esta población una pequeña Plaza de Toros, de madera, lidiándose seis toros de la ganadería de Bien-cinto, que estoquearon Antonio Moreno (*Lagartijillo*) y Joaquín Hernández (*Parrao*.)

La Plaza, que es de propiedad particular y consta de dos pisos con 5.000 localidades, se levantó en muy pocos días.

\*  
\*  
\*

VALDEPEÑAS.—Es de la propiedad de los señores don Juan Sánchez, D. José Mompó y D. José Joaquín Santamaria, la Plaza de Toros de esta importante villa, de la provincia de Ciudad Real.

Está situada al Saliente, cerca del camino llamado de las Cinco Peñas, y se construyó con cemento, cal, piedra, hierro y madera, siendo su forma ochavada.

Consta de dos pisos con 6.000 localidades, cuya denominación es la siguiente:

Palcos, palcos de tertulia, delanteros y asientos de palco, barreras, contrabarreras, asiento general de tendido y primera y segunda fila de meseta de toril.

Tiene las dependencias más indispensables, careciendo de enfermería y capilla.

Se inauguró con dos corridas que se celebraron en los días 8 y 9 de Agosto de 1872, lidiándose en la primera toros de D. Juan Manuel Martín, de San Agustín; y en la segunda, seis de la de D. Amós Sánchez Flores, de Vianos, que estoquearon Salvador Sánchez (*Frascueto*) y Angel Fernández (*Valdemoro*). En el personal de las cuadrillas figuraban los picadores Francisco Calderón, Francisco Oliver, Ramón Agujetas y Serafín Urquía, y entre los banderilleros los célebres Francisco Ortega (*Cuco*), Pablo Herráiz y Esteban Argüelles (*Armillá*.)

En la segunda de las citadas corridas, uno de los toros infirió al picador Ramón Agujetas, una herida en el cuello, á consecuencia de la que falleció el día 14 del mismo mes de Agosto.

Pocos años después, el 15 de Junio de 1876, el cuarto toro de la corrida celebrada en esta Plaza, perteneciente á la ganadería de D. José Ginés, saltó por dos veces al tendido de sombra, en la segunda de las que destrozó palcos y barandillas, dando muerte á un niño de siete años y causando dos heridas graves á dos agentes de la autoridad. El pánico que se apoderó de los espectadores fué tan grande, que en la huida resultaron muchos con descalabraduras, y con piernas y brazos rotos, siendo sangradas á causa del susto más de 200 personas.

El toro, que se llamaba *Totovio*, fué muerto á tiros por la Guardia civil.

Entre otros percances ocurridos á diestros que han actuado en esta Plaza, recordamos las cogidas que sufrieron en la tarde del 20 de Agosto de 1893, el espada Julio Aparici (*Fabrilo*) y el picador Rafael Alonso (el *Chato*), resultando el primero con una herida en la parte interna de la mano izquierda, de poca consideración, y el segundo con una herida en la parte interna superior del brazo derecho, que le impidió tomar parte en no pocas corridas en el resto de la temporada.

\*  
\*  
\*

VALENCIA.—Una de las poblaciones de la Península donde desde los tiempos más remotos se ha ejercido la tauromaquia como lid caballeresca y como fiesta popular, y una, también, de las que siempre ha mostrado mayor predilección por las corridas de toros, es, sin duda alguna, la hermosa ciudad de las flores, la sin par Valencia.



Las corridas se celebraban, en los antiguos tiempos, unas veces en la plaza del Mercado y otras en la de Santo Domingo, habilitándolas con tablados para el efecto, siendo estos cambios motivo de disensiones entre la Junta del Hospital y el Ayuntamiento, pretendiendo aquél que las fiestas se celebrasen en la del Mercado, y éste que se efectuaran en la de Santo Domingo, hasta que dirimió las contiendas la Real Cédula de 13 de Junio de 1742, disponiendo: que en lo sucesivo tuviesen lugar en la plaza del Mercado, por reunir mejores condiciones para la lidia de reses bravas y más seguridad para los espectadores.

Andando los tiempos, las vistas de toros se celebraron en los diferentes cosos cerrados que se fueron construyendo.

La plaza del Mercado formaba un cuadrilongo irregular en su mayor parte, completado con la figura que le prestaban las líneas, que era preciso trazar, por las irregularidades del terreno.

El lado más recto, que miraba al Sur, tenía de longitud interior 377 palmos valencianos; el que miraba al Este tenía 104; el que daba frente al Norte ó de las Magdalenas 301; y el que miraba al Oeste 51, lados que se denominaban, vulgarmente: *Tancá de les botigues*, el primero; *Tancá de la Lloncha*, el segundo; *Tancá de Malaenes*, el tercero; y *Tancá de la Mersé*, el último.

Tenían asiento, por derecho propio, en esta Plaza, la Real Audiencia, el Capitán general, la Inquisición, la Orden de Montesa, la Junta de Muros y Valladares, la Bailía, el Maestre Racional, el Gobernador y la Diputación.

Los toriles solían ponerse en el hueco de la calle Nueva.

La Plaza que se construyó por los años de 1747 á fines del siglo XVIII en la plaza de Santo Domingo, hoy de Te-

tuán, era de figura ochavada, teniendo seis lados iguales, dos pequeños y dos grandes. Los lados mayores medían en su parte interior 140 palmos valencianos y formaban paralela con la fachada de Santo Domingo y la casa palacio del conde de Cervellón.

La Plaza del llano de la Zaida, cuya situación variaba según el gusto de los maestros que tomaban por su cuenta la construcción de los tinglados, entre la acequia de Rascaña y el río Turia.

Tenia cada lado 220 palmos; había tres puertas, una frente á Santa Mónica, otra frente al pretil del río y la otra frente al camino de Marchalenes.

La Plaza del Real formaba un cuadrilongo paralelo al mismo palacio, sobre cuyos pórticos se apoyaban los tinglados, teniendo cada lado de los grandes 340 palmos y los pequeños 180. Las dos puertas públicas estaban frente al puente.

La Plaza redonda, que se situaba entre las puertas de San José y Serranos, ó desde ésta á la Trinidad, encajonada entre el valladar que circuye la muralla y el pretil del río, formaba también un cuadrilongo, y se contrataba su construcción como las demás, por trozos de 18, 24, 30 ó 36 palmos lineales.

A fines del siglo XVIII la afición á las corridas de toros había tomado gran vuelo, al mismo tiempo que la importancia de Valencia llamaba á su población á muchos especuladores que disponían de compañías de volatines, equitación, etc.

La Junta del Hospital acudió al Rey, demostrando el destino que se dada á los productos de las fiestas, á fin de no hacer extensiva á Valencia la pragmática de 9 de Noviembre de 1785; y para dar á esta petición más fuerza,

se pensó en la construcción de una Plaza de mampostería, idea que pasó por algún tiempo al olvido y que llegó á adquirir cierto número de enemigos, y que revivió y se acordó poner en planta á las repetidas instancias de D. Jorge Palacios de Urdániz, intendente del reino de Valencia.

Mandó hacer los planos á los arquitectos Sres. Bailler y Blasco, bajo el impuesto de que se edificase en unos campos que el Hospital posesía como propios fuera de la puerta de Ruzafa, procedentes de cierta herencia que había dejado el médico D. Esteban de Verdier. Los arquitectos levantaron el plano é hicieron el presupuesto de gastos, que ascendía á 1.749.559 reales 22 maravedises.

La autorización para edificarla se firmó por el Rey don Carlos IV en 28 de Noviembre de 1798.

El señor Palacios, en vista de que su plan no se realizaba, concibió la idea de hacer la Plaza por su cuenta con arreglo al plano aprobado y en el sitio convenido, destinando el producto de las funciones, por terceras partes, al Hospital, á las obras del muelle y al fondo de policía, y previa concesión otorgada en 1800 se abrió una suscripción que produjo 526.357 reales, con los cuales y con los recursos que le proporcionaba su autoridad, se atendió á los primeros trabajos.

El Hospital, comprendiendo el peligro que corrían las concesiones que sobre las funciones de toros se le habían otorgado en diferentes épocas si consentía la edificación cuando la Plaza estaba comenzada de mampostería, acudió al poder supremo en contra del proyecto que empezaba á tener realización, y el Rey, penetrado de la petición, cedió la Plaza en pleno dominio al Hospital, con tal de que los primeros productos líquidos que se obtuviesen se destinaran dos tercios para el pago de acreedores y uno para el

establecimiento, con la condición de que para el abono de las deudas contraídas no había de hipotecarse otra finca más que la misma Plaza.

Esta gracia impulsó la marcha de la construcción, para lo cual se pensó en continuarla de madera, como la había comenzado el Sr. Urdániz, con el objeto de llegar al fin propuesto.

Se pidieron recursos para ello, y se concedió á la Junta la facultad de cortar de los montes del Marquesado de Moya 2.000 pinos, de los que no fuesen útiles para la Marina, con el fin de que se terminase la Plaza y se reedificasen otros edificios del Hospital.

La Plaza que se construyó en virtud de lo referido, ocupaba el mismo sitio que la reedificada después, y existe en la actualidad fuera de la puerta de Ruzafa, que tenía de diámetro interior 74 metros 396 milímetros; el total del edificio unos 108 metros 667 milímetros, y la circunferencia 334 con 360.

Esta Plaza, que fué de madera en un principio, á excepción de la pared interior sobre que se apoyaba el tendido y descansaba la barrera, recibió posteriormente algunas reformas que mejoraron su estado de solidez.

En este estado se hallaba la Plaza cuando se promovió la guerra de la Independencia, y un accidente propio de una conmoción popular dió á este circo cierta celebridad; las autoridades, teniendo entonces en cuenta todo esto, acordaron el derribo; éste se terminó por el pueblo, quien, al ver asomar las primeras bayonetas francesas, ató á los postes y piés derechos de la Plaza gruesos cables y maromas de gran potencia, y al impulso de numerosas reatas de bueyes caían desplomados ángulos enteros de la hermosa obra que tantos sacrificios había costado.

Así acabó la Plaza, donde en los buenos días de su corta existencia se habían celebrado grandes corridas de toros.

Terminada la gloriosa epopeya de la Independencia, se pensó de nuevo por la Junta del Hospital en hacer valer el privilegio del *derecho de la renta de los corros de toros de la ciudad de Valencia*, edificando Plazas de madera interinas, unas veces en el mismo local que ocupó la indicada, otras en la plaza de la Aduana y otras fuera de la puerta de Cuarte, al linde del matadero general, hasta que un incidente imprevisto la hizo tomar otro rumbo.

Renovada en 1850 la Junta administrativa del Hospital, y gobernando la provincia el inolvidable é inteligente tauromaco D. Melchor Ordóñez, se celebró el 29 de Julio la corrida anual. Terminada ésta, D. Melchor Ordóñez pasó á la Junta provincial de Beneficencia un oficio, diciendo que, con motivo de las últimas corridas, había tenido ocasión de observar el estado ruinoso en que se hallaba la Plaza de madera, construída extramuros de la puerta de Cuarte, y la posibilidad de que ocurriese una catástrofe, por lo cual se veía en la necesidad de prohibir todo género de espectáculos públicos en aquel local, y teniendo la persuasión de que el valor de los materiales cubriría, en gran parte, el coste de obra de otra Plaza de mampostería que llenara las condiciones de seguridad, solidez y otras indispensables para dar fiestas taurinas, donde es todo vida, agitación y movimiento.

Con esta protección se pensó en llevar á cabo lo indicado por el jefe político, y después de vencer no pocos obstáculos, celebrar reuniones y dirigirse al Gobierno en solicitud de que se concediese al Hospital la propiedad exclusiva de la Plaza y facultad de hipotecar fincas del establecimiento

para garantir á las personas que con su firma habían proporcionado los fondos, se comenzó la edificación en 1851 de un circo de madera cerrado, de pared todo él, y apoyando una gran parte de machones de mampostería, que terminaba la barrera, una contrabarrera y sus gradas, que se estrenó en los días 3, 4 y 5 de Agosto del mismo año, lidiándose ganado de Osuna y Veragua y Gaviria, trabajando una cuadrilla dirigida por José Redondo (el *Chiclanero*).

Digno estreno de un circo que, aunque comenzado, sólo fué el pie de la magnífica Plaza que hoy tiene Valencia.

Se obtuvieron en las corridas mencionadas 95.570 reales 87 céntimos de ganancia líquida.

Viendo la Junta que en muy poco tiempo le había rendido la Plaza cerca del 34 por 100, se decidió á continuar paulatinamente la obra en cuanto hubiese amortizado las deudas contraídas.

En 1857, convencida la Junta de la necesidad de principiar la edificación cuanto antes, escogió el medio de emisión de acciones, representadas por localidades de preferencia de la Plaza, de las que en pocos días, por medio de licitación pública, se remataron 457 localidades, que produjeron 595.549 reales vellón. Con este fondo, y las ganancias de las corridas de aquel año, se emprendieron en Noviembre siguiente las obras de la Plaza.

Esta quedó completamente terminada y pintada antes de concluir el año de 1860.

Está situada entre las puertas de Ruzafa y San Vicente, inmediata á la vía férrea del Grao de Valencia á Almansa.

Su figura en la planta está formada por un polígono de 48 lados, ensanchándose al paso que va elevándose.

El redondel mide 52 metros de diámetro, cerrado por el callejón que tiene 2,10 metros de ancho.

La altura de la barrera en la parte exterior es de 1,60 metros.

La segunda barrera, sin contar lo que se eleva la maroma, tiene 2,80 metros de altura.

En la parte de sombra hay tres anchas gradas donde van colocadas tres órdenes de lunetas que forman la barrera y primera y segunda contrabarrera. En el sol no hay asientos de contrabarrera.

El número de filas en el tendido de sombra es 20 y un tablancillo, al que sigue el rellano, resguardado por un antepecho de hierro batido.

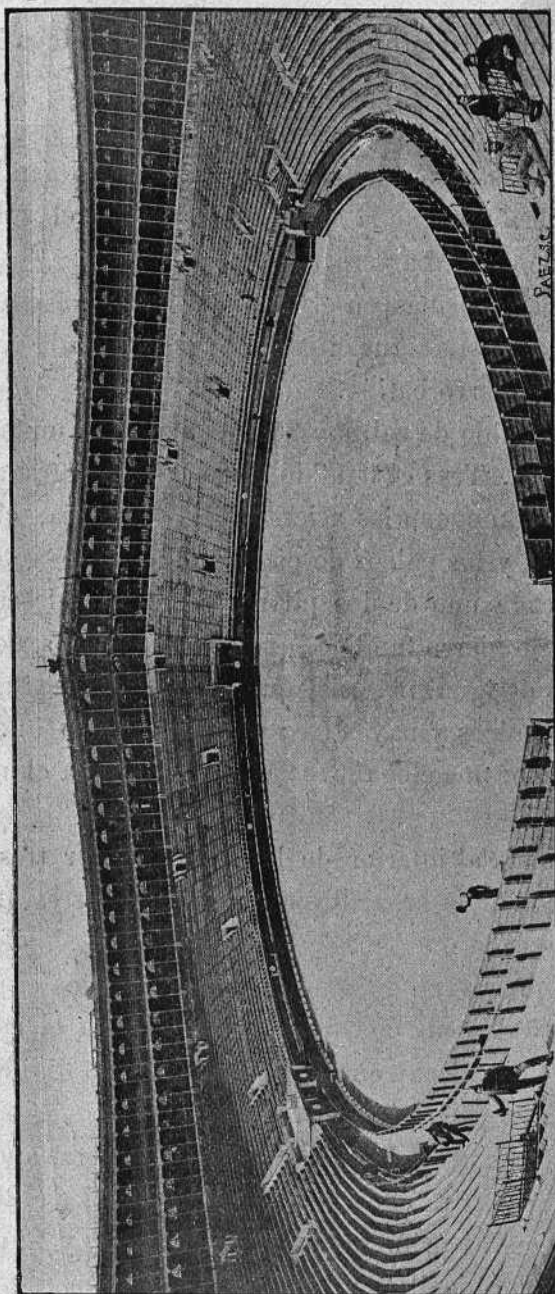
En el tendido de sol hay 25 filas y además un tablancillo y la barrera. Tras el tendido están la naya (grada cubierta) que la componen los asientos de delantera, cinco filas de asientos y los palcos de piso bajo.

Sobre cada uno de los pilares del zócalo descansa una columna de hierro fundido, que constituye el apeo de otras columnas de igual material que sostienen el segundo piso, que tiene palcos y nayas (segundas gradas ó andanadas), coronado por una elegante cornisa que remata el interior de la Plaza.

La entrada al interior de la Plaza es por tres grandes puertas con arcos rebajados al exterior y dos escarzanos en cruz, de cada uno de estos, que dan al redondel. Estas puertas, que sirven de comunicación á varios sitios, están al extremo de cada cuarta parte que forma el edificio; de modo que con el extremo que ocupa el toril dividen el circo en cuatro partes iguales.

Para desahogo del público hay 36 escaleras anchas á dos tramos (doce para cada piso) y 24 vomitorios (12 que desembocan en las primeras filas de tendidos, y 12 á las últimas filas, tablancillos y rellano).

VALENCIA



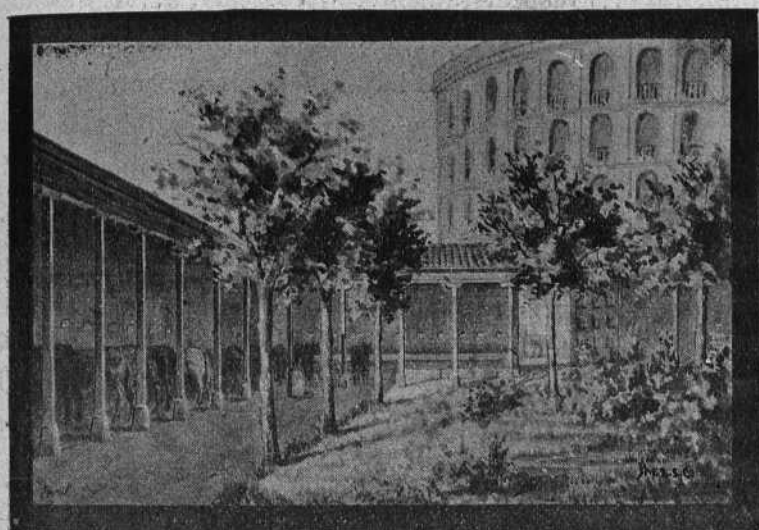
Vista interior de la Plaza de Toros



Hay además una escalera espaciosa y elegante para la presidencia, palcos de autoridades y junta de Hospital.

El toril tiene 10 chiqueros, cuatro por cada lado, y los dos cuartos de espera ó jaulas de salida, divididos en el centro por un pasillo con barandilla de hierro batido, para seguridad de los vaqueros.

Inmediato á los toriles hay un corral con tres compartimientos para efectuar el apartado.



VALENCIA. — Vista de la cuadra de caballos.

Hay después del citado corral otros cuatro ámplios, con sus burladeros, pesebreras y abrevaderos correspondientes para el descanso de los toros. En dichos corrales pueden permanecer con independencía cuatro corridas de toros y pasar de cualquiera de ellos al de apartado, sin molestar á las restantes cualquiera de ellas, por un corredor ó callejón, formado por un lado con una medianería de la cuadra

de caballos y una valla de madera de los mismos corrales, de buena construcción.

Contiguo á los corrales están las magníficas cuadras, las mejores seguramente de todas las Plazas de España por su amplitud y condiciones, con capacidad para 100 caballos, construídas, así como los corrales, siendo director del Hospital provincial el Sr. Marqués del Tremolar.

El jardín que hay en el centro de las cuadras, cerrado por una verja de hierro, fué formado siendo director y administrador, respectivamente, del Hospital, los señores D. Francisco Torres y el Marqués de Colomina.

En todos los corredores hay la dotación correspondiente de escusados, acueductos y depósitos de herramientas.

En el piso bajo hay 19 almacenes en los grandes huecos cerrados que dejan las bóvedas.

Una sencilla armadura sostiene la cornisa de tejas cónicas que remata la obra, cuya altura total es de 16,89 metros.

La decoración exterior del edificio es de orden dórico sencillo, imitación del teatro Flavio-Marcelo, de Roma; la componen cuatro órdenes de pórticos, colocados unos sobre otros. Los arcos de éstos son rebajados en el piso bajo, y semicirculares los tres restantes. Los postes desde el piso de la primera galería, están adornados de pilastras, interrumpidas por fajones horizontales que marcan la división de los pisos, coronando esta arquería una cornisa con medallones y otras molduras que caracterizan el orden, dando al edificio un aspecto severo y agradable.

Los materiales que se han empleado en la construcción de esta Plaza son propios del país; hay muros de mampuesto, bóvedas, arcos, paredes y resaltos de ladrillo granulado, unidos con mezcla de cal y arena; las jambas de las puertas y vomitorios, los pilares que sostienen las ba-

randillas y las gradas de las mismas en el piso bajo, son de piedra labrada, siendo de ladrillo con yeso las bovedillas y escaleras interiores.



VALENCIA.—Vista exterior de la Plaza y corrales de descanso del ganado bravo.

(De una instantánea del Sr. Ortega.)

La capacidad total de la Plaza es de 16.851 localidades, sin contar la meseta del toril y los palcos de autoridades.

El edificio, que por un lado tiene adosados los corrales y por otro la cuadra de caballos y un corral para los arrastres, está cercado en la parte restante por dos tapias de bastante altura y convenientemente separadas del cuerpo de la Plaza: una lindante con la línea férrea, y otra con una plaza. En esta parte de tapia están las puertas de entrada á la Plaza, correspondiendo cuatro á las localidades de sol y otras cuatro á las de sombra.

En una especie de jardín que hay pasadas las puertas co-

rrespondientes á las localidades de sol, están el cuarto de vaqueros, la enfermería y capilla, y la administración.

El coste total de la Plaza, sin contar el valor del terreno por pertenecer al Hospital, ni la cerca de mampostería que circuye el edificio, y á la que se dió bastante más elevación en 1896, cuabras, casa del conserje, administración, costó al benéfico establecimiento la cantidad de 2.826.985 reales 47 céntimos, cuyo detalle es el siguiente, que hemos tomado de las cuentas que existen archivadas en el Hospital.

	Rs. vn.	Cs.
3.897 $\frac{1}{2}$ cahices de cal.....	87.285	50
12.592 cargas de arena.....	25.182	>
100.359 quintales de piedra.....	54.810	97
6.447 cahices de yeso.....	49.645	79
1.462 quintales de cemento romano.....	35.597	50
181.576 atobones moldados.....	92.288	>
2.180.175 íd. comunes.....	384.693	50
197.250 atobas.....	25.587	>
57.025 tejas.....	9.693	>
90.800 ladrillos gordos.....	11.804	>
1.830 tableros grandes y pequeños.....	805	>
74.586 cortados.....	35.053	>
Alfarería: canes, tejas, carazas, etc.....	16.913	65
235 varas de piedra sillería, 5 200 palmos de cornisa, 3.016 palmos ródeno, y demás obra de cantería.....	146.201	27
Balcones de piedra, su coste y portes.....	120.305	50
4.318 tablonos de Flandes, su coste.....	90.366	70
Madera del río, su coste.....	195.462	06
Portes de la madera.....	9.203	>
Por aserrar la madera.....	26.789	30
Por 280 arrobas barandillas de hierro para primer y segundo piso y remate, cerrajas, picaportes y demás obra de este arte.....	201.267	91
516 columnas de hierro, con peso de 2.721 arrobas y 6 libras, su coste y portes.....	47.746	53
Clavazón: puntas de París, clavos, cola, etc.....	21.528	70
Herramientas de todas clases, cuerdas, capazos, etc.....	21.757	88
Pintura: óleo y colores.....	60.816	74
Jornales de albañilería, carpintería y pintores.....	916.092	56
Destajos de albañilería.....	57.286	24
Destajos de carpintería.....	31.589	50
Gratificación dada á los dementes convalecientes que han trabajado durante toda la obra.....	1.571	82
Extraordinarios sin aplicación á ninguno de los conceptos anteriores.....	22.307	85
Derechos del depositario de los fondos de construcción de la plaza.....	23.271	>
<i>Total coste.....</i>	<u>2.825.986</u>	<u>47</u>

Sin la eficaz y decidida cooperación del inolvidable don Melchor Ordóñez; sin el desprendimiento de los señores Marqués de Campo, Romero y Martí, que adelantaron respetables cantidades sin interés alguno; sin la acertada y gratuita dirección del notable arquitecto D. Sebastián Mo-león, cuyo nombre debiera figurar esculpido en el edificio, unido al celo de los vocales de la Junta Sres. Benlloch, Navarrete, Marqués del Tremolar, Sanchís, Calvo, Piera, Guasp y otros, no contaría Valencia con la magnífica Plaza de Toros de que nos hemos ocupado.

Los directores del Hospital que se han sucedido desde entonces han ido poco á poco mejorando dependencias y ejecutando obras de conservación.

A más de la terminación de las cuadras y grandes corrales para el ganado siendo director del Establecimiento el Marqués del Tremolar; del jardín del centro de las cuadras y recorrido del tendido, formando en la Junta los Sres. Torres y Marqués de Corominas, de que nos hemos ocupado anteriormente, en 1874, por disposición del Sr. Torres, se construyeron algunos almacenes, se dotó de agua potable á las cuadras de caballos, y se facilitó el riego de la Plaza por el sistema de mangas.

Siendo director el Sr. Ortoneda se construyó una galería para presenciar el desencajonamiento de los toros, y siéndolo el Sr. Sapiña se renovó la valla del tendido de sol y se construyeron elegantes sillones para las barreras y contrabarreras 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> de sombra.

El primer empresario de toros en España de que hacen mención las crónicas fué D. Ascanio Manchino, quien obtuvo privilegio de D. Felipe III en 27 de Enero de 1612 para disfrutar por tres vidas el derecho de la renta de las vistas de toros de la plaza de Valencia, de quien lo heredó

su mujer, la que le vendió por las dos vidas restantes al canciller mayor de Indias D. Felipe Salas en 224.000 maravedises. Este á su vez lo cedió á D. Martín Bayren, contador del Marqués de Talavera, virrey y capitán de Valencia, en 299.200.

En 9 de Diciembre de 1625 hizo merced el citado rey al Hospital de Valencia, por 20 años, del anterior privilegio.

A propuesta de varios diputados, en las Cortes de Monzón de 1626 se prorrogó el privilegio referido á favor del Hospital por otros 20 años.

Finalmente, por Real cédula de D. Felipe V, fechada en San Ildefonso en 29 de Septiembre de 1739, y confirmada por otra de D. Carlos III en 22 de Agosto de 1762, el Hospital de Valencia tiene privilegio perpétuo para todas las corridas de toros *que se ejecuten dentro de la ciudad, en las plazas de los arrabales, y en los lugares de la particular contribución que comprende media legua.*

En esta hermosa Plaza se celebran al año de ocho á diez corridas de toros de gran cartel, cuatro de ellas especialmente, que tienen lugar en la última decena del mes de Julio, durante la renombrada feria. En dichas corridas se lidian toros de las más afamadas ganaderías por los más célebres diestros.

Inútil es, pues, añadir, que por el redondel de esta Plaza han desfilado todas las grandes figuras que ha tenido el toreo en la segunda mitad del corriente siglo, como habían desfilado por las plazas en que anteriormente se celebraron vistas de toros los más célebres toreros de la antigüedad. A más de las corridas de toros se celebran durante el año un buen número de novilladas, en las que se aunan por las empresas los mejores elementos posibles.

En la Plaza de Valencia, y durante las ferias, vienen ce-

lebrándose hace algunos años magníficos certámenes corales y de bandas, á los que acuden masas corales y bandas de importantes poblaciones en respetable número.

En relación con las corridas que vienen celebrándose en el circo taurino de Valencia, han sido pocos los accidentes desgraciados que han sufrido los diestros que en él han toreado.

Entre otros mencionaremos los siguientes:

18 de Mayo de 1882.—Un toro de Saltillo da una terrible caída al picador Manuel Gallardo, de la que fallece en el mes de Agosto del mismo en Jerez, donde había ido á curarse.

23 de Mayo de 1883.—*Garboso*, toro de la ganadería de Saltillo, achucha al diestro Honorato Martí en el momento de saltar la barrera y le despide contra la contrabarrera, ocasionándole una herida en la cabeza, la fractura de un dedo y varias contusiones, á consecuencia de cuyas lesiones fallece en el hospital el día 4 del mes siguiente.

También han sufrido cogidas en esta Plaza, Angel López Recatero, los picadores Moreno y *Pegote*, y en la segunda corrida de feria de 1891, el espada Rafael Molina (*Lagartijo*), que sin resultar más que con un arañazo en el pecho, fué de gran resonancia por razones que están en el ánimo de todos.

Entre los varios hechos notables que se han sucedido en esta Plaza, figura el que hemos relatado en la pág. 379 de este segundo tomo, al ocuparnos del toro *Alcucillo*, de la ganadería de D. Eduardo Ibarra, que dió con ímpetu un gran salto por la puerta de caballos, franqueando la segunda puerta y sin hacer caso en su camino, pasó al corral del desolladero, y desde allí con ayuda de los cabestros á los toriles.

El pánico que esto produjo fué grandísimo, y descrito queda en la antes citada página.

\* \*

VALENCIA DE ALCÁNTARA.—En el paseo de la Alameda, al final de la población y próxima á las últimas casas de la calle de Hernán Cortés, se edificó en 1878 la Plaza de Toros, que es de la propiedad de D. José Nafria de Magallanes, entrando en su construcción mampostería de cal y canto para los muros, ladrillo para las bóvedas del tendido y palcos, y hierro para las columnas que sostienen la cubierta del tejado.

Este segundo piso, en que están las gradas y palcos, se aumentó con posterioridad algunos años después de estrenada.

Hay en el primer piso localidad para 2.500 personas, y el segundo para 1.000, que dan un total de 3.500.

Tiene tres puertas de entrada, tres escaleras de doble acceso; en su interior dos corrales para el ganado bravo, 10 chiqueros, cuadra con capacidad para 30 caballos, enfermería con dos camas y una capilla á que presta asistencia la parroquia de Roque Amador.

Se celebran en esta Plaza dos corridas de más ó menos importancia en los días 25 y 26 de Agosto, durante las ferias.

\* \*

VALMASEDA.—La Plaza de Toros de esta población consta de dos pisos con 5.000 localidades, en la que se celebran dos ó tres corridas al año.

En una corrida celebrada en esta Plaza el 16 de Julio de 1893, resultó con una grave herida en el muslo derecho el matador de novillos Manuel Moreno (*Costillares*).

\* \*



VALVERDE DEL CAMINO.—Tiene esta población una pequeña Plaza con capacidad para 3.000 espectadores, en la que suelen tener lugar corridas de toros, tomando parte en ellas matadores de alternativa.

\* \* \*

VALLADOLID.—Si para testimoniar que desde remotos tiempos la antigua corte de Castilla ha mostrado predilección por los espectáculos taurinos tuviéramos que aducir ó presentar pruebas, las crónicas de pasados siglos nos ofrecerían un arsenal de datos, de que no hemos de hacer uso por no molestar la atención del lector, que siendo aficionado, tendrá de alguno de ellos conocimiento.

Bastará á nuestro propósito consignar que ya en 1312 se celebraron en esta ciudad vistas de toros con motivo del casamiento del rey D. Alfonso XI con la hija del infante D. Juan Manuel; que las hubo en los siglos posteriores con no poca frecuencia por diversos motivos, en las que tomaban parte los más nobles personajes de aquellos tiempos.

Estas fiestas se celebraron generalmente en lo que hoy es Plaza Mayor y de los Leones, levantando de madera el graderío de los tendidos y algunas otras localidades, que se llenaban completamente de espectadores.

En una de estas vistas, reinando D. Felipe IV, tomó parte el célebre D. Juan de Tarsis, Conde de Villamediana y caballero mayor del rey, de quien se cuenta que en unas corridas de fiestas reales celebradas en la Plaza Mayor, de Madrid, rejoneó los toros dispuestos, vestido con elegancia suma y adornado con monedas de reales de plata, llevando por mote en su divisa: «*Mis amores son éstos.*» El referido Conde mató los toros á rejón, sacando sanos é ilesos los caballos que montara. Parece ser que la reina, emo-

cionada por tal espectáculo, dijo, dirigiéndose á D. Felipe IV: «Mira qué bien mata los toros el Conde», á lo que el rey contestó con tono poco cariñoso, y revelándola los celos que le atormentaban: «Sí; pero el tal Conde pica demasiado alto.»

A principios del corriente siglo fueron pocas las corridas que se celebraron en Valladolid, no dejando de influir en ello los sucesos políticos y las guerras que hubo de sostener España.

Un tanto restablecida la tranquilidad, se pensó por los aficionados de la antigua capital de España, la construcción de un circo taurino que respondiera á la importancia de Valladolid, que llevaron á cabo los industriales señores Deza y Espinosa, pasando luego la propiedad de la Plaza á formar parte de los bienes del Sr. Lecanda, y últimamente á ser dueños de ella el senador del reino D. José de la Cuesta y Santiago de dos partes, y la casa de Beneficencia, usufructuaria, de una tercera parte de los productos.

Esta Plaza se inauguró el 29 de Septiembre de 1834, con toros de Raso del Portillo, que estoquearon Francisco Montes y Julián Casas (el *Salamanquino*), que actuó como segundo espada sin tener la alternativa.

Estaba situada en la parte Norte de la población, en el ángulo que forma una manzana de casas entre las calles de Expósitos, Fabionelli y San Quirce, continuada por la plazuela de los Leones.

Su figura exterior es la de un cuadrado, y el redondel es ochavado, teniendo un radio de unos 42 metros próximamente.

Constaba de planta baja destinada á tendido, con unas 5.000 localidades, un piso destinado á gradas con 3.000, y

otro superior á éste con palcos y graderío, en el que podían acomodarse 1.374 personas.

Las dependencias de que constaba este antiguo circo, eran: caballeriza capaz para 20 plazas, ocho toriles para enchiquerar el ganado bravo, cuatro patios destinados: uno para encerrar el ganado, otro para apartar y embolar, otro para tener los caballos preparados durante la lidia, y el último, que lo formaba un ancho corralón, para los arrastres y desolladero; cuatro despachos de billetes, dos en la plazuela de Fabionelli y los otros dos en la calle del mismo nombre, guadarnés conteniendo las monturas completas para corridas de primero y segundo orden, enfermería, habitación para el conserje, y dos habitaciones destinadas al carpintero de la Plaza.

Los materiales que entraron en su construcción fueron piedra, ladrillo y madera.

Seis escaleras interiores daban paso á los tendidos, é igual número de ellas tenían para pasar á los otros dos pisos, siendo de dos brazos las situadas sobre las puertas de órdenes y arrastres, que arrancaban desde el suelo y terminaban en el segundo piso.

Las entradas exteriores á la Plaza estaban, unas en la plazuela y calle de Fabionelli, para la entrada del público, otra en la plazuela de los Leones para la caballeriza, y dos en la calle de San Quirce para encierro del ganado y arrastres.

El redondel tenía cuatro entradas, una bajo el palco presidencial, llamada de banderillas; otra enfrente titulada de arrastres, la del toril á la derecha de ésta, y la de entrada y salida de picadores, conocida por puerta de caballos.

En esta Plaza actuaron los más célebres lidiadores que han existido desde su estreno hasta que se inauguró la nue-

va, de que hemos de ocuparnos á continuación, entre los que recordamos á Montes, *Cúchares*, Casas, Domínguez, *Lavi*, Cayetano, el *Tato*, el *Gordito*, *Bocanegra*, *Lagartijo*, *Currito*, *Frascuelo*, *Hermosilla*, *Caraancha*, el *Gallo* y otros.

En vista de la insuficiencia de esta Plaza, de sus poco aceptables condiciones y de la mezquindad del edificio, con relación á la importancia cada día mayor de Valladolid, los señores que componían la compañía taurina que en los años de 1888 y 1889 venían explotándola, resolvieron emprender la construcción de otra que respondiera al objeto, arrostrando no pocas dificultades con que hubo de luchar, venciéndo las y allanándolas todas á fuerza de perseverancia.

Se halla emplazada la nueva Plaza de Toros al extremo Sur de la población, á un kilómetro del casco de la misma, en las afueras del sitio que ocuparon las Puertas de Madrid, en el vértice de la antigua carretera de Castilla y la que conduce al puente colgante, y muy cerca de la línea férrea de Madrid á Irún.

El edificio, cuyo orden arquitectónico es el árabe, forma un polígono de 50 lados, con una circunferencia que tiene un diámetro de 90 metros. En su construcción entraron piedra, ladrillo, hierro y la madera indispensable para las localidades altas, puertas, barreras, etc.

La profundidad de la cimentación, varía entre un metro y 1,90.

El diámetro del redondel es de 50 metros, la anchura del callejón de dos, y la altura de la contrabarrera de dos, sobre la que hay soportes de cerca de un metro, para sostener dos cables de alambre, que le dan una altura total de tres.

Consta de tendido y dos pisos más, con capacidad para

11.542 personas. La nomenclatura de las diferentes localidades que contiene, es como sigue:

365 asientos de barrera, 389 de primera contrabarrera, 398 de segunda contrabarrera, 371 de 1.<sup>a</sup> fila de tendido, 4.400 en las 10 filas restantes, 514 tabloncillos, 27 en cada una de las sobrepuestas de la presidencia, arrastre y salida de cuadrillas, 27 de meseta de toril, 500 de balconcillos de galería baja, 2.311 de galería baja, 380 de balconcillos altos, 1.476 de galería alta, y 340 de palcos en 34 de éstos.

Tiene 158 huecos exteriores, de los que seis corresponden á las puertas de entrada para el público.

Las gradas bajas, altas y palcos, están formados y sostenidos por esbeltas columnas de hierro fundido, de estilo gótico, que á la vez que sirven de fortaleza al edificio, le hermosean y no privan de vista á los espectadores.

Las localidades todas son amplias, y es en el tendido espacioso el trecho que hay entre fila y fila, á fin de facilitar el acceso de unas á otras, sin ocasionar molestias á los espectadores. El tendido tiene ocho divisiones, de las que tres corresponden á sombra, dos á sol y sombra, y las tres restantes á sol.

Cada sección del tendido tiene su correspondiente puerta de entrada ó vomitorio, de anchura suficiente para evitar la aglomeración de personas tanto á la entrada como á la salida.

Para subir desde la galería que circuye al tendido hasta el piso de la galería baja ó gradas hay seis espaciosas escaleras, y del principal al segundo cuatro, que adolecen del defecto de ser estrechas.

El tendido es de piedra labrada, y el piso de hormigón hidráulico.

Entre las dependencias de este hermoso edificio, se

cuentan una caballeriza, que puede contener con comodidad 40 caballos; un corral para la prueba de éstos, dos más para el ganado bravo, otro para apartar las reses destinadas á la lidia, ocho jaulas ó chiqueros, capaces y con ventilación para que los toros no sufran perjuicios durante su permanencia en ellos; un departamento en el piso bajo destinado á restaurant, habitación para el conserje, guardnés, enfermería, habitaciones para dirección y administración, cuarto de vaqueros y algunas otras.

El plano y dirección de las obras, se deben al reputado arquitecto provincial D. Teodosio Torres, y estuvo la construcción á cargo de la *Sociedad Peradejordi y Reyneseus*.

El decorado en la parte de pintura, fué ejecutado por el conocido pintor D. Andrés Gerbolés, la fundición de hierro por el Sr. Gabilondo, y la crestería por D. Leocadio Cilleruelo.

En resumen: la nueva Plaza de Valladolid es un edificio que honra á la antigua capital de Castilla, y son los dueños propietarios del edificio, D. Juan Alzurená, D. Leonardo Miñón, D. Santos Vallejo, D. Antonio Jalón, D. Ramón Moliner, D. Leto Gabilondo, D. Trinidad Loras, D. Juan García Gil, D. Florentino Díez, D. Miguel Fuentes, don José Gómez y D. Juan Díez.

La Plaza se inauguró con cuatro corridas, que se efectuaron los días 20, 23, 24 y 25 de Septiembre de 1890, lidiándose en la primera toros de Saltillo por las cuadrillas de *Lagartijo*, *Espartero* y Guerra; en la segunda del Sr. Conde de Patilla, por las de los dos primeros espadas antes mencionados; en la tercera del Duque de Veragua por las tres cuadrillas, y en la última, de D. Anastasio Martín, por las de *Lagartijo* y *Espartero*.

En la antigua Plaza de Toros de Valladolid, y en una

corrida de toretes celebrada el 12 de Junio de 1881, al poner el picador Juan González (*Juaneca*) una vara á uno de los cornúpetos, fué derribado con gran violencia, dando con la cabeza en el estribo, de cuyas resultas falleció á las veinticuatro horas.

En una de las últimas corridas que se celebraron en dicha Plaza, el primer toro de la ganadería de D. Fernando Nuño infirió al diestro Nicolás Pérez (*Maleño*) una grave herida en la parte posterior del tórax, al nivel de las últimas costillas, con una profundidad de cinco centímetros y contusiones en la cabeza y cuello, que le produjeron una conmoción cerebral.

En la Plaza nueva han sufrido cogidas, resultando con heridas de más ó menos consideración, los espadas *Lagar-tija*, *Bonarillo* y *Reverte*, y los picadores *Parrao*, *Agujetas*, *Campillo*, *Beao* y *Calesero*.

El primero de los espadas mencionados, á consecuencia de la lesión sufrida toreando en esta Plaza en 1896, y á la que en los primeros momentos no se le dió importancia alguna, ha quedado inútil para el ejercicio de la profesión.

\*  
\* \*

VALLECAS (PUENTE DE).—Se edificó en terrenos de la propiedad del Sr. Presilla, y está emplazada en el barrio de la Nueva Numancia, á dos kilómetros próximamente del casco de la población de Madrid.

Tiene de obra el muro exterior, las contrabarreras, corrales, chiqueros y dependencia. Los asientos son de madera, y están asentados sobre gruesos maderos sostenidos por pies derechos de mucha resistencia.

Mide el diámetro de la Plaza 49,75 metros, de los que 35 corresponden al redondel. La anchura del callejón es de 1,80.

Sostenidos por columnas de hierro tiene cinco palcos, capaces para 20 personas, estando destinado el del centro para la presidencia.

Tiene cuatro tendidos y una pequeña grada debajo de los palcos. El número de puertas de entrada para el público es el de dos. Entre sus dependencias, todas deficientes, figuran caballeriza, corrales, desolladero, carnicería y seis chiqueros.

Se inauguró el 23 de Septiembre de 1884 por el *Manchao* y *Valladolid*, que estoquearon seis toretes, tres de Olmos y tres de Guerrilla.

Desde entonces vienen celebrándose corridas de novillos de poca importancia.

\* \* \*

VELEZ-MALAGA.—La Plaza de Toros de esta población, estrenada en 1894, consta de dos pisos, en los que pueden acomodarse 5.000 espectadores.

\* \* \*

VERA.—Tiene una Plaza de Toros, con capacidad para 5.600 personas, en dos pisos y el tendido.

Al año se celebran en ella dos ó tres corridas, algunas con espadas de alternativa.

\* \* \*

VICH.—La Plaza de Toros de esta importante población catalana es de moderna edificación, y consta de dos pisos, en los que pueden acomodarse unas 5.000 personas.

\* \* \*

VIGO.—La Plaza de Toros, propiedad de la sociedad *La Taurina Viguesa*, se estrenó en 1896. Es de sólida cons



trucción, y su aspecto, tanto interior como exterior, es muy alegre. Tiene tendido, bastante capaz; gradas, palcos y galería alta, con 6.500 localidades.

En ella se han dado algunas corridas el año de su inauguración, con importantes elementos.

\*  
\* \*

VILLAGARCIA.—Esta población gallega tiene una bonita Plaza de Toros, construida recientemente, en la que hay localidad para 4.500 almas.

\*  
\* \*

VILLANUEVA DEL ARZOBISPO.—Terminó su edificación en 1896. Es de elegante construcción, y consta de dos pisos con 4.500 localidades.

\*  
\* \*

VILLANUEVA DEL CAMPO (ZAMORA).—La Plaza de Toros de esta población está construida en un monte, y es de bastante capacidad, pues caben en ella próximamente unas 5.000 almas.

Se estrenó en 1896, y se dan en ella anualmente una ó dos corridas, para las que los vecinos, dueños de ella, procuran aunar elementos de bastante importancia.

\*  
\* \*

VILLANUEVA DE LA FUENTE.—Está emplazada fuera de la población á unos 500 metros de distancia, y en su edificación entraron piedra, cal y yeso. Consta del tendido y un piso más destinado á gradas, en los que hay 6.000 asientos.

Tiene las necesarias dependencias, entre las que se cuen-

tan caballeriza, administración, conserjería, sala de toreros y enfermería con dos camas.

Está sin terminar.

\* \* \*

VILLENNA.—Carece de importancia la Plaza de Toros de esta población, que tiene capacidad para unos 4.000 espectadores.

\* \* \*

VINARÓZ.—La Plaza de Toros de Vinaróz, es de la propiedad de D. Manuel Tosca y Compañía, y está emplazada á la terminación de la calle de Febrer de la Torre.

Su forma es redonda, y consta de dos pisos y el tendido. En este pueden acomodarse 4.000 espectadores, en el primer piso 3.800 y 4.350 en el segundo, que arrojan un total de 12.150 localidades.

Los materiales que entraron en su construcción fueron piedra, cal y canto y hierro.

Tiene 12 puertas para el servicio del público, ocho escaleras bastante cómodas y espaciosas para dar paso á las localidades, dos cuadras capaces cada una para dos docenas de caballos, cuatro corrales para las reses de lidia y apartado de las mismas, 16 chiqueros, conserjería, enfermería con dos camas y alguna otra habitación destinada al mejor servicio de las corridas.

Desde su construcción ha sufrido dos reformas de bastante importancia, la última en 1891.

En esta Plaza se celebran anualmente dos corridas de toros en la última decena del mes de Junio, con reses de acreditadas ganaderías y diestros de los que gozan de más fama. En el resto de la temporada se efectúan algunas novilladas.

\* \* \*

VITIGUDINO.—Tiene una Plaza de Toros bastante aceptable, que consta de dos pisos, uno dedicado á tendido y otro á grada y palcos, con 4.037 localidades, á las que dan acceso seis escaleras.

Está situada en el campo llamado de la Dehesa, y es de mampostería y madera.

Su forma es circular. Entre sus dependencias figuran caballeriza, corrales, conserjería y enfermería.

\*  
\* \*

VITORIA.—El año de 1852 se estrenó una Plaza de Toros en esta capital, por las cuadrillas de *Cúchares* y *Lavi*, que tenía 10.700 localidades, y en la que se dieron excelentes corridas con reses y diestros de los más renombrados.

En esta Plaza, en la que perdieron la vida el banderillero Antonio Verdes (*Chilailas*), el 24 de Julio de 1857, el picador Manuel García, el 15 de Agosto de 1864, á consecuencia de una cornada que le infiriera un toro de la ganadería de D. Raimundo Díaz, y el banderillero Mateo López, padre de los diestros Gabriel y Ramón, en la tarde del 23 de Agosto de 1867, de resultas de la herida que le causara en el cuello, cortándole la yugular, un toro de Carriquiri, se dieron notables corridas hasta 1879, en que se acordó la construcción de una nueva con arreglo á los adelantos de la época.

De esta nueva Plaza, emplazada en el término de Chagutricho, dieron principio las obras en 13 de Febrero de 1880, que se llevaron á efecto con gran rapidez á fin de darse por terminadas en Agosto del mismo año.

Es de forma circular y entraron en su construcción piedra, hierro y madera.

Consta la Plaza de tres pisos: primero, tendido con 6.500

localidades; segundo, gradas con 2.400, y último, palcos y andanadas con 2.000.

La Plaza, que es de propiedad particular, es de buen aspecto, tanto en su parte interior como en la fachada exterior, en la que tiene 18 puertas para el servicio del público.

A las localidades dan acceso 18 escaleras bastante espaciosas.

Entre las dependencias de que consta este circo taurino, figura una cuadra capaz para los caballos precisos de una corrida, corrales de buenas condiciones y espaciosos para poder tener con desahogo el ganado bravo, ocho chiqueros, administración, enfermería y algunas otras destinadas á guarnés y diferentes servicios.

Se estrenó el día 2 de Septiembre de 1880, con una corrida en la que se jugaron reses de la ganadería de D. Félix Gómez, por las cuadrillas de Rafael Molina (*Lagartijo*) y Angel Pastor.

En esta Plaza se celebran anualmente los primeros días del mes de Septiembre, con motivo de las ferias, dos ó tres corridas con elementos de primer orden, y varias de novillos en el resto del año.

Las de toros gozan de justo renombre y acuden á presenciarlas gran número de aficionados de las provincias limítrofes, y aún de regiones más apartadas.

\*  
\* \*

VALENCIA DEL VENTOSO.—Tiene una pequeña Plaza con 3.200 localidades que carece de importancia.

\*  
\* \*

VIVERO.—En menos de cinco meses se construyó en esta pintoresca villa, de la provincia de Lugo, una bonita

y sólida Plaza de Toros, de forma circular, emplazada en sus pintorescas inmediaciones.

Consta de dos pisos, destinados uno á tendido y otro á gradas y palcos, en los que pueden acomodarse 4.500 personas.

Entre sus dependencias figuran seis chiqueros, corrales para el ganado y apartado, cuadras, desolladero, enfermería, administración, etc.

\*  
\* \*  
\*

YECLA.—Por el estilo de la de Valencia, es la Plaza de Toros de Yecla, ciudad de la provincia de Murcia, que es de la propiedad de D. Luis Francisco Maestre y Compañía, y está edificada á medio kilómetro noroeste de la población, teniendo un amplio y magnífico paseo que conduce á ella.

Su forma es redonda, siendo los materiales que entraron en su construcción, piedra de sillería, ladrillo y hierro, éste para sostén del alero del tejado desde el final del tendido, crestería y barandillas ó antepechos de gradas y palcos.

Consta de dos pisos, el primero tendido y el segundo con un tercio destinado á palcos y el resto á grada cubierta, teniendo el uno 3.900 localidades, y pudiendo acomodarse en palcos y gradas 2.600 personas, que hacen una cabida total de 6.500.

Tiene cinco puertas de entrada, una en la parte que da frente al mencionado paseo, principal de la plaza, y dos á cada uno de sus lados.

Para dar dar paso á las diferentes localidades de que consta hay 16 escaleras.

Sus dependencias son: siete sólidos y bien distribuídos chiqueros, cuadra capaz para los caballos reglamentarios

de dos corridas, corrales amplios que pueden contener con independencia dos corridas de toros, enfermería con dos camas, sala de toreros, administración, carnicería y corral de arrastre, estas dos últimas de reciente construcción y agregadas á la Plaza en una de las últimas reformas que se han hecho en el edificio.

El redondel tiene 47 metros de diámetro y 1,70 de anchura el callejón.

La barrera es de madera consistente, con una altura de 1,50, y la contrabarrera, contando con la altura de las maromas, 2,80.

Se estrenó esta Plaza el día 25 de Septiembre de 1869 por el espada cordobés Rafael Molina (*Lagartijo*).

Desde entonces, no sólo en las corridas que tienen lugar en ella durante las ferias que se celebran en Yecla en la última decena de Septiembre, sino en otras fechas del año vienen celebrándose anualmente tres ó cuatro corridas de toros de bastante importancia.

Entre otros diestros han desfilado por el redondel de la Plaza de Yecla, *Lagartijo*, *Chicorro*, *Valdemoro*, *Hermosilla*, *Gallo*, *Espartero*, *Ecijano*, *Fabrilo*, *Minuto*, Fuentes y *Algabeño*, que estoquearon reses de las ganaderías de Saltillo, Patilla, D. Esteban Hernández, Flores y las más renombradas de Colmenar.

\* \* \*

YEPES.—La Plaza de Toros de esta villa de la provincia de Toledo, está situada en las afueras de la población, y consta de tendido y otro piso destinado á gradas y algunos palcos, en los que pueden acomodarse 4.500 espectadores.

\* \* \*

ZAFRA.—En la carretera que conduce á San Juan del Puerto y extramuros de la población, está edificada la Plaza de Toros, que es de forma circular, y de la que son dueños varios vecinos de la población, cuyo número ascendía hace pocos años á 75.

Es de piedra, ladrillo y cal, y consta de dos pisos con 4.730 localidades, que se denominan preferencia baja, preferencia alta, asientos de tendido y asientos de grada.

Entre sus dependencias figuran: corrales, cuadra bastante capaz, administración, seis chiqueros, sala de toreros y enfermería.

El redondel mide 44 metros de diámetro.

En esta Plaza se celebran anualmente una ó dos corridas de toros de bastante importancia en el mes de Agosto, por los elementos que se adquieren y ajustan para ella.

Entre otros diestros que en dichas corridas han tomado parte figuran *Lagartijo*, *Chicorro*, el *Gallo*, *Espartero*, *Guerrita*, *Ecijano* y *Bombita*.

También suelen darse algunas novilladas durante el año.

\*  
\* \*

ZALAMEA LA REAL.—Al Noroeste de Zalamea está edificada la Plaza de Toros, que es de forma circular.

En su construcción entraron piedra y madera, constando de un piso, con cerca de 2.000 localidades.

\*  
\* \*

ZAMORA.—A fines de 1888 comenzó la construcción de la Plaza de Toros de esta capital, á la derecha de la carretera desde la estación del ferrocarril á Zamora, en la esplanada del matadero, al N. E. de la población, ocupando su perímetro 12.000 metros.

Los planos y dirección de las obras fueron encomendados al notable arquitecto D. Martín Pastell.

Es de forma circular, con un cuerpo saliente en la parte que corresponde á la entrada principal. Es de piedra, ladrillo y hierro, y consta de dos pisos. El primero está dedicado al tendido, cuyos asientos todos, bastante cómodos, son de piedra labrada; en el segundo tiene 18 palcos y gradas.

El número total de localidades es el de 10.500, de las que 7.000 corresponden al tendido y 3.500 á los palcos y graderío, á las que dan acceso 16 espaciosas escaleras.

El redondel mide 50 metros de diámetro, y el callejón tiene 1,90 de anchura. La barrera es de bastante consistencia, tiene igual número de puertas que la de Madrid, y en la misma disposición que éstas, ó sea una bajo el palco destinado á la presidencia, enfrente de ésta la de toriles, y una á cada lado de éstas, que se nombran de picadores y arrastres.

Para regar el redondel tiene en el centro su correspondiente boca de riego, bien acondicionada.

Además de la principal tiene otras cuatro puertas para la entrada del público.

Entre sus dependencias, todas espaciosas y construidas con arreglo á los adelantos de la época, figuran administración, conserjería, enfermería con dos camas, capilla, buena cuadra, corrales para el ganado bravo, corral cubierto de apartado con cuatro departamentos que tienen puertas giratorias para mayor facilidad de la operación, ocho chiqueros, corral para los arrastres y desolladero.

Se estrenó el 29 de Junio de 1889 con una corrida de toros de D. Juan Sánchez, de Carreros, que estoquearon Angel Pastor y Rafael Guerra (*Guerrita*), que fueron muy aplau-



didos por el público que llenaba todas las localidades de la Plaza.

El descuido en que han tenido sus dueños este edificio, ha sido causa de que en poco tiempo haya sufrido desperfectos de bastante consideración en algunas de sus dependencias y localidades.

Para remediar éstos y hacer en ella grandes mejoras se han emprendido obras en grande escala, que estarán terminadas para las corridas que han de celebrarse en las fiestas de San Pedro de 1897.

Si, como creemos, son ciertas las noticias que se nos han facilitado, la Plaza de Zamora será una de las buenas con que cuente España, estando decididos sus dueños á que en lo sucesivo tenga la importancia que debe, organizando corridas de las de primer cartel, lo que seguramente contribuirá á dar mayores atractivos á la concurrida feria de Mayo, y á las fiestas de San Pedro.

\* \* \*

ZARAGOZA.—Una de las Plazas de Toros de España que tiene más antigüedad es la de esta invicta ciudad, que cuenta ya ciento treinta y tres años de existencia, puesto que su edificación data de 1764, que se hizo construir por Pignatelli, en un corto espacio de tiempo, que no excedió, según datos autorizados, de setenta días, siendo los materiales que se emplearon en ella cantería, mampostería, ladrillo y madera.

Es propiedad de la Casa-Hospicio provincial, y está edificada en la avenida de Pignatelli.

El número de puertas de entrada al edificio es el de 17, algunas bastante espaciaosas y otras que pecan de estrechas.

Consta de tres pisos, con capacidad para 10.000 almas;

de éstos, el primero está destinado á tendido; el segundo á gradas, y el último á palcos y andanadas.

Desde su edificación, hasta la fecha, ha sufrido en diferentes épocas importantes reformas, la última en 1895; y han sido de tal índole unas y otras, que bien puede considerarse como nueva esta Plaza, que tan brillante historial tiene en la tauromaquia, y por cuyo redondel han desfilado todas las grandes figuras del toreo, y se han lidiado reses de las más afamadas ganaderías.

Las reformas últimamente llevadas á cabo han sido de gran importancia.

Para la comodidad del público se construyeron amplios pasillos que circundan toda la Plaza, por los que se da acceso á las localidades todas del tendido, en el que se ha establecido un paso ancho entre las barreras y delanteras de tendido para que la circulación pueda efectuarse sin molestias para los espectadores. En el tendido se han hecho ocho subdivisiones, unas correspondientes á la parte de sombra y otras á las de sol.

La primera división parte de los toriles á la puerta llamada de entrada, y está marcada con una barandilla de seis fuertes barras de hierro.

La sombra tiene tres secciones, llamadas tendidos 1, 2 y 8, y el sol las cinco restantes, separadas unas de otras por una barandilla de dos barras.

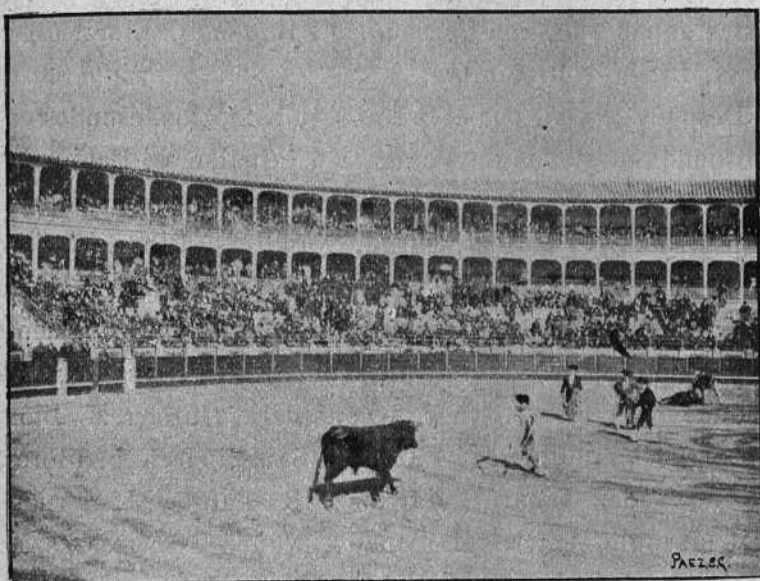
Interiormente el edificio ha quedado muy bonito.

El maestro pintor del Hospicio, y sus discípulos, han estado acertados, buscando tonos y colores, que dan doble vista y alegría á la obra de Pignatelli.

El palco presidencial se ha retocado en todas sus pinturas, sobresaliendo el remate y el escudo, que ostenta las armas de la invicta ciudad.

La grada y palcos, en sus fondos, tienen un color rosa pálido, y en sus gradas los colores rojo y gualda de la bandera nacional.

La barrera se pintó de encarnado, de blanco el estribo y la parte inferior de éste hasta su arranque del piso, de ceniza oscuro, y los pilarotes que separan los tableros de amarillo y negro.



ZARAGOZA.—Vista interior de la Plaza de Toros, después de reformada.

La contrabarrera está adornada con un cuadro amarillento sobre fondo ceniza y franja roja y blanca, teniendo en el centro, en negros y grandes caracteres, los números del tendido á que corresponde.

El decorado de la franja del piso firme, que separa los palcos de las gradas, es de muy buen efecto, puesto que lo

forman unos escudos, en los que aparecen las divisas, hierros y nombres de 106 ganaderías.

De ellos se tiene el proyecto de cambiar algunos de ganaderías que han desaparecido, y sustituirlos con los hierros, divisas y nombres de los que han adquirido algunas de ellas ó de los que han formado otras nuevas, y ya se han lidiado sus toros en corridas propiamente dichas.

A las principales de Aragón y Navarra se les ha dado el lugar preferente, ocupando la franja del palco presidencial. Estas ganaderías son Carriquiri, Zalduendo, Elorz, Díaz, Gota, Lizaso y Ripamilán.

Después se ven, por el orden siguiente, los escudos correspondientes á las de Veragua, Trespalacios, Benjumea, Muruve, Cámara, Romero, A. Martín, Clemente, Ibarra, López Navarro, Molina, Surga, Nandín, Arribas, Saltillo, Miura, Aleas, Patilla, Concha y Sierra, Palha, Heredia, Freire, García, Arias, Breñosa, Bertólez, Laffitte, Puente López, Fontecilla, Adalid, M. Bañuelos, J. Bañuelos, Barrionuevo, García, Gómez, Guendulain, Gutiérrez, Jijón, Varela, Ulloa, Cortina, Vázquez, Salas, Hernán, Flores, A. Hernández, Linares, Martínez, R. Laffite, J. Hernández, Mazpule, Antero, Maldonado, Muñoz, Núñez, Orozco, Palomino, Paredes, F. Paredes, Carrasco, Fuentes, Montalvo, Valdés, Zambrano, Ziguri, Arroyo, Castrillón, H. Flores, S. Flores, A. Flores, Gallardo, Garci-Grande, G. Nandín, Medrano, Miguel, Montes, Moreno, Pérez de la Concha, Ramos, Rodríguez, Salamanca, Salido, C. Sánchez, J. Sánchez, Solís, Torres, Udaeta, Valle, Villavilviestre, Alaiza, Escalera, A. García, Gutiérrez, Zapata y Mazzantini.

Los chiqueros sufrieron una completa transformación. Se introdujo en ellos, por medio de lucernarios, comunica-